



**“JÓVENES MAPUCHE EN CONTEXTOS
URBANO-POPULARES”**

**ALUMNA: NATALY MOLINA APABLAZA
PROFESOR GUÍA: JEANETTE HERNANDEZ BRICEÑO**

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL
TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN
TRABAJO SOCIAL**

SANTIAGO, 2008

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi familia, a tañi ñuke, María Apablaza por estar siempre en mis momentos importantes y por su inmensa dedicación, a tañi chaw Jorge Molina por su constante preocupación y esfuerzo, a tañi lamngen Filutraro, Estephania ka Kallfu Lluflen por su apoyo en esta larga y difícil tarea.

También agradezco a tañi poyen Kevin Matus por ser un gran compañero. Su apoyo y buena disposición han sido fundamentales en este y otros desafíos que he emprendido. A la familia Matus Quiñones por facilitarme en reiteradas ocasiones los medios para realizar este y otros trabajos.

Para finalizar agradezco a todos mis lamngen de Wechekeche Ñi Trawün, a los de Cerro Navia, a los jóvenes que me abrieron las puertas de su casa y me permitieron desarrollar esta labor. En definitiva agradezco a todos los que me han aportado con sus conocimientos y de paso han contribuido en mi despertar como joven Mapuche.

Porque nunca lograrán acallar tañi newen.....Marichiwew!!

Nataly Paillafilu

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
ESTRUCTURA METODOLÓGICA.....	4
1. Planteamiento del Problema.....	4
2. Objetivos.....	9
3. Hipótesis.....	10
4. Estrategia Metodológica.....	10
4.1 Tipo de investigación.....	10
4.2 Universo.....	11
4.3 Muestra.....	11
4.4 Técnicas de Recolección de la información.....	12
4.5 Procedimiento de Análisis de la información.....	13
5. Variables.....	14
PRIMERA PARTE MARCO TEÓRICO.....	15
Capítulo I: “Pueblo Mapuche; Antecedentes Históricos y Culturales”.....	16
1. Antecedentes Históricos.....	16
2. Cultura Mapuche; Tradiciones, Costumbres y Religiosidad....	25
Capítulo II: “Ser Mapuche en la Ciudad”.....	48
1. Antecedentes de la población Mapuche en ontextos Urbanos.....	48
2. Procesos identitarios Mapuche asociado a la vida urbana.....	51

Capítulo III: Jóvenes en Contexto Urbano Populares.....	67
1. Adolescencia.....	67
2. Dinámica social urbana y situación de pobreza.....	70
3. El joven y la vida en un espacio urbano popular.....	77
Capítulo IV: Socialización e Identidad Social.....	81
1. Identidad Social.....	81
1.1 Conceptualización de la Identidad Social.....	81
1.2 Identidad Indígena.....	85
1.3 Auto imagen.....	90
1.4 Sentido de Pertenencia.....	92
2. Tipos de Socialización.....	96
2.1 Socialización Primaria.....	97
2.2 Socialización Secundaria.....	101
Capítulo V: Representaciones Sociales y Colectivas.....	102
1. Conceptualización de Representaciones Sociales.....	102
2. Conceptualización de Representaciones Colectivas.....	109
3. Historia de vida.....	112
SEGUNDA PARTE MARCO REFERENCIAL.....	114
Capítulo VI: Pueblos Originarios en Chile; Marco Jurídico Vigente.....	115
1. Situación Actual.....	115
1.1 Informe de Naciones Unidas; DDHH y Cuestiones indígenas.....	117
1.2 Convenio 169 de la Oficina Internacional del Trabajo.....	120

1.3	Ley Indígena 19.253 y Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.....	124
1.4	Nuevos Ejes de la Política Indígena.....	129
	Capítulo VII: Contextualización Demográfico-Territorial.....	135
1.	Comuna de Cerro Navia como espacio Urbano- Popular.....	135
1.1	Principales problemáticas.....	136
1.2	Condiciones de pobreza.....	137
1.3	Situación de la población indígena en la comuna.....	138
2.	Diagnóstico de Jóvenes Mapuche Beneficiarios Beca Indígena JUNAEB.....	140
	TERCERA PARTE ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	153
	Capítulo VIII: “Historias de vida: Los jóvenes Mapuche y sus vivencias en Santiago”.....	154
	Notas del capítulo.....	197
	Capítulo IX: “Los jóvenes Mapuche; sus relaciones con la familia, Amigos y el barrio.....	198
1.	Matriz de historias de Vida; relaciones interpersonales y con el entorno.....	201
1.1	Análisis Relación con el barrio, los amigos y los demás mapuches.....	202
2.	Matriz historia de vida; Situación de pobreza y acceso a redes de apoyo.....	208
2.2	Análisis Situación de pobreza y acceso a redes de apoyo.	210
3.	Matriz Historia de vida:Socialización; familia, instituciones y otros espacios.....	215

3.1	Análisis Socialización; familia, instituciones y otros espacios.....	216
3.1.1	Socialización Primaria.....	216
3.1.2	Socialización Secundaria.....	224
4.	Matriz Historia de vida:Autoimagen.....	228
4. 1	Análisis Matriz Historia de vida:Autoimagen de los jóvenes.....	229
5.	Matriz Historia de vida: Experiencias de Discriminación.....	235
5.1.	Análisis Matriz Historia de vida; Experiencias de Discriminación.....	236
5.1.1	Episodios asociados al ser mapuche.....	237
5.1.2	Episodios relacionados a la comuna, barrio o Población.....	240
	Capítulo X: “Tener identidad mapuche es ser diferente, es especial, significa tener una cultura propia; Una mirada desde lo colectivo.....	242
1.	Escenario general de los pueblos originarios en Chile.....	244
2.	Matriz de Representaciones Colectivas e Identidad Mapuche; Sentido de Pertenencia.....	247
	Análisis Sentido de Pertenencia.....	248
2.1.1	Procedencia Territorial y Familiar (Tüwun y Küpan).....	249
2.1.2	Diferenciación o Asimilación.....	251
2.1.3	Valoración del ser mapuche.....	256
2.1.4	Símbolos culturales.....	264
2.1.5	Participación.....	267

3. Matriz de Representaciones Colectivas e Identidad Mapuche;Patrones Culturales.....	275
3.1 Análisis Patrones Culturales.....	278
3.1.1 Creencias.....	278
3.1.2 Religiosidad y manifestaciones religiosas.....	285
3.1.3 Tradiciones.....	292
3.1.4 Manejo del Idioma Mapuchedungun.....	299
CONCLUSIONES.....	303
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	312
APORTES DEL TRABAJO SOCIAL A LA TEMÁTICA INDÍGENA.....	315
BIBLIOGRAFÍA.....	319
Fuentes Electrónicas.....	325
Fuentes Audiovisuales.....	328
ANEXOS.....	329
Anexo N° 1 “Operacionalización de las variables”.....	330
Anexo N° 2 “Pauta Entrevista en Profundidad”.....	348
Anexo N° 3 “Pauta Entrevista Grupo Focal”.....	351

INTRODUCCIÓN

La investigación que se presenta a continuación indaga en la temática indígena, específicamente respecto a los procesos identitarios vivenciados por los jóvenes Mapuche residentes en contextos urbano populares, específicamente en la comuna de Cerro Navia.

Este estudio, pretende vislumbrar los procesos de construcción de identidad y las representaciones sociales que caracterizan a los jóvenes Mapuche, respecto de su cultura de origen. Esto, en un contexto urbano que obstaculiza en gran medida la reproducción de la cultura ancestral de este pueblo y que además, es de carácter popular, elemento que incorpora pobreza y marginalidad entre otros matices, que sin duda inciden en la adquisición o no de la identidad indígena, sobre todo en la etapa de la vida más trascendente en este aspecto, la adolescencia y juventud.

Es relevante consignar el escenario de modernización en que nos encontramos, donde la influencia de la globalización constituye un elemento fundamental y determinante en la construcción de la identidad de los sujetos, más aún para la población originaria, que se encuentra en un permanente ir y venir entre la cultura de origen y la que le ha sido impuesta, esto sin que necesariamente sea evidenciado por la población.

En función de contextualizar la temática indígena en la actualidad, es importante consignar que en general “Los estados han buscado resolver la cuestión de las minorías indígenas mediante la asimilación, es decir, mediante diversas medidas, tendientes a la desaparición de los elementos de distintividad e identidad étnica y a su plena fusión en la población mayoritaria, bajo el común paraguas de la cultura, la identidad étnica y la ciudadanía que comparte la mayoría”. (Gundermann, 1997: 19)

Como consecuencia de lo mencionado, los pueblos indígenas ya no se sitúan aislados de los procesos de modernización, sino que se han incorporado – forzosamente- situación que ha traído consigo una compleja dinámica social e identitaria, fundamentalmente para los mapuche, quienes a partir de lo recién mencionado, han debido adaptarse a los diversos escenarios en los que se encuentran.

Con los elementos revisados, no resulta casual, observar en la estructura social, que personas indígenas y mapuches principalmente, sigan ocupando mayoritariamente posiciones de inferioridad y marginalidad. A esta situación, se le agregan el despojo territorial, cultural, religioso, social, económico y político, del que han sido víctimas a lo largo de más de 500 años.

Respecto a los procesos migratorios que han marcado al pueblo mapuche dentro de las últimas décadas, Millaleo (2002), señala que gran parte de la población mapuche ahora urbana, se desconectó de sus patrones de referencia tradicional, trayendo como consecuencia una importante pérdida cultural, en la que influyeron la marginación socioeconómica, la estigmatización y la discriminación ejercida hacia ellos. Siguiendo con esta misma lógica, (Bengoa, 1996), señala que la sociedad mapuche se constituye en una sociedad subordinada y dependiente de la estructura del estado nacional chileno, generando importantes consecuencias en la estructura sociopolítica mapuche.

En función de adentrarse a la importancia de este estudio, en primera instancia se presenta el diseño de investigación aplicado, que consta del planteamiento del problema a estudiar, los objetivos de la investigación, las hipótesis, la estructura metodológica y por último las variables a abordar.

En un segundo momento, se presenta la primera parte de la investigación, el marco teórico que pretende explicar la discusión intelectual en base a los temas que se plantean en la investigación. Este apartado, consta de cinco capítulos en

los que se aborda al pueblo mapuche en términos históricos y culturales, su situación actual, los jóvenes y el espacio urbano popular, la socialización e identidad y por último las representaciones sociales y colectivas.

A continuación, se expone la segunda parte denominada marco referencial, que a través de sus dos capítulos, apunta a identificar las manifestaciones en la realidad del contexto espacial y legal en que está inserta la población mapuche a investigar.

En el primer capítulo se aborda la situación de los pueblos originarios en base al marco jurídico vigente y en el segundo una contextualización demográfico territorial en la comuna de Cerro Navia, donde se localiza espacialmente el estudio.

En seguida, se informa del análisis de los datos, en que se establecen dos capítulos, el primero da cuenta de las historias de vida de los jóvenes y el segundo de sus representaciones sociales e identidad respecto al ser mapuche.

Posteriormente, se presentan las conclusiones de la investigación, los hallazgos y el aporte de la investigación para el trabajo social.

ESTRUCTURA METODOLÓGICA

1. Planteamiento del problema

Los procesos de globalización en que se encuentran insertos actualmente muchos países, implica que los límites entre estos casi no existan, alcanzando un nivel de intercambio cultural continuo y sistemático que hace que la población paulatinamente adopte patrones de comportamiento que son ajenos a su cultura nacional. Estos cambios son totalizadores, es decir, influyen en muchos aspectos de la vida cotidiana de la población, trayendo consigo importantes consecuencias.

Para los pueblos indígenas, este proceso no ha sido fácil, debido a que la lógica de la modernidad es absolutamente opuesta a la cosmovisión de los pueblos originarios y atenta permanentemente contra su cultura y territorios que habitan. En Chile, es posible identificar que a lo largo de la historia, se han producido una serie de fenómenos culturales-identitarios, que conforman un tejido social particular en épocas determinadas. Entre otros procesos, destacan la asimilación, transculturación y aculturación, entendido este último concepto como el proceso a través del cual un pueblo adquiere una nueva cultura en desmedro de la propia de origen.

Debido al contacto continuo entre grupos que poseen distintas culturas, se produce el intercambio de patrones y características culturales. En este proceso, inciden distintos niveles de destrucción, dominación, resistencia y adaptación de las culturas nativas tras el contacto intercultural (es.wikipedia.org). Los pueblos originarios que habitan el territorio que el Estado chileno se adjudica como propio, han vivido este proceso, motivados por la imposición de políticas estatales dirigidas hacia ellos, cuya intención es que adopten los patrones de la cultura dominante.

En función de clarificar desde una perspectiva legislativa el fenómeno de los mapuche en la ciudad, es importante ahondar en determinadas falencias que resultan relevantes para este estudio.

La ley indígena creada en 1993, es el marco jurídico actual para los pueblos originarios, pese a ser un avance en materia de reconocimiento de estos pueblos, no tenía previsto los grandes traslados de esta población desde los sectores rurales hacia las grandes ciudades. Es por ello que esta ley, tiene un inminente acento rural, en contraposición a los datos que hoy existen y señalan que las poblaciones indígenas se concentran mayoritariamente en sectores urbanos.

Esto, produce que la interpretación de la ley en estos contextos, sea absolutamente distinta, debido a que no opera con la misma lógica de territorialidad de las comunidades rurales, puesto que además en la ciudad emergen otro tipo de problemáticas en la población Mapuche que no alcanzan a ser incorporadas en el marco regulatorio vigente. A esto, se suma que la ley queda subordinada a la aplicación de otras leyes ordinarias, que pretenden mantener el orden público. En este sentido, esta ley, no protege efectivamente los derechos de la población originaria.

Además de las migraciones forzosas producidas desde el campo a la ciudad, existe otro elemento presente en la actualidad, la eliminación del un importante derecho colectivo mapuche, la vida en comunidad. Durante el proceso de dictadura se dividieron los territorios a las familias mapuche y el concepto de territorio comunitario, es decir, todos son dueños de la tierra, prácticamente se eliminó. Se priorizó instalar la lógica de la propiedad privada, intención que se acentuó en gran medida con la administración de los partidos de la concertación. Este antecedente, cobra mucha relevancia en las representaciones colectivas de la población mapuche, tanto urbana como rural. Datos no menores, si consideramos que Chile es un país legalista y este eje dentro de la administración estatal, tiene mucha influencia.

Desde esta premisa, queda claro que los procesos de construcción de identidad de los pueblos originarios y en particular Mapuche, se complejizan en gran medida. Respecto a ello, es atinente, agregar el análisis realizado por Curivil (1999:24), respecto a la dinámica urbana, el autor, señala que esta constituye “un ambiente ecológico en donde priman las relaciones humanas anónimas, marcadas por eficiencia y la competitividad”. Relaciones que por cierto, distan de la realidad que se vive en el Lof (comunidad).

A partir de estos datos, es posible identificar la aceptación forzosa de estas formas de vida por parte importante de población mapuche, que también se puede interpretar como el interés de esta población por ser integrada a la sociedad chilena, asumiendo valores que incluso se enmarcan dentro de un orden opuesto al de la cultura de origen.

Con la revisión realizada, se evidencia el escaso interés manifiesto en el país (aunque el discurso político diga lo contrario) por fortalecer las culturas originarias ancestrales que coexisten en Chile y mucho menos reconocerlas como pueblos con historia, idioma, cultura, sistema político y jurídico propio.

El siguiente estudio, se inscribe en el proceso de indagación de la temática mapuche, considerando que es el pueblo originario que posee mayor cantidad de población en la actualidad (87,3%, Censo 2002). Esto, en uno de los sectores que concentra mayor cantidad de esta población (respecto del total de habitantes de la comuna) a nivel regional, me refiero a la comuna de Cerro Navia. La población objetivo de esta investigación, son los jóvenes mapuche de dicha comuna, beneficiarios de la Beca Municipal Indígena.

La selección de la población a investigar, se realizó en función de facilitar el acceso a las fuentes por una parte, y por otra, asegurar que los jóvenes sujetos de investigación se encuentran en situación de pobreza (criterio fundamental para los objetivos del estudio), razón por la cual se les ha otorgado el beneficio.

Este estudio, adquiere relevancia fundamentalmente desde lo práctico, en la medida en que los resultados de la investigación estarán a disposición de quienes pueden implementar políticas orientadas a rescatar o potenciar los elementos culturales que el estudio revele. Desde esta perspectiva, esta investigación, podría incidir importantemente en el proceso de toma de decisiones de la Unidad de Pueblos Originarios del municipio de Cerro Navia.

Desde el trabajo social, este estudio contribuye en gran medida, debido a que la población indígena ha sido históricamente excluida (aun más por su condición étnica), que muchos otros grupos de la sociedad, en los cuales el trabajo social pone énfasis tanto en el ámbito de la investigación como en la intervención.

A partir de este estudio, se pretende entregar los conocimientos teóricos que permitan a los profesionales intervenir, siempre teniendo en cuenta la historia, cultura y situación actual del pueblo Mapuche y en algunos casos del resto de los pueblos originarios.

Desde la perspectiva teórica, es posible señalar que el fenómeno mapuche urbano, ha sido estudiado por intelectuales pertenecientes a este pueblo y otros no indígenas, sin embargo con la revisión bibliográfica realizada, no se ha encontrado ningún estudio que aborde la identidad indígena en la ciudad atribuyéndole relevancia al contexto popular en que la población se desenvuelve.

Según el encargado de la Unidad de Pueblos Originarios del Municipio, en la comuna las características de los jóvenes Mapuche son diversas, algunos se identifican fundamentalmente con una ideología política contestataria al sistema actual, mientras que otros, son más conservadores en su actuar y existen algunos definitivamente pasivos frente a la realidad de su pueblo.

Es fundamental reconocer por que en un contexto con similares características demográficas y de pobreza, los jóvenes adoptan conductas distintas, que por cierto, están determinadas por su identidad y representaciones sociales. Para esto, es preciso cuestionarse en primera instancia una gran pregunta a partir de la realidad de los jóvenes Mapuche en contexto urbano-populares: ¿Reproducción de los procesos de aculturación o reafirmación de la identidad Mapuche en la ciudad?

Este cuestionamiento, será resuelto a partir de las siguientes preguntas:

¿Cómo se expresa el sentido de pertenencia, los patrones culturales y la autoimagen en el proceso de construcción de identidad por parte de los jóvenes mapuche beneficiarios de la beca indígena en la comuna de Cerro Navia?

¿De que manera inciden las representaciones colectivas, las historias de vida y los procesos de socialización y la vida urbano-popular de los de los jóvenes Mapuche, en las representaciones sociales que estos elaboran?

2. Objetivos del estudio

2.1. Objetivo General 1

Describir el proceso de construcción de identidad de los jóvenes mapuche beneficiarios de la beca indígena en la comuna de Cerro Navia.

Específicos

2.1.1. Determinar el sentido de pertenencia de los jóvenes mapuche respecto de su cultura de origen.

2.1.2. Identificar los patrones culturales que asumen los jóvenes mapuches de Cerro Navia.

2.1.3. Identificar la auto imagen que tienen los jóvenes mapuches de la comuna de Cerro Navia.

2.2 Objetivo General 2

Describir las representaciones sociales de los jóvenes mapuche cerronavinos respecto de su cultura de origen.

Específicos

2.2.1. Caracterizar las historias de vida de los jóvenes beneficiarios de la beca indígena.

2.2.2 Identificar los procesos de socialización vividos por los jóvenes mapuches becados de Cerro Navia.

2.2.3. Definir las representaciones colectivas de los jóvenes en relación a la cultura mapuche.

2.2.4. Identificar la incidencia de la vida urbana-popular en las representaciones colectivas de los jóvenes.

3. Hipótesis

Si bien es cierto, en los estudios de carácter descriptivo no es preciso elaborar hipótesis de trabajo, a continuación se presentan algunos supuestos respecto al tema de investigación.

1. La identidad de los jóvenes se caracteriza por poseer un significativo sentido de pertenencia respecto de su pueblo originario y una autoimagen de carácter positiva. Pese a ello, muchos de los patrones culturales que asumen son ajenos a la cultura y cosmovisión mapuche.
2. Las representaciones sociales de los jóvenes mapuches, están marcadas por episodios de discriminación en sus historias de vida y por una socialización primaria tendiente al rescate de su cultura de origen.
3. Las representaciones colectivas de los jóvenes, se vinculan estrechamente a la vida urbana y a las relaciones y dinámicas sociales que se generan a partir de ella, y el contexto espacial popular en que se sitúan.

4. Estrategia Metodológica

4.1. Tipo de Investigación

Esta investigación es de carácter descriptivo, como ya es sabido, este tipo de estudio, se caracteriza por que las variables se relacionan de manera implícita, es decir, estas se definen en función del estudio por separado, sin reconocer relaciones directas entre sí.

En este nivel, se pretenden identificar las propiedades más importantes del fenómeno, a fin de obtener una descripción o caracterización lo más exhaustiva posible, en función de que otorgue antecedentes relevantes al respecto.

4.2. Universo

El universo de éste estudio, son 34 jóvenes mapuche residentes en la comuna de Cerro Navia, beneficiarios de la Beca Municipal Indígena 2006.

4.3. Muestra

La muestra de este estudio es de carácter no probabilística, es decir, la elección de los jóvenes que participarán en la investigación no depende de la probabilidad, sino de los elementos relacionados con las características y objetivos de la investigación.

El tipo de muestra a utilizar corresponde a sujetos tipo, ya que el objetivo de la investigación es obtener información en profundidad, respecto de los valores, ritos y significados de los jóvenes mapuche de Cerro Navia y no pretende en ningún caso generalizar los resultados arrojados por el estudio.

Los jóvenes, sujetos tipo de la investigación serán 10 y los criterios a utilizar para la selección de estos, serán:

- Jóvenes cuyas edades fluctúen entre los 13 y 18 años.
- Jóvenes que presenten situación de pobreza
- Jóvenes que hayan residido a lo menos 3 años en la comuna

4.4. Técnica e instrumento de recolección de información

En la metodología de investigación cualitativa, además de utilizar el recurso humano disponible para estos efectos, es preciso incorporar técnicas e instrumentos que ordenen los datos y por consiguiente, faciliten este proceso.

La recolección de los datos en este estudio pretende obtener información de los jóvenes mapuche en profundidad, a través de las propias palabras o términos presentes en su contexto inmediato.

En las técnicas cualitativas de recolección de datos, es posible explorar diversos ámbitos comunicacionales, entre ellos se encuentra la comprensión del metalenguaje, lo que implica interpretar lo que está más allá del discurso. El esfuerzo debe tender a realizarse en función de comprender subjetivamente éste fenómeno.

El grupo de discusión, es una herramienta que facilita que se dé a conocer el discurso colectivo o social, según sea el caso, de los jóvenes mapuche de Cerro Navia, permitiendo a través de éste identificar elementos tales como la identidad que los caracteriza, las representaciones tanto sociales como colectivas respecto de su cultura de origen, si poseen o no sentido de pertenencia respecto a ella, cuales son los elementos que los identifican, además de los valores, creencias y tradiciones que asumen como propias.

Se utilizará también otro método cualitativo de recolección de datos, llamado historia de vida, este se aplicará a 5 de los jóvenes sujetos de investigación y consiste en que narren sus experiencias en ámbitos tales como: relaciones interpersonales, identidad, auto percepción, valores y creencias. De esta manera se obtendrá un orden cronológico de las historias en el tiempo, este método permite complementar de manera más personalizada, los antecedentes recabados con los obtenidos en grupo de discusión.

4.5. Procedimientos de análisis de información

El plan de análisis se realiza en función de ordenar, interpretar y finalmente comprender la información recogida. Permite describir el fenómeno, otorgar certeza fenomenológica al estudio y establecer un plan de trabajo.

En el análisis cualitativo de los datos es posible encontrarse con un gran volumen de los datos y es necesario estar atento a no obviar datos por muy repetitiva que parezca su transcripción. En los estudios de éste carácter, el análisis no está completamente determinado, sino que es prefigurado o esbozado, es decir, se rige en un comienzo por un plan general, pero su desarrollo está sujeto a modificaciones según los resultados.

El primer paso en el análisis de los datos, es la revisión del material, que consiste en verificar si los datos están organizados y clasificados por un criterio lógico y apropiado para manejar los datos. El segundo paso a realizar en el análisis, consiste en establecer un plan de trabajo, que contempla entre otras tareas revisar la bitácora elaborada, definir el método y sistema de codificación para analizar y codificar los datos respectivamente, para analizar la información recogida se utilizará el programa computacional Atlas Ti.

La tercera fase es la codificación, permite eliminar la información irrelevante y tiene dos niveles en el primero se codifican unidades o categorías y en el segundo se comparan las categorías entre sí en función de buscar vinculaciones, en este segundo nivel, la interpretación juega un papel importante. Los instrumentos o técnicas de recopilación de información requieren de codificación, la que consiste en otorgar nombre a patrones generales de respuesta, luego hacer una lista con ellos y asignarle un valor numérico o símbolo a cada patrón.

La cuarta fase corresponde a la interpretación de los datos y contempla entre sus actividades la descripción de cada categoría, análisis de los significados

de cada categoría, reconocer la frecuencia con la que aparecen las categorías e identificar las relaciones entre ellas. La quinta fase consiste describir el contexto, eventos, situaciones y sujetos de estudio de manera tal de encontrar patrones y explicar sucesos. Es sexto paso pretende asegurar la certeza fenomenológica de los resultados con el propósito de respaldar nuestros resultados, en los estudios de este carácter no se utilizan pruebas, sino que se efectúa la valoración del proceso de análisis. Por último se realiza la retroalimentación y corrección, momento en que se evalúan los procedimientos, metas y objetivos y los obstáculos aparecidos.

5. Variables

5.1. Construcción de identidad

5.1.1 Sentido de pertenencia

5.1.2 Patrones Culturales

5.1.3 Autoimagen

5.2 Representaciones Sociales

5.2.1 Historias de Vida

5.2.2 Socialización

5.2.3 Cultura Mapuche

5.2.4 Vida urbano-popular

Primera Parte

Marco Teórico

CAPÍTULO I

“Pueblo Mapuche; Antecedentes Históricos y Culturales”

En el siguiente capítulo, se analiza en primer lugar la situación del pueblo mapuche, haciendo un recorrido por los principales antecedentes históricos que permiten comprender el desarrollo de los acontecimientos y establecer las relaciones con el contexto actual.

Enseguida, se aborda la cultura de este pueblo, incorporando sus tradiciones, costumbres y religiosidad. Posteriormente se establece la relación con lo que actualmente se concibe como ser mapuche en la ciudad y en Santiago específicamente, y las formas de vida que se reproducen o adquieren en este escenario, respectivamente.

Previo a la caracterización de un pueblo, es preciso consignar que se entenderá por tal concepto. Según la definición que hace el Convenio Constitutivo del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (en CONADI, 2007:8) se entiende por Pueblos Indígenas a:

“Los pueblos que descienden de poblaciones que habitan un país o una región geográfica a la que pertenece, en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera sea su situación jurídica, conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas; y además, la conciencia de su identidad indígena y de su distinción cultural”.

1. Antecedentes Históricos

En función de comprender la realidad del pueblo Mapuche en la actualidad, es preciso rescatar los principales hitos o elementos históricos que han incidido en sus relaciones en primera instancia con los conquistadores españoles y posteriormente con el Estado y la sociedad chilena.

A comienzos del siglo XVI el pueblo mapuche se situaba en un amplio espacio territorial, teniendo como límites naturales con otros pueblos indígenas, el río Copiapó por el norte y la isla de Chilwe (Chiloé) por el sur de Gulumapu, espacio hoy es ocupado por el Estado chileno. Por el lado oriente de la cordillera, se encuentra Puelmapu, lugar que actualmente ocupa el estado argentino, el pueblo mapuche habitaba desde el sur de la ciudad de Mendoza por el norte, hasta la zona centro de la ciudad de Neuquén, por el sur. (Marimán, Caniuqueo, Millalén y Levil, 2006). Ambos territorios Gulumapu y Puelmapu, conformaban el Wallmapu o país mapuche.

La sociedad mapuche, según Marileo (en Marimán, et al, Op. Cit.), ha transitado por cuatro ciclos históricos. El primero, comprende la creación de la especie humana mapuche hasta la batalla de Treng Treng y Kay Kay filu que será profundizada en el siguiente punto del capítulo, al respecto señala que de esta etapa no existe memoria histórica. El segundo ciclo, comienza cuando finaliza la lucha entre las fuerzas antes mencionadas y se mantiene hasta la invasión hispana. Según el autor, este es el período en que se configura la cultura mapuche y de esta fase si existe memoria histórica. Los principales mecanismos de transmisión o reproducción de esta son la oralidad a través del mapudungun.

La tercera etapa de la historia, comienza en la invasión de los colonizadores españoles y termina cuando los estados chilenos y argentino, ejercen la mayor dominación sobre el pueblo mapuche.

En el marco de la conquista española, se funda Santiago en 1541, lo que trae consigo el sometimiento vía opresión, de la población mapuche que habitaba al norte del río Bío Bío, la que a través de la figura denominada encomienda, trabajaban en labores agrícolas y ganaderas, además de la explotación de minas.

La intención hispana, era imponerse sobre los Mapuche con crueldad y ambición, al igual como lo habían hecho con el resto de los pueblos indígenas de

América, pero estos no se imaginaron que a diferencia de las batallas anteriores, se les aproximaba un enemigo que resistiría más que los otros ya vencidos; el pueblo Mapuche, el único de la región que no fue derrotado por los colonizadores.

El carácter horizontal de la estructura social que caracteriza al pueblo mapuche y la existencia de muchos líderes estrategas, impidió la concentración del poder y por consiguiente no se produjo el fenómeno ocurrido con otros pueblos de meso América en que el pueblo entero se encontraba en manos de una sola persona.

En ese escenario, destacaron las actuaciones de Kalfülíkan, Leftrarú y Pelentraru, entre otros guerreros mapuches, derrotando a dos de los primeros conquistadores hispanos de estas tierras, Pedro de Valdivia y Oñez de Loyola, respectivamente.

En este marco, es importante destacar que pese a la resistencia tanto militar como cultural del pueblo mapuche, penetró considerablemente y a la fuerza, por cierto, la religión cristiana (inicialmente católica) que para los evangelizadores era símbolo de civilización versus la situación de barbarie en que -desde esa perspectiva- se encontraban los pueblos originarios en general.

Uno de los hitos históricos para el pueblo Mapuche se produce en el año 1641, en que se realiza un pacto político entre la sociedad española y mapuche a través de un parlamento. Este tipo de acuerdo, era la principal vía de entendimiento y resolución de conflictos entre españoles y mapuches, pacíficamente y dan cuenta de la capacidad jurídica del pueblo Mapuche dentro de la jurisdicción hispana. (González, 2005)

Mediante el Parlamento de Quilín, se fijó el río Bío Bío como límite territorial de la Nación Mapuche y se reconocía la soberanía e independencia como pueblo. Este acuerdo, fue reafirmado en 1803, en la localidad de Negrete, cuyo pacto lleva

el mismo nombre y que además, se caracteriza por ser el último encuentro pacífico entre mapuches y españoles. (Marimán, et al, Op. Cit)

Transcurrido todo un siglo después del parlamento, comienzan a transitar en las colonias americanas las ideas emancipadoras liberales emergidas de la Revolución Francesa. Esto, trajo consigo la independencia de Chile que a través de su manifiesto, consagra la reconstrucción social de la nación chilena.

“La fundación de una nueva sociedad a través del Estado-Nación, adoptando la figura de la República como la manera en que se ordenarían los poderes ejecutivo, legislativo y judicial... significó la adopción de un solo molde cultural, lingüístico, jurídico, religioso: el Criollo” (Ibid: 82).

“La propagación de una cultura hegemónica, supuso introducir con la violencia pedagógica los preceptores normalistas, la escritura, el libro, la gramática castellana en áreas donde predominaba lo ágrafo lo oral y la tradición”. (González, Op. Cit.: 83)

Con la conformación del Estado liberal, *“influenciado por los fundamentos del derecho privado, no alcanzó a cubrir los derechos del pueblo Mapuche” (Ibid:79)*. El poder se centralizó, surgieron nuevas instituciones, y se estructuró el mercado interno. A ello, se agrega el surgimiento y urbanización de clases sociales. El Estado chileno, actuó bajo la premisa de chilenizar es civilizar, a través de una política de homogeneizar a la nación chilena impuso al pueblo mapuche agentes e instituciones ajenas tales como la escuela, la iglesia católica, el ejercito, entre otras. (Ibid)

En la primera mitad del siglo XIX, la clase política chilena rompió los tratados contraídos con los mapuches. *“Lo que no hizo España en 163 años de entendimiento político a través de 28 parlamentos (1641-1803), el nuevo Estado chileno, lo pulverizó en los veinte años que distan entre la corrida de la línea fronteriza desde el BíoBío al río Malleco el año 1862 y la campaña de Lonkimay en 1884.” (Ibid: 82).*

El Estado, surgió de la guerra de la independencia, involucrándose posteriormente en un conflicto de carácter bélico contra la confederación Perú Boliviana. Al respecto, Cayún señala:

“La situación de comienzos de siglo era aún más complicada porque todavía los pueblos indígenas seguían siendo un riesgo para la subsistencia de la sociedad occidental...por eso se unieron el ejército chileno y el argentino para dividir en dos al pueblo Mapuche, para desvincularlo...porque la existencia de un gran territorio sin control del Estado, implicaba un riesgo para su propia existencia”. (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d : 28)

A partir de lo anterior, el Estado chileno aspiraba a ocupar e integrar a su nación, los territorios que históricamente han pertenecido al pueblo Mapuche. En este contexto, implementa una lógica de guerra, caracterizada por los enclaves militares y misioneros al interior del territorio de este pueblo y por funcionarios hablantes del mapudungun, infiltrados en la frontera en función de atacar en el momento oportuno.

Los mapuches en tanto, no permitirían ningún tipo de poblamiento winka (no mapuche), al interior del Wallmapu (territorio Mapuche). Esto, a través de la firme resistencia en contra de los invasores en sus tierras.

En el año 1851, con Manuel Montt en la Presidencia de la República, se agudizaron las intenciones de penetrar en Gullumapu (territorio mapuche del lado occidente de la cordillera de los Andes, más conocido como Chile). Esto se hizo a través del refuerzo militar en la frontera de ambos territorios.

En 1854, los Longko (autoridad mapuche, líder de la comunidad) de los diversos lugares del territorio, se agruparon en función de negociar por la paz, situación que no sirvió de mucho, debido a que en 1862 se agudiza la conquista militar por varios años. En 1866, el Estado se presume dueño de las tierras mapuches, lo que dos años más tarde, desembocaría en una nueva guerra.

El 4 de noviembre de 1881, se genera el último alzamiento general mapuche en contra del proceso de expansión territorial que se venía desarrollando y afectaba considerablemente la autonomía del pueblo mapuche, lamentablemente, fracasó el intento y este hecho se recuerda como una de las tantas y de las más recientes batallas de la historia mapuche, que por supuesto, forma parte importante de la resistencia territorial, política y cultural del pueblo.

En función de impedir que los mapuches se aliaran estratégicamente, militarmente se aplicó una política de invasión territorial, acompañada de la construcción de fuertes que permitieran asegurar las tierras que habían conquistadas y resguardar los nuevos fuertes que se iban construyendo.

Esta política invasora ejecutada desde el Estado chileno, buscaba posicionarse definitivamente en territorio mapuche, proceso acompañado inminentemente de la ambición económica de los gobernantes. Como es sabido, toda guerra territorial supone intereses económicos, desde esta perspectiva, las zonas en que se instalaban los fuertes, eran cuidadosamente analizadas en cuanto a ventajas materiales y posibilidades de poblamiento. Sin duda la impresión que se llevaban era positiva, por lo tanto era necesario continuar con la gestión realizada hasta el momento.

Las aspiraciones políticas y económicas permiten dar crédito a los enunciados de Cayún (Op. Cit.) quien señala que al pueblo mapuche...

“Había que dominarlo, empobrecerlo, porque en esa medida, tenía menos posibilidades de seguir siendo un riesgo. Ese proceso ya se llevó adelante, se logró ese objetivo: a la población indígena se le dejó un 5% del terreno, ni siquiera se fue salomónico en dejarle la mitad.” (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d : 28)

Sin duda, la supresión de la gobernabilidad indígena y la pérdida de la tierra son los elementos que generaron mayor impacto a lo largo de este período. Como

se señala con anterioridad, de diez millones de hectáreas pertenecientes al territorio original, sólo quinientas mil quedaron en manos del pueblo mapuche. (Marimán, et al, Op. Cit.)

Con el paso del tiempo, el problema de la tierra se acrecentó. Debido al crecimiento de la población, entro en crisis la nueva forma de organización social, dado que era imposible subdividir los predios entre sus herederos, lo que impulsó a la población mapuche a buscar nuevas formas de inserción social, fundamentalmente en los esquemas de organización del trabajo de la sociedad chilena en oficios que implicaban labores de importante esfuerzo físico y malas remuneraciones (Ibid). *“Las reducciones en el sur fueron la nueva fisonomía que fragmentó a las comunidades mapuches”*. (González, Op. Cit.:82)

De esta manera y a través de la denominada campaña del desierto o pacificación de Arauko, el territorio mapuche fue pasando gradual e idénticamente a manos de los gobernadores de los estados chileno y argentino. *“El territorio Mapuche, fue sometido a usurpaciones y atropellos, amparados por prejuicios e ideas racistas”*. (Ibid:82)

“Sintiendo el peso de una historia que dejó atrás los años de bonanza e independencia para reemplazarlo por otro de persecución, acorralamiento, exterminio y humillación...la nación Mapuche quedaba separada y atrapada por dos estados que contaban sólo con unas décadas de existencia” (Marimán, et al, Op. Cit :110, 113)

El cuarto período de la historia mapuche, señalado por el Marileo (en Marimán, et al, Op. Cit.), corresponde al presente, basado en el referente de reconstrucción de la sociedad mapuche, en cuanto a la recuperación del territorio y el ejercicio del derecho de autodeterminación.

Para configurar el presente del pueblo Mapuche, es preciso consignar sus principales demandas en la actualidad. En función de ello, recurriré a algunos de los factores históricos más recientes.

En la década de los 90' hacia adelante, *“El indigenismo estatal fue una acción que coincidió con los estados de la mayoría étnica indígena de América latina”*. (Favre en González, 2005:84). Ello, a fin de responder en alguna medida a las consecuencias generadas por *“los delineamientos ideológicos que no consideraron el tema indígena alejado del estado y la nación”* (González, Op. Cit.:85).

En este análisis, no es posible dejar de mencionar que una serie de mecanismos jurídicos heredados de la dictadura, -entre ellos el fortalecimiento del estado nación en las bases de la institucionalidad, mencionado en la carta de 1980-, que han facilitado que se criminalicen las demandas mapuches y que se sobreexploten los recursos naturales existentes en su territorio ancestral. Ejemplo de ello, son la ley antiterrorista y la ley de división de reservas y el código de aguas, respectivamente. De esa manera, *“se reforzó el derecho individual y el acceso de los particulares a los recursos hídricos haciendo uso del derecho de aprovechamiento”*. (Ibid:85)

Autores como Foerster y Vergara (2000), señalan que actualmente la lucha del pueblo mapuche respondería a tres demandas. La primera, tiene relación con los modos de producción y actividad económica de la población mapuche.

La segunda, se relaciona con el respeto a la identidad, idioma, creencias, su cultura en general, y la tercera, que aglutina a las anteriores y ha emergido durante los últimos años, corresponde a la demanda por el reconocimiento como pueblo nación, es decir, con autonomía político-territorial y derecho a la autodeterminación, en otras palabras, autogobierno.

Al respecto Lienlaf (en Sierra, 2000), señala que el pueblo Mapuche constituía una nación debido a que poseían unidad lingüística, religiosa, territorial y política. Esta situación es posible constatar a partir de la autonomía mantenida por este pueblo durante el período de conquista.

En este escenario, el problema ya no es únicamente por el territorio, sino que es un *“conflicto étnico-nacional que enfrenta la nación Mapuche con el Estado chileno”* (Naguil 1999 en Foerster y Vergara, Op. Cit.). Al respecto, Chihuailaf (en Foerster y Vergara, Op.Cit.) agrega *“lo que deseamos como pueblo es el reconocimiento de los derechos colectivos como pueblo distinto”*.

Ante este tipo de reivindicaciones, el Estado respondió a través de diversos procedimientos, uno político que tenía por una parte una estrategia “integradora” a través de las políticas asistencialistas dirigidas hacia el pueblo mapuche y por otra, legitimando las negociaciones político partidarias, realizadas en el marco de estas reivindicaciones. (CEDM, 1999)

Otra forma de respuesta del Estado, se materializó vía policial y jurídica, reprimiendo, aislando y enjuiciando a quienes forman parte del proceso de movilización social, amparado en la recuperación territorial y los derechos colectivos perdidos. (Ibid)

Ambas expresiones, tienen como objetivo *“retardar el proceso orgánico, político e ideológico de carácter autonomista por el cual hoy transita parte importante del pueblo mapuche.”*(Ibid:2). Lo anterior implica *“transitar por un camino opuesto al que históricamente ha ofrecido el Estado. Salida basada en el mero asistencialismo e indisimulado integracionismo institucional, mientras se ocultan y niegan los derechos que como colectividad nos corresponden”*(Ibid:2)

A modo de síntesis, cabe consignar que *“La formación exitosa del estado nación chileno se tradujo para los pueblos indígenas en su reducción territorial, la fragmentación*

social, la pérdida patrimonial y de la vigencia de sus sistemas normativos propios e idiomas e incluso la desaparición de pueblos indígenas enteros.” (González, Op. Cit.: 88)

2. Cultura Mapuche; Tradiciones, Costumbres y Religiosidad

La cultura en sus inicios como concepto, fue utilizada como tipología clasificatoria entre personas que poseían más o menos conocimiento, concebida como elemento de civilización y diferenciación de los bárbaros. A partir de esa premisa, emergió en occidente la noción de culturas “superiores e inferiores”.

La cultura se puede entender como un conjunto de maneras de pensar, sentir y actuar que un grupo humano acumula a través del tiempo y que son transmitidas de generación en generación, consiste en pautas de comportamiento ya sean explícitas o implícitas que una vez adquiridas, son transmitidas a través de símbolos que conforman un patrimonio singularizador de estos grupos. Implica la producción o reproducción de costumbres, significados, valores, creencias, normas y prácticas. Un elemento esencial de ellas son sus ideas tradicionales y costumbres, obtenidas y seleccionadas históricamente.

La cultura provee el marco de referencia; por intermedio de los sistemas de representación (conceptos, símbolos, etc.), las sociedades tratan de interpretarse a sí mismas y al mundo y a partir de los valores vigentes, en ese marco, condicionan orientaciones para la acción. En las sociedades contemporáneas se perciben nuevos ejes centrales: el consumo, una distinta configuración y papel de la economía y las comunicaciones y nuevos espacios y actores políticos y sociales. Estos factores, valores y procesos conducen a situaciones donde las instituciones, los mecanismos y los roles dejan de ser funcionales a las nuevas necesidades y valores; se quiebra la armonía entre las necesidades del individuo y de su sociedad, expresadas previamente.

La cultura permite el conocimiento implícito del mundo a través del que se establecen pautas de comportamiento en función del contexto en que se sitúe el sujeto. Desde esta perspectiva, constituye un conjunto de interpretaciones tácitas o directrices prácticas de la realidad. La cultura implica seguir reglas, en ese sentido, interaccionan lo regulado y lo no regulado, evoca control y a su vez un desarrollo espontáneo. (Eagleton, 2001)

La sociedad moderna actual, se contrapone con la mantención de tradiciones, según Godoy (2003), éstas, son un obstáculo al desarrollo más que un elemento constitutivo de una cultura. Giddens en tanto, (en CONADI, 2003), señala que la única forma de que estas sobrevivan en este tipo de sociedades, se produciría a través de un proceso de idealización, ya que permiten darle forma y continuidad a la vida otorgándole un sentido de socialidad.

En esta misma línea se enmarca el argumento de Eagleton (Op. Cit.) respecto a la concepción de cultura en contextos como los actuales, quien atribuye la noción moderna de cultura al nacionalismo y colonialismo. El autor profundiza aludiendo que la tradición es despreciada así como las identidades firmes y las solidaridades de grupo, y por lo tanto, las políticas existentes al respecto, están en conformidad con esa noción.

“En el mundo posmoderno la cultura y la vida social también están estrechamente unidas, pero ahora a través de la estética de los productos de mercado, la política como espectáculo, el estilo de vida consumista, la influencia de la imagen y la integración definitiva de la cultura en la producción global de mercado.” En síntesis, se ha producido una *“alineación peculiarmente moderna de lo social por lo económico, de lo simbólico por lo material.”* (Ibid:51)

La cultura es esencialmente dinámica, mantiene elementos esenciales y se va adaptando, cambia el idioma, la forma de vestirse, una serie de elementos,

pero se mantiene una esencia, los puntos centrales de la cultura. (Titiev, en Entrevista a Aroldo Cayún, n/d)

Para comprender la cultura Mapuche, lo primero es recurrir a la denominación del pueblo. En mapuchedungun (el habla de la gente mapuche), Mapuche significa gente de la tierra, de aquí se desprende la importancia del debate entre lo rural y lo urbano para este pueblo y las múltiples discusiones emergentes al respecto.

Para comprender la manera en que se constituye el ser mapuche, es importante precisar lo señalado en el material de apoyo denominado cosmovisión mapuche publicado por la CEDESCO, *“todo el accionar mapuche, está cruzado por la valoración de la tierra, no como valor material, sino como parte de la cosmovisión mapuche”*. (CEDESCO, 2001 B: :21). La identidad mapuche, se estructura en función de la memoria histórica del pueblo, ello implica el rescate de formas culturales, modos de relación social y de producción simbólica que lo caracterizan.

En términos generales, es preciso situarse desde el postulado que señala que *“Los pueblos indígenas no pueden sobrevivir ni ejercer sus derechos fundamentales como naciones, sociedades y poblaciones distintas; si no pueden conservar, recuperar, desarrollar y transmitir los conocimientos que han heredado sus antepasados.”* (Curivil en CONADI, 2003: 23)

A partir de los elementos revisados con anterioridad, es importante mencionar que la cultura Mapuche ha tenido que adaptarse a los diversos contextos sociales y espaciales que se le presentan. Desde esta perspectiva, la incorporación de elementos foráneos a la cultura serán determinantes en su desarrollo, al respecto, es posible señalar que

“en la medida en que cada incorporación se realiza teniendo como base los elementos que componen la religiosidad Mapuche, dicha incorporación siempre será un elemento que contribuye a fortalecer y

enriquecer la cultura, el elemento destructor de la misma, principalmente lo constituyen las religiones cristianas y las estructuras sociales, políticas y educacionales impuestas por una institucionalidad foránea, todas las cuales pretenden cambiar las propias formas Mapuche de expresar dichos aspectos. Molina (2008:67)

Para efectos de esta investigación, los patrones culturales Mapuche, serán entendidos como aquellas:

“...prácticas que se aprenden y transmiten en la interacción social que se da en el seno de la familia y quedan grabadas en la memoria colectiva de los miembros de la familia, comunidad y pueblo... se comunica la regla que regula el funcionamiento de la familia y sociedad mapuche.... esta memoria de pautas aprendidas ha permitido, a través del tiempo, ser el medio para legar no solo la norma sino también para establecer lo que podemos denominar y identidad como pueblo..” (Paillalef, 2003:73)

Según Cayún, la cultura mapuche persiste por un elemento básico, la religiosidad. Señala que la religión mapuche ha sufrido modificaciones y “*se han introducido elementos cristianos, pero aún así se mantiene la concepción de dualidad*” (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d). A partir de estos planteamientos, éste factor en conjunto con el idioma, son determinantes en la cultura mapuche.

Similar postura tiene Curivil (en CONADI, Op. Cit. B) al respecto, quien señala que la organización y religiosidad, son espacios de afirmación y reconstrucción de identidad, agrega que el segundo elemento, es la columna vertebral de la cultura mapuche, tanto en la población residente en espacios rurales como en urbanos. A partir de ambos elementos, se da sentido al presente, conectando el pasado y la tradición. En función de ello, cabe desatacar que las significaciones tradicionales de los espacios rituales se han adaptado a los nuevos contextos en que se sitúa la población Mapuche.

Durkheim (1993:33), define como religión a las *“manifestaciones naturales de la actividad humana, todas las religiones son instructivas, sin excepciones de ningún tipo, pues a su manera, todas expresan al hombre y puede así ayudarnos a comprender mejor este aspecto de nuestra naturaleza”*.

“La religión, en el caso Mapuche, es siempre un elemento de convocatoria e identidad. Ésta, no entrega sólo la fe, sino que una visión de mundo, es decir, como se entienden las cosas, la idea de lo bueno, lo malo, lo bello, lo feo, lo auspicioso y lo negativo. Fuera de la valoración personal, es un factor poderoso dentro del pueblo Mapuche. Mientras viva lo religioso vivirá la cultura.” (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d, Op. Cit.: 30)

La cosmovisión mapuche, tiene directa relación con lo espiritual e intangible. Para Molina (Op. Cit.: 145), *“La espiritualidad siempre debe comprenderse como el hilo conductor del accionar Mapuche, toda acción nace a partir de lo espiritual...”*. Pese a ello, las prácticas religiosas que reafirman la forma de ver y entender el mundo, se vinculan más a elementos inmediatos que tienen que ver con el presente, (bienestar de una comunidad, prosperidad en las cosechas, etc.), más que con el futuro y la salvación como podría ser el cristianismo, por tomar un referente religioso. (CEDESCO, Op. Cit.)

La cosmovisión mapuche es simbólica y dual, es decir, se basa en parejas de oposición proyectadas en una síntesis dialéctica, desde esta perspectiva, todo tiene su contraposición, bueno/malo, día/noche, etc. (Grebe, Pacheco y Segura, 1972). *“Algo a tener en cuenta en la vida mapuche, es el hecho de que en muchos casos se da el hecho de la pareja...existe la conciencia de que al igual que nuestra vida en la tierra de genera entre dos...”* (Ibid 2:8)

Al indagar en la religión mapuche, es posible contrastar y establecer significativas diferencias con las religiones cristianas predominantes en el mundo. La existencia de una religión mapuche única y pura, no significa que sea aquella por la que se rigen todos los Mapuche actualmente, sino que es posible identificar

ciertas variaciones y contaminaciones a lo largo de los procesos históricos vividos por el pueblo Mapuche, que han incorporado elementos cristianos. Un aspecto que se ha mantenido en el tiempo pese a estas modificaciones, constituye la fe en sus prácticas religiosas. (Colicoy en Curivil, n/d). En este sentido, la religiosidad Mapuche se expresa a través de manifestaciones religiosas y determinadas prácticas que se viven de manera cotidiana y forman parte esencial del ser Mapuche.

Un primer elemento diferenciador de la religión mapuche de la religión cristiana, es que no pretende ser universal, para el pueblo mapuche y los pueblos indígenas en general, las religiones son válidas y verdaderas, por lo tanto no requieren legitimación externa. (Curivil, n/d)

Otro factor a destacar, es que la religión mapuche se relaciona con preocupaciones de la vida cotidiana, en éste sentido es pragmática. Todos los elementos que dicen relación con la proyección de la vida en el más allá, corresponde a una influencia de la religión cristiana, ello se explica a través de la forma en que se concibe la muerte a partir de la cosmovisión mapuche, elemento que será profundizado más adelante. Otro aspecto importante a consignar, es la valoración que se le otorga a la tradición religiosa como parte del testimonio dejado por los antepasados.

El concepto de religión, puede vincularse al concepto mapuche más cercano a su significado, Feyentun, lo que se traduciría como creencias. A partir de este concepto, las creencias, tienen relación *“con el culto a la divinidad (Dios), a los espíritus de los antepasados, a los muertos y a los gen, que habitan en los elementos de la naturaleza”* (Ibid:1). En este sentido, es importante destacar el importante rol de la espiritualidad dentro del mundo mapuche y considerar que la religión, es parte de la cotidianeidad para el mapuche.

Actualmente, no es posible señalar la existencia de una religión mapuche pura, más bien, existen diversas interpretaciones de sus creencias, una explicación de ello, puede ser la influencia del cristianismo en la sociedad Mapuche. Por lo tanto, al reflexionar sobre este aspecto, es preciso considerar esta nueva lógica y no clasificar en términos excluyentes entre mapuches o cristianos, ya en que muchas veces en la práctica se conjugan y conviven ambos sistemas. (Ibid)

Varios son los autores que coinciden en que la religión mapuche es monoteísta, por cuanto da cuenta de la existencia de un gran espíritu o fuerza, que representaría a cuatro personas, este ser, se *“concibe como una pareja en oposición binaria: la ancianidad y la juventud”* (Ibid:4). Estas personas son: wenu fucha (anciano de lo alto), wenu kushe (anciana de lo alto), wenu ülcha domo (mujer joven de lo alto) y wenu weche wentru (hombre joven de lo alto). Esta interpretación, es relacionada en cierta medida con el dios cristiano, en la medida en que es uno sólo ser. (CEDESCO, Op. Cit.)

Existen planteamientos que señalan que en el marco de la imposición de estructuras a la cultura Mapuche y el intento de adoctrinamiento por parte de iglesias católicas y evangélicas, se encuentra incorporación de ciertos elementos foráneos que se contraponen a las creencias Mapuche, al respecto cabe señalar lo siguiente: *“introduciendo conceptos como Ngünechen palabra que en Mapuchedungun significa el que rige o regula a la humanidad, que por cierto, es una mera traducción de un concepto occidental (zeus=deus=dios) que no tiene absolutamente nada que ver con la cosmovisión y religiosidad Mapuche”* Molina, (Op.Cit.:28).

Las diversas creencias y manifestaciones religiosas por parte de la población Mapuche en la actualidad, permite que autores establezcan paralelos entre religiones y ciertos elementos de ella, en función de identificar los elementos foráneos que han sido introducidos a la religiosidad mapuche.

Una segunda creencia, no muy generalizada es la creencia en la luna y el sol, al respecto, no se establecen diferencias en tanto estos son considerados como entes creadores con características de seres humanos o como astros generadores de vida. Una tercera visión, se relaciona con wenu chaw, padre de lo alto y ñuke mapu, madre tierra. A partir del cual se supone inminentes influencias del cristianismo y ecologismo respectivamente. (Ibid)

Una cuarta explicación se vincula con dos seres, un hombre y una mujer, wenu chaw y wenu ñuke, pareja de creadores y dueños de todo. Esta interpretación se condice con la dualidad de la cosmovisión mapuche mencionada con anterioridad, donde lo lógico es que los creadores sean dos. Esta creencia, no está exenta de la influencia cristiana en tanto la pareja correspondería a Dios y a la virgen. (Ibid)

El mundo mapuche, es concebido según Marileo (en Marimán, et al, Op. Cit.:19), como *“un conjunto de elementos de la cultura mapuche; tanto materiales, sociales, espirituales. Los que organizados, relacionados y expresados en sus propios códigos, se muestra como particular y único”*.

El esquema de organización del mundo mapuche, se concibe a partir de distintas dimensiones. CEDESCO (Op. Cit.), realiza un contraste de estas dimensiones y elementos de la cosmovisión Mapuche con la visión cristiana. En Wenu mapu (tierra de arriba), se encuentran wenu chaw y wenu ñuke y los antepasados, esto podría ser homologable al cielo en que se encuentra Dios según el mundo cristiano.

En la Nag mapu (tierra de abajo), viven los seres humanos con otros seres, esta, se contrasta con la vida terrenal desde la perspectiva cristiana. Mientras que la Minche mapu (Tierra de abajo), no existe, de manera que sólo se podría interpretar como la reunión de mapuches es cuevas para hacer el mal. Este lugar es lo que se denomina infierno en la construcción del mundo cristiano. Por último,

existe también el wente wenu mapu que corresponde la espacio infinito y que no tiene contraste con la visión cristiana. (Ibid)

El origen de la vida mapuche, se explica a través del Piam (relato ancestral mapuche transmitido de generación en generación) de Treng Treng y Kay Kay filu, que da cuenta de la estrecha relación y respeto que mantiene el mapuche con la naturaleza.

“... Un día una machi tuvo una visión aterradora que le anunciaba que una fuerza maligna quería acabar con el pueblo mapuche...no tardó en escucharse un relincho que lanzó Kay Kay, una culebra muy temida, que poseía poderes sobre el mar. Estaba furiosa y para aliviar su ira amenazó con ahogar a los mapuches, dejando que se saliera el mar...el alboroto de las aguas hacía inmensas olas que comenzaron a inundar el pueblo...al rebotar las olas en el cerro, hacían resbalar a hombres los que al caer, teñido de encanto, salvaba sus espíritus transformándolos en pájaros...Treng Treng, la culebra con poderes sobre la tierra, se había dado cuenta del peligro y decidió proteger a los mapuches haciendo que los cerros se elevaran cada vez más altos...los espíritus de quienes no pudieron mantenerse en el grupo, fueron transformados en pájaros y peces y son ahora fuerzas encargadas de proteger a los mapuches...Treng Tren y Kay Kay, tuvieron un encuentro en que se desafiaron por defender y destruir la vida y espíritu de los mapuche” (Ibid:19,20)

“Se dice que entre quienes sobrevivieron a la gran batalla, se encontraban cuatro personas; kiñe Kushe (una anciana), kiñe Fücha (un anciano), kiñe ülcha domo (una joven mujer), ka kiñe weche wentru (un joven varón)...los roles sociales fueron asignados a los Fütakeche (ancianos) de alimentar de sabiduría y transmitir el kimün y la cultura mapuche a los wekeche y pichikeche (jóvenes y niños)...a estos se les asignó la misión de abastecer a la familia de la alimentación requerida para la sobrevivencia, además de la reproducción de la raza”. (Marimán, et al, Op. Cit.:25)

Esta batalla entre fuerzas, representa por un cataclismo natural, se produce porque los mapuche no cumplen con la función de mantener el equilibrio a partir de la religiosidad. Los mapuche que pudieron salvarse, lo hicieron no sólo porque creció el cerro, sino que por una selección de personas con cualidades valóricas a cultivar dentro de la cultura. Es decir, personas que posean fortaleza, sabiduría, bienestar y rectitud, ideales para proyectar la cultura.(Ibid)

A partir de este relato, se puede inferir la importante relación del mapuche con la naturaleza. Para estos la tierra es entendida como un espacio material en que comparten muchos seres, animales y humanos y con formas de vida no materiales.

Estas formas son las que los mapuches denominan Ngen, que es el ser o espíritu que habita cada ser viviente. Cada lugar de la tierra (cerros, lagos, mar, piedras, etc.), tiene un dueño, fuerza o espíritu que permite su existencia, permanencia o proyección. Para interferir o sacar cualquier elemento de la naturaleza, primero se debe pedir permiso al Ngen, de lo contrario, a quienes no cumplan con ello, se les castiga a través de enfermedades incurables por los médicos.

En este sentido, para los mapuche, todos los seres que hay en la tierra son importantes, por eso se respeta a cada ser porque tiene su espíritu o dueño. Ejemplo de ello, es que cuando se mata a un animal, se hace sólo porque es necesario para la vida humana, no porque sí. En síntesis, la mapu o tierra comprende todas las peculiaridades que existen en ella, es un espacio trascendente que los ancestros identificaron, la tierra habla o se manifiesta a través de los seres que la habitan.

En la práctica, la religiosidad mapuche se expresa a través de ceremonias y ritos. A partir de ello, es atinente consignar la siguiente afirmación:

“El sentido ritual está intrínsecamente ligado a la cotidianidad, es decir, el rito es parte de la vida diaria Mapuche, cada cosa que se hace, por más trivial que esta sea, está regida por la cosmovisión Mapuche, por lo tanto es posible afirmar que en lo Mapuche no hay cabida para el concepto “profano”, todo los elementos que componen la vida Mapuche son sagrados en tanto se rigen y forman parte de la cosmovisión Mapuche, lo cual ocurre independientemente del contexto geográfico-social en que la persona o grupo se desenvuelve, las normas y manifestaciones Mapuche constituyen la ritualidad en tanto surgen y se basan en la religiosidad Mapuche, la cual colma, orienta y acompaña todos los aspectos de la vida, tanto en la individualidad como en la colectividad.” Molina (Op. Cit.: 50)

En las ceremonias Mapuche, tienen fundamental importancia el Rewe, el Canelo y el Kultrung. El Rewe, es uno de los elementos simbólicos concreto en cuanto a la forma de ver el mundo, por lo tanto, merece el mayor respeto, ya que su significado representa parte importante de la cosmovisión mapuche. El Rewe, es un tronco que tiene tallados escalones (que al ascenderlos permiten a la machi, acercarse a al mundo extraterrenal), constituye un lugar sagrado para el pueblo, debido a que ahí, se concentra la principal fuente de energía para las ceremonias mapuche, permitiendo a su vez, que se renueve la capacidad curativa y rogativa de la machi, además del establecimiento de la comunicación de ésta con fuerzas sobrenaturales, es decir, a través del Rewe habla el espíritu y entrega los mensajes transmitidos por la machi.

El Canelo o Foye, es el árbol sagrado de los Mapuche, además de poseer propiedades curativas, es fuente de fuerza espiritual. En las ceremonias, sus ramas, son colocadas en el Rewe.

El Kultrung en tanto, posee el carácter de sagrado al interior de la cultura Mapuche, dado a que puede ser utilizado en determinadas ocasiones y tocado por personas que poseen el conocimiento para hacerlo. El Kultrung que posee la machi, *“tiene diseños que identifican las fuerzas que acompañan a su dueño...La*

existencia de estos diseños tampoco debe entenderse como decoración estética puesto que su presencia está directamente relacionada con la espiritualidad Mapuche adquiriendo en cada diseño significaciones muy profundas.” (Ibid.). Este instrumento, permite a la machi establecer el vínculo entre ésta y las fuerzas espirituales, a través de su sonido, la machi alcanza el estado de trance que requiere para comunicarse con los ancestros. Este instrumento se destaca además de su uso práctico, por su significado simbólico, en tanto representa en sus diseños gran parte de la cosmovisión mapuche.

El Nguillatun, corresponde a una de las manifestaciones religiosas mapuche, es una ceremonia de rogativa masiva, que se lleva a cabo por un sueño o por costumbre en cada lugar, cada dos o cuatro años, o por situaciones de emergencia. Es una petición (nguillatun significa pedir) por la bonanza y prosperidad de las cosechas, así como por el bienestar del pueblo mapuche actualmente. La forma en que se realice la ceremonia, dependerá de la zona de donde provenga el o la machi, lo que le dará matices propios según lo que mas adelante caracterizaré como identidades territoriales.

El Nguillatun *“más que un encuentro religioso, es una respuesta concreta y palpable a los mapuches”*. Tiene directa relación con las creencias del mundo mapuche y se contrapone a las creencias o cosmovisión proveniente del mundo winka, que han influenciado los marcos referenciales de muchos mapuches. (CEDESCO, Op. Cit.:10).

Esta ceremonia es bastante estricta, en tanto, no se permite a las mujeres usar pantalones en las rogativas, no se puede o son mal vistas (consideradas faltas de respeto) las muestras de afecto de las parejas frente al resto de la comunidad, entre otras.

A diferencia de la ceremonia consignada con anterioridad, el Kamarikun *“se realiza en la época de término de levantamiento de las cosechas y tiene un propósito de agradecimiento a las fuerzas y espíritus del Wallontumapu.”* Molina (Op. Cit.)

El machitun, es una ceremonia mapuche de carácter religiosa que tiene como fin sanar física y espiritualmente a la persona enferma. Se inicia al atardecer, la machi en estado de trance, realiza oraciones que representan la voz de su espíritu bueno que la conduce en las acciones que emprende. Quien interpreta los mensajes que ella menciona en dicho estado, es el denominado dungunmachife y es encargado además de transmitirlo a los participantes. Este ritual, representa de algún modo la lucha entre distintas fuerzas, que puede ser colectiva en la medida en que los asistentes transmiten fuerza a la machi a través de los cantos, y gritos de combate emitidos mientras suena el kultrung (instrumento tocado por la machi) que por cierto, acentúa el sentido de lucha para ahuyentar el espíritu.

En este contexto, es clarificador mencionar que existen espíritus distintos, no buenos y malos, en términos de valoración. Existen algunos que se denominan wekufü son los causantes de las enfermedades, ya que se introducen en el cuerpo de las personas. A modo de síntesis, la enfermedad corresponde a la manifestación del desequilibrio entre cuerpo, mente y espíritu, *“causado por fuerzas o espíritus de la tierra, por alguna falta cometida o bien por el mal hecho por una persona que quiere perjudicar en este caso al enfermo”*.

En este ámbito, sin duda son las o los machis, quienes constituyen el actor principal dentro de la medicina mapuche, son personas dotadas de mayores capacidades o habilidades que el resto de su comunidad, respecto al manejo de las fuerzas que poseen. El llamado a ser machi, puede ser manifestado por alguna enfermedad sobre el o la joven o por el machi de la comunidad, dado que tiene la capacidad de reconocer habilidades en el o la adolescente. Estas personas, constituyen un liderazgo en su comunidad siendo absolutamente reconocidas y legitimadas por esta.

El o la machi es quien se encarga de diagnosticar y posteriormente tratar las enfermedades de quienes acuden a ella en busca de ayuda. Lo hace en

general, a partir de la muestra de orina que previamente ha solicitado al enfermo y los síntomas que el mismo le menciona, en función de determinar el tratamiento a seguir. La machi, interpreta las enfermedades de quienes acuden a ella, a través de sueños, visiones y rescatando elementos de su propia experiencia en su rol de sanadora tanto física como espiritual. Una vez que la machi ha dimensionado la magnitud de la enfermedad, el tratamiento a seguir, corresponde a administración de hierbas medicinales al enfermo en caso de que la enfermedad pueda curarse por esta vía, o a la realización de un machitun, en caso de que esta sea de extrema gravedad.

La machi, suele preparar bebidas a base de plantas o hierbas con propiedades curativas, algunas de ellas, son: melisa, ruda, ajenojo, hinojo, canelo (foye), entre otras, ésta última además favorece la fuerza espiritual. Si bien las plantas contribuyen a la sanación, cumplen una función subordinada en el proceso de curación, ya que se parte del supuesto de que para que el cuerpo esté sano, es preciso curar el alma, la sanación de esta última, es la principal misión de la machi.

Otra de las ceremonias mapuche es el Eluwun, el funeral mapuche. Antes de explicar en que consiste esta ceremonia, es preciso consignar que desde la cosmovisión mapuche, los muertos no se van ni al cielo ni al infierno como postulan las religiones cristianas, sino que sólo transitan a otra tierra a wenu mapu, donde están wenu mapu chaw y wenu mapu ñuke y los antepasados.(CEDESCO, Op. Cit.)

Eluwun se significaría “prepararse para”, *“esto se traduce en la práctica en una despedida por el inicio de un viaje a otra tierra de la cual no se volverá más...por lo menos en carne y hueso...”* (Ibid:14). En el pasado y en la actualidad, aunque en menor medida, se realiza el funeral mapuche.

Cuando una persona esta enferma y su muerte es previsible, se le avisa a la comunidad a los parientes y personas más cercanas. Cuando las personas llegan a lo que se conoce como velorio se realiza pentukun (saludo recíproco), que tiene el carácter de entregar las condolencias por el fallecimiento y ánimo a los familiares. Mientras esto ocurre, la gente come (igual se le coloca alimentos al fallecido) y comenta respecto de la vida del difunto.

El ataúd, es un tronco de árbol ahuecado donde se ponía al fallecido, actualmente se usa comprar uno de los que habitualmente se usan, y ponerlo dentro del que se fabricó. Antes de enterrar al difunto, se hace un...

“relato biográfico, histórico y sentimental...comienza el weupitun...discurso a través del cual los representantes de las familias de origen y propia, contarán la historia del fallecido, con virtudes y defectos, ascendencia y descendencia, su lugar de origen...se hace wencheiñmawun, que corresponde al acto de beber mientras se hace weupin...a cada lado del féretro, se ubica una persona que al momento de beber botan licor al féretro y la tierra...en el caso de los hombres, se hace awun, todos los hombres a caballo galopan alrededor del féretro” (Ibid:16).

Al momento de la sepultura, al fallecido se le coloca comida y bebidas y todo lo que el fallecido ocupó en vida, y que necesitará para su viaje y vida en la otra tierra.

Otra de las ceremonias importantes para el pueblo mapuche el es Wiñol Tripantu que significa la vuelta a renacer del sol. El mapuche desde tiempos muy antiguos, conocía la naturaleza a través de su observación. Esta ceremonia, contiene uno de los grandes descubrimientos y conocimientos de los mapuches, por cuanto *“define con exactitud los movimientos cíclicos de los astros (sol u luna) y su relación con su vida de toda la naturaleza de esta parte del hemisferio...a partir de ello, se construye una visión holística y circular del espacio y del tiempo, aspectos que los antepasados hicieron parte de la cultura y cosmovisión” (Marimán, et al, Op. Cit.: 28).*

El Wiñol Tripantu, marca el inicio del solsticio de invierno (inclinación de la tierra sobre los ejes hacia el sol) con significado y sentido según esta visión de mundo ligada a la tierra y naturaleza en su conjunto (Ibid). En este sentido, termina un ciclo y a la vez, es el re-comienzo del mismo. Temporalmente, esto ocurre entre el 21 y 24 de junio del calendario gregoriano.

En esta fecha, los mapuches (antiguamente, en la actualidad se da en menor medida), se bañaban antes del amanecer en el río, para purificarse y empezar limpios el nuevo ciclo. Con el Wiñol Tripantu, todo se renueva, la naturaleza comienza brotar y a fortalecerse, ello, también *“implica que el mapuche debe renovar el compromiso con la vida, la tierra y el Wallmapu”*. (Periódico Aukiñ, la voz mapuche)

Otra ceremonia, es el denominado Katan pilun evento en que se representa *“el paso de niña a mujer, el padre solicitaba a un retrafe o platero el que le hiciera un par de chaway, (aros mapuches) para entregárselo a su niña, katan pilun que quiere decir romper la oreja.”* (Manquenahuel, n/d)

Dentro de la cultura mapuche, es fundamental la mantención y transmisión de tradiciones, entendiéndolas como *“los saberes, reglas y prácticas procedentes del pasado que se transmiten y reapropian intergeneracionalmente”* (RAE en CONADI, 2003:16). Esto, quiere decir que en los cambios a escala generacional, se van dejando de lado ciertos elementos, mientras que otros persisten o se transforman.

En este sentido, la tradición trae consigo las costumbres, en la medida en que involucran principios, normas y valores de la sociedad mapuche. Desde este prisma, la tradición, es *“un status de relevancia no sólo como un discurso, sino, como códigos, valores, símbolos y signos que forman parte de la actividad, de las praxis de nuestra cultura”* (Cancino, n/d). Al respecto, Cayún señala que son madres las que pueden inculcarles a sus hijos los valores indígenas, en función de que estos *“se sientan indígenas, orgullosos de ser lo que son...que cultiven esos valores.”* (Entrevista Aroldo Cayún, n/d :31). Desde la misma perspectiva Tonnie, alude a que *“La*

mujer por naturaleza, se entrega más fácilmente a los propósitos y valores de la comunidad”, (Anónimo, n/d). en este sentido, en la cultura Mapuche se le otorga relevancia al rol socializador de las mujeres y los adultos en general.

Según Hall 1995 (en CONADI, Op. Cit. B), existen cuatro dimensiones de la tradición en sociedades modernas. La primera dice relación con la hermenéutica que se vincula a las prácticas utilizadas en la vida cotidiana y transmitidas por generaciones. Otra dimensión es la normativa, que tiene directa relación con las creencias o pautas de acción que vienen de un pasado y que son guías en las creencias o acciones del presente. La dimensión legitimadora junto con la hermeneútica, tendrían la función de otorgar soporte a la autoridad y por último la identitaria y central para esta investigación, proporcionará los materiales de carácter simbólicos para la formación de la identidad en los planos individuales y colectivos.

Se hace alusión a lo anterior considerando que parte de la población mapuche se siente perteneciente a la sociedad chilena, con herencia de elementos tradicionales y por lo tanto, este esquema organizativo de las dimensiones en los contextos actuales, clarifica desde donde se concibe la tradición.

Al respecto, es posible señalar que la cultura mapuche a través de sus tradiciones se presenta en todas las dimensiones anteriormente descritas. En primer lugar, sea en espacios urbanos o rurales, la población mapuche rescata sus prácticas culturales y religiosas, utilizándolas cotidianamente y socializándolas a nivel familiar. En segundo término, la dimensión normativa, va a estar orientada por los principios y valores esenciales del mapuche que guían su actuar y relaciones con los demás. En este sentido se puede destacar el actuar con rectitud, cumplir los compromisos ya que se ha empeñado la palabra, entre otros elementos. En las categorías referidas, confluyen por lo tanto los elementos simbólicos que permiten al mapuche su formación de identidad.

Para Molina (Op. Cit.), en lo tradicional está *“el lenguaje de los ancestros, es la puerta de ingreso al mundo simbólico Mapuche, pues para introducirse en lo tradicional es necesario saber interpretar símbolos y hacerlos significado, dicho significado debe ser interpretado a partir de una conciencia de pertenencia.”*

Una de las importantes tradiciones del pueblo mapuche es Tradición oral del relato, *“la pasividad propia del género del relato se va encarnando en las prácticas, en las memorias, en los imaginarios”* (Isla, 2003:40).

Dentro de la cultura mapuche, *“la historia no era dejada a la improvisación, ni al buen recuerdo de unos pocos, era una actividad reglamentada por la sociedad: tenía sus especialistas y no se permitían las interpretaciones antojadizas. Un código estricto, reglamentaba su uso social. Había ceremonias en que los hueipife relataban al pueblo, sentados en redondel, las historias de los antiguos...”*. (Bengoa, en Marimán, et al, Op. Cit.: 26) La oralidad *“es la vía mas antigua de transmisión y recepción de conocimientos, el canal que permite la comunicación mas directa y clara, es así como se fortalece esta forma de comunicación Mapuche”* Molina (Op. Cit.) .

La transmisión de la historia mediante el weupin, tiene diversos espacios para ser transmitido. Sin duda el Trawün (reunión), tiene mayor connotación social por cuanto es socializado ante el conjunto, por lo tanto se valida y legitima todo un discurso histórico, trasformándose en un elemento de reproducción social.

A través de la tradición oral, se socializa la cultura mapuche mediante el Gülam, el Nüttram y el Epew. El primero, consiste en un mecanismo socioeducativo a través del cual se transmiten pautas y conductas de comportamiento social y cultural, fundamentalmente a los niños. El segundo, corresponde a una conversación, diálogo entre dos o más personas sobre un determinado tema y el último, es un mecanismo socioeducativo también, que tiene la función de entretener y transmitir conocimientos relacionados con el entorno natural y los valores para el comportamiento social. (Marimán, et al, Op. Cit.)

En una sociedad basada en la oralidad como lo es la sociedad mapuche, la palabra, jugaba un rol trascendental, posibilitaba la búsqueda de acuerdos en base a la deliberación, lo que permitía que se articulara como un solo cuerpo los agregados sociales que conformaban su mundo, los mapuche utilizaban mucho los discursos y *“no cualquiera estaba en condiciones de articular uno de esos”*. (Marimán, et al, Op. Cit.:71)

Pese a que hay costumbres y tradiciones transversales a todo el pueblo mapuche, existen ciertas diferencias o matices según los lugares en que se sitúe o de donde provenga la población.

Las identidades territoriales, se expresan en particularidades lingüísticas del mapudungun, por ejemplo. Ello a partir de los elementos existentes en cada territorio y las actividades sociales y religiosas que desarrollan.

Las identidades territoriales mapuche o Fütalmapu son en nivel de agrupación sociopolítica más general en el pueblo mapuche, se pueden entender sólo a través de la relación hombre naturaleza y de su Ad Mapu, es decir, el conjunto de reglas, normas y pautas de comportamiento social, religioso y cultural de cada Lofche, establecidas a partir de la relación con el espacio territorial y sus elementos. (Ibid)

En Gulumapu, se identifican cuatro identidades territoriales que se relacionan con la ubicación territorial en base a los cuatro puntos cardinales; Pinkumche (gente del Norte), Lafkenche (gente del mar), Puelche (gente del Este) y Williche (gente del Sur).

Cada fütalmapu, está conformado por los los aylla rewe, (nueve rewe), estos, constituyen el segundo nivel de articulación sociopolítica y territorial del pueblo mapuche. Cada rewe en tanto (tercera unidad organizacional), se

conformaba en base a la articulación de varios Lof, en base a relaciones ligadas a lo religioso, económico y la seguridad.

El Lof, en tanto, es el nivel más básico de la organización social, política y territorial mapuche. Lof significa comunidad. La vida en comunidad para Tonnies se define como un *“grupo humano viviendo en común, unido por los mismos orígenes, sentimientos y aspiraciones fundamentales, es un ser orgánico que posee...características que le son propias, una forma social cuya unidad resulta de la relativa homogeneidad de cuantos la integran”* (en Benoist, 1978:2). Para Mulhern en tanto, las comunidades *“no son lugares, sino prácticas de identificación colectiva”*. (en Eagleton, Op. Cit.:122)

A partir de la conceptualización anterior, puede deducirse que existe una convivencia entre un grupo de personas, que poseen un origen y aspiraciones en común y por lo tanto posee la homogeneidad de sus miembros. Desde esta premisa podría darse la vida en comunidad en la ciudad, en la medida en que se dan la mayoría de los elementos mencionados anteriormente, y se expresan como una forma de identificarse con determinadas prácticas.

En este sentido, cabe destacar que los tres pilares de la comunidad son *“la sangre, el lugar (país) y la mentalidad, o sea el parentesco, la vecindad y la amistad, están comprendidos...pero el primero de ellos es el elemento constitutivo”* [...] (Documento La comunidad como tipología: Tonnies y Weber: 26)

A la llegada de los españoles, el Lof se estructuraban en base a la patrilinealidad y patrilocalidad. Estaban compuestos por familias extendidas relacionadas de manera cercana por línea paterna. La estructura económica se caracterizaba por ser básica y de subsistencia, bajo la premisa de que el mapuche toma sólo lo que necesita para vivir en armonía con su entorno, la división del trabajo en tanto, se realizaba en función de la edad y el género. Esta unidad de producción doméstica facilita en gran medida el proceso de socialización de los hijos por parte de ambos padres.

En referencia a lo anterior es importante caracterizar las relaciones de género que se dan al interior de la sociedad mapuche. La cosmovisión de este pueblo, está basada en la dualidad y complementariedad, la sociedad se organiza a partir de valores como el respeto, relaciones de horizontalidad y en base al derecho colectivo. Estas orientaciones rigen en los vínculos que se establecen entre hombres y mujeres, debido a que cada miembro de la comunidad cualquiera sea su sexo, cumple un rol en ella. Desde esa perspectiva no existen competencias que asciendan o inferioricen a las personas por su condición sexual, sino que es en base a estos roles complementarios, que se reproduce el sentido de cooperación y ayuda mutua.

Como se aprecia en párrafos anteriores, la sociedad mapuche, le otorga un importante rol a la convivencia comunitaria, *“al vínculo parental, y al arraigo que significa ser pariente, ahí está su fortaleza”* (Paillalef, Op. cit: 36). En ella, es posible reconocer su *“rol protagónico en la transmisión de los contenidos culturales y los límites sociales que delinear la pertenencia étnica”* (Ibid: 36)

El Lof, posibilitaba que las familias que aglutinaba tuvieran un tūwun (procedencia territorial) y un kūpan (ascendencia sanguínea familiar), interconectado o común. Estos elementos, conforman la identidad y el carácter o modo de ser del individuo, respectivamente. (Marimán, et al, Op. Cit.)

El Lof, encabezado por el Longko (cabeza, líder de la comunidad), es el *“espacio político y social con jurisdicción para discutir, ventilar y definir asuntos y conflictos internos, así como sus relaciones externas.”* (Ibid: 38)

A partir de lo anterior es preciso caracterizar la forma en que se estructuraba la sociedad mapuche, antes que se adoptaran las formas de regiones, pueblos y reducciones, impuestas por el estado en cuanto a gobernabilidad. Los planos político, lo social y cultural, estaban amparados en los principios de igualdad, reciprocidad, redistribución y horizontalidad. Lo que

impedía que la estructura que operaba en las sociedades occidentales se replicara. Con esto se alude a la verticalidad en el poder y jerarquización, la estratificación de social y por consiguiente la acumulación de los recursos en pocas manos.

En base a esta estructura, el pueblo mapuche logró gobernar su propia nación y consolidar su sociedad y sistema cultural, otorgando los soportes que le permitieran perdurar como pueblo a través del tiempo.

Algunos de los soportes que permitieron que este proceso se llevara a cabo, fueron los agentes que actuaron en las instituciones mapuches. En la educación destacaban los roles de Laku, Kuku, Chekzi, Fūsha Kushe, Unen, Lamngen, Malle y Palu, todos familiares y adultos cercanos, provenientes tanto de la familia materna como paterna. (Ibid)

En el plano religioso, adquieren un rol fundamental, el o la Machi, el Ngenpin, Pillan Kushe, Dungenmachife y el Longko. La política en tanto, destacan los roles de los Longko, Inalongko, Werken, Kona y Afkadi. En el ámbito de la salud, la Machi juega un rol fundamental, junto al Lawentuchefe, Ngütanchefe, Püñeñelchefe y el Putrafe. (Ibid)

En cuanto a la economía, destaca la presencia de agentes tales como el Longko, Karukatu y el Lofche. En el ámbito de la justicia, son preponderantes los roles que llevan a cabo el Lonkgo, Unenche, Kimche y Werken. (Ibid)

Sin duda la sociedad mapuche de la actualidad, por lo menos en Santiago, no se estructura basándose en los mismos preceptos descritos en las páginas anteriores. El paso de los años y la aplicación de políticas estatales, han hecho que el pueblo Mapuche se reacomode con sus elementos tradicionales pero ahora en un espacio que les es ajeno y adverso; la ciudad.

Sobre la base de esta premisa se orienta el siguiente capítulo, que pretende comprender a partir los elementos mencionados, de que forma se construye el ser Mapuche en la ciudad.

CAPÍTULO II

“Ser Mapuche en la Ciudad”

En el siguiente capítulo, se aborda en primera instancia algunos elementos estadísticos que permiten dar cuenta de la situación de la población mapuche a nivel nacional y regional. Esto, en función de comprender a modo general como se han dado los procesos de asentamiento de la población mapuche en las ciudades y Santiago, fundamentalmente.

A continuación, se hace una completa revisión de lo complejo que se torna para la población mapuche adaptarse en un contexto urbano cuando es portador de una cultura enraizada en lo rural. En este sentido se repasan y analizan los procesos migratorios, sus consecuencias para la sociedad mapuche, los procesos identitarios que emergen a partir de la permanencia en la ciudad y los distintos elementos que inciden en que la identidad mapuche de los sujetos sea reafirmada o negada.

1. Antecedentes de la población mapuche en contextos urbanos

Según la información recogida por los censos de los últimos años, en América Latina existe una población superior a los 30.000.000 de personas que se autoidentifica como indígena y que pertenece a alguno de los 671 los pueblos originarios reconocidos por la mayoría de los Estados de la región. (Estrada, 2006)

Según la información otorgada por la CEPAL (2006), a modo general, es posible señalar que gran parte los pueblos indígenas viven en tierras ancestrales correspondientes a sectores rurales. La degradación de los suelos y predominio de intereses de empresas nacionales y transnacionales en la toma de decisiones de los países, son sólo algunos de los elementos que repercuten negativamente en la vida de esta población, que con el paso del tiempo han motivado las migraciones a otras zonas, fundamentalmente hacia las grandes urbes.

Chile con relación al resto de los países de Latinoamérica, se sitúa dentro de las naciones que posee un considerable número de población indígena. Según el Censo 2002, posee una población de 15.116.435 habitantes, de la cual un 4,6%, es decir, 692.192 personas declararon pertenecer a alguna etnia. De esta cifra, un 87,3 % dice pertenecer al pueblo mapuche. (MIDEPLAN, 2005 A). Este antecedente que puede tener dos lecturas, por una parte se relaciona directamente con la gran cantidad de población existente y por otra, y de manera más implícita con el sentido de pertenencia de dicha población. Esto, en concordancia con el criterio de pertenencia utilizado en el instrumento censal, encargado de determinar la población indígena y no indígena del país.

Cabe señalar que el instrumento censal (2002), ha sido bastante criticado y denominado por muchos como un genocidio estadístico, debido a la considerable baja de la población indígena respecto del censo de 1992. Algunos autores, interpretaron este hecho como una inminente intención del gobierno de manipular las preguntas del cuestionado instrumento, en función de disminuir la cantidad de población indígena y de esta manera obtener un argumento útil para deslegitimar las demandas indígenas que se incrementaban en gran medida en aquellos años. (Gundermann, 2005)

En las últimas décadas, han aumentado los niveles de movilidad de la población del país y se han generado forzosas y masivas migraciones interregionales desde los sectores rurales hacia los grandes asentamientos urbanos.

El Censo 2002, muestra que la población mapuche se desplaza a regiones cercanas a su lugar de origen, es decir, octava, novena y décima región. En caso de migrar a distancias mayores la primera opción la constituye la región metropolitana. Las cifras indican que esta, ha sido la alternativa más elegida, dado que la población mapuche se concentra en la novena región y metropolitana con un 33,6 % y 30,3 % respectivamente. A esto es preciso agregar que un 62,4% de

esta población reside en lugares urbanos, mientras que un 37,6 % lo hace en sectores rurales. (MIDEPLAN, Op. Cit.)

En función de los resultados arrojados por el Censo 2002, es posible señalar que en la región metropolitana existen varias comunas en que destaca considerablemente la presencia de población mapuche respecto del total de habitantes.

Cuantitativamente, es posible identificar que Cerro Navia es quien lidera las estadísticas. Esto, debido a que son 9.606 las personas de esta comuna, que dicen pertenecer al pueblo mapuche, representando el 6,5 % del total de habitantes del territorio (13,2% Según Censo 1992). (Ibid)

Según el Censo 2002, el grupo etéreo que predomina en la población mapuche, es el que fluctúa entre los 10 y 19 años de edad, alcanzando un total de 115.557 personas, diferenciándose del tramo infantil y adulto, por un número cercano a las 14.000 personas, ésta diferencia se acrecienta en los grupos etéreos de mayor edad. Si hoy proyectamos los datos señalados, es posible deducir que actualmente dicha población posee entre 16 y 25 años. Antecedente que cobra mucha relevancia para efectos de ésta investigación.

Sin duda que con los antecedentes otorgados puede comenzar a presumirse que la situación del mapuche en la actualidad, comienza a presentar ciertas tendencias en el ámbito cultural-identitario. En el siguiente punto de éste capítulo, pretende establecerse la relación existente entre la vida en la ciudad y la identidad de la población mapuche que reside en ella.

2. Procesos identitarios Mapuche asociados a la vida urbana

En este estudio se reemplaza el concepto de mapuche urbano, por el de residentes en espacios urbanos, es decir, ciudades. Esto, debido a que *“Las definiciones que se han hecho de nosotros tienden a dividirnos, por que el conocimiento occidental fragmenta para llegar al entendimiento, históricamente nos separó según nuestra territorialidad, ubicación geográfica (Wenteche, Lafquenche, Nagche, etc...), las definiciones actuales nos separan en urbanos y rurales, pero nos resistimos a esto.”* Millaleo, (2006:41)

A partir de la apreciación anterior, es posible señalar que las referencias conceptuales realizadas a lo largo de la historia, han tenido la intención de separar al pueblo mapuche, más que a contribuir al entendimiento de su cultura. Para efectos de este estudio, se considera que los Mapuches lo son, básicamente porque son portadores de una cultura y poseen un origen en común que los identifica. Esto, entendiendo que la cultura mapuche es una sola y no ha variado en cuanto a su esencia por localizarse en la ciudad, sólo se ha adaptado a los espacios en que la población se sitúa, es decir, posee la capacidad de dinamismo.

En función de adentrarnos a los procesos identitarios que se generan en la población mapuche que habita en contextos urbanos, es preciso tener presente que *“La globalización económica y cultural borra las fronteras nacionales y las identidades asociadas a ellas...la globalización hace que el multiculturalismo se haga presente en la realidad tanto bajo la forma del conflicto como de la promesa de mayor riqueza cultural”.* (Hopenhayn, 2002)

El ideal de patria mestiza ha sido un dispositivo de homogeneización por parte de los estados nacionales para constituir unidades culturales territoriales. La identidad mestiza constituye un núcleo cultural desde el cual podemos entrar y salir de la modernidad con versatilidad. (Ibid) El desarrollo de la educación se ha realizado conforme a los patrones culturales de los grupos dominantes

imponiendo valores, normas y su lenguaje. Ello, implica un desprecio por los saberes indígenas. (Castro, 2001:34)

A partir de los postulados de Batalla (n/), es posible deducir que en términos de control cultural, al pueblo Mapuche se le ha impuesto una cultura, en la medida en que ni los elementos, ni las decisiones puestas en juego por el Estado, son influidas por este pueblo.

Otro de los elementos importantes de consignar a este respecto es la territorialidad por cuanto, es un elemento trascendental no tan sólo dentro de la cosmovisión mapuche, sino que de todos los pueblos originarios. En este sentido, no es de menor importancia que estos espacios que habitan ancestralmente, se encuentren permanentemente amenazados por actividades de empresas (petroleras, mineras, hidroeléctricas, madereras, etc.) o por proyectos de desarrollo (industria, turismo, puertos, etc.) que impactan negativamente en el medio ambiente y sin duda repercuten de igual manera en las formas de vida indígena. (Berraondo, 2006)

La expropiación de territorios mapuche y el desplazamiento forzado - primero por parte de los colonizadores y después por el Estado chileno- tiene la clara intención por una parte, de controlar los ricos y abundantes recursos naturales que ancestralmente han pertenecido a este pueblo, además de forjar una reducción en términos autonomía, no sólo territorial, sino que también política.

Como se señala anteriormente, para los pueblos indígenas y en especial para el Mapuche, los territorios que habitaban, no implicaban solamente un sistema económico de sobrevivencia y reproducción social, sino que constituye una importante carga cultural simbólica y emotiva, ligada a la historia de cada pueblo, con signos y referencias que dan sentido y coherencia a una visión de mundo particular. (Ibid). Desde esta perspectiva, *“La tierra, es mucho más que un*

medio de producción, es la fuente de la vida y por consiguiente de la sociedad” (Isla, 2003:40). Más que un hábitat, la tierra es tradición, historia e identidad.

Por lo tanto, la desterritorialización de la población mapuche y la incorporación a la urbanización, es un elemento que repercute importantemente en la identidad de esta población. Berraondo (Op. Cit.) señala que actualmente el territorio constituye un elemento de recomposición de los pueblos y en ese sentido es un referente trascendental en la identidad colectiva.

Para entender la forma se ha ido consagrando la sociedad mapuche residente en la ciudad, cabe consignar los planteamientos de Cayún (Op. Cit), quien señala que existen tipos de migrantes, dependiendo de las características de la migración y del tipo de problemas a los que se enfrentan en la ciudad. Alude a que en este proceso inciden aspectos psicológicos individuales y sociales, considerando que la migración, inevitablemente obliga a las personas a asumir identidades distintas.

La primera categoría de migrantes, corresponde a la migración por estudios, que se produce fundamentalmente en la adolescencia, cuando el joven ingresa a la enseñanza media y se traslada a los centros urbanos del sector indígena como Temuco y Concepción. Ello, implica un desarraigo de la comunidad, situación que se agudiza si se van a las grandes ciudades como la capital. En este sentido quedan considerablemente desvinculados de su raíz, vínculo que por lo general se retoma durante las vacaciones. Estos adolescentes, se preparan para poder subsistir dentro de este nuevo medio urbano, desde esta perspectiva, busca y proyecta su vida en función de la ciudad y son quienes tienen mayores posibilidades de mejorar su situación.

El segundo tipo de migrante que establece Cayún, es el que se traslada a sectores urbanos en busca de un trabajo que le permita subsistir y que le permita salir de la situación de pobreza que vive en su comunidad. Desde esta premisa, es

la escasez de recursos en la comunidad la que genera el abandono de la población mapuche de sus comunidades de origen. En este contexto, la persona ya no busca superarse - en cuanto a estudios-, sino que únicamente busca otro medio de vida. Desde este punto de vista, la situación de pobreza, soledad y discriminación de estas personas se mantiene y acrecienta, respectivamente.

Este tipo de migrantes, se caracterizan por que tienen bajos niveles de escolaridad y capacitación laboral y por lo tanto, optarán a empleos que precisamente no requieren de especializaciones, situación que sin duda, repercute en las remuneraciones a las que pueden acceder.(Ibid)

La descripción anterior, define a la población mapuche residente en Santiago, que en este caso corresponden a los padres o abuelos de los sujetos de estudio y que se han establecido en la ciudad, tanto familiar como laboralmente.

Según Cayún (Op. Cit.), son estos migrantes los que enfrentan importantes problemas en cuanto a adaptación al medio que es muchas veces adverso. Esta situación, se acentúa en el caso de las mujeres, dado que el trabajo en casa particulares fundamentalmente, consume gran parte de su vida, y en general se casan tardíamente y con una persona igualmente mal remunerada.

Al respecto, Berraondo (Op. Cit.) señala que en contextos urbanos, es posible que se generen mayores cambios en las familias respecto la división sexual tradicional del trabajo, ante adversas condiciones que se presentan en la ciudad, no habría –según el autor- más remedio que aceptarlos, aunque ello implique una reorganización de la vida familiar.

Cayún, señala que el tipo de migrante caracterizado, se asocian en busca de resolver ciertas necesidades afectivas que antes eran resueltas por la vida en la comunidad de origen. En este sentido, permanentemente se intenta *“reencontrar con algo que dejó”*, vive pensando en la comunidad, en tratar de ayudar

económicamente y en volver a ella. En este aspecto, se idealiza la vida en comunidad, se produce un interés especial por salvaguardar los lazos con la cultura de origen, en la intención de reproducir la cultura comunitaria practicada en el Lof. (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d : 24)

Un tercer tipo, son los migrantes temporales, aquellos que salen de sus comunidades según la situación de la economía. Los oficios que desempeñan y a los que acceden este tipo de personas, son fáciles de encontrar, debido a que existe una demanda permanente y no exige estabilidad en el tiempo. Un ejemplo de este tipo de trabajo, es el de asesora del hogar, que le permite a esas personas no desvincularse de su comunidad.

Ser mapuche en la ciudad, especialmente en Santiago, tiene relación según Aravena (2003) con el hecho de tener conciencia de la pertenencia al pueblo, identificando además que el proceso de diferenciación de los no mapuches se realiza en un contexto de relaciones desiguales en el plano económico y social.

Desde esta premisa, es importante mencionar que el pueblo mapuche desde los inicios de estos traslados desde espacios rurales a urbanos, se ha situado económicamente en los estratos sociales bajos, situación que ha contribuido en gran medida a que se produzcan los procesos de aculturación. Millaleo (2002)

A partir del contexto de desigualdad, se ha generado una carga importante de prejuicios y estereotipos en torno a la población mapuche. (Aravena, Op. Cit.) Entre los estereotipos construidos socialmente, podemos reconocer que al mapuche se le atribuye la característica de violento, conflictivo, mal genio e incapaz de ser afectivo con sus semejantes. La defensa de mujeres, niños y territorios mapuche, constituye el antecedente para la formación de estos. Si incorporamos a nuestro análisis elementos históricos y utilizamos a autores que recogen narraciones de conquistadores españoles, es posible identificar que las

caracterizaciones mencionadas, no tienen relación con la interacción étnica o familiar que como pueblo instituyen.

“Es necesario establecer que estos conceptos parecen más parecen una proyección del español, de sus propios comportamientos que una característica comportamental atribuible exclusivamente a la etnia. La honradez de historiadores, escritores y cronistas españoles confirman que la violencia, la crueldad y la volubilidad del genio, es un comportamiento europeo”. (Paillalef, Op. Cit.: 83)

Cayún, señala que los indígenas traen consigo un peso, una propaganda. Esta, tiene relación con la imagen que ha formado la sociedad respecto del indígena, como lo malo, lo feo, lo perverso e incivilizado por nombrar algunas de las denominaciones más frecuentes. En este marco, se genera un conflicto entre civilización y barbarie en que lo occidental europeo, es civilizado, hermoso y bello. Esta propaganda, es la crea importantes conflictos a los adolescentes, en términos de a lo menos un violentamiento moral, *“es como ser defectuoso”* (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d :27)

A la imagen mapuche a la que se hace referencia anteriormente, es preciso agregar que ha tenido diversas variantes a lo largo de la historia, que cobra más relevancia dependiendo de la contingencia. Cuando pretende remontarse al pasado y establecer los orígenes de la sociedad chilena, se recurre a la imagen heroica del mapuche (Millaleo, 2006). En este sentido el origen chileno proviene de la sangre indígena y de los conquistadores, rescatando las virtudes de valentía y fortaleza del pueblo mapuche para defenderse ante la invasión.

Otra mirada que se ha podido vislumbrar, es una imagen de indio decadente, al no ajustarse a los valores cristiano-occidentales, pasan a ser incivilizados, flojos y borrachos, entre otras cosas mencionadas en párrafos anteriores. (Ibid)

Desde una tercera perspectiva también observable en la actualidad, se encuentra la imagen del mapuche delincuente, terrorista, conflictivo y violento, que espera que todo se lo den sin esfuerzos, (haciendo alusión a la tierra fundamentalmente), son algunos de los conceptos atribuibles a los mapuches que en la actualidad reivindican el territorio ancestral y se oponen al proyecto político civilizador del estado. (Ibid) Desde esta perspectiva, se acentúa la condición histórica del mapuche como un enemigo interno, al que por cierto hay que eliminar, imponiendo institucionalidades, deslegitimando y criminalizando sus demandas.

Este tipo de conductas, desemboca en diversos actos de discriminación a la que han sido sometidos muchos mapuches. Este concepto, es entendido como *“una forma de violencia pasiva; convirtiéndose, a veces, este ataque en una agresión física. Quienes discriminan designan un trato diferencial o inferior en cuanto a los derechos y las consideraciones sociales de las personas, organizaciones y estados. Hacen esta diferencia ya sea por el color de piel, etnia, sexo, edad, cultura, religión o ideología.”* (Lozano, Ferrero, Gonzáles, 2000)

El concepto explicado con anterioridad, se sustenta en la condición de superioridad en la que se supone se encuentran los agentes que discriminan (considerando que este tipo de conductas no sólo las ejercen individuos, sino que también instituciones). Esta actitud, es común en la sociedad chilena hacia los pueblos originarios, los estratos sociales bajos, las mujeres, entre muchos otros grupos.

De lo anterior, se desprende que la inserción urbana y la adaptación cultural del mapuche migrante y de sus hijos, son elementos centrales en la construcción de identidad indígena en la ciudad, que pueden desembocar en su afirmación o rechazo. Por lo general –pese a que no lo vivieron–, los hijos de migrantes, han heredado los contenidos memoriales de la vida en comunidad. Esto a su vez, les permitiría a las nuevas generaciones *“identificarse a una cultura mapuche”*. Aravena (Op. Cit.:95).

En cuanto a la identidad del migrante, Cayún señala que hay variedad. La generación que llega *“siente una identidad fuerte porque se siente indio, no sufre tanto porque se sabe indio”* (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d:27). Pese a ello, puede reaccionar de dos maneras, tratar de sacarse esa carga indígena que trae consigo, es decir, rechazar la identidad de origen, o por el contrario asumirla valorando y reafirmando su identidad mapuche. Estos últimos, son los que mayoritariamente manifiestan su sentido de pertenencia.

Por otra parte, hay personas que han nacido en Santiago (las segundas generaciones) y por lo general, han perdido los elementos básicos de la identidad, el idioma, las manifestaciones religiosas, es decir, todos los elementos que constituyen la cosmovisión indígena, en este sentido pierden su identidad, pero no su condición étnica. Poseen la cosmovisión que les ha dado el educador, es decir, *“ven el mundo como se lo han enseñado”* (Ibid:26), sin que ello implique la pérdida del sentido de pertenencia, ellos se sienten indígenas. Esta complejidad se le atribuye según el autor a la propaganda antes mencionada.

En este contexto, y a partir de los planteamientos, se puede deducir que conceptualmente, podrían darse la aculturación y/o asimilación de la población mapuche en espacios urbanos, o por el contrario, la reafirmación de la identidad indígena en la ciudad.

“La aculturación, se refiere al resultado de un proceso en el cual un pueblo o grupo de gente adquiere una nueva cultura (o aspectos de la misma), generalmente a expensas de la cultura propia y de forma involuntaria. Durante la aculturación hay un intercambio de características culturales entre grupos debido al contacto directo continuo. Los patrones culturales de uno de los grupos o ambos pueden cambiar en cierta medida, pero los grupos se mantienen como entidades separadas...En este proceso, intervienen diferentes niveles de destrucción, supervivencia, dominación, resistencia, modificación y adaptación de las culturas nativas tras el contacto intercultural.” (<http://es.wikipedia.org/wiki/Aculturación>)

Otra aproximación al concepto, es la que cita Ruiz (2005:1), donde se sostiene que es *“un fenómeno que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos”*.

Desde esta perspectiva, la aculturación, más que un proceso, es el resultado de la confrontación de culturas distintas, donde la más “fuerte” se impone sobre la otra. Esto no significa que la cultura “sometida”, no haya tenido el sustento necesario para mantenerse a través del tiempo, sino que la más “fuerte”, tuvo la intención y las herramientas para imponerla a ciertas personas. En este sentido, cabe destacar que la cultura Mapuche se concibe a partir de una cosmovisión única y propia, por lo tanto, no pretende superponerse a otras culturas y mucho menos universalizarse como contrariamente apunta la cultura occidental.

En referencia a lo anterior, el estado ha impuesto una cultura a los pueblos originarios (sin que estos necesariamente se hayan sometido a esta, al menos colectivamente), situándose desde la premisa de superioridad cultural y en ese sentido, supuso y sigue suponiendo que el pueblo mapuche estuvo y está proclive a ser sometido, respectivamente.

La asimilación en tanto, consiste en incorporar una nueva información a los esquemas culturales existentes previamente. Este concepto, estudia la lengua, códigos, señas y normas de los grupos minoritarios de las culturas. Constituye el proceso por el cual las personas de una minoría, se integra o adopta la cultura del grupo dominante, busca la fusión de varios elementos en una realidad que resulta ser homogénea.

Este proceso se puede dar de manera consciente, es decir, la forma de ver el mundo se ha ido incorporando de forma voluntaria o bien de manera

inconsciente, sin necesariamente darse cuenta, un ejemplo de ello, es la influencia que ejercen los medios de comunicación sobre las personas.

Bengoa (en Molina, Op. Cit.), define el concepto asimilación como: *“...el proceso por medio del cual un grupo humano va perdiendo sus valores, costumbres, lengua y otras manifestaciones de la cultura para asumir y adaptarse a la cultura global, mayoritaria, de la sociedad en que vive. La asimilación es un proceso de pérdida y reemplazo cultural.”*

En el marco de la aceptación de esta nueva cultura, se dan distintas formas de rechazo hacia la cultura originaria. La primera puede ser de carácter racista, que se caracteriza por advertir elementos negativos en los indígenas, reproduciendo los prejuicios de flojos, ladrones y borrachos, seguido de actos discriminatorios, en que permanentemente se intenta inferiorizar a dicha cultura. Una segunda forma, es la paternalista, que considera que la única forma que tiene los indígenas de progresar y salir de las condiciones de miseria en que viven, es la integración al desarrollo. Una tercera modalidad, sería el rechazo de los propios indígenas a su cultura de origen adaptando la cultura global e insertando a sus hijos en ella. (Entrevista a Aroldo Cayún, n/d)

Con los procesos vividos históricamente, el pueblo Mapuche ha asumido su identidad en estos espacios con distintas modalidades. En el pasado, en medios urbanos sobre todo, fue muy frecuente el cambio de apellidos y el encubrimiento de los orígenes indígenas (Gundermann, Vergara y Foerster, 2005)

Hopenhayn (Op. Cit.), señala que en general a partir del multiculturalismo, emerge un conflicto de la dialéctica de la negación del otro. Esta, se inicia por parte de las elites políticas y económicas (las elites asumen su identidad como criollas casi nunca como mestizas) la identificación con el criollo ha hecho que el chileno niegue su origen indio o mestizo, y se identifique con el europeo o norteamericano.

Esta negación del otro, según el autor, implica el reconocimiento unilateral de una cultura como válida frente a otras que les niega legitimidad, se reconocen otras identidades (fundamentalmente étnico-raciales) sólo para degradarlas y hacer de ésta jerarquía la estrategia discursiva para justificar la expropiación de tierras y otros recursos y la dominación política. (Ibid)

Desde esta perspectiva, *“La constitución de las subjetividades mapuche y chilena...tiene su lugar e incide en la configuración de identidades colectivas e individuales fundamentalmente desde la negación y en menor grado desde la afirmación del otro”* (Godoy, Op. Cit.:84)

Hopenhayn (Op. Cit.) agrega que a partir de la negación del otro, se produjeron los procesos de aculturación de personas pertenecientes a los pueblos indígenas, es decir, la negación de su propio universo simbólico con el fin de disciplinarlos en el trabajo productivo y la ideología de estado nación. Esta situación según el autor, se hizo visible a través de la manifiesta exclusión social, cabe recordar, que estos grupos son los que ocupan hoy el lugar más bajo en la estructura social. Si se mide el bienestar en términos simbólicos, son los que tiene menos poder político, los menos valorados culturalmente. A partir de esto, se invisibiliza la diferencia. Por lo tanto, en términos de reconocimiento identitario, el mestizaje producido se reduciría a lo racial, sin influencias culturales, por lo menos afirmadas.

Al respecto, tiene sentido rescatar lo planteado por la Teoría del materialismo, planteada por Marx, en tanto postula que lo económico condiciona lo cultural, aunque no necesariamente lo determina, considerando que la cultura no es una esfera separada del resto de los aspectos sociales. De esto, se podría inferir que a medida que aumenta la amenaza económica en contra de los intereses de los grupos dominantes por parte de las “minorías”, mayor es el grado de hostilidad hacia ellos. (Gilbert, 1997)

Al pensar en el ser mapuche en la ciudad, es preciso mencionar de qué manera se construye o reconstruye la memoria que permite que las personas pertenecientes al pueblo, reproduzcan o no la cultura de origen en estos espacios.

Godoy, al respecto señala que la memoria es fundamental en este proceso y agrega que consiste en la actualización de los valores, prácticas y saberes colectivos e individuales. Es en definitiva, lo que *“posibilita la configuración de un sujeto identitario mapuche y su discursividad en un escenario inscrito y marcado por la asimetría en las relaciones y por el tránsito del mundo reduccional al mundo urbano”* (Godoy Op. Cit.:83),

Según Nora, *“la memoria se encuentra vinculada a sitios, mientras que la historia a acontecimientos”*, sin que ello signifique que no se relacionan mutuamente. (Nora en Isla, 2003:39). Desde esta mirada, la memoria –aunque no exclusivamente-, depende de sitios y lugares que permitan actualizarla, en este sentido, la ciudad, sería a lo menos, un obstaculizador en la reconstrucción de la memoria histórica mapuche.

Al respecto, Molina (1998:5) señala lo siguiente: *“La memoria histórica mapuche está indisolublemente ligada a sus derechos como pueblo, siendo los territoriales una de las principales motivaciones para existir, resistir y permanecer. Es por esto, que las reexpansiones de tierras protagonizadas por comunidades mapuches constituyen actos de expresión de quienes necesitan y sueñan con encontrar su propio desarrollo para superar los agudos problemas derivados de su forzada reducción.”*

Desde una perspectiva opuesta, Valdés (n/d), señala que el rescate de la memoria histórica, se puede concretar independientemente del lugar geográfico en que se sitúe la población mapuche. En este sentido, la ciudad no constituye un obstaculizador en cuanto a la reconstrucción de la memoria histórica y por consiguiente de la identidad mapuche.

Al respecto se puede agregar que, *“La subjetividad, a través de la experiencia individual, se nutre de una memoria colectiva transmitida...esta memoria o representaciones colectivas del pasado, se encuentran en permanente elaboración...la memoria de un pasado reconstruido está estrechamente vinculado a la construcción de identidad expresada en el posicionamiento cotidiano de los actores, materializada en las narrativas del pasado...que inciden en el presente y en el futuro”* (Isla, Op. Cit.:39)

Es entonces, la memoria colectiva la que adquiere un rol trascendente al respecto, en la medida en que permite la reconstrucción identitaria del mapuche residente en la urbe. Constituye las formas de conciencia del pasado y produce nuevas formas de identidad mapuche, permitiendo a este pueblo, apropiarse de espacios o lugares que conforman el fundamento de la identidad mapuche Warriache (gente de la ciudad). De este modo, se actualiza la memoria colectiva entre las culturas rural y urbana, proyectándose así una nueva identidad. (Aravena, Op. Cit.)

En términos de lo que pudiera ser el rol ciudadano de la población mapuche, cabe mencionar que la población indígena, por lo general tiene poca participación, esto, se produciría por la desvinculación que han vivido. Esta situación ha ido disminuyendo con el paso de los años y los procesos por los que han cursado los pueblos indígenas durante las últimas décadas, especialmente el pueblo Mapuche.

Pese a las condiciones de pobreza y marginación, la población Mapuche ha logrado conformar organizaciones lo que significa, el surgimiento de identidades urbanas como respuesta a lo que se establece como asimilación o incorporación de la sociedad Nacional. Estas comunidades ahora en un contexto urbano, constituyen espacios además de los de organización social, de construcción de identidad. (Bengoa en CONADI, Op. Cit. B:14).

Millaleo, (Op. Cit.), señala que el hecho de compartir vivencias comunes en la ciudad, permitió la asociatividad de la población mapuche, reafirmando de esta manera su identidad indígena, en un intento por recuperar la cultura comunitaria practicada en el lof de origen. En este sentido, se ha generado una cultura de resistencia *donde “los mapuche se transforman en una sociedad de resistencia, que ve en la mantención de sus costumbres, tradiciones, cultos y lengua, su sobrevivencia”*. (Bengoa en Millaleo, Op. Cit.:39)

A ello, se suma que *“En el mundo mapuche se observa una actitud defensiva, en el marco de una resistencia a la imposición cultural...actualmente surge desde la ciudad – warria-, manifestada de distintas maneras...esta es ahora un camino que hay que considerar para no ser derrotados definitivamente como cultura.”* (Godoy, Op. Cit.:84)

Es en estos espacios, donde el *“individuo se rebela contra la discriminación de la que ha sido objeto refugiándose en una reivindicación de la identidad..en la necesidad de ser aceptado como mapuche...en una lucha constante contra el sufrimiento de vivir enajenado..y contra el olvido de la identidad comunitaria.”* (Aravena, Op. Cit.:90)

Este proceso es considerado por Sierra (Op. Cit.:220), como una férrea resistencia cultural, considerando ésta como la *“única forma de proteger sus tierras siempre amenazadas y sobrevivir...La sociedad mapuche se cerro sobre sí misma...la cultura se volvió conservadora: la preservación de sus costumbres, tradiciones, cultos y lengua, fueron los grandes pilares”*.

En este sentido, la identidad mapuche que emerge en la ciudad, es un nuevo ámbito en cuanto al desenvolvimiento cultural Mapuche, en la medida en que *“se generan nuevos elementos de representación que dan cuenta de la historicidad cultural del pueblo Mapuche y también de sus realidades contingentes y particulares...”* (CONADI, 2003:15)

Existen quienes señalan que la única manera de luchar o resistir contra la colonización encubierta y desde esta perspectiva reposicionar la identidad mapuche, consiste en conservar e incrementar el control cultural, a través de rituales y costumbres, es decir, signos de identificación social como manifestación de la vigencia de la cultura. (Batalla, Op. Cit.)

En este marco, se encuentra la recuperación del idioma propio, del conocimiento, debido a que desde la llegada de los españoles hasta estos días, han negado su validez. Es la memoria y la conciencia, la que permite darle continuidad a la resistencia, esto por medio de la reflexión acerca de la historia propia, recuperación de espacios físicos y sociales, en que hoy se sitúan, hecho indispensable para desarrollar la cultura y por consiguiente recuperar de la identidad. (Ibid.)

En este sentido, los mapuches warriache – de la ciudad-, *“reproducen elementos tomados de la cultura mapuche rural y son amalgamados por los ciudadanos...se hace a partir de la experiencia del presente y la memoria del pasado...la memoria colectiva...”* (Aravena, Op. Cit.:92)

Lo que se busca revivir en la ciudad, desde este punto de vista, es el Ad Mapu, la tradición. *“El contacto con la naturaleza, con la tierra, con los ancestros, con el agua, la libertad de la vida rural, la abundancia de los alimentos, la vestimenta, las joyas, los instrumentos musicales, los bailes, las ceremonias, el rewe, la ruka, el fogón, las reuniones familiares, los juegos, los relatos orales y las figuras de los héroes históricos y de los espíritus de los antepasados”* (Ibid.:92).

Lo anterior, sin dejar de considerar el espacio geográfico-territorial del que se está hablando.

Algunos de los elementos que susceptibles de ser rescatados en la ciudad son el deporte y religión, según lo señalado por Cayún (Op. Cit.). Al respecto

Aravena (Op. Cit.), agrega que es la religiosidad la que le permite al mapuche urbano viajar a través de la historia.

De esta manera, Aravena (Op. Cit.) considera que en la población mapuche migrante, existe una recomposición identitaria con la afirmación de una identidad mapuche histórica y la reivindicación de una identidad mapuche en la ciudad.

A modo de síntesis, se debe entender al mapuche residente en la ciudad como un sujeto complejo que se encuentra en un permanente ir y venir entre lo originario y lo ajeno, pero que sin duda se mantiene vivo gracias a su cultura, idioma, espiritualidad y organización.

CAPÍTULO III

“Jóvenes en Contextos Urbano Populares”

En este episodio, se hace necesario reflexionar acerca del contexto urbano popular en cuanto a la dinámica social que se genera en él, la situación de pobreza existente y una serie de otros elementos que caracterizan a este espacio y contribuyen a la elaboración de los marcos referenciales de los jóvenes a investigar.

A continuación, se examina la adolescencia como una etapa del ciclo vital, que con sus peculiares características permitirá comprender la forma en que los jóvenes establecen relaciones con su entorno, la manera de ver el mundo, la posición que asumen en el contexto en que sitúan y el modo en que este contexto socio-espacial influye en ellos.

1. Adolescencia

La adolescencia, corresponde a la etapa del ciclo vital, fundamental para los efectos de esta investigación, debido a que es en este momento donde los jóvenes comienzan a construir su identidad, sentido de pertenencia y una serie de elementos trascendentales para este estudio.

La adolescencia en general, ha sido un período crítico. Existe una disociación entre lo que vive el adolescente y el rol social que ocupa en cada cultura.

Al respecto, Mead (en Papalia, 1997:418), señala que *“cuando en una cultura ocurre una transición gradual y segura de la infancia a la edad adulta, la rebelión adolescente no se presenta”*. Por el contrario, en las sociedades dinámicas se producen este tipo de conflictos generacionales.

En esta fase, el adolescente atraviesa una etapa de transición, en ella, el adolescente tiene una maduración biológica, pero no así social y psicológica, está en una constante disyuntiva en cuanto al despertar sexual y su madurez, es una etapa difícil porque en nuestra sociedad hay mayores exigencias para la independencia, en este sentido, la autonomía tarda en llegar.

Esta etapa, se produce entre los 12 y 18 años (Ibid). En términos de desarrollo físico, se generan importantes cambios en talla, estatura, peso y musculatura, etc. , que generan y despiertan una serie de conductas nuevas y de gran intensidad, se produce un cambio hormonal relevante en el hombre y la mujer con la testosterona y estrógenos, respectivamente.

Lo anterior, desemboca en el despertar sexual de los adolescentes, se realizan importantes ajustes en este plano, uno de o los más importante es la definición de la orientación sexual o bien el descubrimiento de su condición sexual.

En referencia al desarrollo cognitivo, comienzan a desarrollar operaciones y pensamientos formales, capacidad de pensar y reflexionar, extraer lo esencial de la información, estableciendo hipótesis, logrando establecer un pensamiento racional.

Esta es la etapa de operaciones formales, (Piaget en Papalia, Op. Cit.), se produce la capacidad de abstracción, se pueden obtener los máximos conocimientos. El adolescente razona parecido a un científico, adquiere normas más lógicas a través de la reflexión interna. Establece un pensamiento hipotético deductivo, piensa en teorías en general. Se le presenta un problema y analiza los factores que inciden en él, son más analíticos y reflexivos.

El desarrollo social en tanto, se ve marcado en esta etapa por la búsqueda de autonomía e independencia, búsqueda de su identidad, en este marco, debe

tomar decisiones importantes en cuanto a pertenencia futuro, estudios, se produce un conflicto entre dependencia y autonomía.

En cuanto a independencia y autonomía, el adolescente se tiene que acomodar a las normas y a la sociedad, muchas veces al no estar preparado o asimilarlas adecuadamente, se le produce una disociación.

Según la Organización Mundial de la Salud, la autonomía e independencia se consiguen progresivamente a través de la parcial desconexión socioeconómica del adolescente con sus padres. En estos términos, se evidencia una apertura al mundo social y se relaciona con este mediante compromisos sociales.

En este aspecto, también se evidencia un importante proceso de toma de decisiones, se inicia el despertar vocacional, en que se pone en juego el proyecto de vida, el adolescente comienza a desarrollar una filosofía de vida propia. Además, les aquejan preocupaciones propias de su edad como el consumo de drogas, sexualidad y transmisión de enfermedades sexuales, embarazo adolescente, entre otras temáticas.

Respecto a la búsqueda de identidad, este es el período en que más se agudiza esta exploración personal. En este sentido, el adolescente indaga en formas de ser y posicionarse frente al mundo.

Esta búsqueda se complejiza aún más para los adolescentes que provienen de grupos minoritarios y pueblos indígenas, esto porque los estereotipos sociales y las características físicas pueden incidir negativamente en su autoconcepto, desde esta perspectiva, la presencia de los padres y el proceso de socialización es fundamental, en cuanto al fortalecimiento de redes sociales y énfasis en la herencia cultural. (Papalia, Op. Cit.)

El desarrollo moral en este período, está marcado por la relación entre el desarrollo cognitivo y su edad. En este plano, busca relaciones a través de un contrato democrático, tiene una actitud frente al tema de la ética y la moral, va más allá de las reglas, define la ética en términos de principios y valores abstractos. La rebeldía es una de las características de los adolescentes, son críticos tanto con la familia como con la sociedad.

La orientación ética del adolescente es universal en esta etapa, los adolescentes deciden cuales son los principios válidos para toda la humanidad, estos valores tienden a ser abstractos.

A modo de síntesis, en la etapa de la adolescencia, confluyen procesos físicos, psicológicos y sociales que van configurando el acercamiento de joven a sus intereses, permiten develar en cierto modo sus expectativas y comprender posteriormente su acercamiento o identificación con determinados referentes culturales y sociales.

2. Dinámica social urbana y situación de pobreza

Desde la conformación las primeras ciudades del mundo antiguo, se evidenciaba la separación entre la comunidad urbana y la rural. Los edificios principales eran casi siempre religiosos y políticos y las viviendas de la clase dirigente solían concentrarse en el centro o cerca de él. Al igual que lo que ocurre en la actualidad, la población perteneciente a algún pueblo originario, reside en barrios periféricos de la ciudad y bastante separados de los barrios que habita la clase política.

La urbanización, es un proceso global que afecta cada vez más a países del tercer mundo. Las sociedades industriales modernas, están densamente urbanizadas. La expansión de las ciudades se produjo por un aumento en la población y la migración de campesinos que por falta de oportunidades en las

localidades que habitaban (empobrecimiento intencionado), se trasladaron y ubicaron en los alrededores de las ciudades en busca de mejores condiciones de vida.

Para entender los cambios de las sociedades es preciso analizar varios factores. Entre estos, se encuentra la modernidad que trae consigo el capitalismo, la acumulación, lo urbano, los negocios y el comercio. Es un proceso en que no se puede determinar su fin, pero se pueden evidenciar los cambios que ha generado en términos de relaciones personales, en que cada vez son menos afectivas, más impersonales, son relaciones de contrato, en base a los intereses, de carácter formal, en que los roles y estatus importan más que el afecto y la familia.

Desde este punto de vista, las ciudades se convirtieron en centros de poder tanto industriales como financieros. El desarrollo de estas ciudades modernas, ha impactado considerablemente en los hábitos, formas de conducta y pensamiento de quienes la habitan. Las ciudades para algunos representan la civilización dotada de dinamismo, mientras que para otros el desarrollo económico y cultural. (Gilbert, Op. Cit.). En base a esta misma lógica, Tonnies, señala que *“La ciudad es la sede de la sociedad, es también el centro de la ciencia y la cultura, que van de la mano con el comercio y la industria”*, (Anónimo, n/d:34)

Una de las formas más extremas de la vida urbana, son las megalópolis, es decir una gran ciudad entre ciudades, este término se utiliza en ciudades que poseen un gran territorio. En Chile, a pequeña escala por supuesto, Santiago sería la “ciudad sede central”, adquiere esta connotación en la medida en que es la capital de un país bastante centralista que concentra en esta ciudad el gobierno, casas de estudios e industrias y grandes corporaciones multinacionales y por lo tanto, a partir de una relación lógica, la mayor parte de las oportunidades laborales, del país.

Harvey (en Gilbert, Op. Cit.), señala que el urbanismo es un aspecto del entorno creado que produce la expansión del capitalismo industrial. Según el autor, el espacio se reestructura continuamente, debido a que ello, está determinado por los lugares en que instalen los centros empresariales, dependiendo del clima financiero, se desplaza la inversión hacia nuevas oportunidades.

Lo que mueve al mercado es la búsqueda de ganancia, mentalidad de inversión con ganancia a futuro. Desde esta premisa se establecen ciudades “módulo de producción”, son los centros que fabrican componentes de productos mientras que el montaje final se lleva a cabo en otros países. Lo anterior es reflejo de lo que ocurre en ciudades como Concepción, Arauco y Temuco, en que las empresas forestales instalan su infraestructura y explotan los recursos naturales que el Estado les permite extraer sin obstáculos, en desmedro del medio ambiente y ecosistema.

En este sentido las áreas urbanas, en palabras de Castells (en Gilbert, Op. Cit.), son parte integral de procesos de consumo colectivo, factor inherente del capitalismo industrial. La forma física de las ciudades en tanto, es producto de las fuerzas del poder y gobierno. A partir de ello, la ciudad constituye una trama que se caracteriza por la concentración de posiciones e intereses divergentes.

En función de lo planteado con anterioridad, es posible señalar que existe un estrecho vínculo entre el aspecto físico de la ciudad y la dinámica social que surge a partir de ella. Es decir, en este espacio se conjuga lo físico, lo social y lo personal.

Frente las nuevas exigencias y condiciones de vida, especialmente para los mapuche, emergen nuevos prototipos de acción individual que permitan dar respuesta o adaptarse a este complejo contexto. Tres rasgos observables en el

espacio urbano, según la organización sociofísica que estructura Corraliza (2000), son la densidad, la heterogeneidad y el anonimismo en las relaciones sociales.

En este contexto, es posible señalar que la ciudad reduce el impulso solidario, como consecuencia del proceso de adaptación a la sobre carga informativa y sobrestimulación a la que los sujetos son sometidos. Varios autores que reflexionan en torno al tema, coinciden en varios elementos que se dan en este proceso. Se señala entre ellos, la falta de identidad visual, lo que obstaculiza el establecimiento de relaciones de apropiación, en este sentido, se pierden los referentes simbólicos identitarios, ya que la ciudad se ha transformado en un espacio en que es difícil reestructurar redes sociales de apoyo. A partir de esta situación, es posible tener acceso a relaciones sociales más amplias, pero de menor intensidad y duración. (Ibid).

Gilbert (Op. Cit.) en tanto, señala que *“todas las relaciones sociales del hombre dependen de su voluntad, es solamente a través de ella que pueden existir en cuanto a hecho social...la voluntad natural u orgánica; de la cual depende la comunidad y la voluntad racional y reflexiva de la cual depende la sociedad...que usa a los hombres como medios, es decir, como objetos”* (en Benoist 1978:1)

A esta reflexión, es preciso incorporar que los elementos señalados con anterioridad, en palabras de Corraliza (Op. Cit), no se “experiancia” de igual forma en todos los grupos sociales, va a depender considerablemente del tipo de desarrollo urbano y el modelo de ciudad en que se encuentra inmerso el sujeto. Este elemento, tiene una estrecha relación con la situación de pobreza existente en estos lugares, aspecto que será profundizado a continuación.

La realidad, da cuenta de que el desarrollo de las urbes no favorece a todos por igual, mientras que la clase empresarial efectivamente se enriquece, las condiciones de vida de las poblaciones periféricas de las ciudades, son deplorables y más que a responder a las optimistas expectativas con que llegaron,

su situación ha empeorado y se encuentran inmersos en la marginalidad y la exclusión. La magnitud de la pobreza en sectores urbano populares y las abismantes diferencias entre barrios, es uno de los factores importantes a analizar en este proceso que significa modernización para algunos, pero un agudo retraso para muchos otros.

Para designar a los espacios urbano populares, Corraliza (Op. Cit.) utiliza el concepto de barrio vulnerable, aludiendo a tres fuentes de vulnerabilidad, aquella que amenaza el bienestar físico, el bienestar emocional y el bienestar social, en éste último aspecto se encuentra la identidad y la cohesión social, entre otros elementos (Stokols, 1993 en Corraliza 2000).

Este barrio vulnerable según el planteamiento del autor, es un espacio de desigualdades. Para sustentar esta premisa, argumenta que las condiciones de partida de la población, son desiguales, además de la existencia de una dinámica social que tiende a reproducir permanentemente situaciones de injusticia que van caracterizando y conformando una “estructura espacial de la desigualdad”. Pese a que en torno a la ciudad, existe el planteamiento de un territorio en común para diversos tipos de grupos poblacionales, existen oportunidades de desarrollo personal y social, absolutamente distintas, a partir de ello surge la exclusión espacial que por cierto desemboca en la exclusión de tipo social.

Desde esta perspectiva, la ciudad expresa de forma concentrada e intensamente los problemas sociales de pobreza, delincuencia e inseguridad. Lo urbano es producto de la modernidad, del desarrollo del capitalismo, neoliberalismo y de la libre elección.

En este nuevo contexto espacial, la suburbanización, que consiste en pequeños grupos de viviendas que dependían de las ciudades para sobrevivir, ahora son espacios a los que las personas con más recursos se trasladan para huir de la contaminación y las altas tasas de criminalidad de las áreas del centro.

"Ahora la suburbanización no tiene que ver con la raza, sino con la clase...nadie quiere estar cerca de los pobres por los problemas que atraen: malos colegios, calles inseguras, bandas" (Witt en Gilbert, Op. Cit.:611)

En base al análisis realizado, es casi imposible hacer el paralelo entre lo antiguo y lo actual, entendiéndolo como la vida urbana y lo que podría ser la vida rural para la población mapuche. La vida urbana según Wirth (en Gilbert, Op. Cit.), fomenta la impersonalidad y la distancia social. La sociedad moderna rompe con las formas de solidaridad, todo se hace con interés y perspectiva de ganancia, se pierde la noción de pueblo, colectivo, las cosas en común. Rompe con la identidad, nos ha hecho iguales, homogéneos, masa, anónimos e impersonales.

En la comunidad en tanto, priman los valores, el honor, la solidaridad, la cooperación, etc. En la ciudad hay hombres que hacen lo que sea por obtener dinero, por ello se recurre a la ilegalidad, cada cual debe hacer lo que pueda para sobrevivir, cada uno se preocupa de sus problemas.

En la ciudad todo se hace con algún precio, la importancia no se le asigna a las personas, sino que a los roles y estatus que estas cumplen. Rol (deber) (conjunto de obligaciones o deberes que tiene un individuo o persona por ocupar un estatus (derechos) en la sociedad, este se define a partir de sus ingresos. Lo que mueve a las personas es el compromiso, la racionalidad y conveniencia, ahora todo tiene un precio, incluso las personas. El egoísmo es el motor y centro de la acción social, los intereses individuales van predominando sobre lo colectivo.

A partir de todos los elementos revisados en este capítulo, no es complejo comprender porque el 69% de la población mapuche se concentra en sectores urbanos y de ella, un 30,3% reside en Santiago. Es posible identificar que dicha situación no es azarosa, la población mapuche se ha visto obligada a migrar desde sus comunidades de origen hacia las ciudades en busca de mejores condiciones de vida y alternativas laborales que permitan subsanar sus necesidades y las de sus familias. Estas cifras, dan cuenta de la importancia y la

“repercusión social, política y cultural de la migración mapuche a la capital desde hace casi más de medio siglo” (CONADI, 2003:14).

De lo anterior puede desprenderse que las inequidades producidas por el modelo económico basado en principios de acumulación y enriquecimiento de pocas personas, afectan en gran medida a la población indígena, quedando relegada a una precaria condición socioeconómica.

“Existe una correlación entre etnicidad y clase, lo que significa que hay una alta probabilidad que las personas pertenecientes a grupos étnicos específicos, también pertenezcan a clases o segmentos de clases específicos” (Gundermann, Op. Cit.:12).

Estas afirmaciones, son posibles de constatar en cifras estadísticas, en que se señala que el contexto en que reside la población mapuche en su mayoría, son comunas periféricas de Santiago, que *“se caracterizan por concentrar los mayores índices de pobreza y marginalidad de la región metropolitana...La Pintana, Pudahuel, Renca, Peñalolen, Cerro Navia, San Ramón, Lo Prado, La granja, Conchalí, Quilicura y El Bosque” (MIDEPLAN, Casen 2002 en CONADI 2003:14)*

Si se considera que los individuos son sujetos sociales y participantes de los procesos de modificación del entorno en que se sitúan, cabe destacar que en un contexto sumamente adverso para la reproducción de la cultura mapuche, impregnada de valores y lazos que se producen fundamentalmente en la vida de comunidad, este pueblo residente ahora en la ciudad, ha conformado redes sociales que tienen estrecha relación con la satisfacción de necesidades personales y de índole cultural, que permiten mantener la propia identidad mapuche.

A partir de ello, es posible *“ver las comunas periféricas de Santiago no solamente como lugares de concentración y reproducción de la pobreza y segregación urbana, sino como espacios de reconstrucción de una identidad étnica” (CONADI,*

2003:14). En este escenario, se sitúan espacios que permiten o se han adaptado en cierto modo, para reproducir la vida comunitaria, realizar ceremonias religiosas y practicar el deporte Mapuche, entre otras actividades de ésta índole.

3. El joven y la vida en un espacio urbano popular

Según un estudio realizado en jóvenes residentes en contextos urbanos, (no únicamente populares, pero donde se incluye a la comuna de Cerro Navia dentro del estrato social bajo) concluyó que la visión que poseen estos del país en que viven da cuenta de una disconformidad generalizada. Ello se puede deducir a partir de las aseveraciones en que califican a Chile como un país altamente consumista, que no genera igualdad de oportunidades para toda la población, y por lo tanto es mayoritariamente pobre. Es considerado por los jóvenes como un país clasista, en que existen importantes niveles de censura e injusticias. (MIDEPLAN, 2000)

Estas percepciones forman parte de la visión que poseen los jóvenes en general, considerando por lo tanto diversidad respecto a pertenencias de pueblo, clase y género. A partir de ello, pudiera inferirse que el descontento planteado con anterioridad se acentúa en la juventud residente en contextos urbano populares, al menos respecto a la escasez de oportunidades, el clasismo, la pobreza e injusticias.

En el marco del clasismo como cualidad país, emerge la discriminación que se manifiesta a partir de distintos elementos. Entre ellos, destaca el lugar de residencia (sectores populares) en que viven muchos de los jóvenes y a partir de ello, la marcada segregación espacial de la ciudad. El escaso acceso a estudios, y por consiguiente el nulo respaldo social que ello implica en el acceso a las oportunidades, también forma parte de los elementos que los jóvenes consignan como objeto de discriminación. (Ibid)

Otro eje a partir del que surge la discriminación, es la apariencia física, elemento que se agudiza con los prototipos que responden a fomentar una imagen donde el ideal es la población alta, de pelo, ojos y tez clara. Dentro de esta imagen, quedan excluidos todos aquellos que posean los rasgos opuestos a ese prototipo, donde claramente la población mapuche es la más discriminada.

A partir de la definición de ciertas características que los identifican, en general los jóvenes resaltan el ser respetuoso, solidarios y alegres. Al incorporar el nivel socioeconómico de los colegios de estos, aparecen elementos importantes de ser considerados en el análisis. Según la asignación de ciertos modelos con que los jóvenes se identifican, es posible consignar que aquellos jóvenes pertenecientes a establecimientos de clase alta se consideran (más que los de otros estratos), alegres, soñadores, prácticos e individualistas. Los pertenecientes a los de clase media en tanto, se definen en su mayoría como respetuosos y solidarios, mientras los pertenecientes a colegios de clase baja, se identifican más que el resto de los jóvenes con el modelo de joven reprimido, que entre otras características, posee una baja autoestima, se considera marginado del sistema y posee una visión pesimista de la realidad. (Ibid)

El estudio, también analiza la actitud de los jóvenes ante la sociedad, de ello, puede evidenciarse que aquellos pertenecientes a las clases media y alta se consideran más rebeldes que los pertenecientes a la clase baja. En este sentido puede inferirse una sumisión por parte de estos últimos ante la realidad en que se encuentran y la imposibilidad de generar cambios desde esa posición, debido a la dominación impuesta permanentemente por los grupos poderosos.

En posición opuesta a lo recién señalado, se plantea que es la juventud popular la más inquieta y rebelde. Cuando esta no responde a las expectativas de las estructuras de poder, se intentan acallar estas cualidades. En esta misma lógica, Duarte (1994), señala que los jóvenes populares poseen una matriz identitaria caracterizada por buscar la transformación de su realidad cotidiana,

poniendo en juego sus capacidades a fin de la recuperación de su historia y cultura.

El prototipo de joven descrito, se contrapone con el que se espera sea crítico e incapaz de cuestionar la realidad en que se encuentra, a fin de que sea funcional al sistema económico y la dinámica social que genera, descrita con mayor profundidad en el punto anterior.

Es en este contexto de contradicción en que al joven se le propone un modelo de persona existosa a través de los bienes de consumo a los que puede optar, versus la imposibilidad adquisitiva que tiene para acceder a éstos. En este sentido el proyecto de vida se pone en juego, en un contexto marcado por la falta de oportunidades y caracterizado por el permanente interés de querer superarse en cuanto a estudios y ser más que sus padres. (Dávila, 1995)

Weinstein (1997), señala que la juventud urbano-popular no solo reside en ese contexto, sino que identifica que vive en condiciones de deprivación económica. Para efectos de este estudio se presume que los jóvenes se encuentran en esta situación, dado que han sido sometidos a un instrumento de beneficio municipal, esto, en función de evitar que los jóvenes disminuyan su condición por considerar que existen otros en peores condiciones económicas que ellos y su familia.

En este sentido, se tiene como antecedente más detallado en el marco referencia, que los ingresos de las familias de los jóvenes residentes en estos espacios, son muy precarios obligando en muchas ocasiones al joven a buscar un trabajo compatible con el colegio o bien escoger entre uno y otro, teniendo la presión en muchos casos que la responsabilidad de los ingresos del hogar, recaen sobre el o la joven.

Junto con la situación de pobreza en que se encuentran los jóvenes, viene aparejado el estigma del lugar en que reside, asociado a la pobreza, la delincuencia, el alcoholismo y la drogadicción, entre otros elementos que se dan en estos contextos socio-espaciales.

Con todos los elementos descritos, los jóvenes deben buscar la satisfacción de sus necesidades personales dentro de la convivencia familiar, barrial, organizacional en algunos casos, donde priman las relaciones horizontales y de solidaridad.

En ese contexto, no resulta difícil comprender la exclusión y marginalidad en que se sienten, y a partir de ello, el surgimiento de nuevas formas de asociación, participación y expresión.

Basándose en lo anterior, y en el marco de la búsqueda de identidad que los vincule a un grupo específico, los jóvenes mapuches residentes en la ciudad, comienzan a sentirse mapuches en la medida en que rescatan la historia y tradición de su pueblo, situación que por cierto, los diferencia en gran medida de sus pares no mapuche. (Millaleo, 2006)

De todo lo señalado con anterioridad, ya es posible establecer determinadas motivaciones y manifestaciones de la juventud en la actualidad, lo que permite hacer un esbozo de la realidad juvenil urbano popular y como se manifiestan estas tendencias en el caso de los jóvenes mapuche.

CAPÍTULO IV

“Socialización e Identidad Social”

El capítulo que se presenta a continuación, contiene en su primera sección, la conceptualización de identidad social e identidad étnica, en función de comprender como los elementos pertenecientes a la sociedad en que están insertos los jóvenes, inciden en su identidad indígena, o viceversa.

A continuación, se hace una revisión del concepto de autoimagen como elemento fundamental para la autoestima y la forma de posicionarse ante la realidad en que los jóvenes están insertos y de esta manera, reconocer en que medida se sienten parte de un grupo o identifican con ciertos referentes culturales.

Enseguida, se analiza la noción de sentido de pertenencia, en el marco de los complejos procesos identitarios caracterizados en secciones anteriores. Posteriormente, se analizan los procesos de socialización primaria y secundaria que contribuirán en gran medida al análisis de los conceptos revisados en la primera parte del capítulo.

1. Identidad Social

1.1 Conceptualización identidad social

La identidad se relaciona estrechamente con la forma en que los individuos y grupos se quieren identificar con determinadas características, situación que no está exenta de la influencia de las expectativas sociales.

La identidad, se puede definir desde dos niveles uno individual y uno social. El nivel individual según Guidano (1997), significa la tarea de individualizarse y de diferenciarse respecto a un mundo, lo que siempre implica una manera de ver el mundo y esencialmente una manera de sentirse en él.

Las identidades individuales están entrelazadas con las identidades colectivas y sólo se pueden estabilizar en una red. *"La identidad individual, surge en una relación dialógica. El descubrimiento de la propia identidad emerge del dialogo abierto e interno con los demás"* (Foerster, Vergara, 2000:16). En la identidad el proceso diferenciador con los otros, aparece como fundamental en la constitución que hace el sujeto del "sigo mismo". (Levi-Strauss, 1981)

La identidad personal, según Foerster y Vergara (Op. Cit.:19), *"se construye a través de la socialización, está sustentada en vínculos sociales"*. La construcción de la identidad se asocia a un proceso individual que vive cada individuo, en este sentido, podría vincularse al ejercicio de libertad de cada persona y sin duda al aprendizaje (Morandé, 1998). Esto, en cuanto al desarrollo de la capacidad del sujeto de decidir sobre ciertos elementos de la vida social.

Para Larraín (2001), la identidad se conforma de 3 elementos. En primer lugar *"los individuos se definen a sí mismos o se identifican con ciertas cualidades o categorías compartidas"* (Ibid:26). En este sentido, la cultura, juega un rol fundamental, en tanto contribuye a especificar al sujeto y a partir de ello su sentido de identidad. Esto, teniendo en cuenta que las identidades individuales, siempre están arraigadas en determinados contextos culturales colectivos.

En segunda instancia, destaca el aspecto material de la identidad, en este sentido, el autoreconocimiento se vincula esencialmente con los bienes de consumo, por cuanto representan a cierto grupo, y mediante eso se consigue el reconocimiento tanto personal como social.

En tercer lugar, se encuentran los otros, a partir de los cuales se internalizan ciertos elementos que le interesan al sujeto para la construcción del sí mismo, con un carácter distintivo y específico. A partir de cómo observan los otros al sujeto, dependiendo de lo significativo que sean para él, contribuirán a la construcción y mantención de la autoimagen de éste. (Ibid)

“La identidad propia, depende en forma crucial de mis relaciones dialógicas con los demás...nos definimos siempre dialogando, siempre por medio del intercambio con los otros... nuestra identidad, se moldea en parte por el reconocimiento o por la falta de este; a menudo también por el falso reconocimiento de otros, y así, un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean le muestran como reflejo, un cuadro limitativo o degradante o despreciable de sí mismo. El falso reconocimiento, puede causar daño, puede ser una forma de opresión que aprisione a alguien en un modo de ser falso, deformado o reducido” (Taylor en Foerster y Vergara, Op. Cit.:16)

Del párrafo citado con anterioridad, se puede extraer un elemento fundamental para comprender lo que implica identidad en estudios como este, donde adquiere gran relevancia el reconocimiento degradante o despreciable que otorga la sociedad a los sujetos que pertenecen en este caso a un pueblo originario, donde la visión de sí mismo del sujeto, puede ser afectada inmensamente por prejuicios y estereotipos reproducidos en el seno de la sociedad.

Desde una perspectiva relacional, puede concebirse como identidad aquel *“proceso de diferenciación respecto a otro, real o imaginario...es una tensión en la que el otro también es parte de uno mismo y sobre el que constituimos una serie de imágenes y categorías que permiten ordenar el mundo”*. (Godoy, Op. Cit.:83)

A lo explicado anteriormente, es posible agregar que las identidades provienen de los otros por que son ellos los que reconocen al sujeto, pero es interna en la medida en que el sujeto se autoreconoce en función del reconocimiento otorgado por los otros. La construcción de identidad, es entonces un proceso intersubjetivo de reconocimiento mutuo. (Larrain, Op. Cit.)

El autoreconocimiento al que hace alusión el autor, es el que permite que un individuo posea identidad, y para que esto ocurra, inciden tres elementos: autoconfianza, autorespeto y autoestima.

Honnet (en Larrain, Op. Cit.), clasifica formas de reconocimiento hacia los sujetos en que destaca el amor, estima y preocupación de los otros por el sujeto y el respeto de sus derechos, entre otros elementos.

En el sentido opuesto al reconocimiento, establece formas de faltas de respeto que contribuyen en la creación de conflictos en los sujetos. En primer término menciona los abusos físicos o las amenazas a la integridad física de los sujetos, dado que contribuyen a la disminución de la confianza en sí mismos. En segundo lugar, sitúa la exclusión estructural y sistemática de la posesión de sus derechos y por último y tan significativa para este estudio como los dos factores repasados anteriormente, se encuentra la *“devaluación cultural de ciertos modos de vida o creencias y su consideración como inferiores o deficientes, lo que impide al sujeto atribuir valor social e estima a sus habilidades y aportes”* (Ibid: 30)

En este sentido, las experiencias de faltas de respeto, constituyen las formas colectivas de resistencia y lucha social, que emergen dada la articulación intersubjetiva de las emociones de los sujetos. En estas luchas colectivas se supone la existencia de metas generalizadas en que se encuentran la identidad personal y la identidad colectiva. (Ibid)

Larrain, (Op. Cit.), señala que en Chile el proceso de identificación se realiza por oposición al otro, es decir, en base a la premisa de superioridad, lo que fomenta la exclusión, produce desconfianza, posteriormente en hostilidad y termina como formas de agresión. En el siguiente punto se profundizará respecto a este asunto.

Para empezar a introducir a lo que es la identidad colectiva, es preciso consignar que ésta se interrelaciona con la identidad individual debido a que se necesitan recíprocamente, es decir no existe una si la otra. Además del proceso de diferenciación que hacen los individuos, también se produce lo que se denomina la construcción de los otros por medio de estereotipos. *“Se hace una sobre generalización indebida al atribuir u rasgo psicológico individual a todo un colectivo, pero con la intención de mostrar la inadecuación o falencia de todo un pueblo o nación en oposición a lo que se considera la identidad propia”* (Ibid: 38)

Las identidades colectivas son culturalmente definidas, en ese sentido surge el concepto de identidades culturales, las que demandan el compromiso de sus miembros, pueden coexistir con otras, es decir, no son mutuamente excluyentes y funcionan produciendo significados e historias con los cuales las personas pueden identificarse. (Ibid)

En referencia a lo anterior, la identidad mapuche se asumiría por cuanto los sujetos adhieran a la cultura mapuche, pese a que residan en un contexto en que existan otras culturas que pretendan permanentemente influirla y dominarla.

1.2 Identidad Indígena

La explosión de las comunicaciones, impide que la comprensión de la realidad se produzca de manera unificada, ello implica que la construcción de las identidades pasa a ser un proceso más difícil y complejo, sujeto a importantes y permanentes cambios. En oposición al planteamiento de los postmodernistas quienes señalan que las identidades se han disuelto, Larrain (Op. Cit.) señala que estas se reconstruyen y redefinen en contextos culturales nuevos.

Antes de precisar los elementos que definen lo indígena o lo étnico, (concepto utilizado con mayor frecuencia dentro de la literatura), es importante consignar someramente la situación identitaria en América latina a lo largo de la historia y el contexto en que se sitúa el pueblo mapuche desde esta perspectiva.

Sambarino (en Ibid), establece una clasificación de América latina respecto a las características de las poblaciones de los países de la región. A partir esta tipología, Chile junto a otros países como Paraguay, Brasil y Colombia conforman la América mestiza.

Similar ordenamiento realiza Ribeiro (en Ibid), donde Chile correspondería al concepto que define como pueblo nuevo, con ello, hace alusión a los pueblos que surgen de la fusión de etnias europeas, indígenas y africanas, lo que genera un proceso amplio de mestizaje, generando así una nueva etnia. La autora, señala que estos pueblos actualmente estarían desvinculados de una tradición cultural antigua y poderosa, debido a que una menor fuerza cultural, hizo que estas tradiciones fueran perdidas de manera radical.

En Latinoamérica pueden reconocerse distintos tipos de identidades entre las que se encuentran el hispanismo, indigenismo y mestizaje. El indigenismo tiene varias versiones. La primera considera el mestizaje como un problema para el indígena, debido a que se pierde la pureza tanto racial como cultural, generando así nuevos seres híbridos. La segunda perspectiva, analiza la sobrevivencia de la cultura indígena a pesar de la colonización y los elementos foráneos introducidos forzosamente. (Larrain Op. Cit.)

La tercera tendencia, corresponde a la gran cantidad de problemas que posee la población indígena a nivel político y económico, ya que quedan relegados a estratos sociales vulnerables, donde la única alternativa que aparece como viable es la integración de los pueblos indígenas a la cultura nacional, con este tipo de medidas, los habitantes nativos corren el riesgo de perder en gran medida su cultura, en este sentido, *“la integración del indio, presupone su desaparición”*. (Beltrán, en Ibid). En cuarto lugar, se encuentran los problemas emanados de la vida en comunidad y el atentado permanente contra los espacios territoriales que ancestralmente ocupan.

El hispanismo por su parte, se caracteriza por ser una corriente que manifiesta la superioridad de la cultura hispana respecto de las culturas indígenas. Respecto al mestizaje, se puede diferenciar el de índole racial y el cultural, Pietri (en Larrain, Op. Cit.) , señala que hubo cambios tanto en la visión de los europeos, como en la visión de mundo de los indígenas.

Para explicar lo que sucede actualmente remontándose al pasado, cobra relevancia lo señalado por Castro B. (2001: 33) *“La América Latina de nuestros días, se caracteriza por tener un pasado histórico común, el cual nos ha conducido a una cultura que presenta los patrones culturales de la clase históricamente dominante, dejando de lado lo propiamente originario.”*

Pese a que este estudio está basado en la premisa de que los Mapuche son un pueblo originario y no una etnia como lo denomina el Estado chileno, en este punto del capítulo se hace un repaso conceptual con ciertos elementos que incorporan lo “étnico”. Ello, permite entender a partir de la denominación que se le otorga a los pueblos, la lógica que sustenta el concepto y las políticas que emanan de esa concepción. En función aclarar en que se distinguen ambos conceptos, a continuación se establecen las diferencias.

“La etnia se define por los rasgos culturales y fisonómicos que caracterizan a las comunidades humanas, se consideran elementos culturales entre otros la vestimenta, las formas de propiedad, la alimentación, la educación, las ceremonias religiosas y rasgos fisonómicos diferenciadores entre ellos el color de la piel, la contextura física, el tipo de cabello o de sangre.” (Fundación Ideas, 2002)

El pueblo en tanto, corresponde a una serie de *“comunidades que viven o han vivido la formación de su identidad en relación al territorio donde habitan y/o el patrimonio cultural que los diferencia.”* (Ibid: 46)

Otros elementos posibles de agregar al concepto, es la cohesión del grupo humano en relación las características que poseen en común y la capacidad que

poseen para organizarse políticamente. En este sentido cobra mucha relevancia el principio de autodeterminación. (Aramburu, 2001)

Lo étnico como concepto, adquiere una connotación racial en el S. XIX en Estados Unidos. Surge, refiriéndose a los grupos o pueblos minoritarios respecto al sector mayoritario de origen anglosajón. Al aplicarlo desde la perspectiva del Estado chileno, son todos aquellos grupos que no sean descendientes (o al menos puramente) de españoles.

La etnicidad, es entendida como la herencia cultural compartida por un grupo de personas, un grupo étnico, que la distingue en este plano de otros grupos y posee una conciencia de la existencia de lazos comunes entre sí. Estos pueden ser el idioma, la religión, las tradiciones, etc. La etnicidad, se aprende a través de la forma de estilo de vida, valores, ideologías, se transmiten de generación en generación. (Gilbert, Op. Cit.) La etnicidad puede adquirir distintas formas, entre ellas puede darse el racismo.

Estos grupos se consideran en sí mismos y son considerados por otros, poseedores de características culturalmente distintivas. La etnicidad es un tipo de relación social y no una propiedad cultural de un grupo, se refiere necesariamente a rangos. (Gundermann, Op. Cit.:12). Según los planteamientos del autor se supone la existencia de escalas en que se observa superioridad e inferioridad de algunos por sobre otros, respectivamente.

La identidad étnica desde una perspectiva individual, es el sentimiento de pertenencia que expresa un individuo respecto de un pueblo o grupo étnico. Desde una perspectiva grupal en tanto, esta se traduce en la movilización o acción colectiva con este matiz. Mientras que a nivel estructural, la identidad étnica se relaciona con las influencias políticas, económicas y sociales. (Aravena, Op. Cit.) La identidad étnica, no sólo es racial, sino también una identidad basada en

características lingüísticas, de costumbres y de tradiciones culturales. (Sartori, 2001)

Opuestamente a las categorías recién señaladas, cabe consignar el planteamiento que da cuenta que *“La identidad étnica, es una identidad colectiva, social, no individual”* (Anónimo, n/d B).

En la identidad étnica inciden importantemente la memoria colectiva, en que se reivindica el origen y creencia en común, al orientarse hacia el pasado, permitiría a los sujetos afirmar su identidad social.

Al cambiar los contenidos culturales significativos, las identidades étnicas, también cambian en relación con múltiples aspectos dinámicos del sistema social más amplio. Esos grupos e identidades, se han desarrollado también por las relaciones y contactos entre las personas pertenecientes a un mismo grupo, más que por el aislamiento.

La identidad étnica, forma parte de las relaciones sociales entre agentes sociales que se consideran a sí mismos culturalmente diferentes de los miembros de otros grupos, y con los cuales ellos tienen un mínimo de interacciones regulares. (Gundermann, Op. Cit.:13)

A lo anterior, cabe agregar que las identidades étnicas, *“han surgido y se reproducen históricamente dentro de ciertos espacios económicos, sociales y políticos”*. (Ibid: 21)

“La industrialización, las migraciones, los cambios demográficos, el encapsulamiento en sistemas políticos amplios y otras transformaciones, traducen presiones que frecuentemente se han sentido como amenazas a la identidad étnica”. (Ibid: 21)

De los elementos revisados con anterioridad, es posible aseverar que el contexto histórico es complejo para los pueblos originarios, debido a que desde el período de la conquista, los estados han intentado hispanizar a la población inferiorizando a los pueblos indígenas y restando validez a su cultura. En este contexto han surgido conceptos que pretenden minimizar no sólo cuantitativamente a un pueblo, sino que también respecto a los atributos que lo conforman como tal. Remitiendo a costumbres, tradiciones, y modos de vida, su cultura, idioma y organización política y jurídica, entre otros elementos.

1.3 Autoimagen

Cada individuo es un organismo biológico y social, que forma parte de grupos sociales y de la sociedad en general. La individualidad es el resultado del ser biológico y ser social.

En la conformación del ser social, confluyen diversos elementos a analizar, la experiencia social, involucrar los conocimientos, habilidades y costumbres adquiridos por el sujeto en la influencia del medio social.

El individuo al integrarse a la sociedad, debe singularizarse, diferenciarse, distinguirse del resto, es decir, mantener su identidad individual, eso es lo que se denomina personalización e individualización. Es la conformidad superior de sí mismo, proceso de reconocimiento de diferencias.

Este proceso consiste -en términos de desarrollo psíquico- en que la persona lo lleva a cabo en su totalidad y en este marco, inicia la tarea de dominar su realidad exterior e interna, es decir en la relación con lo más místico.

En cuanto a la organización de las experiencias, según la Teoría humanista de la personalidad, planteada por Rogers, el sí mismo es la estructura que organiza las experiencias. Todo individuo se desarrolla en un mundo de experiencias que cambian permanentemente, pero el centro es el individuo.

El sujeto reacciona según como experimenta o percibe la experiencia, éste, tiene la tendencia a actualizarse, a crecer como tal. La conducta tiene como objetivo desarrollar metas para satisfacer necesidades. Todo esto es posible si existe una adaptación del sujeto, para Rogers, el sí mismo está determinado por la actualización.

En este proceso, la personalidad es constituida por un conjunto de cualidades sociales que se forman en los diversos tipos de actividades sociales que desarrolla el individuo como sujeto de la actividad social, es decir, se hace portador de una conciencia y de una autoconciencia, estas crean un mundo objetivo.

En la personalidad existen dos estructura que se interpenetran: la psíquica que determina la individualidad y la social que es determinada por los roles sociales, por la experiencia de la actividad en un medio social dado.

La estructura psíquica de la personalidad consta de tres subestructuras. La primera, corresponde a la subestructura biológica, que constituye el nivel inferior de ella, incluye propiedades patológicas hereditarias ligadas al sistema nervioso. La segunda, es la subestructura psíquica, que incorpora las propiedades individuales de los procesos psíquicos tales como la memoria, emociones, sensaciones, percepciones, pensamientos, sentimientos y voluntad, entre otras.

A partir de lo planteado en la segunda categoría, se podría establecer un nexo con lo que se denomina auto imagen, concepto tiene directa relación con el “como me veo yo”.

La autoimagen, se obtiene a partir de los otros, es decir, “como estos me ven”, por lo tanto, es un concepto que inherentemente se ve proyectado en las relaciones sociales que establece el individuo.

La autoimagen de una persona, necesariamente estará influida por su autoestima y autoconocimiento. La autoestima, es definida como *“el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad”* (www.monografias.com). Lo que permite una autoestima positiva en las personas, son los refuerzos positivos y los de expresión de opiniones, que permite validarlas, entre otros elementos.

El autoconocimiento en tanto, dice relación con la aceptación y reconocimiento de los sentimientos, necesidades, creencias, anhelos, fortalezas y debilidades personales. Esto, es lo que permite aceptar a los otros y posibilita la diferenciación e identificación, del y con los demás, respectivamente.

Respecto a la autoimagen indígena, es posible consignar que la imagen del mapuche, se encuentra bastante desvalorizada en la sociedad chilena, amparada en prejuicios y estereotipos difundidos históricamente. Esto, según lo señalado por (Foerster y Vergara, Op. Cit.), condiciona el surgimiento de una autoimagen negativa en muchos miembros de este pueblo.

1.4 Sentido de Pertenencia

El sentido de pertenencia, es un proceso psicológico de percepción individual, una necesidad humana fundamental de sobrevivencia. La pertenencia a un grupo, es un proceso que se da a lo largo de la vida. El individuo se integra a la sociedad por medio de estos grupos, la sociedad los utiliza para insertar a cada miembro y entregarle el marco formativo.

El grupo de pertenencia, es el grupo natural al que se pertenece, sentirse parte de, en el cual la persona se ha formado, socializado y ha influido en la formación de su personalidad, cada uno sabe cual es su grupo de pertenencia.

En estos grupos, se producen acuerdos comunes de formas de pensar, sentir y actuar de distintas individualidades, el grupo actúa en base a ese acuerdo y funciona en base a la confluencia de personalidades “nosotros”, construidas a partir de la apuestas de distintos “yo”.

Doise (1982), analiza los grupos desde varias perspectivas, para efectos de este estudio, resulta relevante reflexionar desde una perspectiva posicional, en tanto se apunta a identificar las diferencias en la posición social que ocupan los individuos en la escala social y los efectos que estas diferencias tienen sobre las interacciones que los individuos y los grupos mantienen entre ellos.

Implica incorporar en el estudio de los grupos, su contexto social y cultural y la incidencia de este en los comportamientos. A partir de ello, las estructuras sociales y estructurales, pasan a formar parte de las dimensiones de los grupos, en el caso de la población mapuche, ha quedado subordinada en varios aspectos a otros grupos sociales.

Desde una perspectiva cultural-ideológica, el autor hace alusión a los referentes culturales en los comportamientos de los individuos y grupos, esto es, sistema de normas, marcos valóricos, sistema de creencias que afectan las interacciones que se desarrollan entre los individuos y los grupos.

La dimensión sociocultural, tiene que ver con los marcos culturales que tienen los integrantes de los grupos a nivel intraindividual, como asumen individualmente la realidad. Los grupos en tanto, en la forma como asumen colectivamente la cultura.

El sentido de pertenencia, genera según Weber en (Anónimo, n/d), relaciones comunales, es decir fuertes lazos entre las personas pertenecientes a una comunidad. En este sentido es preciso agregar que la pertenencia a un pueblo supone una percepción de integrar una comunidad sociológica e histórica

amplia, con vigencia en el presente y que sea posible de transmitir su cultura. (Gundermann, et al, Op. Cit.)

La pertenencia social lleva consigo un imperativo ético de identificación, una lealtad hacia una cierta comunidad aunque al mismo tiempo dicha lealtad coexista con otros niveles de identificación. La pertenencia a un grupo, está fundada en ciertos antecedentes biográficos o de otro tipo, o al menos la presunción cierta de ello que avalen el vínculo. Una pertenencia fundada debiera acompañarse de adhesión y compromiso, o sea, de componentes emocionales intelectuales y valóricos que nutran la identificación (Ibid)

En base a la misma lógica, *“la moralidad juega un rol importante en la pertenencia, debido a que es el lazo que une al individuo con los grupos sociales que integra...la moralidad misma sólo es completa en la medida que nos sentimos identificados con esos diferentes grupos a los que pertenecemos”*. (Durkheim en Anónimo, n/d:34)

“Una pertenencia puede ser una realidad dada para un individuo o un grupo, no buscada, incluso no deseada ni querida. Si una pertenencia esta asumida subjetivamente como estigma o es objetivamente lesiva a las posibilidades de desempeño social de los individuos y se hace conciencia de ello, entonces no resulta obvio que a esa o a esas pertenencias acompañen una voluntad de adhesión o de modo más genérico una identificación, hay pertenencia pero no identificación...la identificación constituye un atributo posible de la pertenencia” (Ibid:103)

En referencia a lo señalado anteriormente, puede producirse que existan personas que saben que pertenecen al pueblo mapuche en términos de origen familiar, pero no necesariamente se identifican con la cultura de este pueblo.

Pertenecer a un pueblo necesariamente tiene una condición dada, un estatus, en la medida en que se heredan y reciben lazos de sangre. *“el código*

preferido las retóricas de pueblo, es el de la sangre, los antepasados, los agravios inflingidos hacia ellos que se deben respetar..." (Ibid: 104)

Gundermann (et al. Op. Cit.) Establecen una tipología de las pertenencias, bajo el principio de las adscripciones de pertenencia cultural y a pueblo. El primero se denomina pertenencia indígena consistente, que corresponde a las personas que establecen un vínculo entre el curso de la vida y realidades sociológicas reconocibles como indígenas, se objetivan construcciones biológicas.

"El parentesco o el reconocimiento de los "lazos de sangre" consanguinidad, es quizá el criterio con más autoridad a la hora de conocer, reconocer e invocar la condición de indígena. Esto, resulta todavía genérico si no se puede acompañar de una filiación o genealogía, todo ello en el marco de una historia familiar y una locación y el aspecto físico, la invocación de la residencia en sectores o comunidades indígenas reconocidas, al igual que los apellidos." (Ibid:107)

El segundo tipo, es calificado por los autores como pertenencia indígena no consistente. Esta tipología, comprende a los no indígenas solidarios con ellos. En este plano, confluyen) la solidaridad externa y empatía con los indígenas y en un nivel más desarrollado de adhesión, el compromiso social y político con los pueblos indígenas.

Una tercera forma, puede explicarse a través de la moda de lo étnico y por último, los no indígenas, *"cuyas declaraciones son consistentes con la ausencia de antecedentes vitales conocidos (ancestros mestizos)"* (Ibid: 110)

2. Tipos de Socialización

La sociedad a través de diversas instituciones o grupos, desarrolla el proceso de socialización, es decir de la transmisión de pautas de comportamiento y valores. Un grupo, es un conjunto social identificable y estructurado, caracterizado por un número restringido de individuos y al interior del cual se establecen relaciones recíprocas e interdependientes y se establecen roles conforme a conductas y valores comunes que establece el mismo.

Quinteros (1997), en Miranda (2004), señala que la inserción del individuo en la cultura y su transmisión, se denomina socialización. En rigor, la sociedad traspassa la cultura acumulada a través del tiempo a cada uno de sus miembros.

Entre los agentes de socialización, se encuentran los formales, e informales. Dentro de la primera categoría, se sitúa la familia, porque no puede no educar a sus miembros y transmitir las formas de pensar, sentir y la escuela que en la educación formal comienza desde el jardín hasta el doctorado.

Los agentes que se sitúan en segunda categoría, son los medios de comunicación masivos, amistades, matrimonio, trabajo, partidos políticos, clubes deportivos, iglesias, sindicatos, etc.

La socialización es un mecanismo sociocultural a través del cual un grupo de personas asegura su continuidad, en cuanto a valores, creencias y significados.

Según el sentido de pertenencia a los grupos, la socialización se clasifica en primaria o secundaria.

2.1 Socialización Primaria

Los grupos primarios, son aquellos en que se dan relaciones personales estrechas que perduran en el tiempo, relaciones cara a cara, de reciprocidad e interdependencia, afecto. En estos grupos se produce la influencia social, estos grupos, son los espacios más importantes de la socialización de los individuos, dado que inciden en sus formas de pensar, sentir y actuar.

Pese al impacto de la modernización en esta institución. La familia, es el primer grupo primario de socialización de cada uno de sus miembros, transmite valores, normas de la sociedad, además cada familia procesa estas normas acorde a la cultura familiar que la caracterice.

“La familia es el grupo primario básico, es una construcción social que adquiere distintas características de acuerdo al contexto histórico, social, económico, político y cultural en que se ubica” (Miranda, n/d:1)

La familia, además de ser una importante forma de organización social, tiene la función de otorgar sentido de pertenencia, es decir, facilitar la identidad, conservación y cohesión de sus miembros, mientras que la de crecimiento de cada uno de ellos, se vincula a la diferenciación e individuación.

La función de socialización de la familia, se va a dar con distintos tipos de crianza, se desarrolla la personalidad de sus miembros, si bien no es el único agente o institución social, es determinante en la identidad de sus miembros.

“La familia es la matriz de la identidad y desarrollo psicosocial de sus miembro y en este sentido, debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad de la cultura a la que corresponde. El Sentido de identidad de los hombres, está determinado por el sentido de pertenencia a una familia particular, donde asume pautas transaccionales que perviven a lo largo de la evolución individual” (Miranda, n/d:6)

En términos culturales, la familia asume una función elemental; el soporte de la cultura. La transmite de generación en generación, posibilitando su continuidad social e histórica. Desde esta perspectiva, cobra relevancia lo señalado a continuación por Morandé (1998), *“entre las múltiples tareas de impacto social que desarrolla la familia, una de las más relevantes y permanentes es la transmisión de la cultura, es decir, de la sabiduría y de la “memoria histórica” de una generación a otra”* (Morandé, 1998:42)

Esta función es trascendental para la sociedad, en el sentido que *“donde hay transmisión de cultura se da necesariamente el cultivo de la libertad del entendimiento para probar todo y quedarse con lo bueno, lo verdadero, lo bello...la pertenencia a un mundo y a una historia está en base de la cultura misma y su transmisión”* (Ibid: 46)

Esta premisa, pone énfasis en la formación de los miembros de la familia, en cuanto a la entrega de habilidades necesarias para asumir el complejo mundo y dinámica social. Esto reafirma que el individuo nace y se hace en función de pertenecer a un grupo de relaciones humanas.

Otro de los agentes señalados como parte de la socialización primaria es la Escuela, lo que adquiere mucha relevancia para el estudio debido a que esta, es una de las áreas...

“Donde más claramente el Estado establece una relación excluyente e impositiva hacia los pueblos indígenas. Históricamente, éste ha fijado políticas educacionales coherentes con la realidad de los grupos pertenecientes a la cultura dominante, buscando la creación de una unidad nacional que no reconoce ni asume la condición pluriétnica del país...”
(CONADI, 2000: 62)

La escuela es uno de los mecanismos de socialización primaria más importantes para las personas, en la medida en que se ejerce permanentemente y

la sociedad le atribuye gran importancia a los conocimientos que ahí se transmiten.

Desde esta perspectiva, parece interesante consignar que muchos textos de historia de Chile utilizados en ocasiones como apoyo en los niveles de enseñanza básica y media, son de autoría de Sergio Villalobos, historiador chileno muy validado por sus pares y reconocido a nivel nacional, realiza las siguientes afirmaciones respecto al pueblo mapuche:

“La dominación es un hecho universal; repetido en todas partes donde una cultura avanzada se impuso a otra menos evolucionada; una conquista no es sólo una imposición de los dominadores sino también una absorción por los dominados; los llamados araucanos - eufemísticamente, mapuches - no son más que mestizos aunque sean notorios los antiguos rasgos; las nociones de bien/mal, justicia por venganza, monogamia por poligamia y heterosexualidad por homosexualidad se abrieron paso entre los mapuche gracias a la religión y la moral cristiana; y, es cierto que perdieron gran parte de sus tierras mal aprovechadas a ojos modernos, pero también es cierto que pudieron incorporarse a la producción agrícola y ganadera de mercado (Villalobos en Mariman, 2000:1)

El autor emite juicios de valoración respecto de las culturas, asignándole inferioridad a la mapuche e intentando imponer la chilena y deslegitimar las demandas territoriales de quienes él denomina descendientes de araucanos.

A partir de sus afirmaciones niega la existencia de los mapuches en la actualidad, fundamentando sus declaraciones en el mestizaje generado entre mapuches y chilenos. A su parecer los mapuches no están en condiciones de exigir los derechos ancestrales que demandan, es más, les atribuye responsabilidad por haberse dejado “deslumbrar” en sus palabras, por los elementos foráneos que le otorgaban status y que terminaron por generar la sumisión del pueblo.

Villalobos (Op. Cit.) asume una voluntariedad por parte del pueblo mapuche respecto a la relación dominación/sumisión. Resulta ilógico pensar que alguien, aún más un pueblo, quisiera asumir voluntariamente aberrantes violaciones a los derechos humanos, usurpación territorial, engaños y robos de diversas especies y la pobreza a la que han sido relegados en la actualidad, a cambio de los básicos elementos que señala deslumbraron a los mapuches, entre los que se encuentran *“los espejos, cintas y baratijas, pero el aguardiente y el vino fueron la mayor tentación, debido a su alto grado alcohólico y duración, que los hacía muy superiores a la chicha”* (Ibid:1)

A partir de las palabras de Villalobos, también puede identificarse que los mapuches, previo al contacto con los españoles, eran inmorales y con la llegada de la religión cristiana conocieron la justicia. Agrega que los mapuches no supieron aprovechar las tierras, -basándose en el principio de acumulación- y señala que lograron incorporarse a la producción agrícola del mercado.

Las opiniones emitidas por Villalobos, dan cuenta de la clara intención de justificar la asimilación que le ha impuesto al pueblo mapuche, liberando de todas las responsabilidades al estado que impulsa políticas que no hacen más que mantener la precaria situación de pobreza y exclusión en que se encuentra la sociedad mapuche actual.

A modo de síntesis final, cabe cuestionarse los contenidos y los argumentos en que se basan las políticas estatales de educación, para enseñar a los jóvenes, que por cierto son contenidos que orientan los marcos referenciales de todo un país en base a un pueblo.

2.2 Socialización secundaria

Los grupos que socializan a nivel secundario, son los de mayor tamaño, más formales, en los que no se dan relaciones de reciprocidad e interdependencia, pese a ello, objetivos en común.

En este sentido, lo que permite que surjan este tipo de grupos o lo que los une, es el hecho de querer asemejarse a algo, se relaciona estrechamente con la identificación con ciertos intereses.

En este proceso, se inician los roles propios de la vida social, asociados a la división del trabajo, la diversidad profesional, la vida política y asociativa, a los grupos de diversión, religiosos. *“La socialización es, por lo mismo, un proceso siempre en marcha porque atañe a la manera como nos insertamos en el tejido social.”* (Berger y Luckman, Op. Cit.)

En la socialización de los mapuches residentes en la ciudad, con el paso del tiempo ha ido creciendo la participación de la población mapuche en talleres y espacios informales de aprendizaje implementado por diversas instituciones u organizaciones mapuches. Por lo tanto también es importante incorporar estas instancias como parte importante de la socialización secundaria de los jóvenes mapuches.

CAPÍTULO V

“Representaciones Sociales y Colectivas”

En este capítulo, se repasan los conceptos de representaciones sociales, se enfatiza en la importancia de estas para la construcción de esquemas y marcos referenciales y su importante incidencia en la identidad tanto individual como colectiva de los sujetos.

Posteriormente, se analiza el concepto de representaciones colectivas acuñado por Durkheim, que contribuirá fundamentalmente al análisis de los conocimientos de los jóvenes respecto de la cultura mapuche.

Finalmente, se elabora un concepto de historia de vida en función de entender la manera en que una secuencia de hechos, va articulando los procesos de identidad de los sujetos y de formación de sí mismo.

1. Conceptualización Representaciones Sociales

Antes de profundizar en las representaciones sociales como concepto, es preciso abordar el proceso a través del cual, los sujetos construyen socialmente la realidad cotidiana en que se desenvuelven. Para ello es fundamental establecer que la percepción de una u otra realidad, está condicionada por la adscripción de los individuos a determinadas agrupaciones sociales. Dicha adscripción, incidirá importantemente en la construcción individual que haga el individuo respecto a la realidad social y permitirá generar visiones compartidas e interpretaciones similares frente a los acontecimientos de dicha realidad. Por lo tanto, será el factor social el que determine el pensamiento individual. (Ibáñez, 2001)

La construcción de la realidad cotidiana al ser un proceso subjetivo, destaca el importante rol de las ubicaciones socioeconómicas y culturales en dicho proceso. A esto, se puede agregar que son los significados que se le atribuyen a la realidad, los que van a permitir constituir la como única realidad que existe

efectivamente para cada sujeto. La realidad no se reproduce, sino que los sujetos están reconstruyéndola permanentemente. (Ibid)

Berger y Luckman (1968), plantean que la construcción social de la realidad cotidiana se constituye al darle sentido colectivo a los acontecimientos y actos que terminan por hacerse habituales.

En el proceso de construcción de la realidad, existen distintas maneras de enfocarlo, en este sentido, la teoría de las representaciones sociales, constituye sólo una forma de hacerlo. (Ibáñez, Op. Cit.)

El concepto de representación social emerge del cruce de la psicología y la sociología. En este sentido es posible señalar que más que apuntar hacia objetos claramente diferenciados, pretende abordar un conjunto de fenómenos y procesos de diversa naturaleza. Entre ellos, destacan las inserciones sociales, los procesos cognitivos, los factores afectivos y los sistemas de valores, entre otros. (Ibid)

Jodelet (en Ibáñez Op. Cit. : 171), señala que la representación social *“es la manera en que nosotros, sujetos sociales aprendemos los acontecimientos de la vida diaria , las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan...y el conocimiento espontáneo o de sentido común”*. Para la autora este tipo de conocimiento es el que más está vinculado a las representaciones sociales, plantea que se constituye además de las experiencias, de las informaciones y modelos de pensamiento que se reciben y transmiten a través de la tradición, educación y comunicación social. Por lo tanto, es un conocimiento que se elabora y comparte socialmente.

Desde otro prisma, existen autores que vinculan las representaciones sociales a factores socioestructurales, entre los que se encuentra los lugares o estatus socialmente definidos. En esta categoría se sitúan según Ibáñez (Op. Cit: 172), los planteamientos de Doise (1985), quien agrega que *“las representaciones*

sociales constituyen principios generativos de formas, de posturas que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones”

Según lo señalado con anterioridad, las representaciones sociales van a estar determinadas en cierta medida por la ubicación social de las personas que la comparten, por lo tanto estas construcciones siempre deben pensarse teniendo en cuenta las estructuras sociales en las que se enmarca, dado que engloba los diversos elementos que la componen de manera sistémica.

Las representaciones sociales, son ideas, conocimientos y prácticas que permiten que los individuos organicen la vida en sociedad, que incorporen su propio papel en su visión de ésta, es decir, son las actitudes que se adopta con ella a partir de su percepción, a lo largo del proceso. Podría otorgárseles a estas construcciones la característica de pensamiento práctico, en la medida en que *“son una actividad mental orientada hacia la práctica, un principio que sirve de guía para la actuación concreta sobre los hombres y sobre las cosas”* (Jodelet, en Ibáñez, Op. Cit.: 173)

Moscovici (1984) señala que el ser humano procesa en forma particular los sucesos, tiene que ver primeramente con la identidad individual y después se pone en juego la interpretación. En definitiva, las representaciones sociales, son las significaciones, producciones metales y sociales que los individuos le atribuyen al entorno, en cuanto a un conocimiento socialmente elaborado y compartido. El autor, señala que el carácter esencial de las representaciones sociales es su naturaleza simbólica.

Las representaciones sociales se construyen a partir del fondo cultural acumulado a través de la historia. Ibáñez (Op. Cit.), para profundizar en este postulado, señala que el fondo cultural en común que poseen los sujetos, circula por la sociedad como forma de herencias compartidas, valores básicos y referencias históricas y culturales que forman la memoria colectiva y la identidad

de la sociedad. En la misma lógica, existen planteamientos que señalan que las representaciones sociales son “productos socioculturales”, es decir, estructuras significantes que emanan de la sociedad e informan de las características de la misma. (Ibid)

Lo anterior se materializa a través de las instituciones sociales, en general, en productos sociales que tienen estrecha relación con la cultura de una sociedad, ejemplo de ello, es la lengua. Es el trasfondo cultural señalado, el capaz de moldear la mentalidad en épocas determinadas y en ese sentido contribuye a la formación de categorías básicas a partir de las que se elaboran de las representaciones sociales.

Es por esto, que a las representaciones se les atribuye el carácter social, dado el contexto en que se sitúan los individuos, la comunicación que se establece con este y los códigos, valores e ideologías derivan en posiciones y pertenencias sociales. Por lo tanto, se sitúan en un *“conjunto de condiciones económicas, sociales e históricas que caracterizan a una sociedad determinada y en el sistema de valores que circulan en su seno”*. (Ibid: 178)

Las representaciones sociales, como proceso social, sólo pueden aparecer en grupos y sociedades en las que el discurso social incluye comunicación, una comunicación que implica tanto puntos de vista compartidos como divergentes sobre diversas cuestiones.

En síntesis, las representaciones poseen el carácter social porque se desenvuelven en un contexto de representaciones compartidas de manera que conforman una visión de la realidad y marco referencial común. A ello, se agrega que son compartidas por un conjunto amplio de personas, en este sentido, al ser colectivas contribuyen en gran medida a la formación de grupos sociales, especialmente en su construcción de identidad.

Las representaciones sociales, son simbólicas, ya que no plasman lo que el individuo construye en su mente, sino que refleja los aspectos sociales, culturales e históricos. Entonces, son el producto y el proceso de construcción mental la realidad social, constituyen sistemas cognoscitivos con una lógica y lenguajes propios. No son sólo opiniones, valores, creencias, informaciones, imágenes o actitudes específicamente, sino que es una forma de descubrir y organizar la realidad, cumpliendo a la vez una doble función.

Estas construcciones sociales pueden adoptar distintas formas: imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia para interpretar lo que nos sucede, categorías para clasificar las circunstancias, fenómenos e individuos.

Las representaciones sociales, tienen ciertas características. La primera corresponde a que necesariamente debe representar un objeto, en el caso de esta investigación, se indagará acerca de la cultura mapuche. La segunda cualidad, corresponde al carácter de imagen que la representación debe tener. La connotación simbólica y significativa, también adquiere mucha importancia porque se da relevancia a la construcción social de la realidad.

En la formación de las representaciones sociales, se dan dos mecanismos que lo permiten; la objetivación y el anclaje. El primer mecanismo consiste en la forma en que los saberes e ideas acerca de determinado objeto comienzan a formar parte de las representaciones de los objetos a través de transformaciones específicas. El segundo mecanismo en tanto, aborda la manera en que inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones sociales, es decir, como intervienen los esquemas constituidos en la elaboración de nuevas representaciones. *“Los intereses y valores de los grupos, actúan sobre los mecanismos de selección de la información”*, desde esta perspectiva se puede tomar una actitud de recepción o rechazo en función de los intereses (Ibid: 189). Durante el anclaje, se dan los mecanismos de asimilación y acomodación.

Durante la formación de la representación social, Moscovici (Op. Cit.) plantea que existen dos etapas. La primera corresponde el paso de lo teórico a la imagen, lo que ocurre a través de la extracción de elementos del contexto original, la posterior selección de la información y la reelaboración de esta, desde lo más abstracto a lo más concreto.

La segunda etapa que señala el autor, consiste en el paso de la imagen a la realidad, en que las imágenes que constituyen el núcleo figurativo, se presentan como reflejo de la realidad, conformando así la visión de los sujetos respecto a lo real. (Ibid)

Al producirse la formación de las representaciones, debe tenerse en cuenta la relación del sujeto con el objeto a partir del que elabora la representación. Este vínculo estará condicionado por las experiencias personales, la ubicación del sujeto y la naturaleza del conocimiento que alcance sobre él.

Entre los objetos de conocimiento de las representaciones, el “yo” del individuo, ocupa un lugar primordial y la entidad personal, puede ser considerada como uno de los principios esenciales organizadores en las relaciones simbólicas en los demás agentes sociales.

En el marco de este proceso de formación de representaciones, se establecen algunos ejes a partir de los cuales se estructuran los componentes de una representación. En primer lugar se encuentra la actitud, que tiene relación con la disposición del sujeto hacia el objeto de la representación, en esta dimensión se articulan los componentes afectivos a partir de los cuales se orientan conductas hacia el objeto representado. (Ibid)

Un segundo elemento, corresponde a la información sobre los objetos representados, que por cierto varía en cantidad y calidad. Los grupos y las personas, disponen de medios variables en cuanto al acceso a la información de

determinado objeto, ello incide en el tipo de representación que elabora sobre el mismo.

“Es así como las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible, incidiendo en el tipo de representación social que forma...Conviene considerar el origen de la información que disponen los grupos, la información que surge de contacto directo y de las prácticas desarrolladas en torno a él, tiene propiedades distintas a la información que se puede recoger de la comunicación social” (Ibid : 185)

El último eje a destacar es el campo de representación, en este aspecto se produce la ordenación y jerarquización de los elementos que conforman el contenido de la representación. Estos elementos se organizan en torno al núcleo figurativo, que se constituye a través de la objetivación y surge de la transformación de contenidos conceptuales relacionados con un objeto, es decir, forma la visión del objeto a través de los elementos concretos. (Ibid)

De las funciones atribuibles a las representaciones sociales, es posible señalar primeramente que establece un orden que permite a los individuos orientarse en un mundo material y social para poder así manejarlo. En una segunda instancia posibilita la comunicación entre los miembros de una comunidad otorgándoles un código para el intercambio social y otro para nombrar y clasificar los diferentes aspectos de su mundo de su historia individual y grupal.

Las representaciones sociales relacionan varios aspectos que acercan a la comprensión de la realidad de las otras personas, como la experiencia personal, el sistema cultural en que se desenvuelven, la sociedad y grupo social con que se vinculan, considerando que el conocimiento se constituye a partir de las experiencias propias de cada persona y de las informaciones y modelos que recibe a través de la sociedad.

A través de las representaciones, se muestran las representaciones del grupo de pertenencia del individuo, por lo tanto su posición en la sociedad y la postura que adopta hacia el objeto representado, eso es lo que hace que esas elaboraciones sean diversas.

Desde un punto de vista cognitivo, las representaciones sociales se presentan en dos dimensiones. La contextual, es aquella que emerge de la interacción social y la de pertenencia en que el sujeto al elaborar las representaciones, está influido por ideas, valores y modelos provenientes de su grupo de pertenencia. En este sentido, *“conforman identidades personales y sociales así como la expresión y configuración de los grupos”* (Ibid:192)

Ambas categoría, adquiere importante connotación para esta investigación, por cuanto pretenden abordar las representaciones de los jóvenes respecto a la cultura en cuanto a interacción social y a pertenencia.

2. Conceptualización Representaciones Colectivas

Ibáñez (Op. Cit.), señala que no existe nada más erróneo que confundir lo colectivo con lo social, debido a que el primer concepto alude a lo que es compartido por una serie de individuos y por lo tanto no necesariamente es social. En concordancia con la misma lógica diferenciadora, Durkheim (en Ibáñez, Op. Cit.), hace alusión al concepto de representaciones colectivas en función de explicar el fenómeno social a partir del cual se construyen diversas representaciones individuales, en este sentido las construcciones individuales son imágenes o reflejo del ambiente social en que se encuentra el individuo.

Desde esta premisa, el autor señala que lo colectivo es por lo tanto un concepto impersonal, en la medida en que se trata de algo que está fuera del individuo y corresponde al patrimonio cultural de una comunidad.

Durkheim, señala que *“las representaciones colectivas se parecen a los conceptos, son producciones mentales colectivas que trascienden a los individuos particulares y forman parte del bagaje cultural de una sociedad”* (en Ibáñez, Op. Cit.:168). En referencia a lo anterior, el autor agrega que la sociedad proporciona en forma de representaciones colectivas, la matriz a partir de la cual las personas elaboran sus representaciones individuales.

Por lo tanto, las representaciones colectivas pueden ser concebidas como formas de conciencia impuestas a los individuos por la sociedad, en este sentido, se reproduce la idea de lo social, más que la elaboración de lo social, elemento característico de las nociones de representaciones sociales.

En función de acercarnos a una definición conceptual de representaciones colectivas, es posible señalar que constituyen los pensamientos comunes o colectivos que surgen de la vida cotidiana, y son compartidos por determinado grupo social. En este caso interesa conocer las representaciones de los jóvenes en cuanto a la cultura mapuche, ya no en base a lo global como sociedad en que confluyen diversas culturas como es el caso de la conceptualización anterior. Sino que a partir de la cultura mapuche.

Las representaciones, sólo serán colectivas, en tanto sean comunes a un grupo social entero, no adquieren igual connotación las interpretaciones en término medio de las representaciones individuales, pues superan en saber a los individuos.

Desde esta perspectiva, tiene sentido destacar que las representaciones colectivas, son las que transmiten la sabiduría acumulada por una colectividad, en este caso el pueblo mapuche, a lo largo de los siglos. (Durkheim, en Ibáñez, Op. Cit.)

A partir de lo anterior, es posible inferir que las representaciones colectivas tienen más estabilidad en el tiempo en cuanto que aquellas individuales, debido a que el individuo está sometido a sensibilidades y cambios en su medio interno o externo, mientras que en las primeras, debe ocurrir un acontecimiento de connotada gravedad, para que les afecte, o pueda modificarlas.

Junto al concepto de representación colectiva, emerge el de conciencia colectiva, definida a partir de las creencias y sentimientos comunes de los sujetos, donde...*“la única respuesta apropiada a las condiciones modernas, es el fortalecimiento de la conciencia colectiva, la autoridad moral, la comunidad y lo sacro”* (Durkheim en Anónimo, n/d C: 34)

“la comunidad tiene realidad previa, y de ella derivan los elementos esenciales de la razón...la sociedad no puede sentir su influencia a menos que esté en acción, y no está en acción si los individuos que la componen no se asocian y actúan en común. Sólo mediante la acción en común toma conciencia de sí misma y comprende cual es su posición; es por sobre todas las cosas, una cooperación activa” (Ibid: 55)

Durkheim, señala que la conciencia colectiva, es decir, la intersubjetividad, puede desarrollar vínculos de pensamientos, sentimiento y accionar. Reconoce que los grupos tienen la función reguladora de los individuos por la influencia que ejercen y de integración ya que a través de estos, reciben las normas.

A partir de lo anterior, se desprende la importancia de las representaciones colectivas en cuanto al sentido de pertenencia e identidad Mapuche. Además, se establece una relación muy estrecha con la memoria. Las representaciones, no se conservan en la medida en que una imagen o idea, ha dejado de estar presente en nosotros.

A modo de síntesis, las representaciones colectivas denotan la pertenencia a los grupos sociales, a los que vienen asociado significados emocionales y valoraciones referidas a esa pertenencia.

3. Historia de vida

La historia de vida de los individuos, da cuenta de importantes cambios, episodios y experiencias vividas por estos, que podrían ser determinantes en su situación actual o futura. Cuando el individuo analiza su historia de vida, inevitablemente, intenta distanciarse respecto a sí mismo y la sociedad.

Esta situación es imposible, en la medida en que las historias de vida son una inherente relación entre el sujeto y la sociedad, en ellas pueden aparecer los dos elementos uno más fortalecido que el otro o viceversa. Desde esta perspectiva, el sujeto realiza un análisis individual y social a la vez, momento en que se confrontan las historias individuales y las colectivas.

En este sentido, las historias de vida están marcadas por el Status del pasado, es decir, la pertenencia del sujeto a cierta clase y por consiguiente la adopción de determinada posición social. Pese a ello, estas no pueden ofrecer interpretaciones globales de la evolución o de los cambios de cierto grupo de personas.

La historia de vida de un sujeto, implica la interpretación de sí mismo y sus relaciones sociales, aquí emerge la vinculación vivencia/subjetividad en la medida en que todos los actos de un sujeto, están marcados por su relación genealógica y social, y por lo tanto tienen correspondencia con su mirada frente al mundo y percepción individual única.

El proceso interpretativo del sujeto, sin duda está marcado por las representaciones que ha elaborado a lo largo de su vida, ello caracterizado por una cronología que permite establecer relaciones de causa y efecto entre los sucesos acontecidos.

En base al mismo proceso, Godard y Cabanes, señalan que la reconstrucción de un pasado y presente nunca serán verdaderos, debido a que se encuentran en un perpetuo devenir. Agregan a ello que la memoria es selectiva y por lo tanto es susceptible a ocultar algunos recuerdos.

A partir de lo señalado por los autores (Ibid), la historia de vida no es posible segmentarla en dimensiones, debido a que todos los elementos que inciden en ella están interrelacionados y han interactuado, por lo tanto, no puede concebirseles como objetos.

Siguiendo con esta misma lógica, son prioritarios en las historias de vida los procesos individuales y colectivos en su génesis, situándonos desde la premisa que lo social es un producto de la historia. Desde este punto de vista cabe hacer hincapié en las relaciones individuo y sociedad en su distancia y cercanía con determinadas escalas sociales (Ibid)

A partir de todo lo señalado anteriormente, es posible inferir que la historia de vida de las personas, tiene una incidencia directa en la forma en que estas se perciben a sí mismas y las actitudes que toman para consigo.

En definitiva, las historias de vida dan cuenta de procesos históricos relacionados con determinados individuos, de sus representaciones tanto sociales como colectivas y en este estudio específicamente, de las personas pertenecientes al pueblo mapuche, cuyas historias y elementos analizados en capítulos anteriores, podrían incidir importantemente en la autoimagen, identidad, patrones culturales y sentido pertenencia de estas a su pueblo.

Segunda Parte

Marco Referencial

CAPÍTULO VI

“Pueblos Originarios en Chile; Marco Jurídico Vigente”

A continuación se realiza un profundo análisis de la situación que actualmente viven los pueblos originarios en Chile en términos jurídicos (marco legal) y de jurisprudencia (fallos emitidos en el marco de las leyes que les atañen como pueblos).

Además, se repasa la situación actual general, de la postura de los estados hacia los pueblos indígenas. En función de profundizar en el caso de Chile, se examina el informe de Naciones Unidas sobre derechos humanos y cuestiones indígenas, a partir del que emergen cuestionamientos a la manera de proceder del estado chileno en estos temas.

En seguida, se analiza uno de los instrumentos más validados a nivel internacional en la temática indígena, el Convenio 169 de la OIT y se analizan respuestas tentativas a la no ratificación del convenio por parte de Chile, considerando que es uno de los pocos, estados de América latina que no lo ha ratificado.

Para finalizar, se reflexiona respecto a la ley indígena por la que se rigen los pueblos originarios en Chile y la nueva política indígena (en desarrollo) planteada por el gobierno de la presidenta Bachelet.

1. Situación Actual

“Las complicadas relaciones entre los pueblos originarios y los estados nacionales que surgieron de la caída y fragmentación de los imperios coloniales, constituyen hasta la actualidad el marco de referencia de la problemática de los derechos de los pueblos indígenas. Los intereses vinculados a la economía globalizada desde mediados del siglo XX han

penetrado de manera creciente en los territorios tradicionales de los pueblos indígenas” (Berraondo, Op. Cit.:23)

En este sentido, cobra relevancia lo plateado por el autor (Ibid), quien señala que históricamente, han existido violaciones a los derechos de los pueblos indígenas entre ellos, se encuentran el derecho a la libre determinación en su condición de pueblos, primero por la colonia, después por los estados, y recientemente por las empresas transnacionales.

En Chile, se ha hecho difícil incorporar en el discurso de las libertades fundamentales de las personas, los derechos colectivos de los pueblos indígenas, más aún si estos comprenden aspectos complejos y determinantes para su mantención como el territorio, jurisdicción, cultura, sociedad, economía y política.

En función de comprender integralmente los procesos por los que han transitado los pueblos indígenas en Chile, es preciso revisar el marco jurídico tanto nacional como internacional en materia de derecho indígena.

Lo anterior adquiere mucha relevancia considerando que Chile es un país legalista, donde la norma se sigue casi como tradición. En este marco, es posible analizar de qué manera se aplica a los pueblos originarios la legislación vigente y los efectos que genera estos.

Un elemento a consignar en este aspecto, es que Estado chileno tiene antecedentes de reprimendas por parte de organismos internacionales de derechos humanos, por violar entre otras cosas las libertades fundamentales a los pueblos indígenas y sugiere una serie de medidas que este debiera tomar.

A continuación se profundiza en la situación internacional y nacional, del marco legislativo por el que se debieran regir los pueblos indígenas y los que actualmente se encuentran vigentes.

1.1. Informe de Naciones Unidas; Los Derechos Humanos y las Cuestiones Indígenas

En el informe se presenta un panorama general de la legislación existente en todos los continentes respecto a los derechos de los pueblos indígenas. Se analiza la implementación del marco jurídico internacional, sus obstáculos y facilitadores y las realidades particulares de algunos países. En el caso de Chile, se hace mención a dos pueblos indígenas en situación de conflicto con el Estado, que serán analizados más adelante.

En cuanto a la participación y representación de los pueblos indígenas en los países en que se sitúan, es en general baja, por lo que en muchas ocasiones negocian con otros grupos de intereses trayendo consigo la disolución de sus demandas iniciales.

La comisión señala además, que existe una importante inconsistencia entre las leyes, en la medida en que las normas internacionales que ratifican los países, no forman parte automáticamente de la legislación nacional y no se implementan, ya sea por ausencia de personal capacitado, falta de recursos u otras.

Como consecuencia de lo anterior, en muchas ocasiones se presentan conflictos de competencia entre la legislación indígena y leyes sectoriales, que por inconsistencias jurídicas pueden implicar repercusiones negativas en los derechos de las comunidades indígenas.

En este sentido, el informe hace alusión a un caso complejo en Chile, el de la comunidad diaguita de Alto Huasco, cuyos derechos territoriales se encuentran amenazados por el proyecto de explotación minera "Pascualama", que contempla la remoción de glaciares que alimentan las aguas del río que la comunidad utiliza para sus actividades agrícolas.

Otro de los problemas que se presentan es que en ocasiones las leyes en temas indígenas; limitan, más que contribuir al desarrollo de los pueblos, se aprecia claramente su carácter paternalista cuando conceden derechos que debieran ser reconocidos. A esto, se suma la escasa representatividad de las comunidades y pueblos en las instituciones que administran programas dirigidos a ellos mismos, ya que están compuestas por funcionarios de gobierno.

El informe, considera relevante el problema existente al respecto con la administración pública, destaca el autoritarismo vertical en la toma de decisiones y la falta de participación de la población, además de las dificultades existentes con los mecanismos de rendición de cuentas y evaluación de resultados.

A este aspecto, también es preciso agregar que diversas disposiciones legales relativas a los pueblos indígenas, no han sido interpretadas adecuadamente por instancias del Estado, lo que sin duda ha repercutido negativamente sobre estos pueblos. Esta situación, se acrecienta cuando autoridades ejecutivas y legislativas no refuerzan los avances que se producen cuando las cortes se pronuncian de manera favorable para estos pueblos.

En el informe, también se presenta la situación que han vivido muchos líderes mapuches en Chile, al respecto se señala lo siguiente:

“las luchas sociales, los reclamos y las protestas de las organizaciones indígenas han sido enfrentadas a veces por el Estado mediante aplicación de leyes antiterroristas. El relator especial considera que cuando existen delitos de orden común cometidos en el marco de estos movimientos, las leyes ordinarias, son adecuadas para mantener el orden público. El uso de leyes excepcionales no solamente resulta contraproducente, sino que conforma un cuadro de violación a los derechos humanos. El relator especial recomienda en los casos que le ha tocado verificar que estas leyes no sean utilizadas para criminalizar la protesta

social y la lucha de los pueblos indígenas y que de preferencia sean derogadas” (Naciones Unidas, 2006:20)

A partir de lo señalado con anterioridad, resulta fundamental abordar el planteamiento de Sartori (2001:96), quien apela que *“Una ley que se aplica a algunos y no a otros, es una ley particularista o seccional, una ley desigual en el sentido que discrimina entre excluidos e incluidos o, mejor dicho, entre incluibles que en cambio resultan excluidos”*.

Otro de los aspectos destacados por el informe, dice relación con los escasos mecanismos de consulta, participación, evaluación y monitoreo de aplicación de normas internacionales de derechos humanos. A partir de este último aspecto, no resulta extraño encontrarse con violaciones a los derechos humanos de los pueblos cometidas por empresas transnacionales y muchas veces amparadas por los Estados nacionales.

Respecto a la protección ofrecida por el sistema internacional a los pueblos originarios, destaca el aumento de la demanda de estos pueblos a los mecanismos de protección internacional. Además, cada vez se reconoce en mayor medida la importancia del Convenio N° 169 de la Oficina Internacional del Trabajo, como norma internacional ineludible para la protección y promoción de los derechos de estos pueblos.

En este informe, se le asigna relevancia al mantenimiento de las tierras como las comunidades lo hacían ancestralmente, debido a que se tiene en conocimiento que cuando las tierras indígenas –de tenencia común- se dividen y asignan a particulares o terceros, los derechos de las comunidades se debilitan y por lo general pierden estas posesiones.

Para finalizar, el informe concluye en que si bien existe un mayor reconocimiento y apelación de los pueblos originarios a este tipo de instancias internacionales, los logros no son suficientes, debido a que los Estados no

cumplen las resoluciones o lo hacen parcialmente. De esta manera, queda planteado el desafío para el sistema interamericano de derechos humanos, encuentre algún método para hacer obligatorias las disposiciones y establecer mecanismos que sancionen a los Estados que persisten en ignorarlas.

Gran parte de los obstaculizadores señalados en el informe, se encuentran presentes en la realidad de los pueblos originarios que habitan Chile. En este sentido el panorama no es alentador, si se considera que no es primera vez que se acusa al Estado de atentar sistemáticamente contra los derechos de los pueblos indígenas y más aún si este tipo de situaciones son cada vez más reiteradas con el paso del tiempo, y la consolidación del modelo económico imperante, por cierto, respaldado por la clase política y los gobernantes.

1.2. Convenio 169 de la Oficina Internacional del Trabajo

El Estado chileno, es uno de los pocos de Latinoamérica que no ha ratificado el convenio 169 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo). Esta normativa emerge a partir de la visualización de una realidad generalizada en los pueblos indígenas y tribales en países independientes: el escaso ejercicio de derechos (políticos, económicos, sociales y culturales) por parte de estos pueblos, en contraposición con la población no indígena de dichos países. Constituye el referente internacional, más importante en términos de derecho indígena.

A partir de este marco legislativo, aplicación de la norma debe realizarse a los pueblos que se distinguen del resto de la población y se rigen por sus costumbres o tradiciones, o por una legislación especial. La conciencia de la identidad indígena, es un criterio determinante para la mencionada aplicación.

Este convenio, tiene como objetivo fomentar el reconocimiento y respeto a los pueblos indígenas dentro de estos países, a través de la participación de los pueblos en su cultura, religión, identidad y organización económica y social. En este marco, se pretende resguardar la integridad de estos pueblos en la medida

en que *“ningún Estado ni grupo social, tiene derecho negarles su identidad”* (CONADI, n/d)

Entre las temáticas que aborda este convenio, se encuentran: Tierras, Contratación y Condiciones de Empleo, Formación Profesional, Artesanía e Industrias Rurales, Seguridad Social, Salud, Educación, Medios de Comunicación, Contactos y Cooperación a través de las fronteras y Administración, entre otras disposiciones generales.

A través de la aprobación y posterior ratificación de este convenio, los gobiernos, se encuentran obligados a desarrollar acciones tendientes a la protección de los derechos de los pueblos indígenas, garantizando de esa manera su integridad y salvaguardando a las personas que los integran, así como sus instituciones, bienes, trabajo, cultura y medioambiente. De esta manera, se contribuye a que estos pueblos gocen absolutamente de sus derechos y libertades fundamentales tanto sociales, económicas como culturales.

En este contexto, no debiera existir ningún tipo de discriminación hacia estos pueblos y mucho menos el uso de la fuerza o acciones que violen en alguna medida sus derechos, por el contrario, deben reconocerse y protegerse sus valores y prácticas sociales, culturales y religiosas, siendo deber del gobierno considerar los planteamientos de estos pueblos ya sea individual o colectivamente.

Es deber de los Estados en este escenario, consultar a los pueblos indígenas cada vez que se traten y aborden temáticas que los afecten directamente, además de establecer mecanismos legales que les permitan participar en dicho proceso de toma de decisiones en aspectos que les atañen, tales como creencias, instituciones, bienestar espiritual o tierras, entre otras. Es decir, controlar en cierto modo su desarrollo económico, social y cultural, a través

de la participación en la formulación, ejecución y evaluación de planes que se desarrollan a nivel regional o nacional y que inciden estrechamente en sus vidas.

Respecto a las materias que aborda el convenio, es esencial hacer hincapié en la segunda parte del convenio en que se aborda la temática de la tierra, considerada un elemento fundamental en la existencia y subsistencia del pueblo mapuche.

Al respecto, el convenio señala que los estados deben respetar la relación que establecen los pueblos originarios con sus territorios incluyendo los aspectos colectivos que dicha relación implica. Este respeto, pasa también por reconocer y garantizar la protección al derecho de propiedad de estos, considerando como sus territorios, las tierras que tradicionalmente ocupan, hayan utilizado o usen para el desarrollo de sus actividades tradicionales o de subsistencia.

En esta misma lógica, si los estados que quieran utilizar estos territorios (suponiéndose dueños esos espacios) para explotar sus recursos minerales o del subsuelo, deberán procurar que estos pueblos se vean beneficiados a partir de dicha actividad, además de evaluar en que medida estos pueblos serán perjudicados e indemnizar por los daños que se causen a las personas involucradas.

Enseguida, se plantea el abandono de estos pueblos de sus territorios, prohibiendo que los pueblos originarios sean trasladados de donde habitan, sin su consentimiento. En la misma lógica, se deben otorgar los medios necesarios para el desarrollo de estos pueblos, entre algunas de las disposiciones existentes al respecto, se encuentra la asignación adicional de tierras, cuando estas sean insuficientes para una subsistencia normal.

En función de enmarcar a la realidad chilena este convenio, es preciso indagar acerca de los obstáculos que han impedido su ratificación, considerando que fue aprobado en la Conferencia Internacional del Trabajo en el año 1981.

El argumento utilizado por algunos senadores de la república de Chile, para no ratificar este convenio, reside en la concepción utilizada para denominar a la población originaria. Es el concepto de "Pueblo", el que genera reticencias en grupos pertenecientes fundamentalmente a la coalición política de derecha del país.

Esto, se explicaría por una parte en función del temor que genera -en términos de soberanía- el posible surgimiento de nuevas naciones, si sucediera dicho acontecimiento, todos los pueblos podrían aspirar legítimamente a la autodeterminación, en base a una igualdad básica de derechos. Esta situación, se contrapone radicalmente con las pretensiones del Estado unitario de Chile de mantener el poder político en una sola nación: la chilena.

De esta manera, se les asigna a los pueblos originarios la categoría de "Etnias", es decir, se les reconoce como grupos minoritarios de población con determinadas características, pero no como "Pueblos", término que intrínsecamente lleva consigo una importante connotación de identidad territorial, historia, religión, idioma y organización política propia.

Por otra parte, cabe destacar que existen otros elementos que inciden directamente en la aprobación o no de este tipo de instrumentos jurídicos. Entre ellos, destaca la influencia de intereses económicos y poderes fácticos, - sean estos económicos o institucionales- en las decisiones políticas de Chile, en un factor que no se puede desconocer y que sin duda genera grandes repercusiones en desmedro de los pueblos indígenas.

En función de los elementos repasados anteriormente, el Estado ha impuesto a los pueblos indígenas una política unificadora, señalando que existe un solo idioma, cultura y pueblo: el chileno. Aludiendo de este modo a que las etnias que habitaban el país, es decir, los pueblos originarios, se incorporaron voluntariamente en el proceso de conformación del Estado nación.

De esta manera, los pueblos indígenas y en especial el pueblo Mapuche y su ancestral estructura social, han quedado sometidos al Estado chileno y a los intereses económicos que lo rigen, al igual que los derechos políticos, sociales, económicos y culturales que históricamente le han pertenecido.

1.3. Ley Indígena 19.253 y Corporación Nacional de Desarrollo Indígena

Junto con la aprobación de la ley indígena 19.253 en el año 1993, durante la presidencia de Patricio Aylwin, se creó la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), organismo del Estado, encargado de velar por el cumplimiento de la mencionada ley y de:

“promover, coordinar y ejecutar la acción del Estado a favor del desarrollo integral de las personas y comunidades indígenas, especialmente en lo económico, social y cultural y de impulsar su participación en la vida nacional, a través de la coordinación intersectorial, el financiamiento de iniciativas de inversión y la prestación de servicios a usuarios” (conadi.cl)

Pese a los planteamientos de sus objetivos, esta institución, posee escasa representatividad en el mundo indígena, debido a que su orgánica, responde a confianzas políticas, más que a la defensa del ejercicio de derecho de los pueblos originarios.

El director de esta entidad, es designado por el presidente(a) de la república, mientras que el consejo de dicho organismo está compuesto por 8 representantes de los pueblos indígenas (4 Mapuches, 1 Aymara, 1 Rapa Nui y 1

Atacameño) y 8 del gobierno (5 subsecretarios y 3 consejeros designados por la autoridad recién mencionada).

Esta ley, constituye el marco legal que rige en el país a los pueblos indígenas, en la que paradójicamente no se reconocen a estos pueblos como tales. El Estado mediante esta ley, reconoce a 9 etnias, es decir, la población indígena que habita Chile- según su concepción- es *“descendiente de agrupaciones humanas que existían en tiempos precolombinos, que conservan manifestaciones étnicas y culturales propias, siendo para ello la tierra el fundamento principal de su existencia y cultura”*. (Ley indígena 19.253, Art.1)

Las principales etnias originarias reconocidas por el Estado, son la Mapuche, Aymara, Rapa Nui, Atacameña, Quechua, Colla, Kawéshkar, Yámana y Diaguita. En la ley, se señala que esta entidad valora la existencia de estas poblaciones dado que forman parte importante de las raíces de la Nación chilena y por consiguiente posibilitará su integridad y desarrollo en función de sus costumbres y valores.

Desde esta premisa, es deber de la sociedad y el Estado - mediante sus instituciones- *“respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, sus culturas, familias y comunidades, adoptando las medidas adecuadas para tales fines y proteger las tierras indígenas, velar por su adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación”*. (Ley indígena 19.253, Art. 1)

A través de esta ley, se le otorga la calidad de indígenas a quienes de nacionalidad chilena, posean a lo menos un apellido indígena, a los hijos de padre o madre indígena (independiente de la naturaleza de la filiación), a quienes puedan acreditar su ascendencia indígena a lo más por tres generaciones, quienes cuyo cónyuge es indígena y las personas que mantengan rasgos culturales (formas de vida, costumbres o religión) de alguno de los 9 pueblos. Para estos últimos dos casos será necesario que se auto identifiquen como tales.

En cuanto a las culturas de los pueblos originarios, se les concede por medio de esta ley el derecho a desarrollar y mantener sus manifestaciones culturales, en tanto no se oponga al orden público, la moral y las buenas costumbres. En este sentido, se sancionarán los actos de discriminación manifiesta intencionada ejercida hacia los indígenas en razón de su origen y cultura.

En lo que a comunidad indígena se refiere, se considera como tal, a *“las agrupaciones de personas pertenecientes a una misma etnia indígena y que se encuentran en una o más de las siguientes situaciones: provengan de un mismo tronco familiar, reconozcan una jefatura tradicional, posean o hayan poseído tierras indígenas en común o provengan de un mismo poblado antiguo”*. (Ley indígena 19.253, Art. 9).

La ley, apela al reconocimiento, protección y desarrollo de las tierras indígenas. La protección de estas tierras, se hará primeramente identificándolas. Se reconocen como tales, aquellas que las comunidades indígenas ocupan histórica y actualmente ya sean provenientes de títulos de comisario, de merced, cesiones, diversas leyes u otras formas que el Estado ha utilizado para cederlas. Esta ley, posee un inminente acento ruralista, por lo que se convierte en un instrumento insuficiente en para la satisfacción de las necesidades de los indígenas de la actualidad, que se concentran fundamentalmente en los grandes asentamientos urbanos.

Estas afirmaciones dan cuenta de la usurpación que ha hecho el Estado-Nación chileno a los pueblos originarios, en la medida en que las tierras habitadas ancestralmente por la población indígena, supone son de su propiedad, y por lo tanto es él quien puede o no otorgar dichas tierras - a través de múltiples mecanismos- a esta población que por cierto habitaba la región miles de años antes de la llegada de los españoles.

Las tierras indígenas a través de esta ley debieran estar resguardadas según lo destacado en el artículo 13, en el que se señala que estas *“no podrán ser enajenadas, embargadas, gravadas, ni adquiridas por prescripción, salvo entre comunidades o personas indígenas de una misma etnia”*. (Ley indígena 19.253, Art. 13)

A partir de lo anterior, es posible inferir la escasa rigurosidad con que se aplica la ley en Chile. Este argumento, se respalda en las múltiples situaciones de abuso hacia los pueblos indígenas a lo largo de la historia, en pos de los intereses de importantes grupos económicos del país. De estos hechos, todo el país y la población no indígena ha sido testigo, sin mediar mayores discusiones al respecto y con una pasividad que asombra. Algunos ejemplos de esto, son el caso de Pascualama en el Norte y la central hidroeléctrica Ralko y las forestales en el Sur, por nombrar algunos de los casos más publicitados.

A partir de lo recién analizado, tiene sentido lo que señala Sartori (Op. Cit.: 97-98), quien señala que *“la ley protege a todos si el que la dicta está sometido a los mismos daños y castigos que su ley impone a los otros. Sino la ley puede ser útil y necesaria para otros objetivos...”*

A partir de esta ley, se crea un fondo de tierras y aguas indígenas, que permitiría resguardarlas a través de la entrega de subsidios a personas para adquirir tierras, financiamiento mecanismos que resuelvan problemas de tierras y la constitución, regularización o compra de derechos de agua, entre las principales disposiciones.

En cuanto al desarrollo indígena, en el plano económico se crea un fondo que tiene como objetivo, financiar programas especiales (créditos, capitalización y subsidios) dirigidos a personas y comunidades indígenas.

En el área cultural en tanto, se promueve el respeto, reconocimiento y la protección de las culturas indígenas. Para ello, se declara fundamental:

“El uso y conservación de los idiomas indígenas, junto al español en las áreas de alta densidad indígena; El establecimiento en el sistema educativo nacional de una unidad programática que posibilite a los educandos acceder a un conocimiento adecuado de las culturas e idiomas indígenas y que los capacite para valorarlos positivamente; El fomento a la difusión en las radioemisoras y canales de televisión de las regiones de alta presencia indígena de programas en idioma indígena y apoyo a la creación de radioemisoras y medios de comunicación indígenas; La promoción y el establecimiento de cátedras de historia, cultura e idiomas indígenas en la enseñanza superior; La obligatoriedad del Registro Civil de anotar los nombres y apellidos de las personas indígenas en la forma como lo expresen sus padres y con las normas de transcripción fonética que ellos indiquen, y La promoción de las expresiones artísticas y culturales y la protección del patrimonio arquitectónico, arqueológico, cultural e histórico indígena. (Ley indígena 19.253, Art. 28)

La educación, es una de las áreas, mediante la ley pretende fortalecer las culturas originarias. Esto, a través la entrega de becas y de la implementación de la educación intercultural bilingüe en áreas de alta densidad indígena, con el fin de preparar a los alumnos indígenas para desenvolverse adecuadamente en su sociedad de origen así como en la global.

En cuanto a participación, en la ley se señala expresamente que el Estado, a través de servicios, debe considerar -en decisiones de cuestiones indígenas- las opiniones de las organizaciones o asociaciones indígenas.

Por último, esta ley establece disposiciones para los diferentes pueblos que habitan el territorio que se dice chileno. Para efectos de esta investigación, profundizaré únicamente en quienes se concibe - desde este marco legal- como Mapuches e indígenas urbanos y migrantes.

La ley, considera Mapuches Huilliches a quienes *“residan en comunidades indígenas ubicadas principalmente en la décima región y los*

indígenas provenientes de ella...Se reconoce en esta etnia el sistema tradicional de cacicatos y su ámbito territorial...Las autoridades del Estado establecerán relaciones adecuadas con los caciques y sus representantes para todos aquellos asuntos que se establecen en relación al Fondo de Desarrollo Indígena” (Ley indígena 19.253, Art. 60-61)

Los indígenas urbanos serán concebidos por esta ley como quienes en su calidad de indígena, se auto identifican como tales y que tengan su domicilio en un área urbana del territorio nacional. Los indígenas migrantes en tanto, son aquellos que en su calidad de indígena, tengan su domicilio permanente en una zona rural no comprendida en la definición de territorios según pueblos.

Tanto los indígenas urbanos como migrantes (en general ambas categorías se producen simultáneamente), están facultados por esta ley para formar asociaciones indígenas, permitiendo de esta manera una instancia de organización social, desarrollo cultural, apoyo y mutua protección entre quienes la conforman.

1.4. Nuevos Ejes de la Política Indígena

El reconocimiento de la diversidad multicultural y pluriétnica implica que los estados y gobiernos reconozcan los derechos de estos grupos, los incorporen en la legislación o incluso respeten sus sistemas autónomos de justicia y propiedad y provean los medios necesarios para su ejercicio real...la valoración de la diferencia tiene que hacerse cargo de la superación de cualquier idea de homogeneización cultural o de dominación o superioridad de una cultura en relación a otra”. (Hopenhayn, Op. Cit.)

Del análisis de las adversas condiciones que enfrenta la población indígena del país, se dio inicio a la Consulta Nacional Indígena Urbana en Junio del año 2006, a partir de la cual, se pretendía identificar en voz de los propios indígenas residentes en la ciudad, las principales necesidades que los aquejan.

Este proceso de discusión, en que participaron diversos actores del mundo indígena y gubernamental, concluyó en un documento que el 30 de Abril del año 2007 fue presentado por la presidenta de Chile, Michelle Bachellet.

La política indígena, ahora tiene cinco nuevos ejes que abordan los temas de participación, ejercicio de derecho, política indígena urbana, mujer indígena y educación y cultura.

Un primer lineamiento estratégico, responde a las formas de participación de los pueblos indígenas en los ámbitos político y social. A través de esta política, pretende fortalecer las formas utilizadas hasta ahora y *“establecer nuevos mecanismos que faciliten la participación autónoma y representativa de los pueblos originarios en diversas instancias del Estado acordes con el desarrollo político y cultural actual del país.”* (CONADI, MIDEPLAN, 2007)

En este plano, adquieren un rol fundamental los dirigentes indígenas en la implementación de herramientas que faciliten su interlocución con el Estado y la sociedad, respondiendo al planteamiento de Naciones Unidas respecto a pueblos indígenas.

En este mismo ámbito, se desarrolla el debate en cuanto al planteamiento de reconocer el carácter multicultural de la nación chilena, es decir, la existencia de pueblos originarios en su interior y por lo tanto del ejercicio legítimo de sus derechos sobre sus tierras y aguas. Nuevamente el reconocimiento constitucional es evocado por las autoridades, en el marco de la intención por saldar la deuda histórica de Chile con los pueblos indígenas.

En función del planteamiento anterior es importante realizar precisiones respecto a los conceptos utilizados. En palabras de Sartori (2001), el multiculturalismo implica un proyecto, la propocisión de una nueva sociedad, este crea diversidades, se dedica a hacer visibles las diferencias, intensificarlas y multiplicarlas. Para que se de el multiculturalismo, es preciso que exista el

pluralismo, considerado por el autor como la *“visión del mundo que valora positivamente la diversidad”*. (Ibid:123)

A partir de los postulados planteados con anterioridad, Chile no podría atribuirse el carácter de multicultural dado que los antecedentes que otorga la historia y las políticas estatales ejercidas hacia los pueblos originarios en el país, dan cuenta de una clara intención de asimilar a la población perteneciente a estos pueblos, más que a resaltar las diferencias y construir a partir de eso, una nueva nación. Es más, permanentemente se reafirma en el discurso de promover el desarrollo de estos pueblos sin perder la visión de país, situación que en la práctica se traduce en atropello a los derechos de la población aborígen, importantes daños ambientales y acrecentamiento de instalación de empresas transnacionales en sus tierras.

A propósito de las intenciones por saldar la deuda histórica existente por parte del Estado hacia los pueblos indígenas, también es preciso destacar algunos elementos relevantes para el análisis. El reconocimiento tiene mayor alcance que el tratamiento preferencial, considerando a este último como una política correctora y compensatoria, *“capaz de crear o recrear iguales oportunidades, o sea, iguales posiciones de partida para todos”* (Ibid:83). En este sentido, se intenciona borrar las diferencias para obtener un ciudadano indiferenciado, mientras que debe aspirarse precisamente a lo opuesto, ciudadanos diferenciados amparados en el multiculturalismo ciertamente. Desde esta concepción ciudadana, debe evitarse el tránsito de una igual inclusividad a una desigual segmentación.

Retomando los ejes de la política indígena, el segundo aspecto se puede relacionar con el ejercicio de derecho de los pueblos indígenas, específicamente en cuanto a reconocimiento y profundización de estos. En este sentido, la mandataria anunció la urgencia que se le otorgaría al proyecto en función de que se resuelva a la brevedad.

Algunos de los posibles avances en caso de concretarse los anuncios, son la transmisión matrilineal del apellido indígena, por sobre el apellido del padre no indígena, la constitución de las comunidades en organizaciones de base y de esa manera, un aumento en la participación indígena con mayor incidencia en el proceso de toma de decisiones del municipio correspondiente.

El derecho a ejercer prácticas de medicina tradicional y respetar los saberes y cultura ancestral del paciente, es otra de las medidas que se tomarán en este ámbito, junto con incorporar la visión de los indígenas - en el marco de protección de sus tierras -, en evaluaciones de impacto ambiental, siempre con “visión de país”.

Lo anterior, significa que no se adoptarán medidas en desmedro del desarrollo, progreso y modernidad de Chile. La cosmovisión de los pueblos originarios al ser absolutamente opuesta a la planteada por la modernidad, en este plano, se dificultan las alternativas de llegar consenso, debido a que es un tema complejo, que por cierto se plantea en la ley 19.253, pero lamentablemente con resultados negativos para los pueblos indígenas.

El tercer lineamiento, tiene directa relación con la política indígena urbana y el desarrollo de acciones en 5 áreas específicas. Esto, a través del financiamiento del Banco Internacional del Desarrollo. Los ámbitos a abordar son la calidad de vida de los habitantes indígenas de las ciudades, la promoción de sus derechos, el fortalecimiento de la identidad y el rescate cultural, la visibilización de la diversidad en los espacios públicos y la promoción de la no discriminación.

Para llevar a cabo las acciones mencionadas, se implementaran programas en fomento productivo, vivienda, centros ceremoniales, salud intercultural, atención municipal, deporte y cementerios indígenas y señalética urbana.

Un cuarto eje, alude a la mujer indígena. En función de ello, se creará en CONADI una unidad de la mujer que “promoverá la representación y participación de la mujer indígena con igualdad de oportunidades, con perspectivas y equidad de género” (CONADI, MIDEPLAN, 2007).

El último lineamiento estratégico se refiere a educación y cultura. En este sentido, se pretende respetar y valorar la diversidad étnica y cultural como parte de los objetivos de la enseñanza básica y media. Ello requiere del fomento de la lengua y la cultura, a través de la inclusión de la enseñanza de lenguas indígenas en la educación básica en regiones de alta concentración indígena al igual que la historia indígena en el currículo escolar. Según lo anunciado, se crearán jardines infantiles interculturales, academias de lenguas y culturas indígenas a fin de preservar y cultivar los idiomas originarios, fortalecimiento de CONADI, entre otras medidas.

Ninguna de las medidas descritas con anterioridad, marcan un hito en la innovación si se piensa en el abordaje de la temática indígena en Chile, todo lo señalado tiene antecedentes que lamentablemente no favorecen a los pueblos indígenas, aún cuando existe un cuerpo legal que tiene el deber de velar por estos.

La forma participativa de la elaboración de políticas públicas, tiene sentido en la medida en que efectivamente se consideren demandas de fondo de las poblaciones a las que atañe y no mientras se nieguen demandas fundamentales como el derecho a la autodeterminación, ejercicio de derechos colectivos y sociales ancestrales, entre los principales.

A modo de síntesis de este capítulo, es posible señalar que a partir de la revisión realizada, se puede suponer (teóricamente) que el panorama en cuanto al marco legal y política social en Chile, es auspicioso para los pueblos indígenas. Sin embargo, esta situación no se da de igual manera en la realidad que vive

cotidianamente la población aborigen, debido a que las leyes son aplicadas basándose en proyectos de modernización y desarrollo, que no se condicen con la lógica multicultural de nación que dice tener el Estado chileno.

CAPÍTULO VII

“Contextualización demográfico-territorial”

En el siguiente capítulo, se caracteriza a la comuna de Cerro Navia en función de los antecedentes útiles para esta investigación, es decir como espacio urbano popular. En este sentido, se hace énfasis en las principales problemáticas que presenta la comuna, su situación de pobreza y la realidad de la población indígena de la comuna.

Posteriormente, se analiza la situación de los sujetos de investigación, los jóvenes mapuches becados por alguno de los 2 beneficios focalizados que se tramitan a través de la municipalidad de Cerro Navia. En esta revisión se analiza su situación familiar, ingresos, nivel de participación, acceso a redes, entre otras variables.

1. Comuna de Cerro Navia como espacio urbano-popular

Cerro Navia cuenta con una superficie total de 11,04 km², de estos 9,04 Km² corresponden al área urbana consolidada, 0,41 km² al área de crecimiento urbano mixto, 1,19 km² área con destino industrial, y un 0,40 km² área con restricción para parque comunal. El área de expansión para construcción de viviendas y equipamiento es escasa y alcanza a 410,000 m².

Su actual población alcanza a 148.320 habitantes, su densidad corresponde a 14.828 habitantes por kilómetro cuadrado. Siendo una de las Comunas más densamente poblada de Santiago.

La población de Cerro Navia se caracteriza por ser esencialmente joven, ya que el 61% de ella se ubica en el grupo etareo de entre los 0-34 años y el 29.9% e el rango de 14-29 años.

La comuna está compuesta por 35 unidades Vecinales, 92 poblaciones de las cuales 16 correspondían a loteos irregulares, 18 Operaciones Sitios, 32 a Poblaciones SERVIU, 6 a Loteos Municipales y 20 a Loteos Particulares

1.1 Principales Problemáticas

Existe en la comuna de Cerro Navia un alto porcentaje de cesantes, que carece de calificación laboral en especial en las áreas de Educación, y falta de habilitación laboral, dicha situación es abordada en la OMIL de Cerro Navia y se trabaja para revertir la situación que aqueja a la comunidad.

Los resultados del último Censo 2002, arrojan que la población económicamente activa alcanza a 59.882 personas, equivalentes al 40% de la población total, de estas son: Mujeres: 20.628 (34,45%) equivalente a 13, 1% de la población total. Hombres: 39.254 (65,55%) equivalente a 26,47% de la población total comunal. La ocupación laboral de las mujeres se focaliza principalmente en actividades como asesoras de hogar, trabajos independientes, ventas de alimentos, ferias libres. La búsqueda de empleo y capacitación laboral es una fuerte demanda de la comunidad.

La comuna de Cerro Navia presenta altos índices de violencia intrafamiliar, en el intervienen elementos del contexto social como pobreza, exclusión, marginalidad, baja escolaridad entre otros. La discriminación en contra de la mujer se presenta en diversos contextos y niveles, ello se ve reflejado en los roles que deben ejercer a diario, tenemos entre estas labores reproductiva, tareas del hogar, cuidados de los hijos, función productiva como generadora de ingresos para mantención del hogar.

Se observa también, una población de adultos Mayores significativa en la comunidad, para este sector de la población están destinados muchos recursos y programas sociales que apuntan a la satisfacción de sus necesidades a través de la integración social, como es la realización de labores remuneradas, espacios de

esparcimiento y recreación, son algunas de las demandas principales de esta población.

1.2 Condiciones de Pobreza

La comuna de Cerro Navia, se caracteriza por condiciones de pobreza duras, dentro de un contexto social popular que se expresan en condiciones mínimas de sobrevivencia, poco acceso a los beneficios del desarrollo del país y la deteriorada calidad de vida de sus habitantes. De acuerdo a los resultados de la última Encuesta de Caracterización socioeconómica (Casen) aplicada el año 2000, de un total de 38.987 hogares en Cerro Navia el 20,5% se encuentra en situación de pobreza ello representa un 23,9% de la población de la comuna.

Los ingresos promedios de los hogares en Cerro Navia son de \$ 324.528 (incluidos subsidios monetarios) lo que resulta considerablemente bajo con relación al promedio de la región metropolitana que corresponde a \$ 618.744. El número de personas por hogar en la comuna es de 4,4 a 10. Existiendo un predominio de familias numerosas tanto nucleares como extensas. Un 25,2% de los hogares cuenta con una mujer como jefa de hogar.

Por otro lado la misma encuesta Casen 2000 dice que 129.916 personas están en la categoría de “no pobres” correspondientes al 76,1% de la población total. Mientras que 13.663 personas se encuentran en la categoría de indigentes lo que representa un 8% del total.

En este contexto de pobreza, la comuna de Cerro Navia posee una potencialidad desde el punto de vista de la estructura productiva y las características de su población, es el surgimiento de una economía popular basada en la micro empresa, donde las diferentes unidades productivas se instalan en el mercado buscando inicialmente satisfacer necesidades de la población presente en su entorno, para luego proyectarse a mercados mas

amplios, sin embargo requieren de gran apoyo educacional, capacitación, y seguimiento.

La comuna es percibida como una “comuna dormitorio” ya que una proporción considerable de sus habitantes se emplean fuera de los límites de esta. Los empleos obtenidos por los trabajadores de Cerro Navia, son mal remunerados por carecer de calificación laboral.

El sector económico más significativo en la comuna es el comercio, con actividades relacionadas principalmente con la venta de alimentos para satisfacer la demanda local.

1.3 Situación de la población indígena en la comuna

Para este estudio, adquiere importancia que Cerro Navia, sea una de las comunas con mayor población originaria de la región metropolitana, de esto el 60% son mujeres que se encuentran viviendo en peores condiciones a las que llegaron.

En el año 2000, se realizó un diagnóstico global de la población indígena de la comuna de Cerro Navia. Este, concluyó en un documento que arrojó antecedentes relevantes para la intervención con dicha población, los que por cierto, no distan en gran medida de la realidad indígena nacional.

Según proyecciones de catastro de población de grupos étnicos, se encuentran en el territorio un 13,2% de la población mayor de 14 años se declara perteneciente a alguna grupo étnico, de estos 12,7% son Mapuches, 0,23% Aymara, y 0,2% Rapa Nui. Se estima un incremento del 4% de la comunidad étnica residente en la comuna.

La población indígena de Cerro Navia, habría llegado por migración en búsqueda de mejores ofertas laborales y fuentes de ingresos dependientes, además de acceso al sistema educacional formal. Sin embargo, gran parte de esta población se encuentra en condiciones de vida muy precarias, con altos grados de hacinamiento en sus viviendas y escasa capacitación y calificación laboral.

Según el diagnóstico señalado, la población indígena de la comuna es relativamente joven, ya que un 81,1% de ella se encuentra en el rango etario de 15 a 49 años.

En cuanto a la situación de pobreza de la población indígena de la comuna, es posible señalar que un 49,1% de ella es pobre, es decir, sus necesidades básicas de alimentación se encuentran insatisfechas y/o no tienen acceso a un equipamiento mínimo para subsistir. Este antecedente da cuenta de las precarias condiciones de vida de casi la mitad de la población indígena de la comuna. (CONADI, 2000)

Respecto de la situación ocupacional de esta población de la comuna, es posible mencionar a partir del diagnóstico, que un 91,1% se encuentra ocupada o con trabajo. Las áreas del mercado laboral en que se concentra dicha población son: la industria (30,6%), el comercio (21,0%) y los servicios comerciales, personales o sociales (17,1%). Estas cifras son bastante similares a las que presenta la población no indígena de la comuna. (Ibid)

En el tema educacional, es preciso analizar de qué manera se expresa el analfabetismo en la población investigada, cuya tasa da cuenta de un número cercano al 13%. Según un estudio realizado por Curivil (en CONADI, 2000 C) respecto a la identidad mapuche en Cerro Navia, en los colegios municipalizados, los alumnos de origen mapuche representan casi un 10% del total del alumnado, mientras que en los subvencionados la cifra desciende a 8,2%.

Las principales problemáticas, la condición de pobreza y la situación de la población indígena en la comuna de Cerro Navia, permiten configurar este espacio territorial como un contexto urbano popular a partir del cual –en conjunto con los elementos revisados en el marco teórico- se puede identificar la confluencia de distintos elementos que inciden importantemente en las representaciones que elaboran los jóvenes y por consiguiente en su identidad.

2. Diagnóstico Jóvenes Mapuche Beneficiarios Beca Indígena JUNAEB

Un diagnóstico del año 2007, emanado de la Unidad de Pueblos Originarios de la municipalidad de Cerro Navia, respecto a los estudiantes postulantes a la beca que otorga el ministerio de educación a través de la JUNAEB, permite analizar la situación de los jóvenes sujetos de estudio.

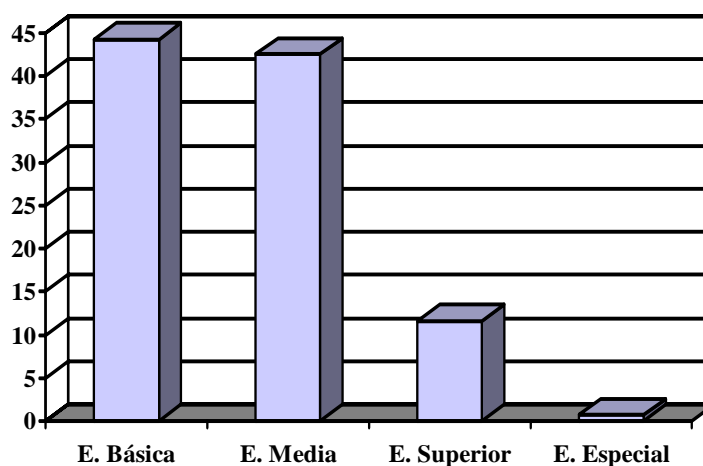
A partir de lo anterior, es importante señalar que los resultados de dicho diagnóstico, son perfectamente aplicables a los jóvenes que optan al beneficio municipal, en tanto que la mayoría de los alumnos que no califican para la obtención del beneficio que otorga el ministerio de educación, postulan al beneficio local, además de utilizarse para la selección de los beneficiarios el mismo instrumento. La única diferencia posible de establecer entre uno y otro beneficio, es la importancia que se le asigna (para la obtención de la beca municipal indígena), la participación de los estudiantes, siendo este elemento determinante en la obtención o no de él.

Las variables a investigar, se desprenden del instrumento utilizado para la postulación de los estudiantes al beneficio, consta de variables que indagan respecto de los antecedentes personales del postulante, del jefe de hogar y de la vivienda, entre otras en función de identificar de manera global la situación en la que se encuentra el estudiante.

Como se aprecia en el gráfico, es posible señalar que de las 138 personas que postularon, un 44,9% corresponde a mujeres y 55,1% a hombres.

Respecto del nivel educacional de los postulantes, cabe señalar que la mayoría de ellos, se encuentra cursando la enseñanza media y básica con un 43,5%, 44,2%, respectivamente. Luego, la enseñanza superior se sitúa con un 11,6% de los postulantes. Por último un minoritario 0,7%, correspondiente a personas que asisten a algún colegio que imparte educación diferencial. Estos datos son comprensibles visualmente a través del cuadro N° 1.

Cuadro N° 1
Nivel Educativo



Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

Un elemento importante para el análisis, constituye la escasa cantidad de personas que tiene acceso a la educación superior. Si bien es cierto, existe parte de la población indígena que no recurre a los beneficios estatales para que alguno de sus miembros curse estudios superiores, muchos de los jóvenes que egresan del colegio o liceo, se ven en la obligación de trabajar para atender ciertas necesidades familiares y no continúan con estudios de nivel superior.

A partir de este dato, es posible inferir que la calificación laboral de los estudiantes mapuches, tendría un leve ascenso, pese a ello, se mantiene en niveles bajos. Esto implica, que los trabajos a los que optan, implican un

importante desgaste físico y poseen remuneraciones en ocasiones inferiores al mínimo legal permitido.

Respecto al lugar de estudio del postulante, un 98,6% de ellos estudia en o fuera de la comuna sin dificultades de acceso, sólo un 1,4% estudia fuera de la comuna o región con alguna dificultad de acceso. La mayor parte de estos estudia en establecimientos municipales, la segunda categoría que se repite pero en menor frecuencia, son los colegios con subvención compartida.

Los educando que se encuentran cursando la enseñanza media, por lo general lo hacen en establecimientos cuya enseñanza es de índole técnico profesional. Esto da cuenta por una parte de las escasas expectativas - económicas fundamentalmente-, que tienen estos jóvenes de poder continuar con estudios superiores, y por otra, de la necesidad de obtener algún grado académico para insertarse prontamente en el mundo laboral y contribuir económicamente al hogar.

En cuanto al rendimiento escolar de los estudiantes que cursan enseñanza básica y media, cabe destacar que la tendencia se concentra en niveles buenos (5.0 a 6.0), mientras que el criterio de excelencia (6.0 a 7.0) no superan el 26%. Esta situación se evidencia en el cuadro N°2.

Cuadro N° 2
Promedio de Notas

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Entre 5.0 - 5.4	49	45,4
Entre 5.5 - 5.9	30	27,8
Entre 6.0 - 6.5	24	22,2
Entre 6.5 - 7.0	5	4,6

Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

A lo anterior, es preciso agregar que gran parte de potenciales postulantes no cumple con los requisitos mínimos de postulación debido a sus calificaciones. A partir de esto, cobra relevancia considerar lo planteado por UNICEF en cuanto a la situación educacional de los educandos indígenas. Del análisis realizado por dicha entidad, se desprenden algunos de los elementos que repercuten negativamente en la escolarización y rendimiento de dicho grupo etario y étnico. Entre los que destacan, se encuentran la falta de escuelas en lugares habitados por comunidades indígenas, la poca pertinencia que se le asigna -desde una perspectiva indígena- a los contenidos que se imparten en las escuelas, la condición no indígena de los educadores y los materiales didácticos monolingües.

Pese a que los Estados reconocen el derecho a la educación y plantean perspectivas de inclusión en la enseñanza, *“en la mayoría de los países los niños indígenas tienen tasas de matriculación escolar bajas y, si de hecho van a la escuela, tienen menos probabilidades que sus homólogos no indígenas de recibir el apoyo adecuado para conseguir un buen rendimiento”* (UNICEF, 2004: 4)

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), señala que en Chile pese a la disminución de las tasas de mortalidad infantil, existen importantes disparidades entre los niños indígenas y no indígenas respecto al acceso a la educación, deserción escolar y repetición de cursos.

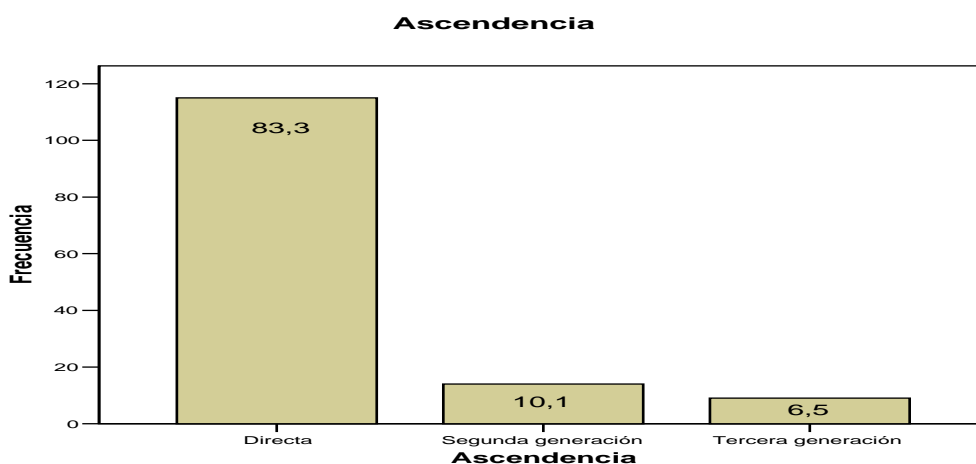
Según los datos emanados de la Corporación Municipal de Desarrollo Social de Cerro Navia y de estudios realizados en la comuna, se identifica que el rendimiento escolar de los niños mapuches del primer ciclo de enseñanza básica de las escuelas municipalizadas de la comuna, esta por debajo de la media, es decir 54% de los niños de mapuches obtienen un promedio de notas inferior al de sus grupos-cursos.

A este argumento podría agregarse que los estudiantes realizan funciones extraescolares en sus familias u otro contexto que inciden en su concentración y rendimiento escolar. Al respecto, es posible mencionar que el 91,3% de los

postulantes sólo estudia, un 7,2% estudia y trabaja y un 1,7 % de los postulantes es jefe (a) de hogar. Por lo tanto las explicaciones en cuanto al rendimiento, debieran atribuirse a otros de los elementos señalados.

En cuanto a la pertenencia a un pueblo indígena, como se mencionó con anterioridad, la Ley Indígena 19.253 exige a los jóvenes acreditar su “calidad de indígena”. En función de esto, se quiso indagar respecto a la ascendencia de los postulantes, las que se pueden clasificar en tres categorías expresadas en el cuadro N° 3.

Cuadro N° 3



Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

La categoría que denota ascendencia directa, está en conformidad con el Artículo N° 2 de la Ley 19.253, letra b, el que señala que son indígenas quienes posean a lo menos un apellido indígena.

La ascendencia por segunda generación, corresponde al artículo N° 2 de la Ley, en que se reconoce como indígenas a las personas que sean hijos (incluso adoptados) de padre o madre indígena.

La categoría que tiene relación con ascendencia en tercera generación, hace alusión al artículo N° 2 y letra b señalados con anterioridad. En este, se

señala que quienes no posean apellido indígena, serán reconocidos como tales si acreditan su procedencia por tres generaciones (abuelos).

El gráfico muestra cifras positivas respecto de la ascendencia de los postulantes. Es bajo respecto del total el número de personas que ha perdido su apellido, por el contrario, existe un significativo porcentaje de personas que poseen a lo menos un apellido indígena (83,3), lo que da cuenta de que el “legado mapuche básico en cuanto a identificación” de estas personas, perdurará por varias generaciones más.

Este elemento es fundamental y positivo respecto al sentido de pertenencia y la identidad de los jóvenes, en la medida en que autores señalan que es “El parentesco o el reconocimiento de los “lazos de sangre” consanguinidad, es quizá el criterio con más autoridad a la hora de conocer, reconocer e invocar la condición de indígena. (Gundermann, et al, Op. Cit.:107)

Respecto al pueblo originario al que pertenecen los postulantes, es importante consignar que un 98,6 % es Mapuche y sólo un 1,4% es Aymara. La presencia de postulantes pertenecientes al pueblo Rapa Nui, es nula.

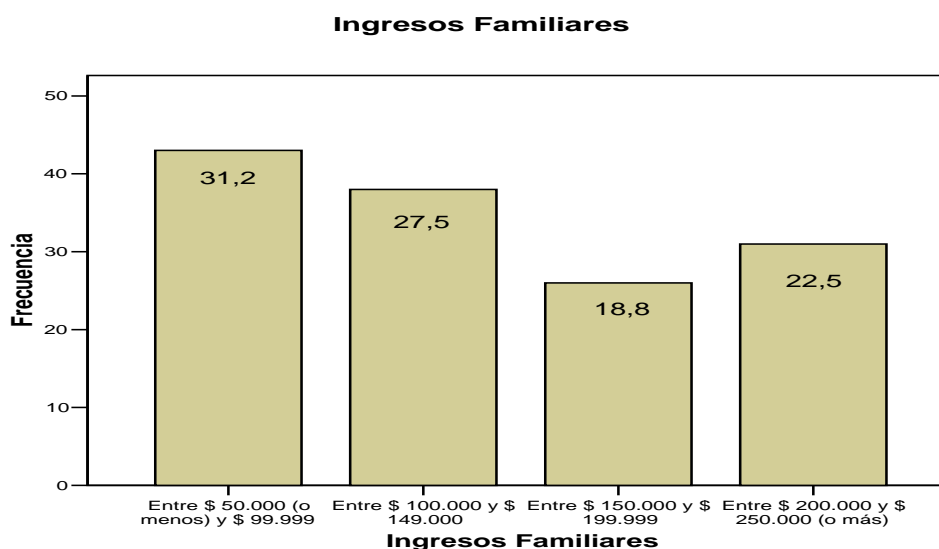
Estas cifras coinciden, al menos proporcionalmente, con las recabadas por el Censo 2002 en la comuna, en que se señala que la mayor cantidad de población indígena, la posee el pueblo Mapuche, luego le sigue el Aymara, posteriormente el Quechua y Rapa Nui, quedando el resto de los pueblos con cifras que fluctúan entre 0,1% y 0,2 %.

En cuanto a las familias de los estudiantes, es importante analizar elementos tales como la cantidad de miembros que poseen. En referencia a esta variable, la moda, es decir la cifra que se repite la mayor cantidad de veces, corresponde a cuatro miembros. En este sentido, adquiere relevancia analizar la incorporación de la familia nuclear en la vida mapuche urbana, por cuanto significa

la paulatina pérdida de la tradición de vivir con la familia de origen (familia extensa) que se da fundamentalmente en las comunidades del sur.

En referencia a los ingresos de las familias de los postulantes, es posible destacar que un 58,7 % de las familias percibe a lo más \$ 149.000 mensuales, cifra decisora en cuanto a la calidad de vida de la familia si consideramos el promedio de miembros de la familia arrojado en el análisis.

Cuadro N° 4

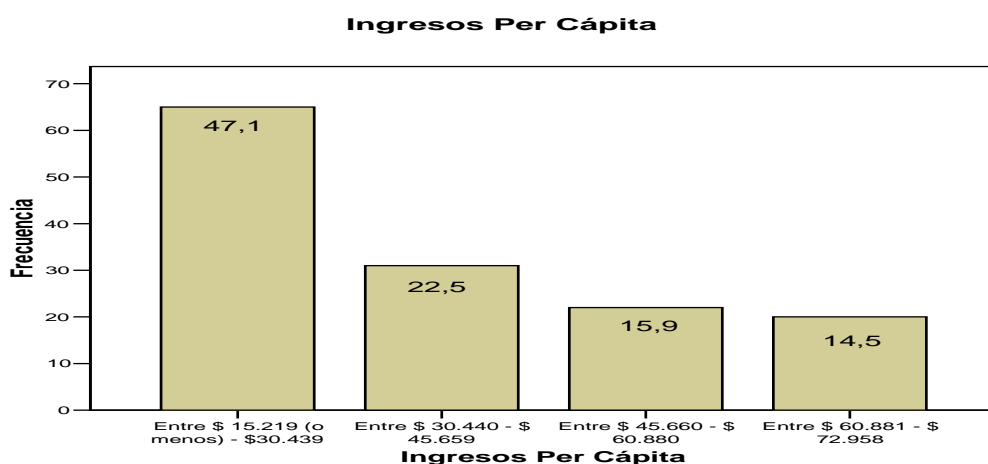


Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

Sólo Un 22,5% de las familias percibe ingresos sobre los \$200.000 mensuales. Estos antecedentes, dan cuenta de que la población mapuche e indígena en general, se encuentra en una posición económicamente desventajosa. Si estos datos se comparan con los correspondientes a la población no indígena con características similares en términos de ingresos, es posible que coincidan en varios aspectos, pero es preciso consignar que el menoscabo en términos económicos hacia los pueblos indígenas y Mapuche particularmente, se produce entre otros por factores políticos y sociales.

Respecto a los ingresos Per Cápita de las familias, es posible señalar que casi el 70% de las familias de los postulantes (69,6%) tiene un ingreso mensual por persona, que no supera los \$45.659. Del resto, un 15,9% percibe un ingreso individual entre los \$ 45.660 y \$ 60.880, mientras que sólo un 14,5% de las familias de los postulantes supera el último índice señalado.

Cuadro N° 5



Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

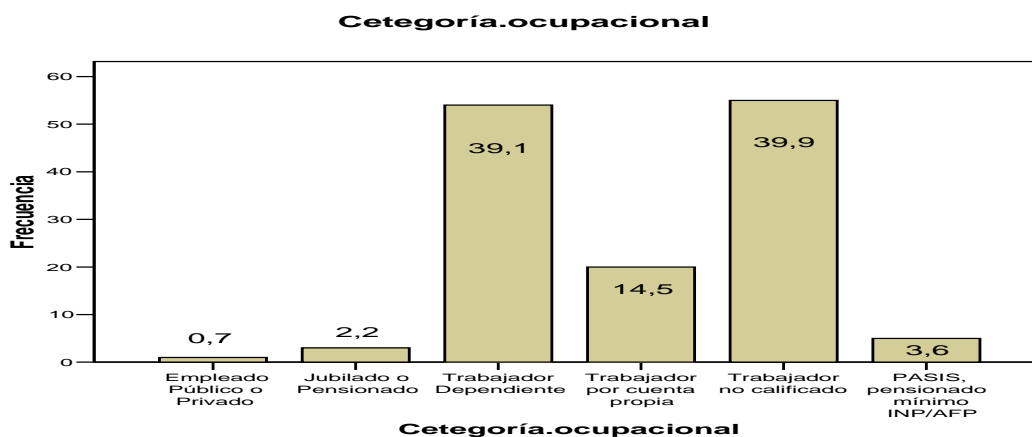
En cuanto a la categoría ocupacional de los jefes (as) de hogar de las familias de los postulantes, existe bastante concentración en 2 áreas o tipos de trabajo que contempla el instrumento en esta variable.

La categoría ocupacional en que se sitúa importante porcentaje de los jefes o jefas de hogar de las familias de los postulantes, corresponde a la de trabajador no calificado con un 39,9%, situación que se explica en la caracterización de la población de la comuna, realizada con anterioridad.

Un 39,1% de de las familias, son trabajadores dependientes, mientras que un 14,5% realizan trabajos por cuenta propia. Esta última cifra permite inferir que la población mapuche de la comuna se ha visto en la obligación de generar ingresos a partir de labores productivas que son en su mayoría informales.

Un 3,6% de los jefes de hogar, recibe mensualmente una pensión mínima (AFP/INP) o una pensión asistencial. Sólo un 2,9% de los jefes de hogar son empleados públicos o privados, o jubilados o pensionados.

Cuadro N° 6



Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

La situación laboral en tanto, da cuenta de que los jefes o jefas de familia, se encuentran en su mayoría (60,9%) laboralmente activo y de manera permanente. Un 26,8% de ellos (as), se encuentra activo de manera ocasional o temporal. Un 5,1% de los jefes de hogar se encuentra inactivo laboralmente o desempleado.

De lo anteriormente señalado, es posible inferir que cerca de un tercio de las familias percibe ingresos inestables y en algunos casos dada la situación de cesantía, estos son muy bajos. Sólo un 7,2% de las familias tiene un jefe (a) de hogar laboralmente pasivo o pensionado.

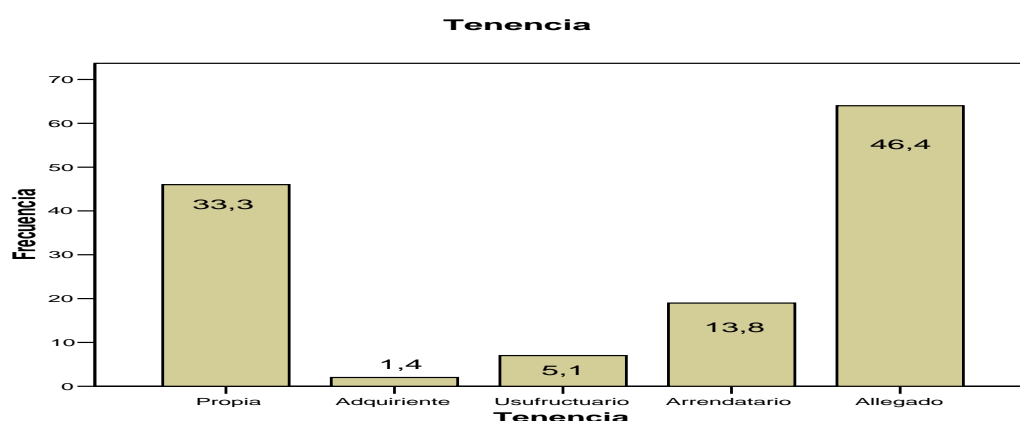
En lo que a patrimonio se refiere, el 95,7% de las familias de los postulantes no tiene ningún patrimonio. Sólo un 4,3% señaló poseer algún capital de trabajo.

Respecto a las viviendas que habitan los postulantes y sus familias, es importante en primera instancia caracterizar su materialidad. Un considerable 42% de las familias tiene en sus viviendas muros de material ligero. Un 44,2% de ellas posee muros de material sólido, mientras que un 13,8% tiene muros de material mixto. En cuanto al estado de conservación de las viviendas, es preciso consignar que un 31,9% de ellas, se encuentra en buena calidad, un 39,1% en calidad regular y un 29% en calidad deficiente.

Respecto de la tenencia de las viviendas, cabe señalar que un 33% de los jefes (as) de hogar son propietarios (as) de ellas, un 1,4% esta en situación de adquiriente, existe un 5,1% que esta usufructuando de ella, un 13,8% arrendando.

El gráfico, muestra una considerable cantidad de familias (46,4%) viviendo en condición de allegados. Al respecto es preciso destacar que la casa, en general con terreno amplio, es el tipo de vivienda que predomina en la comuna. Por lo tanto es habitual observar que muchas familias se encuentren viviendo de allegadas en la casa de sus padres. Desde esta perspectiva, las formas de concebir la vida familiar en la ciudad, no han cambiado sustancialmente respecto a lo que se vive en las comunidades mapuches tradicionales, donde vivir en las tierras de la familia de origen es parte de la cultura.

Cuadro N°



Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

Como antecedente comunal, cabe precisar los resultados del Censo 2002, en que se aprecia que el incremento de las viviendas, anualmente fue de un 0,38%, cifra notablemente más reducida que períodos anteriores. Esto, da cuenta de la situación de ocupación del suelo de la comuna, en que prácticamente no existen espacios disponibles para la construcción de proyectos habitacionales. A partir de ello y de la predominancia de entre 20 y 50 viviendas por manzana, se infieren los importantes índices de densidad y de concentración poblacional en la comuna.

Respecto al número de personas que viven por vivienda, es de 4,58. Al contrastar las viviendas con los hogares consultados, se obtiene como resultado un déficit habitacional importante, dando cuenta de que la situación de allegamiento sigue siendo cercana al 16,1% de la población comunal. Esto, debido a que cerca de un 10% de las viviendas de la comuna, posee 2 o más hogares, en este ámbito se elevaron los índices un 0,6% respecto al censo anterior. De cerca de 109.600 personas, 23.883 viven en situación de allegamiento.

En cuanto al hacinamiento que viven las familias, es posible destacar que un 34,8% de las familias vive con esta condición, mientras que el 65,2% restante no tiene hacinamiento. En referencia al saneamiento que tienen las viviendas es posible mencionar que la mayoría de las familias (98,6%) dispone de agua potable, electricidad y alcantarillado. Al momento de la entrevista, sólo un 1,4% de las familias, se encontraba sin alguno de los servicios o con el suministro cortado por más de seis meses.

En lo que se refiere a dinámica familiar, cabe destacar que las situaciones de stress familiar son diversas, pero porcentualmente relativamente bajas. Un 15,9%, tiene a una persona dentro de su familia (incluyendo al alumno) que padece alguna enfermedad crónica severa. Un 2,2% de las familias declaró que algún miembro de su familia presenta un trastorno de salud mental (alumno

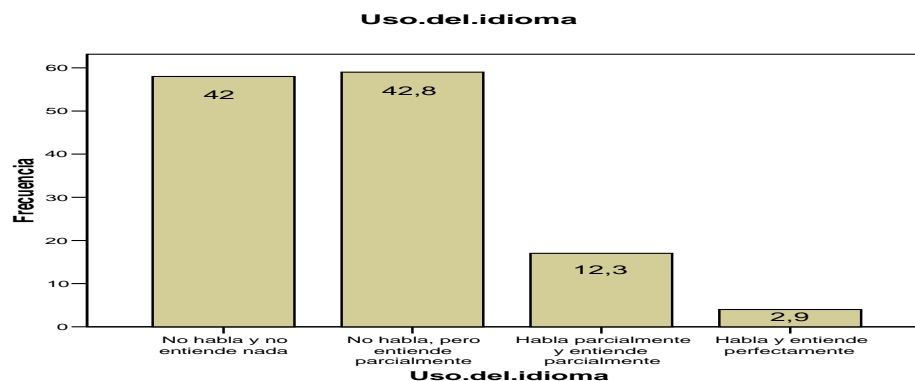
incluido) y el 2,9% restante, corresponde a familias que tienen a algún miembro con discapacidad.

Un 9,4% de las familias señaló que al interior de la familia existían problemas de alcoholismo (fundamentalmente) o drogadicción por parte de alguno de sus miembros. Cerca de un 3% de las familias presenta situación de embarazo o paternidad adolescente.

Respecto a la variable del instrumento denominada déficit de apoyo, es preciso mencionar que un importante 33,3% de las familias son monoparentales, un 4,3% del total de los postulantes, se encuentra a cargo de abuelos, parientes o cuidadores. El 62,3% restante, no presenta déficit de apoyo.

En cuanto a la variable sociocultural, es importante destacar que un 63,8% de los postulantes participa en alguna organización indígena, mientras que un 36,2% no lo hace.

Respecto al uso del idioma un 42% de los postulantes no habla y no entiende nada de su idioma originario. Como se aprecia en el gráfico, un 55,1% a lo menos entiende parcialmente, mientras que un 2,9% habla y entiende parcialmente su idioma. A partir de las cifras mencionadas, es posible inferir que mediante la socialización primaria fundamentalmente, gran parte de los educandos han aprendido el elemento central de una cultura, su idioma.



Fuente: Unidad de Pueblos Originarios, I. M. Cerro Navia

A partir de la revisión realizada, es posible caracterizar a la comuna de Cerro Navia como un espacio con importantes niveles de pobreza y diversas problemáticas que derivan de dicha situación. De esta manera, Cerro Navia se perfila como un lugar urbano popular que contribuye a la generación de una dinámica social que le es propia, dadas sus características sociales, demográficas y espaciales.

A partir de lo anterior, es posible constatar que la situación observada a nivel comunal, se reproduce a pequeña escala en la realidad vivenciada por los jóvenes becados de la comuna y sus familias. Entre las situaciones que permiten establecer características en común en los jóvenes, destacan los precarios ingresos económicos familiares, la inestable situación laboral de los jefes(as) de hogar y las negativas condiciones de habitabilidad de las familias, entre otras.

Frente a el escenario descrito, es posible formarse una imagen preliminar de ciertos elementos individuales y familiares que caracterizan a los jóvenes residentes en un espacio urbano-popular como Cerro Navia, en el siguiente capítulo, estas tendencias generales, serán afirmadas o refutadas a partir del análisis individual y colectivo de los sujetos de investigación.

Tercera Parte

Análisis de los Datos

CAPÍTULO VIII

“Historias de vida: Los jóvenes Mapuche y sus vivencias en Santiago”

Las historias de vida que se revisan a continuación, relatan las experiencias vividas por cinco jóvenes mapuches residentes en la comuna de Cerro Navia. Las entrevistas en profundidad realizadas, se llevaron a cabo durante los meses de Septiembre y Noviembre de 2007.

A través de sus relatos, es posible comprender las relaciones que los jóvenes establecen con su entorno familiar, espacial y social y analizar los distintos procesos que han vivido, entre ellos el de construcción o no de la identidad mapuche.

En esta sección, se revisan en orden cronológico las etapas y diversos momentos de la infancia y adolescencia en la vida de los jóvenes. A partir de la narración de sus experiencias, es posible apreciar la valoración que los sujetos de investigación le asignan a cada una de ellas, en sus propias palabras.

Las historias de vida que se presentan, deben ser comprendidas considerando los procesos experimentados por el sujeto a nivel individual y colectivo. Ello, en función de no descontextualizar al joven de su situación socioeconómica, lugar de residencia y pueblo al que pertenece.

Si bien es cierto, los jóvenes entrevistados poseen ciertas características en común, a través de sus relatos se evidencian claras diferencias y por lo tanto el contraste de las visiones de unos y otros, fundamentalmente en las vivencias asociadas al ser mapuche.

Historia N° 1

“Supe que era Mapuche cuando ya era grande; por mi apellido...”

Vanessa (14 años)

Prólogo

La historia de Vanessa, da cuenta de la experiencia que han vivido muchos adultos y ancianos que migran del sur a la ciudad. Al instalarse en este nuevo escenario urbano, la familia no socializa a sus miembros los conocimientos de la cultura mapuche. En este contexto, la joven comienza a descubrir su origen al iniciar la adolescencia y empieza a vincularse someramente con espacios de aprendizaje de la cultura.

I

Nacida y criada en Santiago

Yo nací aquí en Santiago, pero mis abuelos vienen del sur, yo se que vivían en Temuko, mi abuelo vivía en Nueva Imperial y mi abuela en Chol Chol. Mi mamá y mi papá nacieron aquí en Santiago y mi papá vivía en La Florida, parece que toda su vida vivió allá junto con sus papás y sus cuatro hermanos, él logró terminar su enseñanza media, igual que mi mamá. De la vida de mis bisabuelos no conozco mucho, pero mi mami (abuelita) los recuerda hartos y como que sufre por haber perdido a sus hermanos, pero no me han contado como era su vida. Mi abuelo me cuenta a veces que lo mandaban a cuidar chanchos y cosas así, también de cuando se vinieron y fue la toma de terrenos aquí en la población...

Esta es la casa de mis abuelos (maternos), aquí somos seis, viven ellos dos, mi mamá, mi papá, mi hermana y yo... aquí somos súper unidos, cualquier cosa que pasa siempre lo vamos a saber los seis, bueno mi hermana chica nunca se va a enterar mucho porque no va a entender, pero siempre hay apoyo entre los seis.

Nosotros como familia hemos tenido momentos difíciles igual, mi papá hace unos años estuvo enfermo, tuvo un cáncer y como mi mamá es tan sociable conocía a mucha gente por acá que la vino a apoyar en ese momento. Como mi papá tenía que comprar tanto medicamento ahí la apoyaron hartito. Ese fue como el único momento que recuerdo que lo pasamos mal.

De mi infancia, me acuerdo de los cambios que ha tenido la casa y que siempre me criaron mis abuelos porque mi mamá trabajaba. Yo siempre la esperaba cuando era chica, yo tenía como 5 años, me acuerdo que me mandaba mi mamá (abuelita) al colegio porque mi mamá se iba temprano y yo iba en la tarde. Entonces ella me vestía, me peinaba cuando tenía que ir al jardín y al colegio en la básica.

II

Tranquila, poco sociable y orgullosa

Después que salí del jardín fui a un colegio, igual me iba bien en materia, pero en amigos no tanto. Ahí yo tenía unas amigas con las que después no me llevaba muy bien y como no era muy sociable no tenía muchos amigos con quien juntarme. Yo igual como que la pase mal, porque esas supuestas amigas, siempre me dejaban sola. A veces llegaba mal aquí a la casa. Igual yo no era muy sociable, pero igual ellas influían hartito en que yo me aislara, porque me molestaban, me dejaban sola. Se suponía que éramos cuatro amigas pero ellas tres como que me aislaban, pero éramos cabras chicas, era por puras tonteras, había una que dominaba a las otras y a veces dejaban sola a otra y así. Yo no tenía con quien juntarme y por eso llegaba mal a la casa, pero después cuando me cambiaron de colegio ahí seguí todo mejor...

Yo en general soy súper tranquila, eso creo que me diferencia de los demás. Por mis amigas soy un poco más sociable, pero si no tuviese amigas, sería callada, bueno en realidad soy súper callada, en el sentido que no me gusta

hablar con mucha gente. Bueno, con las amigas que ya tengo, converso bastante. A mi me gusta la música romántica, pero no tengo un estilo definido. Me gusta la artesanía y las cosas manuales. Yo soy como bastante servicial, aquí en la casa le ayudo hartito a mi mamá cuando hay que hacer el aseo, a cuidar a mi hermana, cosas así. Igual si alguien necesita siempre estoy ahí, como que siempre se puede contar conmigo.

Lo que tengo también es que soy muy orgullosa. Eso según mi mamá, lo saque de mi mamá, de mi abuelita, porque ella es así, como que nos cuesta hartito perdonar, a veces por estupideces, por tonteras que pasan, perdonar me cuesta hartito. Pero físicamente me encuentro bien, con lo único que estoy disconforme es con mi dentadura, no me gusta para nada, pero con mi cuerpo no, estoy conforme.

III

Mi familia

Aquí en la familia la relación es bien estrecha, por lo mismo de la enfermedad de mi papá; nos unimos hartito y siempre hay apoyo. Igual la comunicación es buena, la mayor parte de las veces almorzamos los seis juntos, bueno ahora no tanto mi papá con mi hermana, porque mi papá trabaja con turnos diferentes a los horarios en que estamos acá nosotros y mi hermana va al colegio en la tarde y yo en la mañana pero a la hora de once, hablamos hartito, siempre tomamos once juntos y conversamos.

Cuando hay problemas o hay que tomar decisiones importantes mi papá con mi mamá siempre están ahí. Si son asuntos demasiado importantes ya sean deudas y problemas como la enfermedad de mi papá, ellos buscan la solución para esas cosas y buscan la manera de que no nos este afecte tanto. Igual si toman decisiones importantes hablan con mis abuelos, siempre se las comentan, son tomadas por los cuatro. Cuando hay problemas, se resuelven conversando,

porque a la hora de la once se conversan todas las cosas, cuando hay problemas mi mamá siempre les cuenta a mis abuelos.

Aquí en la casa confían mucho en mí, mi mamá sobretodo. Cuando tengo que salir o algo así, no me dice teni' que estar a tal hora sino te voy a castigar. Solo me pone hora y eso cuando tengo que hacer trabajos o algo así. Igual yo siempre cumplo, entonces basta con mi palabra, por eso igual me da mas confianza. Tampoco puedo hacer lo que quiera, mi mamá pone los límites porque como mi papá tiene los turnos y eso como que no sabe lo que yo hago aquí en la casa.

Cuando yo tengo algún problema recurro a mi mamá siempre, es la persona en que más confío, siempre le cuento mis cosas. Si me porto mal o algo así, me retan o me pegan una palmada sobretodo cuando son problemas serios. Lo malo que hago es que paso peleando con mi hermana, por la diferencia de edad, nos llevamos por siete años, pasamos peleando, no nos odiamos pero igual peleamos. Bueno mi hermana igual es súper regalona, como es la mas chiquitita la quieren mucho, igual como me quieren a mí, pero ella es bien revoltosa siempre anda haciendo leseras, pero la quieren mucho, igual que a mí, nos regalonean mucho por ser las mas chicas. Pero cuando peleamos mi mamá nos pega palmetazos, no son así de maltrato, sino que para que entendamos porque con palabras es bien difícil, como mi hermana es chica, no entiende y a veces sigue la cuestión. Yo no me acuerdo recuerdo que me hayan castigado, no me dejen ver tele o hacer algo.

IV

La vida en la Herminda de la Victoria

Esta población, se hizo por una toma de terreno (Población Herminda de la Victoria), la mayoría de la gente que vive aquí es adulta, de la tercera edad. El barrio no es malo pero igual hay gente que no es muy buena. Hay delincuencia

por acá, pero no es que pasen robando, por acá no han asaltado por lo menos, pero por aquí cerca sí.

La gente no es muy unida aquí, cada uno es aparte y no hay mucha comunicación entre vecinos. Eso si es súper tranquilo y relajado, no hay como muchos niños chicos que salgan a jugar en la calle, ni tampoco hay mucha gente que salga.

Aquí en la población igual no estamos en una clase muy baja porque igual tenemos cosas, pero gracias al esfuerzo de mis papás. Yo creo que somos de clase media, tampoco alta porque mi papá y mi mamá se esfuerzan hartito, se esfuerzan mucho pa comprar las cosas y tener lo propio. Por eso, la plata que tienen alcanza para comprar lo que necesitamos, nunca nos ha faltado que comer y tampoco que vestir. Mi mamá siempre esta recibiendo trabajo porque trabaja aquí en la casa, aparte que mis abuelos también nos ayudan hartito.

Acá en el barrio igual vive gente mapuche, pero no creo que sea mucha... en realidad yo no conozco mucho a esas personas, no salgo mucho por aquí, me junto con gente más del colegio. En todo caso yo creo que estamos así como todos en las mismas situaciones, porque los mapuches son súper esforzados. La misma gente que conoce mi mamá, trabaja hartito para obtener las cosas entonces yo creo que estamos casi en la misma situación, no tienen ni mucho mas que nosotros ni están en una situación crítica, tienen que hacer esfuerzos diarios, tienen que trabajar para que no les falte de comer.

Este barrio no es un sector muy bien considerado porque hay sectores mucho mejores, en todo caso nunca me he sentido discriminada por vivir aquí, además tengo amigas que también viven por acá.

V

Mis amistades

Antes salía más porque mis amigas se han ido yendo entonces ya no salgo a la calle. Tenía una amiga que la conozco desde que nació vivía al frente y se me fue mi amiga... y así se me van yendo las amigas. Me queda una pura amiga que vive ahí a la vuelta pero no salimos a la calle, nos juntamos en las casas cuando puedo, porque voy al colegio en la mañana y en las tardes siempre estoy saliendo con mis amigas, vamos a la biblioteca o al centro y siempre me junto con muchas amigas porque tenemos que hacer trabajos y nos juntamos acá o en las casas de otras compañeras. Igual no paso encerrada acá, pero tampoco ando pendiente de la calle.

Igual no soy de andar con amigos por todo el mundo, pero en el colegio no me llevo mal con mis compañeras, igual conozco a mucha gente con la que no me llevo mal. Tengo muchos amigos, porque mis amigas igual son súper sociables entonces me invitan y conversamos con mucha gente pero no es que tenga relaciones súper estrechas con ellos.

VI

Lo más significativo de los mapuches es su lucha

...No es que nadie de la familia quiera asumir que somos mapuches, al contrario, todos como que se sienten bien orgullosos y mis abuelos saben hablar en el idioma mapudungun, igual a veces hablan palabras y cosas así. Ellos lo asumen bien, no niegan su origen, pero cuando yo era chica no me acuerdo que me hayan enseñado cosas de la cultura.

Yo fui dándome cuenta que era mapuche de más grande, por las cosas que me iban enseñando, por el mismo apellido, cuando era chica no sabía, después como que me fueron diciendo que mi apellido era mapuche y fui entendiendo más

los orígenes de mis abuelos, que ellos antes vivían en Temuko me parece y eran mas esforzados. Ellos vivieron eso como lo mapuche, después de eso, no fue que yo no lo quería asumir, al contrario, siempre me habían dicho que los mapuches eran súper esforzados, como que siempre me gusto, porque era por la lucha que hicieron hartos mapuches.

A medida que he ido creciendo el ser mapuche no ha sido tan importante para mi porque no sé demasiado de la cultura mapuche. Eso es porque no he tenido la oportunidad, no me ha presentado que me digan ya si quieres aprender mapudungun o quieres aprender de esto que hicieron los mapuches... no es que no me haya interesado, sino que no se me ha presentado la oportunidad. Nunca he ido a un taller o algo en que me enseñen toda la cultura y todo lo que ha sucedido con los mapuches, en el colegio tampoco me han enseñado cosas específicas. Lo más significativo que he aprendido de los mapuches es su lucha.

Yo no se ni lo que significa mi apellido, le he preguntado a mi mamá pero no sabe, pero igual siento hartoo orgullo, me siento hartoo identificada con los valores mapuches. Yo veo a mis papás que se esfuerzan hartoo por las cosas que queremos, igual yo en los estudios, no soy una excelente alumna pero igual me esfuerzo porque igual me cuesta hartoo aprender, cuando yo era chica fui a la psicopedagoga porque me costaba aprender, pero por lo mismo ahora no soy excelente alumna, pero tampoco me va mal por mi esfuerzo.

Aquí en la familia, es mi mamá la que participa en una organización mapuche, a mi me gustaría participar igual, como no tengo mucho conocimiento. Antes nunca me interesó, pero ahora sí. Yo estoy como recién iniciando algo más de los conocimientos sobre los mapuches, solo he ido a una actividad, una vez me invitaron a una ceremonia, no recuerdo como se llama pero habían hartas carpas en un lugar y había baile ahí, era por carrascal donde había harta tierra, era un Nguillatun parece. Yo fuí y no me interesé demasiado en saber para que se hacía. Ahí me parece que se puso la bandera, al medio había un palo (rewe) y cosas así.

Yo no se que significaba lo que hacían y las cosas que habían ahí, para mi no tiene mucha importancia esa ceremonia, pero para la gente me imagino que era importante, por el esfuerzo que ponían. Pero para mi no mucho, porque no sé de que se trata, ni porque lo hacían.

Como yo no tengo mucho conocimiento de la vida mapuche del sur, no creo que a futuro siga alguna de las tradiciones mapuches, tengo un vínculo muy alejado con el sur porque no viajamos para allá, no sé el nombre de la comunidad en que vivían mis abuelos y parientes. El familiar más cercano que tenemos allá es el hermano de mi tata, de mi abuelo. No me acuerdo de tener mucha familia allá pero me imagino que debe ser harta. Nosotros vamos poco al sur y la última vez que fui, fue hace tiempo cuando era chica. De ahí no fui nunca más porque la verdad es que mi mamá tiene bastantes cosas que hacer y es ella la que tiene que estar organizando algo para que podamos ir, aparte que la salud de mis tatas no esta muy buena y no podemos darnos el lujo de estar saliendo cuando queramos.

Historia N° 2

“Ser mapuche siempre ha estado, es parte de mi vida”

Cristian (15 años)

Prólogo

Cristian es un joven hip-hopero, sociable y con sentido del humor. En su familia siempre se le han transmitido los conocimientos de la cultura y por ello el reconocerse e identificarse como mapuche no ha sido un proceso complejo para él. En su historia es posible reconocer lo que ha vivido parte importante del pueblo mapuche en distintos momentos de la historia y con distintas características, la cristianización de sus creencias.

I

En la ciudad desde que nací

Yo nací en Santiago, nací en esta casa...pero mi mamá vivía pa allá en Temuko, siempre vamos a Kalof que queda por Puerto Saavedra, pero mi mamá vivía en labranza con mi bisabuela. Yo conozco hasta mis bisabuelos no más, el familiar más antiguo que conozco, es un primo mi abuelo. Es un abuelito así entero viejito que tiene hartas tierras así. Lo único que sé, es que tiene hartas tierras en el campo y mi mamá también antes vivía ahí. Como a los 16 años mi mamá se vino a Santiago y ahí vivió con mi abuela pero la verdad no se mucho, yo desde chico como que tenía a mi abuela no más. En todo caso es más lo que he escuchado que lo que me han dicho. En los estudios, mis papás terminaron su enseñanza media.

Aquí en la casa somos cinco, mi mamá, mi papá, un hermano de 21, una hermana de 25 y yo. Acá somos todos cercanos, mi hermano, mi papá y mi hermana pasan menos tiempo en la casa, mi mamá a veces sale, igual estoy sólo.

Cuando estamos todos juntos me doy con todos, hablo con mi hermano, mi hermana. Las relaciones aquí en la familia son buenas, regular... porque de repente igual por cualquier cosa a veces se discute o unos se enojan con otros, pero al final terminamos todos bien. Hay problemas pero hasta el momento seguimos bien. Las cosas no siempre se conversan eso si, lo que mas cuesta es que mi papá y mi mamá son cerrados de mente y empiezan a discutir de repente pero son cosas pocas, cosas chicas pero no tan graves. De repente cuando se enojan o discuten no se hablan en el día, lo más común es que no se pesquen, pero al otro día ya esta todo bien.

Acá para tomar de decisiones se le pregunta a mi papá, cualquier cosa hay que decirle a mi papá primero, se le pregunta a él y después se decide. Como es el que trabaja y el que trae la plata de cabro chico, él dice lo que se hace y teníamos que obedecer, era como norma. Pero igual no es tan así, acá cada uno tiene como su vida, yo mis estudios, mi hermano trabaja y mi hermana igual, a cada uno como que los apoya en distintos temas. Mi papá también pone las reglas, igual depende de quien este en la casa, si no es mi papá, es mi mamá, si no esta mi mamá, mi hermana, sino mi hermano, es como jerárquico. Igual si hago algo malo, me retan, nunca me han llegado a pegar pero creo que a mis hermanos cuando eran chicos y los retaban fuerte, igual les pegaban, pero a mi nunca me han pegado, me retan y me castigan de repente.

Si tengo algún problema, voy más a los amigos. Bueno, igual depende de lo que se trate, depende del problema, primero capto quien puede saber mas del tema de lo que me pase. Puede ser a mi papá a un profesor o a un amigo, pero siempre tengo a quien recurrir. En mi familia, los cuatro me escucharían y unos amigos que tengo yo cacho que unos dos o tres.

Mi infancia fue alegre, trate de nunca pasarlo mal, me acuerdo que siempre iba a un colegio que quedaba por aquí cerca y cuando chico habían dos cursos no más y conocía a mis profes desde chico, siempre hubo una relación mas que de

compañeros. Las personas más importantes en esa época, fueron mi familia, mis abuelos, la mamá de mi papá también, mis tíos y mi padrino porque eran los más cercanos a mi.

II

Alegre, risueño y respetuoso

Yo siempre ando alegre, me gusta escuchar música, me gusta reírme harto. Casi siempre trato de estar con mas sentido del humor, igual trato porque hay veces que estoy mas presionado y ando mas callado, pero cuando puedo, trato de divertirme y de no achacarme. De repente cuando estoy aburrio' igual soy cargante porque me pongo muy molesto, pero igual prefiero ser así que amargado. A veces me gusta estar sólo y otro tiempo con los amigos. Me gusta aprender sobre otras personas que hayan sido importantes o que hayan hecho algo como pa' seguir su camino o ver distintas cosas así en la vida. Y así po a mi me gusta como soy, si me quieren que me quieran como soy no más, grande, flaco, normal...aunque igual de repente me encuentro muy flaco, pero en realidad no me preocupa tanto.

Yo siempre soy respetuoso, trato de no pasar a llevar a las personas, lo ideal es tener confianza entre las personas. Yo siempre estoy en el grupo de los desordenados, yo soy así, pero siempre me han dicho que no contesto fuerte y no tengo problemas de ser así, sin respeto. Además, soy cooperador, siempre trato de ayudar en lo que más pueda, soy colaborador si me piden ayuda, igual siempre trato de ofrecer mi ayuda.

También soy comprometido con lo que me propongo a mi mismo, depende del compromiso igual. De repente me comprometo con cosas que no estoy interesado y se me olvida igual algunas cosas, pero cuando me comprometo con cosas que me importan doy mi palabra y trato de yo mismo cumplirla en lo que mas pueda. Yo lo que tengo es que soy muy confiado de repente aunque me

digam cualquier cosa que sea casi imposible yo igual la creo, confío en la palabra del resto de repente y es más pa' mal que pa bien confiar en la gente.

III

El barrio y mis amigos

Aquí el ambiente es bueno, regular, como normal, hay peleas pero lejos, no son cerca de acá. Aquí entre los vecinos todos nos conocemos, es tranquilo. Habitualmente aquí hay arto ruido, música alegre en todos lados, todos te saludan si te conocen. Aquí en el barrio la gente como que es de clase media, algo así. Yo creo que nosotros somos de clase media baja, no me considero pobre, porque la plata alcanza bien, y no me acuerdo haber tenido ninguna carencia, desde chico mi papá ha trabajado en la misma empresa.

Lo que me gusta de acá es que todos los amigos somos como bien juntos porque todos nos conocemos desde chico, teníamos hermanos que se juntaban también y por eso hay vínculos cercanos entre las familias. Yo soy de hartos amigos, salgo a la calle en la semana, pero poco, unas dos horas y el fin de semana estoy todo el día afuera. Regularmente estoy por acá, me gusta el barrio por mis amigos. Ahora tengo dos compañeros de colegio por aquí en el barrio, pero igual no nos juntamos mucho. A veces me voy con ellos al liceo en la mañana, hay días que salgo temprano como a las 12 como a las 5 es lo mas tarde, en el liceo de repente me juntaba con unos amigos de cuarto y otros de mi curso y nos poníamos a bailar Break,- porque yo soy hip-hopero- o a veces voy a la esquina y me pongo a conversar con mis amigos, es tranquilo aquí. Yo siempre salgo con gente de Cerro Navia, nunca me han dicho algo del barrio o algo así, si me dijeran, tampoco me veo preocupado porque lo defendería.

Yo empecé a hacerme hiphopero como en el 2000, hace siete años. Cuando tenia 7 años, escuchaba a mi hermano que tenía como más música ahí me fui como metiendo desde chico. Yo creo que desde los siete y ocho años que

uno empieza a hacer su identidad. Empezai' a escuchar la música, ahí como que empecé a entender distintas cosas.

Aquí en el barrio hay gente mapuche, cerca del colegio hay harta, o sea no demasiada, pero hay hartas personas. Conozco harta gente porque vienen a hablar con mi mamá a pedirle trajes y cosas. Yo ubico a algunas familias, las familias mapuches se pescan y hay gente que se interesa y otra no tanto. Las familias que se interesan, son las que más se unen, por el tema mapuche principalmente. Hay harta gente que tiene parientes en el sur y van pa allá, yo tenía una vecina que era mapuche y se fue pal' sur y llegaron nuevos vecinos y así. Aquí entre los mapuches no hay muchas diferencias, de los que he visto no hay mapuches muy pobre así que no tengan que comer y tampoco de muy alto nivel, todos son así como yo, pero igual hay gente que no tiene tantas posibilidades acá y se devuelve pal' sur.

IV

Mi apellido era distinto, me sentía mejor

Yo cuando era chico, como a los seis o siete años, me dí cuenta de que era mapuche, como que encontraba raro mi apellido al final, porque de repente me nombraban en el colegio, pasaban lista y decían Cristian..... y tenía otro compañero que también era mapuche su apellido era Caripan. Igual yo me fijaba en los apellidos, la pronunciación del apellido era distinta, eso como que me distinguía, me sentía mejor, aunque yo encuentro que es un apellido no más, solamente que se conoce más, que se habla más, no se habla de los apellidos franceses y que se habla más por ese apellido, es más valorado yo encuentro. Cuando iba en segundo básico, ahí caché que yo con mi compañero teníamos una relación. No sabía, como que nos parecíamos en los apellidos y ahí pensaba ahh este también es mapuche, y de ahí, que tengo razonamiento, sé que soy mapuche.

Acá en la familia mi mamá es la que más se desempeña en llevar lo mapuche adelante, como yo soy Letelier Aillapan, mi papá no es nada mapuche y llevamos el segundo apellido mapuche, pero mi papá también nos incentiva. Él apoya a mi mamá pero no se mete mucho. Mis hermanos no se meten 100% pa saber del mapuche, yo soy el mas interesado, salía, acompañaba a mi mamá y mi hermano también, pero hasta ahí no más...igual se meten y se interesan, saben que son mapuches, y también a mi mamá la ayudan, la apoyan, y yo la apoyo y la acompaño en lo que puedo.

Una vez me sentí discriminado por ser mapuche, por un compañero en el colegio, era de mi edad, cuando era niño eso sí. Estábamos como enojados y me grito mi apellido, me saco mi apellido como para molestarme, como si fuera un defecto así. Tampoco fue como me marcó, pasó así no más, pero es la única vez que me acuerdo que ocurrió algo así.

Como Yo sabía que era mapuche desde chico, siempre me han enseñado y como que cada vez he aprendido más, igual nunca me sentí mal, porque siempre que me enseñaban, nunca me decían el mapuche es malo o algo así, siempre supe la buena parte de los mapuches y cada vez fui como desarrollándome mas en saber lo que era el mapuche.

El ser mapuche pa mi siempre ha estado, es parte de mi vida, como que siempre aprendo cosas nuevas de los mapuches. Cada vez encuentro que son mas grandes porque antes no se hacían muchas cosas, ahora en la tele muestran proyectos, becas y todo eso. Las personas que siempre me han enseñado de la cultura, es mi mamá, mi abuela y mi abuelo que ahora no esta, pero de repente hablaba en mapuche, en general todos los familiares del sur, porque yo voy al sur desde que tengo memoria, no recuerdo ningún verano en que no haya ido para allá. Cuando viajaba veía a mis tíos y de repente se ponían hablar entre mapuches y se decían cosas así en mapudungun. Igual era como divertido porque

se aprenden palabras, de repente decían pásame el kofke(1) y uno no sabía, pero después empezaba aprender. Igual era entretenido.

En el colegio, en historia, también hablan de Chile con los españoles y los mapuches, también en una película que vi, un documental, lo que más me interesó es que los mapuches llegaron a caballo de Temuko a Santiago a enfrentar a los españoles . Una vez un profesor que enseña inglés, enseñó los números en mapudungun, y eso ha sido todo lo que me han enseñado en el colegio.

A mi lo que más me importa de ser mapuche es la historia de los antepasados, de los antiguos, conocer el ser mapuche, de donde viene, de donde proviene, que es lo que hicieron. Proteger el idioma y difundirlo igual pa' que no se pierda y rescatar la cultura. En vez de rescatar cosas de otros países también pueden rescatar cosas que son originarias de Chile y distribuirla pa' mejor.

Una vez fui a un encuentro, igual ayuda harto eso de los encuentros, venían de todos lados de Chile, de distintas razas chilenas y yo fui con un compañero y empezamos a conocer y llegó gente Rapa Nui, bailaron, mostraron distintas cosas que sabían hacer, del norte del sur. De la región metropolitana donde estábamos nosotros los mapuches de Santiago con los mapuches de Temuco y los Aymara. Eso, me aportó arto en la cultura en las raíces respecto al aprendizaje y no solo a los mapuches sino que de los otros pueblos que también estaban y también tienen historia.

V

Los Mapuches ancestrales, como eran antes

Donde yo más he aprendido, así 100% mapuche, fue en un Nguillatun que fui, ahí como que vi a todas las personas vestidas de mapuche así, bailando como que era un lugar donde parecía que estuviera con los mapuches

ancestrales. Todos estaban tocando, servían pura comida mapuche, empezaban a enseñar así y a bailar, a hacer distintas cosas, como eran los mapuches antes. Pero eso lo aprendí viéndolo y estando ahí.

El nguillatun yo creo que se hace más para Chaw Ngenechen, hacerle no se po', como una ofrenda, es como pedirle cosas, igual que ir a Lourdes, a los andes, igual que hacer eso pero al estilo mapuche. De lo que ví primero que se ganaron como en unos puestos y que hacían un rito específico, se ponían todos al frente de un símbolo que representa a Chaw Ngenechen(2) y se ponían a bailar al frente de él. No se como se llama ese símbolo, era un árbol, sin ramas que estaba dibujada la forma de una figura humana (rewe), la gente bailaba como en frente de el, hacían Purrún(3) Cada uno tocaba música, hacían gritos, movían los pies de distintas formas y avanzaban.

Lo que más me llama la atención es aprender es como se visten, los trajes, el baile. Aunque es como raro, lo encuentro entretenido, la música igual, la comida. Cuando veo como que no sé, a veces de dan ganas de bailar pero como que no se...Cuando ví bailar a una tía, yo no tenía idea que mi tía lo hacía y le salía bakan. Lo mejor de bailar, es que...es como decir un padre nuestro.

De las tradiciones que se siguen en la familia, está que mi mamá va regularmente a los nguillatun, a lo que se hace. Nosotros igual vamos, pero si son 2 o 3 días, vamos nosotros vamos en el día pero no volvemos a la noche, mi papá de repente se queda toda la noche y se devuelve en la mañana pa acá, pero no vamos turnando y mi mamá se queda allá.

A mi así como tradición, me gustaría seguir yendo al sur, yo viajo todos los años en el verano, estoy como tres semanas ahí. Yo encuentro que allá se valoriza más al mapuche porque allá son todos mapuches y como que eso cada vez que voy pa' allá aprendo, todos los días. Una vez fui y decían que se murió a un tío que nunca ví y había que ir a su funeral. Ahí aprendí, quien fue ese tío, que

es lo que hizo. Allá se aprendía más, como la mayoría son mapuche, la gente, los que se conocen los viejos hablan en mapudungun y acá no po', acá no vai' a ver a casi nadie hacer eso. O sea, hay casos y casos, por ser mi abuela también hace eso po' hablaba en mapudungun o cuando llegaban mis tíos del sur ahí ya como que se valoriza más y hacen sopaipillas es como una casa mapuche como de hace años atrás.

Pero igual, yo estoy más acostumbrado a la vida de ciudad y no me gustaría perderla. Yo prefiero vivir aquí si, cuando me voy me voy como por un mes, igual uno extraña las cosas que tienen acá y que no tienen allá. Extraño a los amigos, me pregunto que estarán haciendo y cosas así. Igual es distinto como que no se come lo mismo, las comidas de allá son mas caseras, hacen más sopitas de campo, matan gallinas, todos los días carne, cada vez que voy matan a un animal. Igual es divertido eso pero como pa' disfrutarlo una vez al año, aquí me siento en casa. En todo caso mantengo contacto con el sur, porque tengo una vaca allá y llamo pa' saber como está, pero en general me preocupo de mi familia no más, no se mucho de la comunidad.

Una de las cosas que más me gusta de la cultura mapuche, es como protegen lo que es de ellos, en eso me siento identificado, no sé, tratar de luchar por algo que es de ellos y trataron de no perder las tierras. Creo que hay que valorar lo que es de nosotros, que Chile sea más grande igual, ayuda a Chile. Yo igual creo que hay que proteger y no achicar al país dándole mar a Bolivia, tratar de ampliarlo en vez de achicarlo.

Yo rescato hartito la personalidad de ellos, porque el mapuche es una sangre guerrera, igual me da orgullo los antepasados que protegieron a Chile y todo eso porque trataban de defender sus tierras y todo eso. Lo que no me gusto, es que fueron confiados algunos porque algunos les vendieron las tierras, pero hay casos y casos. Hay gente que pelea por las tierras que tenían antes pero de

repente los mismos abuelos las vendieron no más y las perdieron y no quedaron como herencia.

Yo creo que los mapuches igual tienen un poco de más preferencia, de repente reciben más ayuda que los que nos son mapuches. En todo caso, yo trato de mezclarme con ellos y no decir tu soy mapuche y tu no, porque los dos somos igual personas y no hago esas diferencias de que yo soy mapuche y tengo raza. Yo tengo distintos amigos, franceses, españoles y mapuches. Tengo un amigo mapuche con que compartía más, pero ahora que salimos de octavo no hablo mucho con él pero con el me comunicaba mucho, era el mapuche de mi edad con que más me relacionaba, se llamaba V. Ancavil era el primer apellido, con él fuimos al encuentro.

A uno la raza así como guerrera de ser mapuche, le entrega así como valores, uno se culturiza y aprende más. Ahora me he estado integrando para participar en la organización de la Pastoral Mapuche Winkulche(4). Casi siempre voy a eventos o actividades masivas, a lo último que fui, fue el viaje que invitaron a mi mamá. Fuimos a Argentina a la beatificación de Ceferino Namuncura y también aprendí de los mapuches que se fueron a Argentina y después gracias a eso después pasaron las celebraciones y ahí salió Ceferino, un joven que murió a los 18 años, ahí acompañando a mi mamá he aprendido distintas cosas.

Yo creo que mes a mes voy aprendiendo muchas cosas y distintas por el asunto que llegan a la casa a pedir distintas cosas, aunque no todos los días aprendo algo de un mapuche, pero cuando puedo, trato de aprender más y ahí me entretengo, leo un libro o veo fotos.

Historia N°3

“Soy distinto a los demás jóvenes porque yo soy Mapuche”

Rodrigo (16 años)

Prólogo

La historia de Rodrigo permite identificarlo como un joven tranquilo y colaborador. De su historia se desprende la marcada valoración del joven a la vida en la ciudad. Su familia ha sido fundamental en la entrega de conocimientos respecto a la cultura mapuche y la asistencia a ceremonias, ha permitido reafirmar su sentido de pertenencia al pueblo mapuche.

I

En la ciudad, pero conforme

Yo nací acá en Santiago, me gusta la ciudad, no me gustaría vivir en el campo. Yo y mi familia somos de la novena región del sector de casa piedra. Mi bisabuelo era del mismo sector, se llamaba Manuel (...) y mi bisabuela se llamaba Rosa, pero no me acuerdo el apellido.

Aquí en la casa vivimos mi hermana, mi cuñao', mis papás (abuelos), mi sobrina y yo. Mi sobrina es súper regalona, aquí la queremos hartito, y la cuidan hartito también, como a todos los niños. Con los que me llevo mejor es con mis papás, en todo caso la relación con la familia es buena, somos todos bien cercanos, siempre hablamos hartito. Cuando hay problemas o cosas así, se conversan y ahí se arreglan. Bueno, igual son mis papás siempre los que resuelven, siempre ven esas cosas juntos y hablan y eso.

Las normas o reglas de aquí de la casa las colocan mis papás, en todo caso yo no me siento así como restringido o que me pongan muchos límites. Cuando me porto mal o me va mal en el colegio me retan solamente, nunca me

castigan. Yo confío arto en mi familia, cuando tengo algún problema o algo así, sé que siempre voy a tener a alguien, mis papás, mi hermana y mi familia en general.

II

Chistoso y sociable

Diariamente yo voy al colegio, llego, hago tareas y estudio aquí en la casa, siempre ayudo, soy bien colaborador, siempre le ayudo a mi papi que tiene un puesto en el persa y lo voy a buscar cuando hay que guardar la mercadería y esas cosas. En la noche siempre lo ayudo a traer las cosas.

Yo encuentro que soy tranquilo, chistoso, tengo hartos sentido del humor, también soy bien amistoso. Me relaciono bien con los demás y encuentro que soy buena persona igual. Físicamente estoy bien, no encuentro que me veo mal, me siento conforme como soy.

III

Mi barrio

Aquí es súper tranquilo, a mi me gusta, estoy acostumbrado a vivir aquí en la ciudad igual, porque tengo buenas relaciones aquí en el barrio, yo conozco a los vecinos, somos bien cercanos. Me gusta vivir acá porque salgo a la calle, tengo amigos por aquí cerca, hartos amigos igual.

Aunque conozco por aquí, no se si en el barrio vive gente mapuche, pero de los mapuches que conozco, como que todos están casi igual, así como en la misma situación, como de clase media, igual que nosotros. Que tienen que trabajar para que no les falten las cosas, aquí en la casa nunca nos ha faltado nada, siempre ha alcanzado la plata para lo que necesitamos. Mi papá tiene una pensión y mi mamá no trabaja. La plata que mi hermana junta son para sus cosas y las de su familia, su esposo y su hija. La plata que saca mi papi no nos

alcanzaría bien para los tres, entonces vende en el persa, ahí tiene un puesto. Cuando yo no tengo que estudiar, le ayudo en lo que más puedo.

IV

Mi pueblo está en el sur, de ahí provienen mis orígenes

En la familia las personas que siempre me enseñan cosas de la cultura mapuche, son mis papás, los dos. Siempre me acuerdo que cuando era chico íbamos a ceremonias, al We Tripantu, siempre desde bien chico. Eso mismo de asistir a ceremonias y actividades, me hizo ir dándome cuenta de que era mapuche.

Para mi es un orgullo ser mapuche, es algo súper importante. A medida que he ido creciendo ha sido importante en mi identidad, como un 80% yo diría, porque siempre, desde chico que me han enseñado de la cultura y he participado yendo a las actividades y ceremonias. Yo creo que los mapuches debieran ir a las actividades culturales y religiosas, es importante participar.

De los recuerdos que tengo de la infancia, lo que tengo presente es que fue una etapa bonita en mi vida. Recuerdo que era muy ordenado en el colegio y tengo bonitos recuerdos también de mi familia, y también de asistencia a ceremonias y actividades mapuches.

Creo que lo que me diferencia de las demás personas, es que soy mapuche, ninguna cosa tan específica, aunque igual pienso que somos iguales, pero que tenemos orígenes distintos.

Yo siempre me comporto y me guío por los valores y las cosas que a uno le enseñan. Lo que rescato de la cultura, es el ser amable, luchador y ser solidario, siempre trato de ser así.

Siempre he aprendido mucho de mi cultura, cuando con la familia vamos a las ceremonias, hemos ido al We Tripantu hartas veces y aunque no sé mucho porque y para que se hace, igual se van aprendiendo otras cosas. También he ido a los palines, no sé mucho de las reglas y eso, pero he visto como se juega. En las ceremonias, es donde más he aprendido, igual que con mis papás en la familia. En el colegio me han enseñado algunas cosas, así como a hablar en mapuche, pero cosas súper básicas. Eso de ir a las ceremonias es como una tradición familiar, y me gustaría a futuro seguir haciéndolo.

Igual ahora estoy participando acá en Cerro Navia, en la organización Consejo Mapuche de Cerro Navia. No voy a las reuniones, pero si a las actividades o ceremonias.

Yo no sé mucho de lo que actualmente está pasando en las comunidades del sur, trato de informarme a través de las noticias, la radio y no manejo mucha información. Pero me interesa, porque el sur es el lugar donde está mi pueblo, de donde provienen mis orígenes. Yo todos los años voy para allá, llegamos a una casa que tenemos y ahí me junto con hartos amigos mapuche que tengo.

En este momento no estoy tan vinculado con eso como más espiritual de lo mapuche, por ejemplo los sueños para mi no tienen ninguna importancia, ni un trasfondo en la vida de las personas, igual que cuando las personas mueren y la creencia en alguien superior. Sólo creo en la palabra de las otras personas cuando se comprometen conmigo y yo también lo hago.

Historia N° 4

“Los mapuches somos luchadores, nos pasan a llevar y seguimos luchando”

Madeline (18 años)

Prólogo

Madeline es una joven responsable y comprometida. Su historia refleja la vida de una joven alejada del territorio de origen, pero con un gran apego a la cultura mapuche. Ha sido participe de la lucha por las demandas territoriales que se reivindican desde mucho tiempo atrás en el territorio ancestral. Destaca por su participación de manera independiente en ceremonias tradicionales y la información que maneja respecto a los temas actuales mapuche.

I

Yo vengo de Galvarino

Yo nací acá en Santiago, pero mis dos papás vienen de Galvarino, de distintos sectores. Mi mamá nunca conoció a su mamá, entonces no podemos ir al sur, iríamos si estuviera viva la mamá de ella. En todo caso, yo no conozco exactamente la comunidad donde nació mi mamá. Ella en su infancia no alcanzó a estudiar, ella me cuenta que cuando se vino del sur y llegó aquí a la ciudad, no sabía donde estaba parada, pero con esfuerzo y trabajo, ahora tiene su propia casa.

Yo conozco otro sector que es donde estaba mi abuelita que ya falleció igual y así de acordarme es complicado, porque igual era chica. Cuando falleció mi papá, recién conocí a mi abuela. Le preguntaba el apellido del papá de ella y de su mamá igual. Pero más que eso no sé, lo que sí sé, es que vengo de Galvarino.

II

Se rompió una parte de mi familia

Acá en la casa, vivimos con mi hermano mayor pero el vive aquí atrás con su familia, son 4 personas su esposa y sus 2 hijos, pero nosotras dos con mi mamá somos independientes. Yo soy bien cercana con ella y con mi hermano que vive acá. Con mis otros hermanos, no tanto, pero como el vive aquí, le cuento mas cosas a él y con su esposa igual nos llevamos bien, hablamos harto y con mis sobrinos igual, pero ellos son chiquititos todavía. El más grande, llego de chico aquí entonces siempre estamos jugando. Mi mami le enseña mapuche a veces, pero el es muy enojón. Acá en general hay súper buenas relaciones, nos llevamos todos bien los que vivimos acá.

Mi hermano, después de lo que paso con mi papá, pasó a ser la persona de confianza, hizo como de papá. Mi papá, falleció hace 4 años. A él lo asaltaron y ahí quedo súper mal. El primer día que fue a trabajar le dio como una trombosis, se cayó y se golpeo la cabeza. Se quedó como un mes sin mover la parte izquierda de todo su cuerpo, los doctores le dijeron a mi mamá que era imposible operarlo donde el tenía el coagulo y que se iba a morir. Falleció aquí en mi pieza, fue duro eso, porque ver a un cercano fallecer en su propia casa... Los de la ambulancia le dijeron a mi mamá que lo iban a dejar aquí y estuvo agonizando como desde las 4 de la madrugada hasta como las 8 de la noche y falleció como a las 8:15. Ahí yo tenía 14 años, iba a cumplir 15 ese año.

Pa' mi fue súper duro, porque mi infancia había sido mamá y papá, éramos los tres no más, entonces cuando falleció mi papá, como que se rompió una parte de la familia, porque siempre hace falta como lo paternal, o sea mi mama puede hacer de papá y mamá pero como que no es lo mismo, tengo una carencia de la parte paternal.

Toda esa situación, se dio como en un mes. Yo iba al colegio y lo que mas me impresiona a mi es que en primero medio yo no baje las notas, era como que llegaba así, mi papá falleció y aparecí como al día después, como a la semana tres días así. Ya en segundo medio, empecé a bajar las notas pero en primero era como raro, no se como lo hice, pero lo asimilaba. Igual lloraba todos los días si, porque ver a tu papá que no te conociera así igual es fuerte. La primera vez que lo fui a ver al hospital, yo no pensé que estaba tan grave, llegue y me dijo y ¿quien soi' tu?. Ahí como que se me cayó el mundo encima, después íbamos en la micro todos llorando.

A veces yo me acuerdo de cosas, como era la más chica, todos se preocupaban de mi y mi papá me iba a buscar todos los días al colegio en la básica, había una relación bien cercana con él. Me acuerdo que cuando llegaba, él tenia esa manía de siempre darme monedas, me decía ¿queri' golosinas?, y también me acuerdo que siempre salíamos al parque a correr con un perro que todavía esta vivo. Como yo era la menor, como que el aguantaba todo, me gustaba ser la menor con mi papá. Ahora mi hermano es el que a veces me dice teni' que portarte bien.

Yo creo que la muerte de alguien nunca se supera, o sea, uno tiene que aprender a vivir con eso, igual que uno a veces como que piensa que va a llegar y después uno se acuerda, de repente uno se olvida así. Pueden pasar días que uno no se acuerda de nada, pero hay días que si se acuerda y uno piensa que va a llegar y eso, siempre esta en la mente. En el colegio a veces me dicen oye tu nunca hablai' de tu papa o me preguntan ¿y tu papá?, y ahí tengo que contar, a veces les digo que no vivo con el cuando no es de tanta confianza, pero a las que si son de confianza les cuento. Eso no se supera, he aprendido a vivir con eso...con la falta.

La familia como que se rompió en ese sentido, mis hermanos igual se unieron más, pero después que murió mi papa como que a mis hermanos les dió

lo mismo. Yo creo que igual debería haber más apoyo de parte de ellos y ellos como que dicen: si esta mi mamá esta viva, en las fechas mas importantes la vamos a ver, pero no la vienen a ver siempre, por eso como que la familia no esta tan unida. Hay cercanía con ciertos hermanos pero hay otros hermanos que llaman a mi mamá una vez cada dos meses.

Por eso también, la comunicación que tengo con mis hermanos no es de todos los días. Mi hermano mayor, llega del trabajo y se pone a conversar con nosotros, o a veces mi cuñita llega acá y se pone a conversar también.

Cuando hay que resolver asuntos importantes o problemas más grandes en la familia, es mi mamá la que siempre esta ahí. Cuando tenemos conflictos, se arreglan en conversación, entonces yo ahí le cuento algo y ella me dice teni' que hacer esto o esto. Más que nada, me da soluciones.

Pero mi mami tiene mano dura igual, tiene que enojarse o gritar para hacer valer lo que dice, es muy enojona. Igual yo no soy de esas cabras que dicen mamá voy a salir y llego tarde, eso es como una vez a las cuantas. Ella no me dice la hora que tengo que llegar, yo me pongo el límite, siempre llego temprano, igual soy responsable en ese sentido, con lo de los permisos.

Cuando me mando algún condoro, mi mamá me reta no más, a veces un castigo de no salir o algo así. Pero mi mamá no más me reta, mis hermanos no tienen porque exigirme tanto si ellos no están ayudándome. Yo les digo tu no te metai' porque tu no soi' gran aporte aquí. El compromiso yo lo tengo con mi mami.

III

Enojona, comprometida y responsable

Yo encuentro que soy enojona, muy inquieta, me distraigo muy rápido, a veces soy chistosa con mis amigas, pero lo que mas soy es enojona. A la gente que no es muy cercana y no veo mucho, no conocen esa parte, porque no tengo razones pa enojarme y demostrar esos defectos, en todo caso, no creo que me encuentren pesada. Físicamente me encuentro bonita, si soy bonita pa ser mapuche. También, yo soy buena para dibujar, soy súper detallista, me gusta dejar bien los dibujos.

Yo soy de esas personas que dice vamos a hacer esto y esto y tiene que ser eso. Ahora si por la otra parte a las personas que están desde fuera del compromiso no cumplen ya es cosa de ellos. Yo soy de esas personas que les gusta llegar a la hora no me gusta atrasarme, que nunca falta al trabajo y eso que no me pagaban, yo siempre iba al trabajo incluso me decían tu no teni' vida. Siempre me acuerdo que en el colegio en la básica siempre sacaba los 100% asistencia, pero de lo que no me gusta es llegar atrasada, soy super responsable.

IV

Población Intendente Saavedra: muchos niños, muchos mapuches y la música a todo cachete

Acá en la tarde, es típico que los niños siempre están jugando en la calle, hay harto ruido, siempre están jugando a la pelota los cabros chicos, pasan los furgones escolares, la música en las casas, aquí al lado, está todos los días la radio a todo cachete.

A mi no me gusta acá, lo encuentro fome, pero igual me gusta si porque uno sale y es tranquilo. Igual de repente hay sus peleas con los vecinos, pero más

que nada es tranquilo. Las relaciones que se dan aquí son entre familias mas que nada.

Igual me he sentido como discriminada por el sector en que vivo, cuando trabajaba me decían ¿donde vivi' tu?...En Cerro Navia y altiro preguntan ¿es muy malo por allá?, siempre la misma pregunta, esta asociado a lo peor. No se que pase cuando busque trabajo mas formalmente, me van a decir usted vive en Cerro Navia, entonces no queda.

Yo no tengo muchos amigos aquí en el barrio, tengo en otras comunas, más lejos, pero con ellos tengo buena relación. Yo siempre les contaba a mis amigas ayer fui a un palin, y ¿que es eso? me preguntaban, yo les contaba a las mas cercanas y lo encontraban bonito. Yo me acuerdo que tenía una amiga, mi mejor amiga que también era de raíces mapuches, pero que su abuelo no le enseñaba nada, ella lo encontraba bonito.

Cuando tengo problemas recurro a mis amigas y a mi mamá. A mis amigas primero por tales problemas y a mi mamá por los problemas mas grandes, pero no todos cien por ciento a mi mamá, depende del tipo de problema, siempre tengo alguien con quien contar.

Yo todos los días voy al colegio, a veces salgo con mis amigas, antes cuando trabajaba me iba del colegio a trabajar como empaquetadora en un supermercado y ahora no, lo que hago es vagar aquí y flojear un poco. Deje de trabajar, porque cumplí 18 entonces antes que me echaran me quise ir. Era pesado con los estudios, más en la mañana pa levantarse y en la noche, porque en la noche tenia que llegar y arreglar los cuadernos y me acostaba muy tarde, disminuyeron las horas de sueño, pero me gustaba ir a trabajar porque era tener plata pa mis gastos.

Aquí en el barrio, hay harta gente mapuche, casi toda, uno mira así y es mapuche. Yo conozco a las familias por las actividades, ahí se juntan, también hay algunas que viven cerca, otras las conozco porque son amigas de mi mamá y ella las va a ver.

Yo creo que somos todos los mapuches del mismo estrato, en general todos los que conozco son como todos iguales a mi. De clase social baja, media baja. En la casa a veces la plata no alcanza y no es suficiente para comprar todo lo que se necesita, porque igual no es tanta la plata la que tenemos. El sueldo que nos dan a nosotras es como una pensión, por eso mi mamá trabaja todos los días para el pasaje, entonces igual siempre falta algo. Yo no he sentido como carencias en ese sentido, porque como mi mamá trabaja en pan si le falta plata, hace pan, lo vende y compra algo. Pero igual por lo mismo, ella tiene que trabajar porque con el puro sueldo no le alcanza. Si no trabaja en eso ahí si tendríamos hartas carencias.

V

Los Mapuches tenemos cultura propia

Yo desde que tengo conciencia, siempre hemos andado con los mapuches, como que siempre ha sido igual, siempre mi mamá esta yendo a actividades, yo la acompaño, siempre ha sido así, siempre participando. Mi mamá siempre me ha enseñado cosas de la cultura, igual que otra señora amiga de mi mami, son las personas que me han enseñado lo que es ser mapuche. Una vez estuve yendo a clases de mapuche donde enseñaban hartas cosas y como que yo era la única que aprendía, ahí aprendí unas palabras. Ahí una persona me enseñó a bailar, porque yo no sabia bailar y el me dijo esto se hace así y así, gracias a eso aprendí, gracias a los talleres.

Yo he ido creciendo y no he participado mucho como que me he estado alejando igual, no se por falta de tiempo pero igual esta ahí la cuestión de seguir a la cultura, pero como que no he estado participando como cuando era más chica.

Me acuerdo que una vez cuando fui al sur a Puerto Domínguez, Puerto Saavedra, nos había llevado una agrupación que invitó a mi mamá y fuimos...y ahí conocí hartas partes, me gusto harto. Ellos son Lelfünche (gente del campo), eran todos diferentes los tokis eran diferentes, las personas como que hablaban más rápido, igual me gusto conocer esos lados. Ahí tenía como 10 años, como yo bailaba, había gente que decía que baila lindo la niña y me traían carne y bebida. Todos me conocen desde chica, los mapuches con los niños chicos son cariñosos.

A esa edad también, íbamos a ver a los presos, lo que pasa ahora, viene de hace tiempo, también íbamos a las protestas con mi mamá. Hubo un tiempo que pedían mercadería, ahora igual la piden, pero mi mamá en esa época llevaba mercadería. Tengo un tío estuvo preso por la recuperación de las tierras. El era longko, igual cayó preso, ahí nos preocupábamos más de que le llegaran las cosas a los presos. También protestábamos por lo que paso en Ralko. Yo era chica y me acuerdo con mi mamá andábamos arrancando de los carabineros. Igual terminamos todas mojadas con los guanacos. A mi una vez casi me pegan un palo los carabineros, después tuvimos que arrancar, nos mojaron enteras, yo pensaba que el guanaco tiraba agua limpia y yo me preguntaba como nos podían tirar eso. Con mi mamá ya no vamos a las protestas porque después si caíamos presas... yo ya tengo 18 me pueden echar arriba ya. Pero igual nos mantenemos informadas de la situación de los presos, escuchamos en la radio el programa mapuche Wixage Anay(5), para saber que es lo que pasa allá en el sur.

Yo no voy al sur como hace cuatro o cinco años atrás, cuando era más chica iba. No vamos porque mi mamá perdió su casa allá, como no conoció a su mamá. Ahora allá en el sur, en algunas familias lo que se da, es que los niños se

van a estudiar afuera, son distintas las familias de allá, con las de aquí de Santiago, de las familias que conozco yo como que siempre está la anciana, el anciano, están sus hijos y los hijos de él, pero siempre hay como un anciano.

En la familia, es tradición participar en el Nguillatun de la comuna, estar ahí, recibir a las visitas, atenderlas, porque uno va a una parte y le dan comida y la atienden, cuando la gente que nos dió llega aquí, le devolvemos. Aquí se hace Nguillatun una vez al año y todos participan, también van todos mis hermanos. Después me gustaría seguir yendo, participando, colocando una ramada. A mí siempre me llaman para ser Llanca(6) en los Nguillatun, yo siempre acepto porque es más que nada para ayudar, igual siempre estoy cooperando, me gusta ser cooperadora. También participamos en las actividades del We Tripantu y los palin.

Ser mapuche es como la cultura de uno, el mapuche es como lo que uno lleva dentro porque todo lo que hacemos nosotros es pegado a la cultura, si nosotros soñamos, ya tu sueño es esto y a veces nos pasa algo así. Tienen mucha importancia, yo últimamente he estado soñando con mi papa entonces igual es importante para mí porque no lo veo, pero si está en los sueños pero no es cosa de todos los días sino que una vez a las tantas. Los sueños siempre dicen algo, hay que saberlos entender no más.

Los mapuches tenemos una cultura que es propia, no como las iglesias evangélicas, católicas porque eso llegaron de afuera y los de nosotros no. Cuando nosotros vamos al rewe estamos orando a la naturaleza y ellos le oran a una iglesia, toda cerrada. Lo que más me gusta es la religión y como nos vestimos.

Uno como mapuche, tiene que conocer las raíces, de donde viene, hablar, tener su apellido y sus rasgos. Si no participa es su opción propia, igual se va a morir siendo mapuche. El compromiso de ser mapuche, tiene que participar y

enseñarle a sus hijos, si participa les va a enseñar a sus hijos, de siempre estar en los nguillatun y preocuparse de aprender de su cultura.

Por ser mapuche uno aprende a respetar, a lo mejor cosas que otros no respetan, la naturaleza por ejemplo. A nosotros nos dicen cuando ustedes llegan a un lugar no lo conocen, entre ustedes tienen que pedir permiso, entre mi yo digo permiso porque nunca he entrado aquí. Pero hay gente que no que llega y destruye todo, bota la basura, entonces los mapuches tienen que aprender a respetar porque es lo que a nosotros nos da la fuerza. Si uno llega a una montaña uno tiene que pedir permiso, porque los mapuches siempre dicen que ellos tienen dueño, entonces si uno no les pide permiso se va a perder, le va a pasar algo, entonces es más que nada eso del respeto. Yo siempre trato de seguir eso, siempre he tenido eso de entrar a alguna parte que no conozco y pido permiso entre mi.

También hay que respetar a los mayores, yo tengo hartos respeto por los mayores porque enseñan. Antes cuando era más chica, con la gente que más vinculaba era con los mayores, o sea yo iba a pintar con ellos, con todas las abuelitas, las abuelitas dejan harta enseñanza.

Los mapuches somos como luchadores, nos pasan a llevar y seguimos luchando, somos perseverantes, inteligentes, pero los mapuches como que no se dan importancia. Siempre el primer lugar de algún curso es un niño o niña con apellido mapuche, como que igual son inteligentes y eso depende hartos de esfuerzo de la persona.

Historia N° 5

“Ser Mapuche es ser especial, privilegiada y con un don”

María Paz (18 años)

Prólogo

La historia de María Paz permite adentrarse en la vida de una joven buena persona y desinteresada. Un episodio en su infancia, ha sido trascendental para el proceso de construcción de la identidad mapuche llevado a cabo por ella y su familia. Joven participante activa de una organización mapuche y de las ceremonias y actividades de la comuna.

I

Criada en Cerro Navia

Yo nací en Santiago, pero mi familia viene del sur. Yo no conozco a mis bisabuelos, en realidad los conocí pero no los recuerdo, era muy chica. De mi bisabuela, herede su ikilla(7) y su trariwe(8), que fue lo que más se pudo rescatar.

Mi abuelo es de Temuko y mi abuela también, los dos son como del sector de la costa, aunque nunca tan a la costa, ellos vivían al interior por Pulil, cerca de Teodoro Smith y Hualpin, pero no conozco el nombre de la comunidad. Mi origen mapuche es por parte de mi mamá, porque mi papá no es mapuche, yo soy champurrea. Mi mamá estudió hasta octavo básico y mi papá no alcanzo a terminar la media.

II

En mi familia todos se apoyan, en lo que sea

Esta es la casa de mi abuelo, aquí somos hartos, vivimos mi abuela, mi abuelo, mi primo mayor, el menor, mi tía con su hijo, mi mamá y yo, somos ocho personas. Con las que yo más me llevo es con mi mamá y mi tía, en esas cosas de confianza sobre todo.

Acá hay demasiada buena comunicación, nada que decir en ese sentido, todo se conversa, ya sea bueno o malo, se conversa si o si, con tranquilidad siempre. Cuando surge algún tipo de problema o asunto que tienen que discutir, lo resuelven mis tatas y mis tíos, los mayores. Pero ellos igual son bien democráticos.

Cuando surge algún conflicto entre nosotros, se resuelven entre todos, todos se apoyan en lo que sea, cualquier problema familiar que ocurra, todos van a la onda. Acá cada uno se pone sus límites porque cada uno sabe donde le aprieta el zapato y donde puede llegar con la familia. La relación es buena pero tampoco se puede abusar, cada uno se hace sus límites pero como que todos tienen el mismo rango no hay problemas. Hay algunas normas si que todos respetan. En los horarios por ejemplo, los ponen mis abuelos, a las 23:00 hrs. se cierra la puerta porque mi tata trabaja y tiene que dormir.

Cuando yo fallo en algo, me conversan, todo se resuelve hablando, porque con pegar no sacan nada, llama a la rebeldía, retando la confianza se va y hablando se obtiene confianza, se obtiene que entienda, nunca me han castigado. Cuando surgen ese tipo de problemas siempre tengo a quien llegar, mi mamá, mis tías, mi familia en general, si una persona de la familia tiene un problema que es muy grande, nosotros le decimos que todo se soluciona para todo hay solución, menos la muerte, como dice el dicho.

Acá somos todos bien unidos y querendones, mi primo chico es regalón, se le aguanta todo, igual tiene sus límites, pero si hay que hacer una actividad por él, todos vamos, como que se le aviva la cueca en ese sentido, se le regalonea hartito.

Cuando yo era chica no era de mucha calle ni nada de eso. Mi mamá trabajaba, vivíamos por aquí cerca, arrendábamos una pieza y mi papá era chofer de micro y mi mamá siempre ha sido asesora del hogar. Yo me acuerdo que salíamos a las seis de la mañana de la casa donde vivíamos y me traía para acá donde mis abuelos y tenía como seis años y yo me llegaba a acostar. Después me mandaban al colegio y después en la noche yo me iba para la pieza y llegaba mi mamá como a las nueve.

Toda mi infancia fue acá en la casa de mis abuelos, con mis primos, acá siempre ha sido el espacio de encuentro de toda la familia, aquí nos criamos todos los niños, los cumpleaños, era todo acá, nada por fuera. No tuve una infancia como tan mala que digamos. Lo encuentro como bastante familiar y buena. Yo le tome cariño al estar con familia, porque siempre he estado con ellos y cuando me operaron de apendicitis como en el hospital uno esta sola, eso fue lo que mas me marcó para empezar a compartir mas con los míos.

III

Un buen barrio: Si hay que ayudar... ayudamos, si nos tienen que ayudar... nos ayudan.

Un día normal acá en el barrio, es el saludo de la mañana cuando las vecinas salen a barrer, en las tardes, tipin cinco o seis siempre se ve a la gente afuera, regando, barriendo, cuando van a comprar el pan o cuando salen a tomar la sombra de repente y a refrescarse.

Nosotros tenemos buena la relación con los vecinos del barrio. Es buena, en el sentido de comunidad, o sea no hay problemas. Si hay que ayudar ayudamos, si nos tienen que ayudar nos ayudan, yo considero bueno el barrio, en ese sentido de cooperación. Igual acá se ve hartito eso del alcohol y la droga, esa es la parte mala. Pero es como un ochenta por ciento lo bueno y un veinte por ciento lo malo.

Aquí también hay harta gente mapuche, yo diría que es la mayoría. En general conozco a la mayoría de la gente, porque me he criado acá. Hay familias que se saludan Mari Mari(9) o se dicen algunas palabras, pero hay familias que no reconocen la identidad mapuche y pasan desapercibidas.

De las familias mapuches, hay de todo. Gente que tiene mejor situación económica y peor situación económica de la que estoy yo, yo creo que estoy como al medio. Hay gente mapuche que tiene más que yo y otra que tiene menos que nosotros, que no puede tener una cama, una tetera o cualquier otra cosa.

Yo creo que nosotros somos de clase media baja, porque igual el barrio ya es considerado media baja y nosotros como casa, también creo que somos media baja. Cuando he trabajado en eventos te dicen y tu ¿de donde eres? De Cerro Navia y dicen ¡que es malo pa allá!, eso ha sido pocas veces, pero cuando lo dicen como que uno no se siente muy bien.

Ahora no porque uno tenga una tele o dos teles va a tener más plata, porque ya eso está al alcance de todos, pero por la situación económica que tenemos y los que vivimos aquí, considero que somos de esa clase. La plata alcanza justo para lo que se necesita.

Una vez cuando estaba mi papá sin trabajo o cuando mi tata estuvo sin trabajo, y enfermo, ahí estuvo toda la familia crítica. A veces son períodos, pero han habido períodos largos de inestabilidad, a veces hemos estado así, estrujando la plata, pero hemos tenido, nunca al extremo.

De mis actividades diarias, lo primero es ir al colegio, luego a almorzar. Si tengo que estudiar, estudio, si tengo que hacer tareas las hago, si tengo que ir a comprar materiales los compro. Igual siempre tengo cosas que hacer, nunca me salvo de nada, cuando me queda tiempo en la tarde como a las ocho o nueve veo noticias, luego me acuesto. Los fin de semana estoy en la casa igual o salgo de visita a ver tíos y a la familia en general. No salgo mucho por acá, yo no soy mucho de amigos, es como hola y chao, porque paso más acá en la casa. Yo tengo hartos conocidos, pero amigos son contados, muy pocos.

IV

Buena persona, histérica y efusiva

Yo me considero buena persona, si tengo que ayudar a alguien o algo así, al tiro, doy mucho a cambio de nada, no busco nada en los demás, pero a veces doy mucho y me decepcionan, me piden un favor y es como imposible que diga que no, tengo demasiada disponibilidad, como sea.

Yo igual tengo un carácter liviano, pero cuando me enoja ahí soy chuki, terremoto. Cuando algo no me parece bien lo digo delante de todos, no me guardo cosas, porque eso igual no es bueno. También me encuentro buena amiga y buena hija. Mi defecto es que soy demasiado histérica, nerviosa y muy efusiva. Pero igual creo que tengo harta paciencia, con mis amigos más que nada. Me gusta demasiado como soy, me amo.

V

De observadora pasé a ser participante en las ceremonias

Yo supe que era mapuche como a los nueve años por el colegio. O sea acá en la casa igual me dijeron que era mapuche, pero nunca me explicaron bien lo que era, o a lo mejor me dijeron y yo no me acuerdo. En el colegio empezaron a haber actividades mapuches, por el año nuevo indígena y un día me tuve que

vestir y tuvimos que hacer un Purrún, con otros niños que también se vistieron de mapuche, la mayoría también era mapuche. Igual otros niños se vistieron de pascuense, otros Aymara, habían de todas las zonas, como típico de los colegios.

Ahí me sentí bien, me gusto al tiro la vestimenta, me sentí bien súper bien, si no me hubiera gustado, yo no hubiera seguido. Yo le preguntaba a mi mamá y ¿cómo yo soy mapuche? y ¿por qué soy mapuche? y ahí mi mamá me empezó a explicar porque sus papás son mapuches y así.

A partir de esa situación, fui atrayendo a mi mamá, mi abuela como ella sabía, me fue ayudando, mi tía, mi tata y ahí como que todos nos fuimos metiendo poco a poco, pero a partir de esa actividad.

Después, acá había una organización mapuche, que ya no está. Ahí hacían reuniones, tomaban mate y nosotros mirábamos, igual nos dejaban entrar pero no éramos miembros de la organización. Había actividades ahí en el parque y nosotros íbamos, ahí empezamos a participar en ceremonias porque igual uno llega y se hace al tiro de conocidos en el momento, después empiezan a llegar las invitaciones para seguir asistiendo y así fue, porque nos invitaban e íbamos, nos invitaban e íbamos y así.

Cuando era niña, me acuerdo que fui a un Nguillatun la primera vez que fue ahí en Meli Rewe(10), fui con mi abuela y un primo. Nosotros estábamos mirando desde lejos, fuimos los tres porque mi mamá nos llevó, pero a mirar así, pero igual fue súper emocionante, fue como uno de los primeros hechos que nos pasó. Antes yo iba como a jugar, como esa vez, pero ahora yo participo en las ceremonias, yo no sabía porque toda la gente se reunía e ese lugar y nunca me imaginé que yo iba a ser parte de ese lugar. Eso, me ha marcado mucho en el sentido mapuche, yo cada vez que voy a Meli Rewe miro ese lugar y me acuerdo donde estábamos sentados y que ese día mirábamos no más.

Ahora en mi familia se mantienen todas las fechas importantes mapuches cuando hay nguillatunes, Palin, año nuevo mapuche. Los ritos, la tradición se ha mantenido. Para mi son tan cotidianas que ya son parte mía, yo siempre creo que hay que mantener el contacto, la costumbre, la tradición, yo creo que la voy a seguir, quizás algún tiempo la deje de lado o que quizás me meta más en el pueblo, pero la voy a seguir porque es mi identidad.

Ser mapuche es algo como especial. O sea igual hay gente que no es mapuche y a veces es más mapuche que uno, en el sentido de que participan más, hacen el esfuerzo de aprender el idioma, en ayudar, en todo sentido. Es como un mapuche que deberíamos ser los mismos mapuches. Yo me siento súper especial, privilegiada, con un don aparte.

Para mi el ser mapuche ha sido importante en mi identidad, porque uno va conociendo su pueblo, su raza, pero en otras personas y como lo llevan esas personas y como lo lleva uno también. Yo siempre que conozco a alguien y me pongo a conversar, le digo hola me llamo María paz, yo soy mapuche. A todos les digo, nunca me he avergonzado de decirlo.

Una vez en el colegio tuve que hacer un discurso cuando era la presidencia de Lagos y estaban los conflictos en el sur esa vez por las tierras, bueno que siempre han habido pero esa vez estaba más heavy y estaba Lagos ahí. El discurso era de reclamo a que nos aceptaran como pueblos en los colegios, que no hubieran discriminaciones por parte de los compañeros, que uno al ser mapuche no se sintiera discriminado y tampoco sintiera vergüenza por serlo. Andaban todos los guardaespaldas atrás mío porque yo andaba vestida de mapuche po', entonces era un peligro po', era como terrorista. Eso igual fue tema de conversación en las noticias.

También me acuerdo que cuando iba en quinto básico, un compañero me dijo callate india, yo me pare y le dije: mira ignorante tal por cual, yo no soy india, ¡soy mapuche! y si teni' algún problema ven pa acá po'. Se me paró la pluma

como se dice, porque no sé po', que te saquen algún defecto, pero no tu raza. Aparte que salió perdiendo porque salieron unos cuantos más de mi pueblo y salió pa atrás. En todo caso esa es como la única vez que me han discriminado, me marcó, pero lo recuerdo como un episodio trágico-chistoso.

En la familia he aprendido cosas de la cultura también, aquí todos juntos empezamos a investigar lo mismo y a participar en lo mismo, unos se han adelantado y otros se han quedado atrás, pero igual hemos seguido todos juntos, como mis abuelos saben hablar mapudungun y entienden todavía, tenemos u gran apoyo en ellos. En los nguillatunes también y en las actividades se aprende con la gente mayor, yo igual soy bien picua' y pregunto todo.

En el colegio sólo enseñan la historia típica de los mapuches, pero no profundizan tanto, en un colegio acá en Cerro Navia me habían enseñado los números, era poquito pero la intención era lo que tenían. En este colegio que voy ahora, hacen actividades pal año nuevo mapuche, pero en cosas de aprendizaje en materias, no pasan.

Lo que me gusta de la cultura es como la comunidad, en comparación con el sur, hay mucha gente mapuche en el sur, pero yo creo no tienen una comunidad. Acá hay comunidad, hay espacio, hay comunidad para juntarse, si no se rebuscan como juntarse. En cambio en el sur es como hola, si hay que hablar algo yo te digo a ti y tú a las otras personas y no hay como el sentido de juntarse, de comunidad. Acá se esta rescatando en cierta parte eso, ese concepto que tienen todos como familia de ser todos para uno y uno para todos, que se juntan y van integrando como a mas personas y eso es lo que salva en este momento al pueblo, porque la gente mayor, se esta dando, se esta abriendo mas a los conocimientos en todo sentido, y te enseña más cosas, te explica más cosas, de las que hace diez años no se veía.

En el sur, igual la vida es distinta, las familias son como la familia ideal, así como la casita en la pradera, la mamá y el papá perfecto, un buen trato de papá a hijos, como la familia mapuche del sur que quiere surgir. Las familias son más numerosas y más unidas, acá las familias muy numerosas pueden ser, pero no son unidas. Acá la misma gente, la misma población echa a perder a la familia, depende de las personas también del pensamiento que a uno lo críen de chico, porque si te crían con el pensamiento de que la familia es lo primero, y teni' un compromiso con la familia, no vai' a ir a la fiesta porque teni' compromiso con la familia, en cambio en otras casas no se da esa crianza desde chico y después andan todos por su lado.

Allá las familias viven de sus cosechas, en los tiempos que hay que cosechar trigo lo siembran, lo cuidan y lo cosechan. De ahí sacan harina, de la harina hacen el pan. De los animales, las vacas sacan el queso, la mantequilla, la leche, hacen comercio también y con eso se van haciendo su capital para sus gastos familiares.

En las familias que conozco yo, el papá hace las labores más pesadas, con el hermano mayor puede ser, la mamá en la casa preparando la comida, los niños igual ayudan a hacer queso, todos tienen una función. En el tiempo de las manzanas sacan las manzanas y si tienen donde hacer chica, hacen chica y la salen a vender en carretas.

VI

Viviendo en la ciudad forzadamente

Yo voy todos los años pa las vacaciones, prefiero mil veces el sur que la playa. Allá vamos a la casa de los parientes de mi tata. Yo viviría en el sur, mi sueño es vivir allá, pero igual con mi profesión, me gustaría vivir mi vejez en el sur, porque yo sé que no podría estudiar bien si viviera allá.

Los principales problemas que hay en el sur ahora, bueno de toda la vida, desde el comienzo que han peleado por sus tierras porque la gente antiguamente no sabia leer y los estafaban, entonces que ahora los mapuche estamos surgiendo, en el sentido de los jóvenes en estudio, no estamos haciendo presente en que no nos venden gato por liebre.

Además de los problemas con las tierras y las represas, en estos momentos está el tema de los presos políticos mapuche. Ahí se corre la voz con las informaciones y noticias, me llaman lamngen (11), pa invitarme a marchas por los presos.

Yo ahora estoy participando en la organización Weftuy Taiñ Mapuche Newen(12), voy a las reuniones y participo en los Nguillatun de aquí de Cerro Navia de Llanca, y en las actividades que puedo ir voy, me hago presente en lo que puedo en mi tiempo.

NOTAS DEL CAPÍTULO

1. Kofke: Pan
2. Chaw Ngenechen: Padre que rige o regula a la humanidad.
3. Purrun: Baile que se realiza en las rogativas mapuches
4. Winkulche: Gente del Cerro
5. Wixage Anay: Levántate
6. Llancan: Joven (hombre y mujer) que en compañía de otro u otros jóvenes debe entre otras cosas, transmitir su energía a el o la machi en las rogativas.
7. Ikillá: Manta utilizada por las mujeres en su vestimenta tradicional
8. Trariwe: Faja utilizada por las mujeres en su vestimenta tradicional
9. Mari Mari: Saludo, Buenos días, Buenas tardes.
10. Meli Rewe: Organización Mapuche perteneciente a la comuna de Pudahuel, cuyo nombre significa cuatro Rewe.
11. Lamngen: forma que utiliza la mujer para referirse a su hermano o hermana o bien a quien estima.
12. Weftuy taiñ Mapuche Newen: Organización Mapuche de Cerro Navia, cuyo nombre significa Renace Nuestra Fuerza Mapuche.

CAPÍTULO IX

“Los jóvenes Mapuche: sus relaciones con la familia, amigos y el barrio”

Cada una de las historias revisadas en el capítulo anterior, da cuenta de múltiples vivencias de los jóvenes Mapuche investigados. A continuación se analizan las narraciones de los sujetos, a partir de una mirada global que permita integrar todos los elementos presentes el contexto socio-espacial en que se desenvuelven cotidianamente.

Algunos de los primeros factores a analizar en este capítulo, corresponde a las relaciones interpersonales que establecen los jóvenes con su familia, grupo de pares y vecindario.

En ésta sección, además se analizan los procesos que han marcado a los jóvenes tanto en la etapa de infancia como adolescencia, fundamentalmente en el ámbito individual. En este sentido, destacan situaciones y períodos de alta complejidad vividas por los sujetos de investigación y sus familias, hechos que por cierto se producen a menudo en sectores sociales como el investigado. (Inestabilidad laboral del jefe (a) de hogar, ingresos económicos familiares precarios, escasez de recursos para costear enfermedades de alguno de sus miembros, entre otras.)

Otro de los ejes a examinar, tiene relación con los procesos de socialización que han experimentado los jóvenes en las familias e instituciones que los rodean. En este sentido, los jóvenes comienzan a clasificar no sólo instancias, sino que también lugares que permiten la adquisición y el aprendizaje de la cultura Mapuche.

A partir de lo anterior, comienzan a evidenciarse las primeras diferencias en el plano de transmisión de cultura, al menos en términos familiares.

Para efectos de esta investigación, no es posible dejar de examinar la situación socioeconómica en que se encuentran los jóvenes y el acceso a redes sociales o institucionales que poseen.

El panorama en este aspecto es bastante semejante entre los jóvenes, por cuanto no se observan grandes diferencias respecto a su situación de pobreza, es decir, existen coincidencias entre la ocupación de los jefes (as) de hogar, los ingresos que perciben mensualmente, la calificación laboral que poseen, la situación de vivienda, etc.

En cuanto a las redes de apoyo accesibles para los jóvenes, existen elementos comunes a todos los ellos que permiten inferir en primera instancia el rol de la familia y los amigos en su vida.

Otro de los factores que permite relacionar a los jóvenes con su contexto y comportamiento, tiene relación con los episodios de discriminación que ha sufrido. Este elemento se divide en experiencias asociadas al ser mapuche por una parte, y por otra se encuentran aquellas vinculadas al lugar de residencia de estos, siempre en base a la premisa de que Cerro Navia es un espacio popular.

El elemento señalado con anterioridad, permitirá establecer si los hechos de discriminación vividos por los jóvenes inciden o no en la autoimagen que estos han elaborado o bien existen otros elementos de mayor influencia que determinan el carácter de esta.

Todos los elementos mencionados, forman parte de los conocimientos y aprendizajes adquiridos por los y las jóvenes a través de la influencia ejercida por su medio social. Estos factores, permiten comprender como las y los sujetos de investigación, han ido conformando su individualidad.

Pese a que las historias de vida no se pueden segmentar en dimensiones, debido a la permanente interrelación de sus elementos, a continuación se intenta ordenar cronológica y comprensiblemente los aspectos señalados en los párrafos anteriores. Lo que no impide que ciertos factores se crucen en determinados puntos o capítulos de la investigación.

A continuación se presentan una matriz de análisis, por cada uno de los aspectos investigados, lo que permite observar someramente la convergencia de las distintas vivencias y posturas de los jóvenes respecto a los aspectos recién señalados. En seguida, se analizan los planteamientos de los jóvenes, estableciendo distinto tipo de relaciones entre las variables que se indagan en este estudio.

1. Matriz Historia de Vida: Relaciones interpersonales y con el entorno

Etapa del ciclo vital	Dimensión o categoría a analizar	Experiencia del joven
Infancia	Relaciones interpersonales y con el entorno	<p>“ Iba a un colegio que quedaba por aquí cerca y cuando chico habían dos cursos no más y conocía a mis profes y compañeros desde chico, siempre hubo una relación más que de compañeros.” (Cristian, 15 años)</p> <p>“Yo tenía unas amigas con las que después no me llevaba muy bien y como no era muy sociable no tenía muchos amigos con quien juntarme. Lo pase mal, porque esas supuestas amigas, siempre me dejaban sola. A veces llegaba mal aquí a la casa. Igual yo no era muy sociable, pero igual ellas influían harto en que yo me aislara, porque me molestaban, me dejaban sola.” (Vanessa, 14 años)</p> <p>“Yo siempre les contaba a mis amigas ayer fui a un palin, y ¿que es eso? me preguntaban, yo les contaba a las mas cercanas y lo encontraban bonito. Yo me acuerdo que tenía una amiga, mi mejor amiga que también era de raíces mapuches, pero que su abuelo no le enseñaba nada, ella lo encontraba bonito.” (Madeline, 18 años)</p>
Adolescencia	Relaciones interpersonales y con el entorno	<p>“Acá en el barrio todos los amigos somos como bien juntos porque todos nos conocemos desde chicos, teníamos hermanos que se juntaban también y por eso hay vínculos cercanos entre las familias...Yo soy de artos amigos... Conozco harta gente mapuche del barrio, porque vienen a hablar con mi mamá...” (, 15 años)</p> <p>“Yo soy tranquila, por mis amigas soy un poco más sociable, pero si no tuviese amigas, seria callada, bueno en realidad soy súper callada, en el sentido que no me gusta hablar con mucha gente. Bueno, con las amigas que ya tengo, converso bastante... Yo no conozco mucho a las personas del barrio, no salgo mucho por aquí, me junto con gente más del colegio.” (Vanessa, 14 años)</p> <p>“Tengo buenas relaciones aquí en el barrio, yo conozco a los vecinos, somos bien cercanos. Me gusta vivir acá porque salgo a la calle, tengo amigos por aquí cerca, hartos amigos igual.” (Rodrigo, 16 años)</p> <p>“Yo no tengo muchos amigos aquí en el barrio, tengo en otras comunas, más lejos, pero con ellos tengo buena relación.” (Madeline, 18 años)</p> <p>“Tengo buena la relación con los vecinos del barrio. Es buena, en el sentido de que hay comunidad, o sea no hay problemas pero no soy de salir a la calle. ” (María Paz, 18 años)</p>

1.1 Análisis relación del joven con el barrio, los amigos y los demás Mapuche

Los sectores habitados por los jóvenes, son poblaciones de la comuna que se han formado por tomas de terreno, o corresponden a viviendas sociales. La población Intendente Saavedra, Herminda de la Victoria y Los Lagos, son los lugares en que viven la mayoría de los jóvenes. Se caracterizan por tener importantes niveles de pobreza respecto de otros sectores de la comuna y por presentar situación de tráfico de drogas considerable. Además, estas son poblaciones que concentran importante cantidad de población mapuche.

Todos los jóvenes entrevistados, nacieron y se criaron en los espacios en que residen actualmente. Los varones, dicen tener apego con la ciudad y la vida urbana que llevan. Situación que se evidencia a través de la siguiente afirmación *“yo estoy más acostumbrado a la vida de ciudad y no me gustaría perderla, prefiero vivir aquí. Cuando me voy al sur es como por un mes, igual uno extraña las cosas que hay acá y que no tienen allá. Es como pa’ disfrutarlo una vez al año, aquí me siento en casa.”* (Cristian, 15 años)

Las mujeres en tanto, -a excepción de Vanessa quien se abstiene de opinar por no tener conocimiento de la vida rural-, plantean la importancia de la vida en el sur para desarrollar la identidad mapuche. En ese sentido, una de las entrevistadas señala: *“Yo viviría en el sur, mi sueño es vivir allá, pero igual con mi profesión. Me gustaría vivir mi vejez en el sur, porque yo sé que no podría estudiar bien si viviera allá.”* (Ma Paz, 18 años)

La diferencia en las posiciones de los jóvenes, da cuenta de que el espacio para el desarrollo de la cultura mapuche ha cambiado, tanto en su concepción, como en su aplicación en la realidad. Desde la perspectiva de los jóvenes, existirían ciertos elementos posibles de reproducir en el espacio urbano, pese a ello, todos coinciden en que el sur, como espacio territorial con su dinámica social propia, es un lugar facilitador para la reproducción de la cultura mapuche y el aprendizaje de esta, por parte de la gente más joven.

A lo anterior, es preciso agregar que aún se mantiene la visión de que los mapuches están concentrados y localizados únicamente en el sur. Las siguientes frases lo confirman. *“El sur es el lugar donde está mi pueblo, de donde provienen mis orígenes” (Rodrigo, 16 años), “Mis abuelos antes vivían en Temuko y eran mas esforzados. Ellos vivieron eso como lo mapuche” (Vanessa, 14 años)*

Estas afirmaciones, a la luz de las estadísticas actuales, se refutan con facilidad, pero aún prevalece esa percepción de los Mapuches como un recuerdo de antaño, por ser el río Bío Bío ubicado al sur del país, un límite importante en el proceso la autonomía y reestructuración del territorio mapuche durante la conquista española y la ocupación del Estado chileno, respectivamente. Además se le otorga a lo rural lo mapuche, suponiendo que en la ciudad no es posible reproducir la cultura Mapuche.

Otro elemento importante de rescatar en las percepciones de lo rural y lo urbano, son las proyecciones educacionales y laborales de los jóvenes a futuro. En este sentido, cobra relevancia el rol de la ciudad como un centro de poder, tanto industrial como financiero, que permitiría a los jóvenes mayor superación en esos ámbitos y el acceso a una mejor calidad de vida. A partir de ello, se infiere que los jóvenes conocen la situación de pobreza y exclusión presente en las localidades rurales, producto de la centralización económica y política del país. En base esa premisa, los jóvenes preferirían aspirar a un mejor desarrollo en el plano monetario, aquí en la ciudad.

Respecto a sus respectivos barrios, la mayoría de los jóvenes califican la población como tranquila y relativamente alejada de situaciones conflictivas como peleas, tráfico y consumo de drogas y alcohol. Rescatan las cualidades positivas del espacio en que están insertos. En general, lo habitual es *“que los niños siempre están jugando en la calle, hay harto ruido, siempre están jugando a la pelota los cabros chicos, pasan los furgones escolares, la música en las casas, todos los días la radio a todo cachete.” (Madeline, 18 años)*

Esta actitud de los jóvenes hacia su barrio, puede tener relación con el sentido de pertenencia de los jóvenes al espacio físico y social que habitan.

Otro elemento que reconocen la mayoría de los jóvenes como característico del barrio, es la gran cantidad de población mapuche residente ahí. Señalan conocer a las familias mapuches del sector, fundamentalmente por actividades relacionadas con la cultura o derivados de ellas. A eso, agregan el tipo de relación que se generan entre dichas familias. *“Aquí en el barrio, hay harta gente mapuche, casi toda, uno mira así y es mapuche. Yo conozco a las familias por las actividades, ahí se juntan, también hay algunas que viven cerca, otras las conozco porque son amigas de mi mamá y ella las va a ver.” (Ibid)*

Respecto a lo que señala la joven entrevistada, es importante evidenciar una forma clave de reconocimiento entre indígenas, tiene relación con observar los rasgos físicos de las personas pertenecientes al pueblo. Dicho elemento ya no posee la misma efectividad que hace tiempo atrás, dado que se ha producido el mestizaje y la fisonomía de la población originaria ya no es tan evidente en todos los casos.

A la existencia de importante cantidad de mapuches en las poblaciones de la comuna, es importante agregar la localización periférica de la población mapuche en Santiago. *“Las comunas en que están los mapuches en general, son como de clases sociales media baja, ahí hay harta gente mapuche y siempre se juntan...yo lo he visto mucho...acá en Cerro Navia, La Pintana, Pudahuel, Renca igual, porque llegan los mapuches del sur a las clases bajas para trabajarles a los de arriba...” (Ibid)*

La afirmación de la joven, da cuenta de la situación planteada por Gundermann (Op. Cit.), quien alude a la existencia de una correlación entre la condición de indígena y la pertenencia a determinadas clases sociales, en este caso, al estrato social bajo.

En general, los jóvenes consideran que no existen diferencias importantes respecto a la situación económica del resto de la población mapuche. *“Yo creo que estamos como todos en las mismas situaciones, porque los mapuches son súper esforzados, trabajan harto para obtener las cosas, no tienen ni mucho mas que no nosotros ni están en*

una situación crítica, tienen que hacer esfuerzos diarios, tienen que trabajar para que no les falte de comer.” (Vanessa, 14 años)

En el barrio, la dinámica que se genera entre vecinos en los distintos sectores, es similar, existen buenas relaciones entre ellos, se da bastante la cooperación y se mantienen los lazos de solidaridad. *“La relación con los vecinos del barrio, es buena, en el sentido de comunidad, no hay problemas... si hay que ayudar, ayudamos, si nos tienen que ayudar, nos ayudan, yo considero bueno el barrio en ese sentido de cooperación.” (Ma Paz, 18 años)*

A partir de lo anterior, esta dinámica relacional, no se condice con los planteamientos de Corraliza (Op. Cit.), quien señala que en los contextos urbanos se reduce el impulso solidario, producto del proceso de adaptación que tienen que llevar a cabo los sujetos inmersos en estos espacios.

Una explicación para este fenómeno, es que al ser la mayoría de las personas de la población de origen Mapuche y provenientes del sur, se reproducen ahora en el espacio urbano, pautas de comportamiento habituales en la comunidad de origen. En este sentido, destacan las relaciones basadas en la reciprocidad, fraternidad, solidaridad y cooperación.

Desde esa premisa, se reafirman los postulados de Cayún (Op. Cit.), en que señala que la población mapuche permanentemente intenta reencontrarse con algo que dejó, a partir de ello, pretende resolver necesidades afectivas que eran resueltas en el Lof, reproduciendo la cultura comunitaria que ahí se practica.

Por el contrario y reafirmando la postura Corraliza (Op. Cit.), una de las entrevistadas señala: *“Acá yo no conozco mucho a las personas del barrio, no salgo mucho por aquí...no soy muy sociable” (Vanessa, 14 años)*. Dicha frase, da cuenta de que hay quienes no poseen los patrones de conducta tradicionales mapuches que se producen en la comunidad de origen. No existe un vínculo con las personas del entorno, ni el

espacio, ello significa que dichos patrones fueron abandonados al situarse en el contexto urbano y al adaptarse a la dinámica social que ahí se genera.

Respecto a la relación barrio-amistades, las mujeres señalan no salir mucho a la calle y establecer lazos de amistad con personas residentes en otras comunas de la ciudad. *“Yo no tengo muchos amigos aquí en el barrio, tengo en otras comunas, más lejos, pero con ellos tengo buena relación” (Madeline, 18 años)*

Este elemento podría tener en algunos casos, relación con la desvinculación de las personas con el entorno en que están inmersas generando interacciones débiles e impersonales entre los sujetos. Esto, producto de los procesos de adaptación que se señalaban anteriormente y con la poca identidad de las personas con el territorio que habitan.

Los hombres por el contrario señalan tener un importante arraigo con sector por lazos afectivos con amigos y vecinos. *“Aquí entre los vecinos todos nos conocemos, todos te saludan... Lo que me gusta de acá es que todos los amigos somos como bien juntos porque nos conocemos desde chicos y por eso también hay vínculos cercanos entre las familias” (Cristian, 15 años)*

Los jóvenes hombres, tienen dentro de sus actividades cotidianas medianamente incorporadas actividades relacionadas con el sector en que viven. Salir a la calle, juntarse con amigos y vecinos del mismo barrio, entre otras. Las acciones de índole más general son ir al colegio, cooperar en la casa, y estudiar. *“yo voy al colegio, llego, hago tareas y estudio aquí en la casa, siempre ayudo, soy bien colaborador” (Rodrigo, 16 años)*

La relación de los jóvenes con sus pares, mantiene elementos característicos tanto en la etapa de la infancia como en la adolescencia. Uno de ellos, es que a lo menos tres de los jóvenes tiene o ha tenido acá en Santiago como mejor amigo a un par también de origen mapuche. *“Yo me acuerdo que tenía una amiga, mi mejor amiga que*

también era de raíces mapuches, pero que su abuelo no le enseñaba nada, yo le contaba cosas y ella lo encontraba bonito.” (Madeline, 18 años)

“Mi mejor amiga también es mapuche y ella igual es gordita...es como típica mapuchita de 18 años y la molestan mis compañeros.. igual en mala onda p’o, mis compañeros saben que pa molestarla eso le va a doler, yo siempre salto y salgo en su defensa...”

Esa situación, podría significar la búsqueda de reconocimiento, asociación y apoyo de los niños o jóvenes, según la etapa, con pares de un mismo origen en función de reafirmarse a sí mismo. *“Cuando iba en segundo básico, caché que yo con mi compañero teníamos una relación. No sabía, como que nos parecíamos en los apellidos...el era Caripan y ahí pensaba ahh...este también es mapuche” (Cristian, 15 años)*

Respecto a la cantidad de amistades de los jóvenes, nuevamente se repiten las diferencias entre sexos. Los hombres señalan poseer gran cantidad de amigos, mientras que las féminas, plantean lo contrario. *“Yo tengo hartos conocidos, pero amigos son contados, muy pocos.” (Ma Paz, 18 años)*

2. Matriz Historia de Vida: Situación de pobreza y Acceso a redes de apoyo

Etapa del ciclo vital	Dimensión o categoría a analizar	Experiencia del joven
Infancia	Situación de Pobreza	<p><i>“Cuando mi papá tuvo cáncer, económicamente estuvimos mal, pero nunca nos ha faltado que comer y tampoco que vestir.” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Aquí en la casa nunca nos ha faltado nada, siempre ha alcanzado la plata para lo que necesitamos.” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“A veces son periodos, pero han habido periodos largos de inestabilidad, a veces hemos estado así, estrujando la plata, pero hemos tenido, nunca al extremo.” (María Paz, 18 años)</i></p>
Adolescencia	Situación de Pobreza	<p><i>“Yo creo que somos de clase media, porque igual tenemos cosas, pero gracias al esfuerzo de mis papás. ellos se esfuerzan mucho pa comprar las cosas y tener lo propio. Por eso, la plata que tienen alcanza para comprar lo que necesitamos. Mi mamá siempre esta recibiendo trabajo porque trabaja aquí en la casa y aparte que mis abuelos también nos ayudan harto. (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Creo que nosotros somos de clase media baja, no me considero pobre, porque la plata alcanza bien, y no me acuerdo haber tenido ninguna carencia, desde chico mi papá ha trabajado en la misma empresa.” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“Nosotros somos de clase media. Mis papás tienen que trabajar para que no nos falten las cosas” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“En la casa a veces la plata no alcanza y no es suficiente para comprar todo lo que se necesita, porque igual no es tanta la plata la que tenemos, mi mamá trabaja todos los días para el pasaje, entonces igual siempre falta algo. Yo no he sentido carencias porque como mi mama trabaja en pan si le falta plata, hace pan, lo vende y compra algo. Si no trabaja en eso ahí si tendríamos hartas carencias.” (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“Somos de clase media baja, porque igual el barrio ya es considerado media baja y nosotros como casa...la plata alcanza justo para lo que se necesita.” (María Paz, 18 años)</i></p>

Etapa del ciclo vital	Dimensión o categoría a analizar	Experiencia del joven
Infancia	Acceso a Redes de Apoyo	<p><i>“Mi papá tuvo un cáncer y como mi mamá es tan sociable conocía a mucha gente por acá que la vino a apoyar en ese momento. Como mi papá tenía que comprar tanto medicamento ahí la apoyaron hartos.” (Vanessa, 14 años)</i></p>
Adolescencia	Acceso a Redes de Apoyo	<p><i>Todos los jóvenes poseen vínculo con la red institucional (Municipio) a través de la Beca Municipal Indígena</i></p> <p><i>“Cuando necesito para alguna cosa, sé que siempre voy a tener a alguien que me apoye, mis papás, mi hermana y mi familia en general” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Si tengo problemas, voy más a los amigos...igual depende de lo que se trate, depende del problema, primero capto quien puede saber más del tema de lo que me pase. Puede ser a mi papá a un profesor o a un amigo, pero siempre tengo a quien recurrir. En mi familia, los cuatro me escucharían.” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“Cuando tengo problemas o necesito ayuda, recurro a mis amigas y a mi mamá. A mis amigas primero por tales problemas y a mi mamá por los problemas más grandes, pero no todos cien por ciento a mi mamá, depende del tipo de problema, siempre tengo alguien con quien contar.” (Madelaine, 18 años)</i></p> <p><i>“Cuando yo tengo algún problema recurro a mi mamá siempre, es la persona en que más confío, siempre le cuento mis cosas” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Cuando necesito ayuda, siempre tengo a quien llegar, mi mamá, mis tías, mi familia en general” (María Paz, 18 años)</i></p>

2.1 Análisis Situación de Pobreza y Acceso a Redes de Apoyo

Los padres de sólo una de las jóvenes entrevistadas, nacieron y se criaron en Santiago. El resto de ellos, nació en el sur y se crió allá. Cuando eran personas adultas, migraron a la ciudad en busca de mejores expectativas laborales.

Estos, según Cayún (Op. Cit.), son los migrantes que llegan a la ciudad con aspiraciones de acceder a una mejor situación y revertir la situación de pobreza por la que abandonó la comunidad de origen. *“Mi mamá me cuenta que cuando se vino del sur y llego aquí a la ciudad, no sabía donde estaba parada, pero con esfuerzo y trabajo, ahora tiene su propia casa.” (Madeline, 18 años)*

Los padres de los jóvenes poseen en la mayoría de los casos, niveles de escolaridad muy bajos, en algunos casos, no superan la enseñanza básica. Sólo los padres de dos de los casos lograron terminar su enseñanza media completa.

Este antecedente es fundamental para analizar la situación de pobreza de la familia, debido a que la escolaridad de los miembros proveedores de una familia, es determinante en los empleos a los que pueden optar. En este sentido, existe escasa capacitación laboral y especialización en las familias de los jóvenes, lo que repercute inherentemente en las remuneraciones a las que puede aspirar la persona.

La situación en general de los y las jefes de hogar, es que son trabajadores no calificados. Los oficios en que se desempeñan, tienen relación con la venta de pan y productos de manera informal, chofer de la locomoción de colectiva, asesora del hogar, obreros de empresas, entre otras. Estos son trabajos de importante esfuerzo físico, que no alcanza a ser compensado o retribuido con los ingresos que perciben mensualmente.

En este marco, es importante agregar que la existencia del neoliberalismo como modelo económico, basado en la estrategia de libre mercado, hace que se expresen y

concentren los problemas de pobreza e inseguridad en los sectores más vulnerables. Esto, debido a la desigual distribución de los ingresos y la permanente competencia que promueve entre las personas por sus puestos de trabajo. Las personas pasan a ser desechables si no son funcionales al sistema. Dificultando así la estabilidad económica y emocional de gran parte de la población, incluidas las familias analizadas.

Es a partir de este contexto que los jóvenes deben incorporarse de una u otra forma al mercado laboral. *“Siempre le ayudo a mi papi que tiene un puesto en el persa y lo voy a buscar cuando hay que guardar la mercadería y esas cosas. En la noche siempre lo ayudo a traer las cosas.” (Rodrigo, 16 años)*

A partir de lo señalado por el joven, se podría pensar que los jóvenes se incorporan al ámbito laboral, primeramente cooperando en el desarrollo de unidades productivas familiares, fundamentalmente de tipo informal, para contribuir a la obtención de ingresos que permitan satisfacer las necesidades familiares.

Desde otra perspectiva, los jóvenes podrían incorporarse a este ámbito en función de dar respuesta a sus propias necesidades como jóvenes, adquiriendo cierta independencia en ese plano, aliviando el gasto familiar y asumiendo nuevas responsabilidades. *“Me iba del colegio a trabajar como empaquetadora en un supermercado...era pesado con los estudios, más en la mañana pa levantarse y en la noche, porque tenía que llegar y arreglar los cuadernos y me acostaba muy tarde, disminuyeron las horas de sueño, pero me gustaba ir a trabajar porque era tener plata pa mis gastos.” (Madeline, 18 años)*

Cuando el o la joven se enfrenta al mundo laboral, se produce la parcial desconexión socioeconómica de sus padres. Con la apertura al mundo social, se le produce un conflicto entre la autonomía e independencia.

Respecto a la situación socioeconómica de las familias de los jóvenes, cabe señalar que existe un ingreso familiar cercano a los \$250.000 mensuales. A ello, es

importante considerar que las familias son numerosas y los ingresos per cápita no superan los \$ 40.000 en los mejores casos.

La situación de vivienda de las familias, da cuenta de que en la mayoría de los casos, los jefes de hogar son propietarios de sus viviendas, mientras que dos casos, se encuentran viviendo en una situación de allegamiento en el hogar de las familias de origen, en algunos casos con hacinamiento.

Pese a las cifras correspondientes a los ingresos familiares, los jóvenes no recuerdan haber sufrido carencias en los hogares, en ninguna de las etapas del ciclo vital, debido al esfuerzo que han tenido que hacer sus padres o familiares para satisfacer las necesidades de todos sus miembros. *“En la casa a veces la plata no alcanza y no es suficiente para comprar todo lo que se necesita, por eso mi mamá trabaja todos los días para el pasaje, siempre falta algo. Yo no he sentido carencias, porque como mi mamá trabaja en pan si le falta plata, ella tiene que trabajar en eso, porque con el puro sueldo no le alcanza.” (Ibid)*

“Cuando yo era chica, tenía como seis años, arrendábamos una pieza por aquí cerca, mi papá era chofer de micro y mi mamá trabajaba, siempre ha sido asesora del hogar. Yo me acuerdo que salíamos a las seis de la mañana de la casa donde vivíamos y me traía para acá donde mis abuelos” (Ma Paz, 18 años)

A demás de situaciones familiares impredecibles que pueden surgir y afectar a la familia en el plano económico, en la mayoría de las familias se presentan condiciones laborales de temporalidad y por consiguiente, inestabilidad financiera. *“Una vez cuando estaba mi papá sin trabajo o cuando mi tata estuvo sin trabajo, y enfermo, ahí estuvo toda la familia crítica. A veces son periodos, pero han habido periodos largos de inestabilidad, a veces hemos estado estrujando la plata, pero hemos tenido, nunca al extremo.” (Ibid)*

En sólo uno de los casos entrevistados, se señala una estabilidad laboral por parte del jefe de hogar. *“Yo no me acuerdo haber tenido ninguna carencia, desde chico mi papá ha trabajado en la misma empresa.” (Cristian, 15 años)*

Respecto a la clase social a la que consideran que pertenecen, los jóvenes hacen hincapié en los esfuerzos familiares que se realizan en los hogares la óptima distribución de los ingresos familiares, todos señalan ser parte de la clase media, media baja, fundamentalmente. *“Yo creo que somos de clase media, porque mi papá y mi mamá se esfuerzan harto, se esfuerzan mucho pa comprar las cosas y tener lo propio. Por eso, la plata que tienen alcanza para comprar lo que necesitamos, nunca nos ha faltado que comer y tampoco que vestir.” (Vanessa, 14 años)*

El hecho de no considerarse pobre, puede que desde su perspectiva puede tener relación con que en su entorno hay personas en peores condiciones económicas y le restan importancia a las carencias que dicen poseer y de las cuales al momento se desdicen.

En cuanto al acceso a redes que poseen los jóvenes, cabe destacar que a escala institucional, todos están vinculados con el municipio, a través de la Beca Municipal Indígena. Este beneficio se les entrega a los alumnos indígenas de la comuna que se encuentren en situación económica precaria y mantengan un promedio de notas igual o superior a 5.0. Este subsidio, privilegia a los alumnos que se destacan por participar en las actividades mapuches de la comuna.

Las redes sociales de apoyo de los jóvenes y sus familias, tanto en la infancia como en la adolescencia, en la mayoría de los casos, corresponde al entorno barrial. *“Nosotros como familia hemos tenido momentos difíciles, mi papá hace unos años estuvo enfermo, tuvo un cáncer y como mi mamá es tan sociable conocía a mucha gente por acá que la vino a apoyar en ese momento, sobretodo con la compra de los medicamentos” (Ibid)*

La principal red de apoyo que reconocen los jóvenes en las etapas de su vida, es por excelencia su familia. En este sentido destaca importantemente el rol de las

madres de los jóvenes y la relación de cercanía y confianza que establecen con sus hijos e hijas, fundamentalmente por pasar mayor cantidad de tiempo con ellas que con sus padres. *“Yo confío mucho en mi familia, cuando tengo algún problema o algo así, sé que siempre voy a tener a alguien, mis papás, mi hermana y mi familia en general.” (Rodrigo, 16 años)*

Las segundas redes de apoyo, son las amistades u otros agentes del entorno de los jóvenes. Todos los jóvenes coinciden en que el tipo de problemas condiciona la búsqueda de determinadas redes. En general para los más complejos se recurre a la familia. *“ Depende de lo que se trate...depende del problema, primero capto quien puede saber más del tema de lo que me pase. Puede ser a mi papá, un profesor o a un amigo, pero siempre tengo a quien recurrir. En mi familia, los cuatro me escucharían y unos amigos que tengo, yo cacho que unos dos o tres.” (Cristian, 15 años)*

3. Matriz Historia de Vida: Socialización; familia, instituciones y otros espacios

Etapa del ciclo vital	Dimensión o categoría a analizar	Experiencia del joven
Infancia	Socialización de la Cultura Mapuche	<p><i>“No me acuerdo que en mi familia me hayan enseñado cosas de la cultura mapuche cuando yo era chica... Nunca he ido a un taller o algo en que me enseñen toda la cultura y todo lo que ha sucedido con los mapuches.” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Como yo sabía que era mapuche desde chico, siempre me han enseñado y como que cada vez he aprendido más” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“En la familia las personas que siempre me enseñaban cosas de la cultura mapuche, mis papás, Siempre me acuerdo que cuando era chico íbamos a ceremonias, al We Tripantu, siempre desde bien chico.” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Yo desde que tengo conciencia, siempre hemos andado con los mapuches, como que siempre ha sido igual, siempre mi mamá esta yendo a actividades, yo la acompaño, siempre ha sido así, siempre participando.” (Madeline, 18 años)</i></p>
Adolescencia	Socialización de la Cultura Mapuche	<p><i>“No sé demasiado de la cultura mapuche...no he tenido la oportunidad, no me han dicho ya si quieres aprender mapudungun o quieres aprender de esto que hicieron los mapuches... Nunca he ido a un taller o algo en que me enseñen toda la cultura y todo lo que ha sucedido con los mapuches.” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Con la familia vamos a las ceremonias, hemos ido al We Tripantu hartas veces” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Las personas que siempre me enseñan de la cultura, es mi mamá, mi abuela y mi abuelo que ahora no esta, en general todos los familiares del sur” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“Mi mamá siempre me ha enseñado cosas de la cultura, igual que otra señora amiga de mi mami, son las personas que me han enseñado lo que es ser mapuche. Una vez estuve yendo a clases de mapuche donde enseñaban hartas cosas y como que yo era la única que aprendía, ahí aprendí unas palabras. (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“En la familia he aprendido cosas de la cultura también, aquí todos juntos empezamos a investigar lo mismo y a participar en lo mismo, unos se han adelantado y otros se han quedado atrás, pero igual hemos seguido todos juntos...en los nguillatunes también y en las actividades se aprende con la gente mayor, yo igual soy bien picua y pregunto todo.” (María Paz, 18 años)</i></p>

3.1 Análisis de procesos de socialización: familia, instituciones y otros espacios.

Conceptualmente la socialización alude a la transmisión de pautas de comportamiento de la sociedad a sus miembros, a través de diversas instituciones y agentes.

La familia, es inherentemente la encargada formalmente de transmitir las formas de pensar y actuar a sus miembros. La socialización a través de las relaciones cara a cara y reciprocidad, es un mecanismo sociocultural, mediante el cual se le da continuidad a los valores, creencias y significados. Dentro de esta categoría, también se encuentra la escuela.

La socialización, posee una segunda instancia, en destacan otros espacios sociales como las amistades, medios de comunicación, partidos políticos, iglesias, entre otros.

3.1.1 Socialización Primaria

Antes de analizar los procesos de socialización de los miembros es importante caracterizar sus familias y la dinámica que reproduce.

Las familias de los jóvenes, se caracterizan por ser familias extendidas en que conviven tres o más generaciones, es decir, abuelos, padres y nietos. Son familias numerosas que en general residen en la casa de los abuelos del o la joven. *“Esta es la casa de mis abuelos, aquí somos hartos, vivimos mi abuela, mi tata, mi primo mayor, el menor, mi tía con su hijo, mi mamá y yo, somos ocho personas”.* (Ma Paz, 18 años). Sólo la familia de un joven es de carácter nuclear.

Esta situación, indica que al igual que en los Lof o reducciones existentes en el sur del país, las familias mantienen la convivencia en un espacio territorial común caracterizado también por su ascendencia y vínculo sanguíneo. Lo que cambia en

este contexto es el espacio urbano y reducido, pero se mantienen las relaciones de cooperación y solidaridad entre los miembros de la familia. *“Aquí somos súper unidos, cualquier cosa que pasa siempre lo vamos a saber los seis, bueno mi hermana chica nunca se va a enterar mucho porque no va a entender, pero siempre hay apoyo entre los todos”* (Vanessa, 14 años)

El contacto permanente de la mayoría de los jóvenes con sus abuelos, hizo que inevitablemente estos se incorporaran en la crianza de los jóvenes en su infancia y actualmente. La mayoría de sus padres, pasaban gran parte del tiempo trabajando y requerían de ayuda respecto al cuidado de los niños. Este elemento, también forma parte de los patrones culturales mapuche en que los abuelos, tíos y familiares en general son fundamentales en la crianza de los niños y transmisión de la cultura. *“Cuando yo era chica, tenía como seis años, mi mamá trabajaba...vivíamos por aquí cerca, arrendábamos una pieza y me acuerdo que salíamos a las seis de la mañana de la casa donde vivíamos y me traía para acá donde mis abuelos y yo me llegaba a acostar. Después me mandaban al colegio y después en la noche yo me iba para la pieza y llegaba mi mamá como a las nueve...Toda mi infancia fue acá en la casa de mis abuelos, con mis primos...”* (Ma Paz, 18 años)

Las situaciones planteadas anteriormente, no implican necesariamente, - especialmente en el caso de Vanessa- la reproducción de otros elementos de la cultura mapuche, sino que se adaptan ciertas formas de vida en el nuevo contexto en que se sitúa la familia desde su llegada a Santiago. A partir de lo planteado, resulta efectivo lo señalado por Aravena (Op. Cit: 95), respecto a que las nuevas generaciones mapuches *“han heredado contenidos memoriales de la vida en comunidad, lo que les permitiría a los jóvenes identificarse a la cultura mapuche.”*

Respecto a la dinámica familiar, los jóvenes señalan en general tener buena relación con todos los miembros de la familia, en especial con sus mamás. *“Con las personas que tengo más cercanía en la familia es mi mamá y mi tía, en esas cosas de confianza sobre todo.”* (Ibid)

Los entrevistados, señalan que las relaciones en la familia se caracterizan por la unión de sus miembros. *“La relación de la familia es buena, somos todos bien cercanos, siempre hablamos harto.” (Rodrigo, 16 años).*

La buena comunicación al interior de las familias, es una percepción generalizada en los jóvenes. El elemento que reafirma dicha situación según ellos, es el contacto cotidiano y permanente que existe entre sus miembros. *“Acá hay demasiada buena comunicación, nada que decir en ese sentido, todo se conversa, ya sea bueno o malo, se conversa si o si, con tranquilidad siempre...” (Ma Paz, 18 años)*

A esta relación se agregan ciertos espacios o momentos de encuentro de las familias que sin duda son fundamentales para la socialización y son característicos de la cultura mapuche. Estos se reflejan a partir de las siguientes afirmaciones. *“Acá, la casa de mis abuelos, siempre ha sido el espacio de encuentro de toda la familia, aquí nos criamos todos los niños, los cumpleaños, era todo acá, nada por fuera.” (Ibid).* *“ A la hora de once, hablamos harto, siempre tomamos once juntos y conversamos.” (Vanessa, 14 años)*

La vorágine laboral que se da en la ciudad, en ocasiones dificulta las relaciones estrechas al interior de la familia. Posee un ritmo que avanza a cierto nivel de aceleración, al cual por cierto, la población se debe adaptar. En este sentido una joven señala lo siguiente: *“mi papá tiene los turnos y eso, y como que nunca sabe lo que yo hago aquí en la casa.” (Ibid)*

La toma de decisiones en las familias, en general se produce entre las personas más adultas de la familia, abuelos y padres de los jóvenes. *“Cuando hay algún asunto que discutir en la familia, lo resuelven mis tatas y mis tíos, los mayores. Pero ellos igual son bien democráticos.” (Ma Paz, 18 años)*

Un elemento posible de observar en una de las familias, esta cruzada por el rol del jefe de hogar. *“Acá para tomar de decisiones se le pregunta a mi papá, cualquier cosa hay que decirle a mi papá primero, se le pregunta a él y después se decide. Como es el que*

trabaja y el que trae la plata de cabro chico, él dice lo que se hace y teníamos que obedecer no más” (Cristian L, 15 años)

Respecto a los límites en la familia, los jóvenes manifiestan estar conformes, no se sienten presionados y reconocen que la familia ha depositado en ellos importantes niveles de confianza. En este aspecto, se evidencia quienes ponen los límites y reglas familiares y de que tipo son. *“Acá cada uno se pone sus límites porque cada uno sabe donde le aprieta el zapato y donde puede llegar con la familia. La relación es buena pero tampoco se puede abusar...hay normas si que todos respetan... los horarios por ejemplo, los ponen mis abuelos, a las 23:00 hrs. Se cierra la puerta porque mi tata trabaja y tiene que dormir.” (Ma Paz, 18 años)*

“Mi papá también pone las reglas, igual depende de quien este en la casa, si no es mi papá, es mi mamá, si no esta mi mamá, mi hermana, sino mi hermano, así, es como jerárquico” (Cristian, 15 años)

En algunas de las afirmaciones repasadas anteriormente, emitidas por Cristian, se vislumbra la importancia del rol y el género de los miembros, en la dinámica familiar. Para ello, es preciso recordar que dentro de la cultura mapuche los roles de las personas son complementarios y por lo tanto las relaciones de poder son horizontales. En este sentido, se puede inferir que la toma de decisiones en esta familia está claramente influenciada por el poder y valoración que se le atribuye en la sociedad chilena al rol de proveedor del jefe de hogar y por patrones familiares ajenos a la cultura mapuche, que tienden a inferiorizar en muchos sentidos -no sólo a nivel de poder y toma de decisiones- a las mujeres.

Sin embargo, es un hecho la generación de importantes cambios en la organización familiar mapuche dada la permanente recepción de elementos y conductas por parte de la sociedad no mapuche. A ello, se agrega que en contextos urbanos se modifican las labores realizadas habitualmente en la vida rural por los mapuches y necesariamente, tienen que reestructurarse.

A partir de las expresiones de los jóvenes, se pueden evidenciar importantes diferencias en las familias a la hora de hacer prevalecer las posiciones y decisiones tomadas por los adultos.

Respecto a la resolución de conflictos en las familias de los jóvenes, existen dos tendencias. Una inclinada a la resolución pacífica del conflicto a través del diálogo entre las personas involucradas, y otra en que se soslaya el conflicto y se corta la comunicación temporalmente hasta cuando hayan cesado las emociones negativas implicadas. *“Cuando tenemos conflictos con mi mamá, se arreglan en conversación, hablamos y ella me dice teni’ que hacer esto o esto. Más que nada, me da soluciones.” (Madeline, 18 años)*

En el segundo sentido destaca la siguiente afirmación: *“Cuando hay problemas las cosas nos siempre se conversan, es lo que mas cuesta porque mi papá y mi mamá son cerrados de mente y empiezan a discutir de repente pero son cosas pocas, cosas chicas, no tan graves...cuando se enojan o discuten no se hablan en el día, lo más común es que no se pesquen, pero al otro día ya esta todo bien.” (Cristian, 15 años)*

Entre las formas de corregir a los jóvenes, se encuentran cuatro acciones, la conversación, el reto, las palmadas y el castigo. *“Si hago algo malo, me retan, nunca me han llegado a pegar pero creo que a mis hermanos cuando eran chicos y los retaban fuerte, igual les pegaban, pero a mi nunca me han pegado, me retan y me castigan de repente.” (Ibid)*

“Cuando peleamos con mi hermana mi mamá nos pega palmetazos, no son así de maltrato, sino que para que entendamos porque con palabras es bien difícil, como mi hermana es chica, no entiende y a veces sigue la cuestión” (Vanessa, 14 años).

“A mi siempre me conversan, todo se resuelve hablando, porque con pegar no sacan nada, llama a la rebeldía, retando la confianza se va y hablando se obtiene confianza, se obtiene que entienda, nunca me han castigado.” (Ma Paz, 18 años)

Las afirmaciones de los jóvenes, demuestran que pese a que aún se utiliza los golpes para corregir sus malas acciones, se han reducido estas prácticas con el paso del tiempo. Probablemente debido a la difusión y campañas de evitar los malos tratos y la violencia hacia los niños.

Aparentemente las reprimendas y conversaciones con los jóvenes han sido los métodos más efectivos, en la medida en que se repiten en gran medida y se siguen utilizando. Por otra parte, en uno de los casos se utiliza la agresión física como método enseñanza – aprendizaje. En este sentido la misma joven le baja el perfil y la intensidad a esas prácticas, señalando que no son palmadas de maltrato, sino para que entienda y que sólo con palabras es difícil dicha comprensión. Al parecer este método sería el menos efectivo debido a que implica un menoscabo para la persona que recibe los golpes y la repetición permanente del hecho foco de conflicto.

Otro de los elementos que se relacionan con las familias, tiene que ver con las capacidades de las familias en estos contextos. La resiliencia, es una habilidad desarrollada por varias de las familias de los jóvenes. Ello, porque han vivido situaciones de estrés, tales como cesantía, enfermedad grave de alguno de sus miembros y duelo de un miembro de la familia.

Pese a dichos eventos, las familias han desarrollado o potenciado la unión familiar en función de resolver o superar las complejas situaciones a las que se enfrentaron. En general son familias con una dinámica familiar funcional a cada miembro y estrechas en vínculos afectivos.

Al entrar a la socialización primaria de la cultura mapuche propiamente tal, es posible encontrar varias tendencias de diversa intensidad y características en la transmisión del conocimiento y los valores.

El elemento que más se repite al analizar la historia vida de los jóvenes, es la transmisión de la cultura durante la infancia y un importante vínculo con el sur.

“Yo desde que tengo conciencia, siempre hemos andado con los mapuches, como que siempre ha sido igual, siempre mi mamá esta yendo a actividades, yo la acompaño, siempre ha sido así, siempre participando. Mi mamá siempre me ha enseñado cosas de la cultura, igual que otra señora amiga de mi mami, son las personas que me han enseñado lo que es ser mapuche...yo no voy al sur como hace cuatro o cinco años atrás porque mi mamá perdió su casa allá, cuando era más chica iba...” (Madeline, 18 años)

“El ser mapuche pa mi siempre ha estado, es parte de mi vida, como que siempre aprendo cosas nuevas de los mapuches, las personas que siempre me han enseñado de la cultura, es mi mamá, mi abuela y mi abuelo que ahora no esta, pero de repente hablaba en mapuche, en general todos los familiares del sur, porque yo voy al sur desde que tengo memoria...” (Cristian, 15 años)

“Una vez en el colegio, yo tenía como 9 años, empezaron a haber actividades mapuches, por el año nuevo indígena y un día me tuve que vestir y tuvimos que hacer un Purrún, me sentí bien, me gusto al tiro la vestimenta, me sentí bien súper bien, de ahí yo le preguntaba a mi mamá y ¿como yo soy mapuche? y ¿porque soy mapuche? y ahí mi mamá me empezó a explicar porque sus papás son mapuches y así.”(Ma Paz, 18 años)

A partir de las declaraciones de los jóvenes, en las dos primeras experiencias, la transmisión de la cultura es clara desde los primeros momentos de la infancia. En el último caso, hay una especie de descubrimiento respecto de su condición de mapuche y es ese hecho el que gatilla la socialización de la cultura durante el resto de su infancia, con elementos que su familia había mantenido guardados durante un buen tiempo.

A partir de los relatos, los principales agentes de socialización de los jóvenes durante su infancia, fueron sus padres, abuelos, tíos y los familiares adultos en general, independientemente de la localización territorial urbana o rural.

Sólo en un caso, la joven no ha sido socializada con la cultura mapuche y tampoco conoce el espacio que ella misma define como importante para el aprendizaje del ser mapuche. En este caso, ella comienza a evidenciar su condición de indígena al entrar la adolescencia. *“Yo fui dándome cuenta que era mapuche de más grande, por las cosas que me iban enseñando, por el mismo apellido, cuando era chica no sabía nada de la cultura... nosotros vamos poco al sur y la última vez que fui, fue hace tiempo cuando era bien chica.”*(Vanessa, 14 años)

Pese a que no ha existido una transmisión explícita de los conocimientos de la cultura mapuche en la familia, la historia de esta joven da cuenta de ciertos elementos prácticos que forman parte de los patrones culturales tradicionales. En este sentido, se podría pensar que se han reservado los conocimientos, mientras que las prácticas habituales en las formas de vida, siguen presentes.

En la adolescencia, los jóvenes tienden a identificarse con los valores que ellos consideran característicos del pueblo Mapuche. Pese a ese reconocimiento, es un indicador muy básico del sentido de pertenencia que poseen. *“Los mapuches son súper esforzados... yo trato de ser así en los estudios, no soy una excelente alumna pero igual me esfuerzo porque igual me cuesta hartito aprender...”* (Vanessa, 14 años)

“Los mapuches somos como luchadores, nos pasan a llevar y seguimos luchando, somos perseverantes, inteligentes, pero los mapuches como que no se dan importancia.” (Madelaine, 18 años)

A partir de lo anterior, se observa la identificación de los jóvenes a ciertos elementos que forman parte de la vida del Mapuche, esta identificación, constituye uno de los elementos del sentido de pertenencia al pueblo que pertenecen.

Respecto a la postura que se asume hacia los ancianos y los niños, todos los jóvenes señalan la protección que se les otorga en sus familias a los niños que hay y el respeto que existe hacia los ancianos por su sabiduría. *“Me acuerdo que una vez cuando fui al sur... tenía como 10 años. Como yo bailaba, había gente que decía que baila*

lindo la niña y me traían carne y bebida. Todos me conocen desde chica, los mapuches con los niños chicos son cariñosos.” (Ibid)

“También hay que respetar a los mayores, yo tengo hartoo respeto por los mayores porque enseñan. Antes cuando era más chica, con la gente que más vinculaba era con los mayores, o sea yo iba a pintar con ellos, con todas las abuelitas, las abuelitas dejan harta enseñanza.”(Ibid)

“Mi hermana es súper regalona, como es la más chiquitita la quieren hartoo, ella es bien revoltosa siempre anda haciendo leseras, pero la quieren hartoo, la regalonean hartoo por ser la mas chica” (Vanessa, 14 años)

Esta visión es transversal a quienes poseen o no conocimientos respecto de la cultura mapuche. En este sentido, se reafirma el planteamiento de que se han omitido ciertos conocimientos de la cultura como la religión, creencias y tradiciones y prevalecen nociones prácticas muy generales de la cultura. En este caso se podría deducir que la familia y sus miembros han sido aculturizados de sus patrones de referencia originarios.

En el mismo marco de socialización, cobra relevancia analizar las familias en que sólo uno de los dos padres es mapuche y precisar el rol de los padres no indígenas. *“Acá en la familia mi mamá es la que más se desempeña en llevar lo mapuche adelante, como yo soy Letelier Aillapan, mi papá no es nada mapuche y llevamos el segundo apellido mapuche, pero mi papá también nos incentiva a participar”.* (Cristian, 15 años)

3.1.2 Socialización Secundaria

Respecto a la socialización en el nivel secundario, los espacios en que se analiza el aprendizaje de la cultura, son las ceremonias, como espacios tradicionales de aprendizaje, el colegio y otras instancias de carácter formal.

“Siempre me acuerdo que cuando era chico íbamos a ceremonias, al We Tripantu, siempre, desde bien chico...eso mismo de asistir a ceremonias y actividades, me hizo ir dándome cuenta de que era mapuche.” (Rodrigo, 16 años)

“Donde yo más he aprendido, así 100% mapuche, fue en un Nguillatun que fui, ahí como que vi a todas las personas vestidas de mapuche así, bailando como que era un lugar donde parecía que estuviera con los mapuches ancestrales. Todos estaban tocando, servían pura comida mapuche, empezaban a enseñar así y a bailar, a hacer distintas cosas, como eran los mapuches antes. Pero eso lo aprendí viéndolo y estando ahí.” (Cristian, 15 años)

Los jóvenes le otorgan mayor valoración a los aprendizajes observados en espacios tradicionales de la cultura, ceremonias, rogativas, ritos y celebraciones. En estos espacios, se conjugaría la gran cantidad de conocimientos, debido que visualmente se observa la vestimenta, ubicación de los participantes, tipo de danzas que se realizan, se identifican las autoridades y sus roles, preguntan lo que no conocen, entre los principales elementos.

Además de gran cantidad de conocimientos obtenidos, se aprecia la significación que tiene en el reconocimiento y sentido de pertenencia de los jóvenes respecto de su pueblo. Desde otra perspectiva, se confirma la veracidad de los conocimientos aprendidos. En definitiva, es el espacio tradicional, la que les ha permitido a los jóvenes aprender de la cultura porque han podido participar de la ceremonia, adquiriendo mayor cercanía con sus pares mapuche.

De las experiencias vividas por los jóvenes en establecimientos de educación formal, agregan los siguiente: *“En el colegio que iba cuando era chico, me han enseñado algunas cosas, así como a hablar algunas en mapuche, pero cosas súper básicas” (Rodrigo, 16 años)*

“En el colegio sólo enseñan la historia típica de los mapuches, pero no profundizan tanto, en un colegio que iba de acá de Cerro Navia me habían enseñado los números, era poquito pero la intención era lo que tenían. En este colegio que voy ahora, hacen actividades pal año nuevo mapuche, pero en cosas de aprendizaje en materias, no pasan.” (Ma Paz, 18 años)

Respecto de la escuela como organismo encargado de entregar conocimientos de diversa índole a sus alumnos, los jóvenes señalan que los contenidos que se les enseñan de la cultura, son básicos y de poca relevancia.

Lo que se destaca de las escasas iniciativas es la intención de socializar los elementos de la cultura. Pese a que no constituiría en la realidad un aprendizaje significativo a los alumnos tanto mapuches como no mapuches.

Esta situación es negativa fundamentalmente porque con ese tipo de intervenciones en las escuelas, no contribuyen a sentar las bases de reconocimiento y respeto a la diferencia entre pueblos, en la población no indígena. Esta connotación se acentúa si consideramos que la escuela es un espacio formal importantemente validado en la sociedad en términos de aprendizaje, en que se legitiman en gran medida los conocimientos que ahí son transmitidos.

La última instancia de aprendizaje son los espacios informales de asistencia a talleres, encuentros y actividades de instituciones indígenas y organizaciones mapuches. *“Nunca he ido a un taller o algo en que me enseñen toda la cultura y todo lo que ha sucedido con los mapuches” (Vanessa, 14 años)*

“Una vez fui a un encuentro, igual ayuda harto eso de los encuentros, venía gente de todos lados de Chile, de distintas razas chilenas y yo fui con un compañero y ahí empezamos a conocer...llegó gente Rapa Nui, bailaron, mostraron distintas cosas que sabían hacer, también había gente del norte, del sur...Eso, me aportó harto en la cultura en las raíces respecto al aprendizaje y no

solo a los mapuches sino que de los otros pueblos que también estaban y también tienen historia.” (Cristian, 15 años)

“Una vez estuve yendo a clases de mapuche donde enseñaban hartas cosas y como que yo era la única que aprendía, ahí aprendí unas palabras...también ahí una persona me enseñó a bailar, porque yo no sabía bailar y el me dijo esto se hace así y así... gracias a eso aprendí, gracias a los talleres.” (Madeline, 18 años)

Los jóvenes en general le otorgan importancia y legitiman la existencia de este tipo de espacios como instancias proclives para la transmisión de la cultura, pese a que no es la tradicional. En este sentido, cabe destacar que el contexto urbano hace concebir a los jóvenes de distinta manera la cultura mapuche que un joven rural o más tradicional en su forma de pensar, por cierto socializado con los familiares mayores y ancianos alrededor del fogón en la ruka.

Una de las significaciones importantes que se les asigna a este tipo de espacios, es el encuentro e intercambio que se genera a partir de las distintas experiencias de los jóvenes tanto de otros espacios geográficos, como de otros pueblos originarios. Esta percepción podría indicar la necesidad de los jóvenes de reafirmarse en un grupo de pares indígenas, en que ellos evidencian que no son los únicos que poseen determinadas características, tanto físicas como religiosas, etc.

Desde lo práctico, se le asigna importancia a transmisión de conocimientos concretos, pero no por eso menos importantes, como la danza en las ceremonias y otros elementos que cuesta más aprender sólo observando.

4. Matriz Historia de Vida: Autoimagen

Etapa del ciclo vital	Dimensión o categoría a analizar	Experiencia del joven
Infancia	Autoimagen	<p><i>“yo no era muy sociable” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Yo creo que desde los siete y ocho años que uno empieza a hacer su identidad. ahí como que empecé a entender distintas cosas.” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“Recuerdo que era muy ordenado en el colegio” (Rodrigo, 16 años)</i></p>
Adolescencia	Autoimagen	<p><i>“ Yo encuentro que soy tranquilo, chistoso, tengo hartoo sentido del humor, también soy bien amistoso...encuentro que soy buena persona igual... Físicamente estoy bien, no encuentro que me veo mal, me siento conforme como soy.” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Yo encuentro que soy enojona, muy inquieta, me distraigo muy rápido, a veces soy chistosa con mis amigas...me encuentro bonita, soy bonita pa ser mapuche. También, yo soy buena para dibujar, soy súper detallista, me gusta dejar bien los dibujos.” (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“Yo me considero buena persona, si tengo que ayudar a alguien o algo así, altiro... me encuentro buena amiga y buena hija. Mi defecto es que soy demasiado histérica, nerviosa y muy efusiva” (María Paz, 18 años)</i></p> <p><i>“Yo soy como bastante servicial y muy orgullosa... físicamente me encuentro bien, con lo único que estoy disconforme es con mi dentadura, no me gusta para nada, pero con mi cuerpo no, estoy conforme.” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“soy alegre, me gusta escuchar música, me gusta reírme hartoo... siempre trato de estar con sentido del humor, hay veces que ando mas callado, pero trato de divertirme y de no achacarme, soy respetuoso y muy confiado...a mi me gusta como soy, si me quieren que me quieran como soy no más, grande y flaco, normal” (Cristian, 15 años)</i></p>

4.1 Análisis Autoimagen de los jóvenes

Todos los sujetos al formar parte de una sociedad, pretenden su individualización, es decir, diferenciarse de los otros sujetos a partir de una identidad personal, individual. Es el proceso de conformidad consigo mismo reconociendo las diferencias que posee con el resto de los individuos.

De manera preliminar, es posible afirmar que en general la autoimagen de los jóvenes es de carácter positiva. Al ser este un proceso de construcción personal, a continuación se analizarán caso a caso las opiniones que los jóvenes tienen de sí mismos, para después realizar una síntesis y concluir respecto a los resultados finales respecto a esta variable.

El análisis de la autoimagen de los jóvenes se realizará de menor a mayor, tomando la edad como criterio. Este orden es el mismo utilizado en la presentación de las historias y tiene como fin contrastar las posturas de quienes son adolescentes con las de aquellos que están más cercanos a la adultez.

- Vanessa, 14 años

Desde niña considera que *“no era muy sociable”*. A través de ésta afirmación, ella intenta explicar o justificar su escasez de amistades y fracaso con las que en algún momento estableció un vínculo. Ella, relata que era sometida a burlas, aislamiento e indiferencia por parte de sus compañeras en primero básico en el colegio,. Señala que eso le afectaba considerablemente cuando llegaba a su casa. Sin embargo señala que al ser trasladada de colegio, esa situación ya no ocurrió más.

La joven hasta el día de hoy conserva esa autodefinición de poco sociable. Se considera *“súper tranquila y callada, por mis amigas soy un poco más sociable, pero si no tuviese amigas, sería más callada no me gusta hablar con mucha gente”* esa afirmación da cuenta de que a Vanessa, probablemente a partir de la situación que vivió en su

infancia. Se podría suponer que a la joven le cuesta establecer lazos de confianza con las personas desconocidas, ya que alude a otro comportamiento cuando esta con sus amigas.

Esta negación a establecer algún tipo de vínculo superficial con otras personas, es probablemente por miedo a ser decepcionada como en esa ocasión y vivir alguna situación similar. Señalar que es más sociable por sus amigas, es un indicador de la validación y refuerzo que requiere por parte de su grupo de pares. En este sentido, la conformación de la personalidad de la joven, ha estado influenciada determinadamente por las experiencias que ha tenido en el medio social.

Las preferencias musicales de la joven entrevistada se relacionan principalmente con la música romántica, pero no se encasilla en un estilo determinado. A simple vista la música que oye tiene cierta relación con su personalidad “tranquila” como se autodefine.

Vanessa se define servicial, cooperadora, dispuesta y esforzada, cualidades que tienen mucha relación con la vida comunitaria analizada en puntos anteriores. Como elementos negativos, se reconoce orgullosa atribuyendo esa característica a la influencia familiar de su abuela.

Entre sus intereses destaca el gusto por la artesanía y las cosas manuales para lo que señala poseer ciertas habilidades. Físicamente se considera relativamente conforme debido a que no le gusta su dentadura. En general, se declara conforme consigo misma.

Vanessa posee autoconocimiento de sí misma ya que es capaz de aceptar y reconocer sentimientos, necesidades, fortalezas y debilidades de sí misma. Posee una autoestima positiva realiza una buena valoración de sí misma en términos corporales y mentales. A partir del análisis de estos elementos, es posible afirmar que la joven posee una autoimagen positiva.

- Cristian, 15 años

Se define *“alegre, risueño, con mucho sentido del humor, respetuoso y cooperador”*. Como características negativas identifica el ser *“molestoso, muy confiado y desordenado”*. Físicamente, Cristian se grande, flaco, normal. Poseer esas cualidades no le preocupan tanto y al respecto señala: *“mi me gusta como soy, si me quieren que me quieran como soy no más”*. Esto, indica que el joven acepta sus cualidades, tanto positivas como negativas.

El joven se define como hip- hop con relación a una tendencia que lo identifique. Señala que empezó a hacerse hiphopero como en el 2000, cuando tenía 7 años. Él, escuchaba a su hermano que tenía más música ahí y se fue incorporando desde pequeño. *“Desde los siete y ocho años que uno empieza a hacer su identidad. Empezai’ a escuchar la música, ahí como que empecé a entender distintas cosas.”* Desde esta premisa la definición de sí mismo durante la infancia se está concretando durante la adolescencia.

Cristian se considera cumplidor con las cosas en las que se compromete, aspecto muy valorado y considerado en la cultura mapuche. Luego señala *“depende del compromiso igual si lo cumpla...de repente me comprometo con cosas que no estoy interesado y se me olvida...pero cuando me comprometo con cosas que me importan, doy mi palabra y trato de yo mismo cumplirla en lo que mas pueda...”*. Esta situación indica la desvalorización de elementos de la cultura que son elementales y con los que dice identificarse.

Entre las actividades preferidas de Cristian, se encuentran escuchar música, estar solo, estar con los amigos y *“aprender sobre otras personas que hayan sido importantes o que hayan hecho algo como pa’ seguir su camino.”* En este sentido, el joven se encuentra en busca de un referente que le permita conformar su personalidad y diferenciarse del resto.

A partir de los antecedentes señalados, el joven posee autoconocimiento, ya que se acepta y reconoce con las cualidades mencionadas y posee una valoración de si mismo positiva, es decir, tiene un buen nivel de autoestima, por lo que puede inferirse que se ha recibido refuerzos positivos en su entorno más cercano, validan su opinión, etc. Al igual que la joven anterior, Cristian posee una autoimagen positiva.

- Rodrigo, 16 años

Se define colaborador, con sentido del humor, tranquilo, chistoso y amistoso y buena persona. El joven destaca de su personalidad sólo los elementos positivos, situación que no necesariamente indica que no conozca o identifique los aspectos negativos, puede relacionarse con que no quiso comentarlos. En su infancia se define como súper ordenado, caracterización que hasta hoy afirma.

Físicamente, señala que se encuentra bien y se siente conforme consigo mismo. Rodrigo señala que lo que lo diferencia de las demás personas es el ser mapuche. Pese a que sus descripciones son bastante escuetas respecto del resto de sus características personales, con la última afirmación inmediatamente se está diferenciando del resto de la población y se evidencia un claro sentido de pertenencia respecto a su pueblo.

Como señalaba la situación del autoconocimiento de Rodrigo, no puedo afirmarla, pero a partir de sus declaraciones considero que efectivamente lo posee, ya que se diferencia de las demás personas e identifica con su pueblo. Respecto a su autoestima, es positiva. Por lo tanto, su autoimagen también.

- Madeline, 18 años

Es una joven que se define como inquieta, distraída, chistosa, pero por sobre todo, enojona. Señala tener habilidades para dibujar, ser súper detallista en ese sentido.

Físicamente se encuentra *“bonita pa ser mapuche”*. Esta afirmación tiene explícita una imagen de lo mapuche en cuanto a los rasgos físicos que caracterizan a las personas mapuches, es decir ojos achinados, estatura baja, contextura relativamente gruesa, de piel morena. Esta afirmación se vincula directamente con la imagen social construida en que se asocia a lo mapuche con lo feo, lo cochino, lo ignorante, etc.

Desde esta perspectiva, Madeline posee una visión de estética, en que se prioriza la imagen de personas de piel blanca, rubias, altas, de ojos claros y delgadas. Imágenes que por cierto se publicitan en gran medida como modelos a seguir a través de los medios de comunicación. Es por ello que emerge dicho concepto de belleza y dichas imágenes de personas indígenas. A partir de lo anterior, es posible constatar como influyen los medios de comunicación las representaciones tanto de las personas no indígenas como indígenas.

Pese a que la afirmación de Madeline se sustenta en elaboraciones hechas por la población no indígena precisamente con el objetivo de inferiorizarla, ella reconoce claramente la pertenencia al pueblo y se identifica con su cultura y valores.

Madeline dice sentirse representada por lo que implica el valor mapuche de la palabra, al respecto señala: *“Yo soy de esas personas que dice vamos a hacer esto y esto y tiene que ser eso, me gusta llegar a la hora, soy súper responsable”*. En este aspecto se evidencia el respeto y apego de la joven a los valores tradicionales mapuche.

Madeline reconoce sus características personales tanto positivas como negativas, desde esa perspectiva, se diferencia de la demás personas y por lo tanto posee autoconocimiento. La valoración de sí misma es positiva, se muestra conforme consigo misma. A partir de la unión de ambos elementos, se concluye que su autoimagen también es positiva.

- María Paz, 18 años

Se considera una buena persona, paciente, sincera, cooperadora, de carácter liviano, pero complicada cuando se enoja. Señala que sus defectos son ser histérica, nerviosa y muy efusiva.

Ella señala sentirse altamente conforme con su forma de ser, en ese sentido agrega: "*Me gusta demasiado como soy, me amo.*"

Ésta joven posee autoconocimiento, debido a que se acepta con virtudes y defectos, lo que ha hecho que se autovalore positivamente, obteniendo como resultado una autoimagen positiva.

- Síntesis

A modo de síntesis, es posible reconocer que todos los jóvenes sujetos de investigación se ven a sí mismos de manera positiva en. Se ha ratificado a través de las expresiones de los jóvenes el reconocimiento y aceptación de sus cualidades y defectos, permitiendo que se genere una valoración positiva de sí mismos (as) y se diferencien del resto de los sujetos presentes en la sociedad.

La experiencia de cada joven es parte de las relaciones sociales que establece con su entorno, grupo de pares, construcciones psíquicas, nivel de influencia del medio sobre él o ella, el espacio familiar en que se inserta, etc.

A partir de los elementos recabados, es posible constatar que no se evidencia una autoimagen negativa en los jóvenes mapuches investigados. Por el contrario del planteamiento de Foerster y Vergara (Op. Cit.), en que señalan que habitualmente la autoimagen de muchos mapuches es negativa debido a la desvalorización de la imagen del mapuche en la sociedad chilena.

5. Matriz Historia de Vida: Experiencias de discriminación

Etapa del ciclo vital	Dimensión o categoría a analizar	Experiencia del joven
Infancia	Experiencias de discriminación asociadas al ser Mapuche	<p><i>“Una vez me sentí discriminado por ser mapuche, por un compañero en el colegio, era de mi edad, cuando era niño eso sí. Estábamos como enojados y me grito mi apellido, me saco mi apellido como para molestarme, como si fuera un defecto así. Tampoco fue como me hizo un trauma, pasó así no más, pero es la única vez que me acuerdo que ocurrió algo así.” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“Nunca me he sentido discriminada por ser mapuche, en el colegio me decían china cochina, pero no asociado al ser mapuche, sino que a mis ojos.” (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“No me acuerdo de haber sufrido algún episodio de discriminación” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“La verdad es que nunca me he sentido discriminada por ser mapuche, si sucediera, yo me defendería a mi misma, porque si yo tengo apellido mapuche es por algo y nadie me debería tratar mal” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Cuando iba en quinto básico, un compañero me dijo callate india, yo me pare y le dije: mira ignorante tal por cual, yo no soy india, ¡soy mapuche! y si teni algún problema ven pa acá po. Se me paró la pluma como se dice, porque no se po, que te saquen algún defecto, pero no tu raza. Aparte que salió perdiendo porque salieron unos cuantos más de mi pueblo y salió pa atrás. En todo caso esa es como la única vez que me han discriminado, me marcó, pero lo recuerdo como un episodio trágico-chistoso.” (María Paz, 18 años)</i></p>
Adolescencia	Experiencias de discriminación Asociadas al ser Mapuche	No aparecen en los discursos de los jóvenes episodios de esta índole durante su adolescencia.
Infancia	Experiencias de discriminación Asociadas al lugar de residencia	No aparecen en los discursos de los jóvenes episodios de esta índole durante su infancia.
Adolescencia	Experiencias de discriminación Asociadas al lugar de residencia	<p><i>“Me he sentido como discriminada por el sector en que vivo, cuando trabajaba me decían ¿donde vivi tu?...En Cerro Navia y altiro preguntan ¿es muy malo por allá?, siempre la misma pregunta, esta asociado a lo peor. No se que pase cuando busque trabajo mas formalmente, me van a decir usted vive en Cerro Navia, entonces no queda.” (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“Cuando he trabajado en eventos te dicen y tu ¿de donde eres?... De Cerro Navia y dicen ¡que es malo pa allá!, eso ha sido pocas veces, pero cuando lo dicen como que uno no se siente muy bien.” (María Paz, 18 años)</i></p>

5.1 Análisis de Experiencias de Discriminación

A modo de introducción a este punto, es preciso recordar el concepto de discriminación utilizado en esta investigación, entendiéndola como *“una forma de violencia pasiva; convirtiéndose, a veces, este ataque en una agresión física. Quienes discriminan designan un trato diferencial o inferior en cuanto a los derechos y las consideraciones sociales de las personas, organizaciones y estados. Hacen esta diferencia ya sea por el color de piel, etnia, sexo, edad, cultura, clase, religión o ideología.”* (Lozano, Ferrero, Gonzáles, Op. Cit.)

El concepto explicado con anterioridad, adquiere mucha relevancia en una sociedad como la chilena en que las discriminaciones hacia quienes viven en sectores populares y los indígenas -especialmente a los mapuches- son bastante recurrentes. Este tipo de actos se sustenta en la condición de superioridad en la que se supone se encuentran los agentes que discriminan, considerando que este tipo de conductas no sólo las ejercen individuos, sino que también instituciones.

De los jóvenes entrevistados, existen 4 casos de discriminación vividos por tres de los jóvenes entrevistados, Cristian, Madeline y María Paz que han sido por distintas razones, asociadas al ser mapuche y al barrio en que reside.

El resto de los jóvenes señala no haber sido discriminados respecto a lo que ellos mismos precisan. *“No me acuerdo de haber sufrido algún episodio de discriminación”* (Rodrigo, 16 años)

“Nunca me he sentido discriminada por ser mapuche, en el colegio me decían china cochina, pero no asociado al ser mapuche, sino que a mis ojos...en todo caso yo no soy de esas personas que se queda calla si escucha algo así...” (Madeline, 18 años)

“La verdad es que nunca me he sentido discriminada por ser mapuche, si sucediera, yo me defendería a mi misma, porque si yo tengo apellido mapuche

es por algo y nadie me debería tratar mal... si es gente desconocida iría mas a la defensiva porque no creo que las palabras sirvan de mucho....” (Vanessa, 14 años)

Los jóvenes que no han sufrido discriminaciones, señalan que reaccionarían en defensa de los orígenes y tratarían de explicar que ese tipo de hechos “*son de ignorantes*” en sus palabras y comprenden que aunque ante una ofensa o algo parecido es otro el tipo de reacción es bastante difícil de lograr.

Ante un episodio así pueden darse dos respuestas, una tendiente a internalizar lo que se ha dicho y ser pasivo ante el episodio y la otra que señalan los jóvenes es reaccionar a la defensiva, con agresiones verbales incluso.

Un elemento a considerar en esta situación, es que la mayoría de los jóvenes posee el segundo apellido indígena, lo que hace que en cierta medida no esté tan expuesto como el primero que es el que se utiliza habitualmente para presentarse e identificarse.

Un elemento que también es importante consignar en este punto, es lo mencionado por Godard y Cabanes (Op. Cit.), señalan que la memoria es selectiva y por lo tanto susceptible a ocultar algunos recuerdos.

5.1.1 Episodios asociados al ser mapuche

Las situaciones de discriminación asociadas al ser mapuche, se producen fundamentalmente en la etapa de niñez de algunos jóvenes que vivenciaron la experiencia.

En las experiencias a analizar, coinciden en algunos elementos, el espacios en que ocurrieron los dos episodios fue el colegio y quien discrimina es un compañero de curso en ambos casos registrados.

“Una vez me sentí discriminado por un compañero en el colegio, era de mi edad, cuando era niño eso sí. Estábamos como enojados y me grito mi apellido, me saco mi apellido como para molestarme, como si fuera un defecto así. Tampoco fue como me hizo un trauma, pasó así no más, pero es la única vez que me acuerdo que ocurrió algo así.” (Cristian, 15 años)

El joven no considera que el episodio lo marcó, sin embargo es la única vez que se ha sentido discriminado. La actitud que tomó el joven fue más bien pasiva, ya que por lo que relata del episodio no le reprochó al compañero la situación porque no le dio mayor importancia en el momento.

“Cuando iba en quinto básico, un compañero me dijo cállate india, yo me pare y le dije: mira ignorante tal por cual, yo no soy india, ¡soy mapuche! y si teni algún problema ven pa acá po...Se me paró la pluma como se dice, porque no se po, que te saquen algún defecto, pero no tu raza. Aparte que salió perdiendo porque salieron unos cuantos más de mi pueblo y salió pa atrás. En todo caso esa es como la única vez que me han discriminado, me marcó, pero lo recuerdo como un episodio trágico-chistoso por lo parada que fui y tan chica... Yo siempre tomo esa actitud a la defensiva, yo siempre me creo superhéroe, nunca me quedo callada” (María Paz, 18 años)

Para María Paz, por el contrario de Cristian, la situación si significó un episodio importante dentro de su historia como mapuche, pese a que lo recuerda como un episodio entre triste y divertido. Ella adoptó una actitud defensiva de su origen debido a que le afecto sobremanera el reproche a su raza como ella misma señala.

Otro elemento interesante de analizar, ya repasado en puntos anteriores es la defensa prestada por los pares mapuches de la joven. Eso ratifica en cierto sentido, el apoyo y establecimiento de lazos entre los niños y jóvenes pertenecientes al mismo pueblo, ello probablemente en busca de cierta reafirmación del origen común, permitiendo posiblemente a los involucrados potenciar el sentido de pertenencia e identidad mapuche a través de los otros.

La diferencia en las etapas del ciclo vital en que ocurrieron los episodios de discriminación hacia los jóvenes en este sentido, puede deberse a una toma de conciencia y mejor entendimiento por parte de las personas no mapuche respecto a la situación de los pueblos originarios. Este hecho puede explicarse a través de los publicitados casos de hidroeléctricas y empresas de diversa índole en el territorio Mapuche y la muerte de varios jóvenes y adultos que reivindican legítimos derechos colectivos como pueblo.

5.1.2 Episodios asociados a la comuna, barrio o población

Los casos que han sufrido discriminaciones, en esta ocasión se han concentrado en la etapa de juventud, ambos vinculados al ámbito laboral de las entrevistadas.

“Me he sentido como discriminada por el sector en que vivo, cuando trabajaba me decían ¿donde vivi tu?...En Cerro Navia les decía y al tiro preguntan ¿es muy malo por allá?, Siempre la misma pregunta, esta asociado a lo peor. No se que pase cuando busque trabajo mas formalmente, me van a decir usted vive en Cerro Navia, entonces no queda...como lo que pasa con la gente de la legua...” (Madeline, 18 años)

“Cuando he trabajado en eventos te dicen y tu ¿de donde eres?... De Cerro Navia y dicen ¡que es malo pa allá!, eso ha sido pocas veces, pero cuando lo dicen como que uno no se siente muy bien.” (María Paz, 18 años)

Pese a que los jóvenes en general tienen visiones positivas del barrio en que residen, la comuna de Cerro Navia está estigmatizada por algunos sectores en que existen altos niveles de delincuencia, tráfico de drogas y consumo de alcohol.

Una de las jóvenes se refiere a que esa situación es generalizada en la percepción ciudadana. En este sentido, compara su caso con los emblemáticos

testimonios de trabajadores cesantes en la legua por la discriminación y estigmatización existente hacia esos sectores.

No es menor la referencia de la joven, si se considera que ambas entrevistadas son quienes se encuentran más cercanas a la adultez, con expectativas laborales más próximas que el resto de los jóvenes y que este episodio ocurre en un contexto laboral.

La explicación para la diferencia que se produce en las etapas de infancia y adolescencia en este plano, se relaciona con un elemento común a la mayoría de los niños pertenecientes a sectores populares, quienes desarrollan gran parte de su vida en ese espacio (colegio, amigos, familia en muchos casos), por lo tanto al ser un común denominador entre pares, no existen mayores diferencias en términos de pertenencia a determinada clase social e ingresos económicos.

Por otra parte, en la adolescencia como los mismos jóvenes lo señalan, tienden a relacionarse con otros espacios tanto sociales como económicos, es en ese contexto cuando emergen conductas discriminatorias hacia ellos por su lugar de residencia.

A modo de síntesis o conclusión general del capítulo, se puede destacar que las historias de vida de los jóvenes dan cuenta de que todos han residido siempre en el espacio urbano en que actualmente se encuentran y en su mayoría poseen un gran arraigo y vínculo con el territorio en que se desenvuelven. En este sentido, las relaciones con el entorno son positivas, y se evidencia el mantenimiento de lazos propios de la comunidad tradicional, la cooperación, lazos de fraternidad y solidaridad. Las familias de estos jóvenes presentan situación de pobreza, por lo que gran parte de los jóvenes ha debido incorporarse de una u otra forma al campo laboral.

Los jóvenes manifiestan conformidad respecto a la vida en la ciudad, debido a la proyección que establecen en que este espacio, en la medida que les permite

acceder a mejores oportunidades en términos educativos y laborales. Lo anterior no significa que exista una desvaloración por el espacio rural, por el contrario señalan que ese contexto, es el que permite el aprendizaje y la reproducción de la cultura Mapuche. Todos los jóvenes han tenido al menos en su infancia vínculo con el lugar de origen.

La mayor parte de los jóvenes ha sido socializado en base a la cultura Mapuche, de no ser así, en las familias se mantienen las prácticas cotidianas tradicionales como los vínculos familiares, la participación abuelos y parientes cercanos en la crianza del joven, prevalece en todos los casos la dinámica familiar funcional.

Los jóvenes poseen una autoimagen de carácter positiva, son capaces de reconocer sus virtudes y defectos y los asumen como parte importante de su forma de ser. Al respecto es preciso señalar que los jóvenes si bien poseen experiencias de discriminación, estas no son consideradas como significativas negativamente dentro del proceso de construcción de identidad, por el contrario señalan que dichas situaciones ha contribuido a reforzar la identidad.

En líneas generales, se reproducen a nivel de caso las percepciones de clasismo al interior de la sociedad chilena respecto a los lugares en que residen sus habitantes. De esta manera, se estigmatiza a la población a partir del espacio que habita y por lo tanto el peso de dichos estereotipos caen sobre ellos.

Los jóvenes investigados, en su mayoría se perfilan como reprimidos (según la clasificación realizada en el marco teórico), más que rebeldes ante la situación en que se encuentran, probablemente porque poseen conocimiento, pero no conciencia de lo que su condición de Mapuche significó, implica actualmente y para el futuro.

CAPÍTULO X

Tener identidad Mapuche es ser diferente, es especial, significa tener una cultura propia”: Una mirada desde lo Colectivo

En este capítulo, se analiza el proceso de construcción de identidad y representaciones colectivas y sociales de los jóvenes mapuches sujetos de investigación.

A continuación se vislumbran mediante el discurso colectivo, similitudes y diferencias entre los jóvenes, los elementos que han sido determinantes en su construcción o no de la identidad mapuche, los significados que han elaborado respecto a la cultura y las percepciones sociales generales que giran en torno a ella.

En primera instancia se analizará la situación de los pueblos originarios en Chile, luego se profundizará en el sentido de pertenencia de los jóvenes, indagando respecto a la diferenciación o asimilación que asumen respecto a los chilenos, la valoración que le asignan al ser mapuche, el manejo y conocimientos elementales para la cultura mapuche, la participación. No se repasarán las relaciones interpersonales que establecen los jóvenes con su entorno, debido a que fueron abordadas en el capítulo anterior, se agregaron a la matriz en función de facilitar la relación entre los diversos elementos presentes.

En un segundo momento, se repasan los patrones culturales de los jóvenes. En esta sección, el análisis se concentra en la manifestación de todos los ámbitos de la cultura mapuche, la religiosidad de los entrevistados, sus creencias, tradiciones y manejo del idioma.

Para finalizar se realizará una reflexión en términos generales de la situación actual del pueblo mapuche, los elementos que han marcado su devenir histórico, y las posibles proyecciones de la juventud a partir de los resultados obtenidos.

1. Escenario General; Pueblos Originarios en Chile

Una primera impresión de los jóvenes respecto de los pueblos indígenas, dice relación con la importancia de establecer vínculos y espacios de encuentro entre los pueblos, en función de conocer la problemáticas que les aquejan a cada uno, las experiencias vividas a lo largo de la historia y actualmente, que la población originaria se sitúa fundamentalmente en espacios urbanos, entre una serie de elementos que tienen relación con el intercambio de experiencias entre pares nativos.

“Una vez fui a un encuentro, igual ayuda harto eso porque, venían de todos lados de Chile, de distintas razas chilenas...llegó gente Rapa Nui, bailaron, mostraron distintas cosas que sabían hacer, del norte, del sur... De la región metropolitana, donde estábamos nosotros los mapuches de Santiago con los mapuches de Temuco y los Aymara. Eso, me aportó harto en la cultura, en las raíces respecto al aprendizaje y no solo de los mapuches sino que de los otros pueblo que también estaban y también tienen historia.” (Cristian, 15 años)

La opinión de los jóvenes respecto de los pueblos originarios es generalizada en cuanto a las complejidades territoriales a las que han tenido que adaptarse los pueblos, todos en distinta medida, siendo el pueblo mapuche el más afectado en este sentido. La siguiente afirmación, indica fehacientemente lo señalado.

“La situación de los pueblos es diferente por que allá en el norte lo que se ve es que los Aymaras como que son mas unidos, porque viven como todos en el mismo lugar, si emigran se van a Iquique esas ciudades de ahí... aquí no, como que los del sur se separan pa venirse a Santiago, entonces como que aquí cambian sus tradiciones, no es lo mismo para los mapuches...Los Rapa Nui son muchos más unidos, porque están en la isla, ahí mismo, se preocupan mas por sus tradiciones, son como mas unidos porque tienen su propio territorio...” (Madeline, 18 años)

A partir de lo anterior, se han generado cambios complejos e la dinámica social de los pueblos en el sentido de los cambios de espacios y fuentes laborales, lo que

repercute significativamente en el desarrollo cultural de un pueblo. Al respecto una de las jóvenes señala:

“A veces los mapuches se acostumbran a vivir en Santiago y dicen no voy a volver ahí... (al sur o territorio de origen) por que las condiciones son como malas, no hay tanto trabajo, van a preferir quedarse donde se acostumbraron, porque ya tienen otras forma de vida... Los mapuches se empiezan a venir porque en el sur no hay tanto trabajo, ahí como que no hay recursos y aquí encuentran trabajo, se ponen a trabajar, empiezan desde abajo, empiezan a constituirse con la familia, en algunas los niños van más a la escuela, porque antes no iban tanto a la escuela y dicen ya voy a seguir estudiando, buscan la universidad y así va cambiando” (Ibid)

Las afirmaciones realizadas, tienen que ver con el cambio de expectativas de la población indígena, en relación con el trabajo y calidad de vida. Desde la perspectiva planteada, se ha forzado las migraciones debido a las paupérrimas condiciones existentes en las localidades en que se concentraba la población indígena al igual que en la actualidad.

Respecto a la constitución de familias en Santiago, cabe señalar que si los miembros de las familias, han tenido un vínculo importante con el territorio de origen, tienden a volver a la comunidad y relacionarse aunque sea someramente con ella, una vez al año.

Si por el contrario, el vínculo no ha sido estrecho con la comunidad que se dejó, en la búsqueda de superación de condiciones de pobreza en las que se encontraba, se ratifica el planteamiento de Cayún (Op. Cit.) respecto a los tipos de migrantes, donde en ocasiones el arraigo en la ciudad va absorbiendo la cultura, impide su socialización y se pierde la reproducción de los valores comunitarios tradicionales.

En este sentido, también cobra sentido considerar las nuevas expectativas y proyecciones de la población más joven en la ciudad. En que pretende estudiar y

superarse a fin de acceder a mejores remuneraciones y mantener una calidad de vida estable en el tiempo.

Respecto a la situación en que se encuentra el pueblo mapuche de los demás pueblos originarios, una joven señala lo siguiente: *“mis raíces son como las primeras que hay, junto con otras porque el ser mapuche tampoco es lo único, entonces eso lo hace ser más importantes... Yo me siento importante es como un poquito superior, porque mi cultura siempre ha estado presente es la que más se destaca”* (Siumara, 15 años)

A partir de lo que señala Siumara, se puede deducir la importancia que le otorga la población originaria a la preexistencia en la ocupación en los territorios ancestrales, previo a la conformación y posterior usurpación territorial realizada por los Estado- Nación de la región. En el planteamiento también apela a la mayor cantidad de difusión de la cultura, probablemente, tenga relación con la mayor cantidad de personas pertenecientes al pueblo y al alto sentido de pertenencia con este.

En otra línea, algunos jóvenes consideran que el pueblo mapuche, tiene más ventajas que las personas que no son indígenas en términos de acceso a beneficios, proyectos, etc.

“siempre aprendo cosas nuevas de los mapuches cada vez encuentro que son mas grandes porque antes no se hacían muchas cosas...en la tele muestran proyectos, becas y todo eso...igual tiene sus beneficios en algunas cosas” (Cristian, 15 años)

A través del planteamiento emitido por el joven, no se evidencia el conocimiento por parte de este respecto a que la existencia de estos beneficios funcionan como elementos compensatorios al daño causado por el Estado al patrimonio cultural y territorial de los pueblos, específicamente mapuche. El crecimiento del pueblo, se asocia a la obtención de recursos que permitan subsidiar ciertas iniciativas, pero que en definitiva, no reparan la denominada deuda histórica que existe entre el Estado y los pueblos nativos.

Al respecto una de las jóvenes posee una postura disidente respecto al financiamiento y aporte de recursos. *“las organizaciones por tener una personalidad jurídica dicen vamos a sacar proyecto, no pueden hacer nada sin proyecto...la gente debiera decir no saquemos ni un proyecto haber que hacemos sin eso...”* (Madeline, 18 años)

En este plano ya se evidencian diferencias entre los jóvenes respecto a cómo se concibe el ser mapuche y los diversos ámbitos de la vida que comprende. Se vislumbran ciertas tendencias políticas más analíticas y otras más reproductoras del discurso estatal de integración y crecimiento de los pueblos a partir los elementos revisados.

2. Matriz Representaciones Colectivas e Identidad Mapuche: Sentido de Pertenencia

Dimensión	Subdimensión	Expresiones de los jóvenes
Sentido de pertenencia	Diferenciación/Asimilación de la población chilena	<p><i>“yo no me considero chilena, pero en mi carné sale eso...los chilenos no van los Nguillatun, no hablan mapudungun, no le enseñan cosas que a mi sí. Tenemos culturas distintas, nosotros tenemos una cultura que es propia ” (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“Yo soy chilena, porque el ser mapuche no es una nacionalidad, sino que es una descendencia, nada mas que eso. Si naciste en Chile, uno es chileno” (Siumara ,15 años)</i></p> <p><i>“Soy chileno... mitad mapuche... soy 100% chileno” (Cristian, 15 años)</i></p>
	Valoración del ser mapuche	<p><i>“Me siento orgullosa de ser mapuche, pero a veces me da vergüenza por lo que se habla en la tele que andan quemando bosques y protestando”(Siumara ,15 años)</i></p> <p><i>“Yo siento hartoo orgullo por la cultura, pero no conozco demasiado” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Estoy orgulloso de ser mapuche, porque me diferencia de las demás personas” (Rodrigo, 16 años)</i></p>
	Conocimiento respecto a símbolos o elemento significativos en la cultura mapuche	<p><i>“La vestimenta de la mujer simboliza toda la naturaleza por las cintas con los colores, lo negro es la tierra, lo rojo o lo rosado es la sangre...” (María Paz, 18 años)</i></p> <p><i>El kultrung tiene arto sentido, porque simboliza los puntos cardinales ...el rewe...simboliza los espíritus antiguos, en la cultura tiene hartoo significado...”(Siumara,15 años)</i></p> <p><i>“Los dibujos que tiene el kultrung...la estrella, la luna, os soles significa el cielo, el wenu mapu, cuando en el kultrung los machis ponen los colores celestes es por el lafken...El kultrung yo lo encuentro importante, porque sin el, no bailamos, no rogamos...”(Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“La luna simboliza algo importante pero no me acuerdo que...” (Rodrigo, 16 años)</i></p>

	Relaciones interpersonales	<p><i>“Yo siempre trato de ayudar en lo que más pueda, soy colaborador si me piden ayuda, igual siempre trato de ofrecer mi ayuda...” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“Tengo buena disposición, cuando hay que ayudar lo hago y con la mayor disposición del mundo y con la familia más todavía, sin ni un pero nada...”(María Paz, 18 años)</i></p>
	Participación	<p><i>“Yo no participo, pero mi mamá si. Yo estoy como recién iniciando algo más conocimientos sobre los mapuches...antes nunca me interesó aprender, pero ahora si...” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Yo participo aquí en Cerro Navia en la organización Consejo Mapuche de Cerro Navia. Eso si que no voy a las reuniones, sólo voy a las ceremonias.” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Estoy participando en la organización Weftuy Taiñ Mapuche Newen, vengo a las reuniones y participo de Llanca en los Nguillatun de aquí de Cerro Navia, y en las actividades que puedo ir voy, me hago presente en lo que puedo según mi tiempo.” (María Paz, 18 años)</i></p> <p><i>“Ahora me he estado integrando a la organización de la Pastoral Mapuche Winkulche, lo último que hice fué el viaje a la beatificación de Ceferino Namuncura, he ido mas a a eventos y actividades masivas” (Cristian, 15 años)</i></p>

2.1 Análisis Sentido de pertenencia

Es importante antes de comenzar el análisis, recordar el marco conceptual en el que se desarrollará este punto.

El grupo de pertenencia, es el grupo natural al que se pertenece, sentirse parte de, en el cual la persona se ha formado, socializado y ha influido en la formación de su personalidad, cada uno sabe cual es su grupo de pertenencia.

Al interior de ellos, se producen acuerdos comunes de formas de pensar, sentir y actuar de distintas individualidades, el grupo actúa en base a ese acuerdo y funciona en base a la confluencia de personalidades “nosotros”, construidas a partir de la apuestas de distintos “yo”.

2.1.1 Procedencia Territorial y Familiar (Tüwun y Küpan)

Dentro de la cultura mapuche es importante que cada miembro del pueblo conozca su historia familiar y ascendencia sanguínea, que dentro de la cultura mapuche se denomina Küpan. En este sentido adquiere relevancia los apellidos de los jóvenes y las indagaciones que realicen respecto al origen de sus abuelos y bisabuelos, como familiares –en general- más próximos a otorgar información.

La procedencia territorial en tanto, se denomina Tüwun. Tanto el Küpan como el Tüwun de cada individuo, serán fundamentales para la conformación el modo de ser del individuo y su identidad, respectivamente.

El Tüwun de los jóvenes es posible observarlo a través del siguiente mapa. Este apoyo, permite identificar las identidades territoriales que poseen.

Cuadro N° 9

Mapa de IX Región de la Araucanía
según división político-administrativa de Chile
Gülumapu, una de las partes del Wallmapu. Territorio o País Mapuche



Fuente: www.angelfire.com

Siumara: Villarrica
Ma Paz; Teodoro Smith, Hualpin
Rodrigo: Casa piedra

Vanessa : Chol Chol y Nueva Imperial
Madeline: Galvarino
Cristian : Labranza, Puerto Saavedra

Respecto a la procedencia territorial, todos los jóvenes consultados identifican el sector del que provienen en el sur. Simultáneamente, nadie conoce el nombre de su comunidad de origen.

La mayoría de los jóvenes se sitúan relativamente cerca de la costa y de los llanos, lo que indica que en su mayoría son Lafkenche/Nagche, respectivamente. Esta es la identidad mapuche del individuo, se determina por la relación que establecen los Mapuche con su entorno y las características que posee.

Respecto al Kūpan de los jóvenes. Ellos señalan haber recogido experiencias relacionadas con la vida en el sur y la crianza de los animales, entre otros elementos. Dentro de las historias familiares figura coincidentemente la migración, en general, de los padres de los jóvenes sujetos de investigación. Sólo uno de los jóvenes identifica los apellidos de su bisabuelo, pero no logra establecer la relación entre los elementos analizados.

Respecto al conocimiento de sus apellidos, por lo tanto del linaje al que pertenecen, sólo la mitad de los jóvenes sabe lo que significa, el resto argumenta que no se lo han transmitido o en algún momento se lo dijeron y lo olvidó. A partir de estas experiencias, la población mapuche joven ya no le asignaría tanta importancia a su historia familiar. El interés por conocer la procedencia territorial, se mantiene.

Se da el caso de una joven que nunca ha tenido vínculo con los abuelos y ha perdido contacto con el sur, sin embargo, es quien mayor relación hace respecto al proceso ocurrido con la migración y el cambio forzoso de apellidos de gran parte de la población mapuche.

“Mi mamá dice que mi apellido no es como está escrito, como que no tiene significado, el winka puso Tranamil y esta por Tranamil” (Madeline, 18 años)

Esta situación fue muy frecuente cuando los Mapuche debían inscribirse en el registro civil y en ocasiones los funcionarios le ponían el nombre que ellos querían, o bien el de sus patrones los hacendados o en el mejor de los casos lo escribían mal, perdiendo todo tipo de significado y por lo tanto correlación con la forma de ser del individuo.

2.1.2 Diferenciación o asimilación

En esta parte se oponen las posturas de los jóvenes respecto a la igualdad o diferencia existente con la población chilena y la nacionalidad que poseen. La mayoría

de los jóvenes se considera igual al resto de la población chilena, y se siente parte del país, mientras que dos de las consultadas de diferencia de la población y reconocen tener una nacionalidad propia. *“yo creo que soy igual al resto de la gente,...soy chileno”* (Rodrigo, 16 años)

“Yo me considero chilena, porque el ser mapuche no es una nacionalidad, sino que es una descendencia nada mas que eso, si naciste en Chile uno es chilena...” (Siumara, 15 años)

Los planteamientos de los jóvenes dan cuenta de la efectividad de las políticas de asimilación implementadas por el Estado chileno en que a los pueblos originarios se les reduce a etnias, que poseen ciertas características culturales. Implícitamente, la joven valida la imposición del estado y sus políticas a los pueblos originarios. Al respecto otra joven señala:

“Yo no soy igual al resto de la población chilena, porque yo soy mapuche, tengo palabras, cosas que yo ocupo cotidianamente, esté o no con mapuches...mi nacionalidad es Mapuche, los chilenos son los que no tienen apellido mapuche, no tiene una raza nombrada, en cambio nosotros somos como familia mapuche aparte, porque somos otra raza, otras creencias, diferentes, eso si que últimamente se han compartido harto, hay momentos que se cruzan religión , la política y cosas así, pero yo me considero mapuche, no chilena....aunque en el carné uno no pone mapuche, igual dice que es chileno ...” (Ma Paz, 18 años)

“yo creo que nosotros debiéramos tener una propia nacionalidad si...porque llegaron y dijeron esto se llama Chile y todos los mapuches que están aquí van a ser chilenos..eso yo creo que hicieron” (Madeline, 18 años)

A diferencia de la pertenencia identificada por los jóvenes al inicio de la reflexión, la joven citada recientemente, junto a otra, no se consideran parte de la nación chilena fundamentalmente porque poseen una cultura distinta, un idioma propio, al igual que las creencias y la religión. Pese a ello, ambas sienten que se les

ha impuesto una nacionalidad ajena, al tener que identificarse con elementos que no representan su sentido de pertenencia a la nación mapuche.

“Uno tiene una cultura, o sea, teni como dos culturas, la otra cultura no es parte de mi pero es con lo que uno vive a diario, con lo que yo participo, es obligación participar...no cualquier día me voy a traer un caballo del sur y no voy a usar la tarjeta bip ni voy a andar en el transantiago y voy a andar a caballo todo el día...es una cultura obligada, aquí es obligación usar la bip, obligación usar el transantiago, obligación andar en metro...Uno si no estuviera aquí seguiría todas las tradiciones, andaría vestida, vivir en ruka, como debería ser, como es. Antes no se despreciaba ni botaba nada de los alimentos...todo recataban...le sacaban provecho a todo...ahora en el sistema que vivimos, no te voy a poner a hacer levadura, si teni 200, 300 pesos vai a comprar, estamos obligados a vivir una cultura y una identidad” (Ma Paz, 18 años)

Independientemente de la consideración de pueblo o etnia que hacen los jóvenes respecto a los mapuches, todos a excepción de una, señalan a través del discurso ser mapuches. Elemento observable en el manejo de los pronombres que indican si se siente parte o no de su pueblo de origen. En este sentido la mayor parte de los jóvenes afirman lo siguiente:

”me trato de involucrar más en la cultura porque yo se que soy mapuche y tengo que acercarme mas en vez de dejarlo ahí.. Hay que valorar lo que es de nosotros, pa que Chile sea más grande eso igual ayuda a Chile.” (Cristian, 15 años”

“a todos les digo hola me llamo María paz, yo soy mapuche... nunca me he avergonzado” (Ma Paz, 18 años)

Pese a que Cristián posee un discurso bastante patriótico, en que reafirma a los mapuches como parte de Chile, permanentemente emite comentarios relacionados con el sentirse mapuche tanto a nivel individual como colectivo, respaldándose en los demás mapuches (nosotros). María paz además de analizar su forma de expresión,

destaca en el contenido de la oración, donde se confirma su identidad y sentido de pertenencia.

Al respecto, Weber, explica este sentido de pertenencia a partir de la existencia de relaciones basadas en lazos estrechos generados en una comunidad. Por lo tanto, los patrones de comportamiento que indican el sentido de pertenencia de los jóvenes, se deben a la forma en que se ha socializado el joven, el medio y las relaciones de su entorno.

Por el contrario, al planteamiento de la mayoría de los jóvenes, otra de ellas, afirma lo siguiente:

“...no es que nadie de la familia quiera asumir que no somos mapuches, al contrario, todos como que se sienten bien orgullosos” (Vanessa, 14 años)

La joven a través de la permanente negación de los elementos que se le consultan, una forma de interpretar este hecho puede ser el intento de la joven por ocultar su poca vinculación con la cultura y sentido de pertenencia. En su afirmación señala que en su familia se sienten orgullosos al ser mapuche, por lo tanto ella excluye de dicho sentimiento.

“una vez con mi mama fuimos a buscar una beca que me gane por el apellido mapuche” (ibid)

En este sentido, la joven reduce el ser mapuche a la utilización de un apellido que le permite obtener ciertas garantías. Sin duda que la denominación de la persona es parte de su identificación individual y familiar, por lo tanto, un elemento fundamental dentro de la cultura, pero en este sentido no se le atribuye una connotación importante ni al apellido, ni al ser o sentirse mapuche y tampoco a la situación vivida por los mapuches históricamente, que generan la existencia de este tipo de compensaciones de tipo subsidiarias.

La condición de indígena es propia de la joven, posee ese estatus y ha heredado los lazos de sangre como plantea Durkheim (Op. Cit.) y desde esa perspectiva forma parte de un pueblo mapuche, sin embargo, ella no se siente parte del conglomerado, situación que está influida por la socialización de la persona y la formación de su personalidad. Desde esta perspectiva y reafirmando los dichos del autor, ésta pertenencia podría ser una realidad social dada y no buscada ni querida por la joven.

Ambos elementos constituyen una respuesta o explicación a la situación planteada. En primer lugar, la historia de vida de Vanessa revisada en capítulos anteriores da cuenta de la nula socialización de la cultura mapuche por parte de su familia.

A ello, hay que agregar que ella es la entrevistada de menor edad, por lo tanto, podría suponerse que no posee en nivel de estructuración psíquica, a través del que se conforma la personalidad y permite a las personas identificarse y considerarse miembro de algún grupo con seguridad.

A partir del sentido de pertenencia, Gundermann (Op.Cit.), establece tipología de pertenencias, entre ellas la que corresponde a la pertenencia indígena consistente. Al respecto, señala que se produce cuando las personas establecen una relación entre su vida y las realidades identificables como indígenas. Desde esta premisa, la mayoría de los jóvenes posee una pertenencia indígena consistente en la medida en que evidencia una correlación entre sus propias vidas y las experiencias sociales de diversa índole que implica el ser mapuche en la ciudad.

El autor (Ibid) también señala que la pertenencia social posee un *“imperativo ético de identificación”*. En este sentido, la pertenencia fundada debiera estar acompañada de adhesión y compromiso que nutran la identificación señalada.

A partir de los anterior adquiere importancia lo señalado por los jóvenes: *“yo creo que es importante que los mapuches vayan a las actividades culturales y religiosas, es importante participar”* (Rodrigo Marihuen R., 16 años)

“Hay que tener un compromiso de ser mapuche...las personas tienen que participar y enseñarle a sus hijos, si participa les va a enseñar a sus hijos, siempre estar en los nguillatun y preocuparse de aprender de su cultura” (Madeline, 18 años)

Estos son los elementos que a simple vista reflejan ciertas tendencias en este plano, sin embargo, en los puntos que continúan se desarrolla con mayor profundidad otros elementos.

2.1.3 Valoración del ser mapuche

En este punto, se repasan los elementos que permiten dar cuenta que valor le asignan los jóvenes a su condición de indígenas, cuales son los valores o características que posee el pueblo mapuche y cuales son los elementos por los cuales se guían, entre los principales.

En relación a la valoración que le atribuyen los jóvenes al ser mapuche, la mayoría de las posturas son de carácter positivas. Explicitadas en las siguientes afirmaciones

“Me da orgullo ser mapuche, es como la raza la guerrera que me entrega valores”(Cristian, 15 años). A partir de la afirmación de este joven, se deduce el importante rol de la socialización y la entrega no sólo de conocimientos de la cultura, sino que también de valores asociados al pueblo, tal como él lo señala una raza guerrera que hasta la actualidad, lucha por preservar esta tradición.

Esta es una de las imágenes heroicas a las que recurren no sólo gran cantidad de población Mapuche, sino que chilena también al rescatar un elemento que

caracterice positivamente sus orígenes. En este sentido, cabe destacar que se ha atribuido la característica de guerrero al pueblo mapuche a partir de una reacción y de la autodefensa de este pueblo en el marco de las invasiones y usurpaciones extranjeras en el territorio, cultura, religión y política Mapuche.

“Yo siento hartoo orgullo por la cultura, pero como no conozco demasiado, no podría opinar tanto...” (Vanesa, 14 años)

Sin duda, es preciso considerar el análisis realizado respecto al sentido de pertenencia de la joven en el punto anterior, ya que en esta sección, se vuelven a repetir ciertos elementos. La entrevistada manifiesta sentirse orgullosa de la cultura mapuche y no del ser mapuche. De la cultura con la que simpatiza, luego señala no tener conocimiento. En este sentido no se puede evidenciar la valoración que ella otorga a su condición, sin embargo, a partir de las inconsistencias encontradas, se puede inferir que pretende no dejar con una postura negativa de la pertenencia al pueblo mapuche, independientemente de que la posea o no.

Un planteamiento interesante de analizar es el siguiente:

“Desde bien chica que siempre iba a los nguillatun, iba a los encuentros, iba al sur entonces siempre tuve claro que era mapuche, fue mas importante cuando los profesores me decían que como era mapuche hablara del pueblo, eso fue cuando iba como en cuarto tercero básico, me ponían como de ejemplo y al comienzo me daba vergüenza, no hablaba mucho, pero después me empecé a asumir más y empecé a hablar más de lo que hacíamos en los nguillatún y donde participo...en el sentido de ser mapuche me siento orgullosa, pero a veces me da vergüenza también por todo eso que se habla en la tele que andan quemando bosques, que andan protestando y cuestiones, entonces en esos momentos a mi me vergüenza, pero en general me siento orgullosa de eso y siempre estoy como remarcando que soy mapuche” (Siumara, 15 años)

La entrevistada da cuenta de que su proceso de reconocimiento como mapuche viene desde muy pequeña, sin embargo cuando se hacía notar su condición de indígena se avergonzaba, es a través del refuerzo positivo de un profesor y de la socialización familiar probablemente, que ella empieza a asumir más y decide socializar algunos conocimientos de la cultura.

Por otra parte, la joven presenta una contradicción entre lo que siente en términos de valoración personal y lo que se da en la realidad. Se siente orgullosa de su ascendencia y probablemente de su cultura, pero repara en lo que ocurre en el sur en el marco de las protestas y demandas, fundamentalmente por la reivindicación del territorio ancestral.

La vergüenza manifestada por la joven, es un claro indicio de la masificación de la imagen estereotipada de los mapuches, a quienes se les atribuyen las características de violentos, conflictivos, borrachos, mal genio e incapaces de establecer vínculos con sus semejantes. Los mapuches como bien señala Cayún (Op. Cit.) traen consigo una propaganda donde pasan a ser incivilizados, representando lo malo de la sociedad, mientras que los no indígenas representan todo lo contrario.

Esta negativa imagen de los mapuches considerablemente difundida por los medios de comunicación masiva, ha hecho que ya no sólo los no mapuches atribuyan esas características a los miembros de dicho pueblo, sino que ahora también son los mismos pares indígenas los que cuestionan a sus semejantes, por utilizar “supuestamente” este tipo de métodos de índole terrorista.

Lo que los medios de comunicación no muestran, y ahí aparece la escasez de información y cuestionamiento de gran parte de los jóvenes, son los dudosos procesos judiciales en que se inculpan a líderes y autoridades tradicionales mapuche sin tener las pruebas necesarias, donde se involucran e inciden claramente poderes fácticos en la toma de decisiones de los fallos (presencia de empresas transnacionales en el territorio que se reivindican), en que se criminalizan demandas sociales, donde existe

una permanente violación a los derechos humanos de los miembros de comunidades intervenidas y con un alto componente de militarización de dichos espacios. (reiterados allanamientos a comunidades, hostigamiento, agresión física y psicológica a la población niños, jóvenes, adultos y ancianos, todos por igual.).

Estas situaciones han sido ratificadas por naciones unidas y son algunos de los tantos hechos que a nadie, a excepción de los mapuches con conciencia política y cultural, les interesa difundir. Extrañamente en el extranjero se conoce toda esta información, pero aquí, nadie posee conocimiento de ello, o más bien se oculta la información existente por los intereses económicos implicados.

Con la denominada propaganda con que cargan los mapuches y a partir de las características que socialmente se le atribuyen, no resulta raro que a la adolescente se le produzcan ese tipo de contradicciones en su valoración del ser mapuche, debido a que su imagen frente a los otros también se puede ver dañada, por el sólo hecho de pertenecer a ese pueblo.

Los jóvenes atribuyen ciertas características y valores al pueblo mapuche tanto en el ámbito positivo como negativo. Los principales y más expresados son el esfuerzo, lo trabajadores, el compromiso, protección de patrimonio, entre otros.

“Los mapuches son súper trabajadores, gente esforzada mas que nada.. las oportunidades depende de si los mapuches la saben aprovechar, si les toca un buen trabajo, si uno quiere esforzarse le va a salir todo bien, depende de cada uno, del esfuerzo que uno le ponga” (Madeline, 18 años).

“me gusta que son comprometidos con sus cosas, que son esforzados, porque no por ser mapuches, les van a regalar todo, uno tiene que buscar sus propias cosas...la unidad familiar también, la fraternidad con otros mapuches o con winka” (Siumara, 15 años)

Las afirmaciones de las jóvenes coinciden con el planteamiento existente en la actualidad en base a los meritos de las personas, señalando que son ellas las que definen su futuro a través del esfuerzo personal que realicen. Esta situación, efectivamente es así, pero se tiende a pasar por alto las causas y el origen de la situación de pobreza y marginalidad que afecta hoy a los mapuches que viven en la ciudad.

Vinculados al ámbito de la cultura y territorio se encuentra lo siguiente. *“somos como luchadores, nos pasan a llevar y seguimos luchando, somos perseverantes...”* (Madeline, 18 años).

“Me gusta como protegen lo que es de ellos, en eso me siento identificado, no se tratar de luchar por algo que es de ellos y trataron de no perderlas.... rescato la personalidad de ellos lo que no me gusto si es que fueron confiados algunos porque algunos vendieron las tierras...pero hay casos y casos...hay gente que pelea por las tierras que tenían antes pero de repente los mismos abuelos las vendieron no mas, y las perdieron y no quedaron como herencia...”(Cristian, 15 años)

“Rescato el concepto de familia de todos para uno y uno para todos y lo de la vida en comunidad...en comparación en el sur...hay mucha gente mapuche en el sur, pero no tienen una comunidad...acá hay comunidad, hay espacio, hay comunidad para juntarse, hay espacio para hacerlo, sino se rebuscan como juntarse.. Acá se esta rescatando en cierta parte eso...” (Ma Paz, 18 años)

Los jóvenes recogen la protección a las tradiciones, el territorio y la vida en comunidad. El relato de Cristián alude a la importancia del proceso de recuperación de tierras y protección de lo propio como elemento característico de la población mapuche. Situación que es reafirmada por Madeline. El territorio es entonces, uno de los elementos consignados como fundamentales en la constante lucha del pueblo Mapuche y por consiguiente, uno de los ejes principales en la denominada resistencia Mapuche.

María Paz en tanto, apela a la recuperación de los vínculos comunitarios tradicionales en los espacios urbanos, dando cuenta de que la identidad mapuche está presente y pretende reencontrarse con algo perdido en gran parte del sur, según su planteamiento.

De los elementos negativos, algunos de los jóvenes apelan a la mala imagen que se ha construido el mismo mapuche aquí en la ciudad. La afirmación de Madeline representa en gran medida la del resto de los jóvenes.

“de lo negativo...yo creo que la imagen que tienen los mapuches aquí es que cuando llegan son buenos pa tomar, igual es la irresponsabilidad de algunos y dicen así ahh son buenos pa tomar... yo he visto que se juntan y se ponen a pelear, y es verdad eso, yo he visto cuando los mapuches después de un nguillatun se ponen a tomar y después se ponen a pelear...también dicen los mapuches son flojos, no se igual me costaría decir que somos flojos, pero es que algunos sí son flojos...yo creo que esa imagen igual se ha generado a partir de algunos mapuches que son flojos, aunque la mayoría es esforzado uno siempre se queda con lo malo, uno puede construir una buena imagen, pero uno se manda una embarra y queda altiro como encasillado, uno se demora arto en construir una buena imagen así...”(Madeline, 18 años)

La postura de los jóvenes al respecto, es bastante crítica, ya que son episodios que contribuyen a la generación de estereotipos y prejuicios que finalmente terminan generalizando y afectando a todos los mapuches por igual.

Efectivamente el consumo de alcohol es una situación que se da de manera frecuente en la población mapuche, pero no se han encontrado antecedentes que permitan establecer paralelos comparativos respecto a los niveles de alcoholismo en la población no indígena (comunal, regional o nacional), que permitan afirmar que es una problemática que atañe única y mayoritariamente a la población Mapuche.

La imagen mapuche que se tenía de los héroes e importantes guerreros como Kalfulikan y Leftraro entre otros, con el paso de los años empieza a desdibujarse y emerge esta nueva imagen que sea cierta o no, generaliza características individuales y las atribuye a un pueblo entero, situación negativa desde todas las perspectivas que se le aborde.

De los valores o principios a partir de los cuales los jóvenes guían su actuar, se relacionan con los elementos repasados anteriormente asociados a las características positivas de la cultura mapuche, el mantenimiento de las tradiciones, la lucha y el esfuerzo, entre otras.

“Si yo siempre creo que hay que mantener el contacto...la costumbre, la tradición yo creo que la voy a seguir, porque es mi identidad” (Ma Paz, 18 años)

“Yo me guío por el esfuerzo, eso de yo esforzarme, no que todo me lo regalen, no porque soy mapuche, tienen que regalarme esto, no yo quiero yo sola seguir adelante y no que me regalen todo” (Siumara, 15 años)

“Yo igual siempre trato de guiarme por esos valores así ser luchador y ser solidario”(Rodrigo, 16 años)

“Me baso en el respeto, tratar de no pasar a llevar a las personas, tener confianza entre las personas...” (Cristian, 15 años)

A partir de las afirmaciones hechas por los jóvenes, a estas alturas de la investigación, se deduce que los entrevistados, manifiestan un arraigo a lo menos general a la cultura, en la medida en que se identifican con los valores o principios que ellos mismos asocian a los mapuches.

El valor del respeto es reconocido por los jóvenes en general a todos los seres vivientes, incluyendo la naturaleza, pero en especial hacia los ancianos, al respecto señalan:

“A los mayores se les debe respeto porque saben mas que uno...tienen mas vivencias, con ellos puedo aprender mas de mi cultura, aprender mapudungun, mi bisabuelo sabe cantar...una tía mía sabe hacer telares, entonces los respeto porque soy mas chica y quiero aprender...” (Siumara, 15 años)

“Los abuelos son como una reliquia, son como un libro gigante de conocimientos...algunos son un libro abiertos y algunos no, porque hay algunos que te enseñan y les gusta enseñar y hay algunos que no te enseñan nada. Para mi un mapuche anciano es un ídolo, por lo que ha vivido antes, como fue, porque antes se hablaba todo en mapudungun, mis abuelos, mis bisabuelos, hablaban todo en mapudungun, mi bisabuela por parte de mi mamá era Mapuche Mapuche, se vestía, andaba todo el día a pies pelados. Respeto a los que son mapuches y a los que no son mapuches, igual porque siempre tienen algo que enseñar...”(Ma Paz, 18 años)

La asociación de respeto a los mayores, se debe fundamentalmente al conocimiento y la sabiduría que poseen, elemento muypreciado dentro de la cultura mapuche. Los años de experiencia, el gran conocimiento que poseen de la cultura e historia mapuche, el manejo del idioma y los elementos tradicionales que son interesantes de aprender para la mayoría de los jóvenes entrevistados.

Respecto a la apreciación de María Paz de los “mapuches, mapuches”, permite reflexionar respecto a dos elementos, por una parte puede referirse al mestizaje producido con la población no originaria del país y por otra a la conservación de la tradición de vivir en el espacio original, usar la vestimenta tradicional, andar descalza, en ese sentido, los mapuches de Santiago en un día normal serían sólo mapuches, otorgando más valor a quienes mantienen su forma de vida y que además residen en un espacio rural.

2.1.4 Símbolos culturales

Los símbolos de cada cultura, poseen significados que sólo en ella tienen validez. Estos símbolos o elementos importantes dentro de la cultura mapuche, son los que permiten comprender la cosmovisión, es decir, la manera de ver el mundo del pueblo.

Por consiguiente, es mediante de estos elementos que se puede identificar y contrastar si los conocimientos que poseen los jóvenes respecto a ellos, influencia sus marcos referenciales y en definitiva ven y analizan el mundo desde la cosmovisión mapuche.

Algunos de los elementos importantes consignados en el marco teórico para la cultura mapuche, fueron el kultrung, el Rewe y el Foye. A continuación se presentan en sus palabras, los conocimientos e incorporación de estos símbolos a sus esquemas referenciales.

“El kultrung porque sigue los puntos cardinales, tiene harto sentido igual que al que le hacen el purrun, la estatua de madera...el rewe. Simboliza los espíritus antiguos como un tipo de dios, pa mi eso tiene significado, lo que me explicaron es que hay un espíritu que vivía dentro del rewe y que siempre había que tenerle respeto como pa tener... siempre se hacía un purrun para las cosechas, para estar bien, se le hacía como un homenaje...Yo los encuentro importantes y bonitos, mi sueño es tener un kultrung, un kultrung para mi...”
(Siumara, 15 años)

Siumara, posee los conocimientos respecto a los símbolos mapuches. Reconoce la relevancia del kultrung y el rewe y además, le asigna significado personal positivo, ello se expresa en el respeto que manifiesta tener y la belleza que admira. En este sentido se puede señalar que la joven no sólo ha validando los conocimientos transmitidos en relación a la cultura mapuche, sino que también los ha incorporado a sus marcos referenciales.

“La estrella, lo que tiene el kultrung...la estrella significa el cielo, el wenu mapu... la luna igual...los soles..también son de wenu mapu. Cuando en el kultrung los machis ponen los colores celestes es por el lafken. Los colores de la lana cuando ponen por la fuerza...El kultrung yo lo encuentro como importante, porque sin eso no bailamos, sin eso no rogamos” (Madeline, 18 años)

“Se que la luna simboliza algo importante pero se me olvido...”(Rodrigo, 16 años)

Madeline y Rodrigo señalan la importancia de los astros en la cosmovisión mapuche. Pese a que este último no logra recordar el significado de la luna en la cultura, sabe que tiene que ver en alguna medida con la cosmovisión mapuche. Al no conocer el significado del símbolo que el considera relevante, no lo tiene incorporado a sus esquemas y menos se relaciona en la especificidad con los símbolos. En términos generales quizás.

La joven en tanto, profundiza respecto a la importancia del kultrung en las rogativas y se incorpora en la participación de la ceremonia, por lo tanto valora la importancia que tiene, A demás alude a los distintos espacios o dimensiones de la tierra, establece una relación respecto a la utilización de determinados colores para determinados objetivos.

“La bandera, donde van la llevan como un símbolo...me sabia lo que significaban los colores, es mas por la naturaleza el verde, el celeste por el cielo...Igual se están ocupando los instrumentos, el kultrung, la trutruka...el kultrung es mas... tiene figuras, como que representa algo pero no me acuerdo, pero como que igual tiene un símbolo el kultrung, el símbolo que tiene ahí tiene relación con los mapuches en el sentido de la música que tienen...” (Cristian, 15 años)

“Yo creo que la vestimenta de la mujer lo dice todo, en el sentido de que en la cinta de la mujer, no de todas las mujeres, de las que usan cinta, ahí simbolizan toda la naturaleza con los colores por ejemplo, hay algunas personas

que no saben...en la vestimenta se simboliza todo, por ejemplo lo negro es la tierra, lo rojo o lo rosado es la sangre, cosas así, eso es lo que mas simboliza....Y la bandera, porque igual la bandera trae...es como lo mismo, los colores de la naturaleza...y el kultrung...que igual es como lo principal....Un nguillatun sin kultrung no hay nguillatun, es como un estadio sin gente, es como lo especial, lo que tiene que estar...porque el kultrung es el que le entrega la energía al machi...ósea no se la entrega, ayuda, a que entre en trance, a que la gente se anime...” (Ma Paz, 18 años)

Cristian y María paz, reconocen la bandera mapuche como un símbolo importante ya que se encuentra presente en las actividades de los mapuches y es muy significativo en los colores que posee en la relación con la naturaleza. Ambos hacen hincapié en el kultrung como instrumento fundamental en las ceremonias y con un significado trascendental. A ello se agrega la importancia simbólica que le asigna María paz a la vestimenta tradicional de la mujer en relación también con los elementos de la naturaleza.

“Una vez fui a un nguillatun parece, con mi mamá y pusieron la bandera...al medio había un palo y cosas así...no se que significaban esas cosas...” (Vanessa, 14 años)

Vanessa en tanto, señala haber visto una vez los símbolos que supone eran importantes por el tipo de ceremonia en que los observó. Sólo identifica la bandera, no conoce los nombres del resto y no le asigna significado ni importancia para sus creencias personales.

A partir de la revisión realizada, comienzan a reflejarse ciertas tendencias y a diferenciar las experiencias de los jóvenes, sus formas de pensar, su postura hacia la temática mapuche, etc.

La mayor parte de los jóvenes, identifica en términos generales y otros no tanto, el vínculo del mapuche con la naturaleza, los astros, etc. Los símbolos en general que

han permitido identificar que la mayor parte de los entrevistados asigna importancia a los símbolos y los tiene incorporados en mayor o menos medida en sus marcos referenciales.

2.1.5 Participación

El principal eje a analizar de la participación es la información que poseen los jóvenes mapuches, respecto a las principales problemáticas que enfrenta el pueblo mapuche en el sur, contingencia, entre otros elementos.

Los jóvenes en su mayoría, señalan la pérdida de las tierras ancestrales como un elemento que aún prevalece dentro de las principales problemáticas del mundo mapuche. Sólo Dos de los jóvenes, Vanessa y Rodrigo señalan explícitamente no tener información respecto a la situación que vive el pueblo mapuche en las comunidades del sur.

“A mi me molesta eso de los mapuches del sur de que andan reclamando por las tierras y que tienen que regalarles todo y cuestiones...a mi me da rabia...” (Siumara, 15 años)

“En la actualidad lo que mas se busca en vez de luchar, es tratar propagar las enseñanzas, enseñando el idioma o lo que hace el pueblo mapuche. También esta lo de la recuperación de las tierras que les quitaron a algunos y ahora están reclamando los derechos de sus tierras ancestrales...muchas tierras fueron vendidas o por no saber leer ni escribir los mapuches antiguos, y se las quitaron...así no mas pero hay otra gente que las vendió así no mas y las perdió ahí no mas po’... hay gente que esta bien y otra que no tanto” (Cristian, 15 años)

“Toda la vida... desde el comienzo que allá han peleado por sus tierras porque la gente antiguamente no sabia leer, los estafaban, entonces que ahora los mapuche estamos surgiendo en el sentido, los jóvenes en estudio, no estamos haciendo presente en que no nos venden gato por liebre... también

están los problemas con las represas...En estos momentos esta el tema los presos políticos, eso es como los que mas se yo, no estoy tan metida en ese sentido” (Ma Paz, 18 años)

“Ahora igual esta mal la situación del pueblo mapuche, yo he escuchado que en el sur hay gente que esta en huelga de hambre y nunca sale en la tele, como que lo esconden no se porque no sale po...hay gente ha estado presa por ir a la marchas se llevaron a la Sra. María, y creo que le pegaron igual y no sale en la tele, ahí creo que esta mal...Hay como 10 personas estaban en huelga y eso no sale... yo encuentro que lo esconden...porque como están ligados con el gobierno dicen no...no los pongamos, yo creo que es mas por el gobierno hay algo ahí...Yo creo que al gobierno le da lo mismo lo que hagan los mapuches, si se mueren se mueren... en el sur es así, pero porque como no sale a la luz...allá creo que les pegan a los niños, creo que nos falta apoyo igual así...deberían venir las organizaciones que vienen de afuera así organizaciones que se preocupen de los derechos humanos...porque dicen los mapuches hacen algo son terroristas, y no es así la cuestión po’..Estamos luchando...algunos dicen aquí nos robaron las tierras...los culpan por algo que no hacen, los mismos del gobierno dicen ya les pagamos a ellos pa que les echen la culpa a los mapuches, po’ y a veces ni siquiera son los mapuches lo que están haciendo y los inculpan a ellos...y ahora están presos,” (Madeline, 18 años)

Como se aprecia en los distintos relatos de los jóvenes, las diferencias no sólo son importantes en términos de planteamiento y visión de la situación actual del pueblo mapuche, sino que dan cuenta de las múltiples diferencias entre unos y otros jóvenes al menos en el plano político.

En esta parte de la investigación, ya se identifican ciertos perfiles de los jóvenes. Siumara, señala que no le gusta que los mapuches exijan y pretendan que les regalen todo. Al parecer no conoce los elementos históricos que han incidido en la desterritorialización de la población mapuche, elementos que posteriormente señalaron dos de los entrevistados. A partir de sus declaraciones, se explica que fue una situación forzada y de abuso, en que los mapuches fueron engañados y se les

hizo firmar documentos a los que no le asignaban importancia por prevalecer el compromiso de la palabra dentro de la cultura.

Otro de los elementos que surgió a partir de esta temática, es la permanente situación de conflictos en la que se encuentra la población mapuche del sur con las empresas no sólo hidroeléctricas, sino que también forestales y mineras. Que con la sobreexplotación de recursos, generan problemas de contaminación, agotamiento de recursos, entre muchas otras de las consecuencias nocivas para el medio ambiente.

El último tema abordado por Madeline tiene relación con la situación de huelga de hambre de los presos políticos mapuches encarcelados por acusaciones de asociación ilícita, en el marco de la aplicación de la ley antiterrorista. Evidentemente la joven está más informada respecto a la contingencia mapuche que el resto de los entrevistados y por ello elabora argumentos más sólidos para defensa del problema que plantea. Vislumbra los cercos comunicacionales, cuestiona el rol de los medios de comunicación respecto a la información que debe otorgar a la sociedad y cuestiona firmemente al gobierno por no tomar parte en la negociación con los presos para que desistan de la huelga.

Analiza también las situaciones de violaciones a los derechos humanos en las comunidades y de la importancia de la supervisión de un organismo supranacional que apoye a los mapuches víctimas de abusos por parte de la policía y la justicia por no otorgar el derecho al debido proceso que corresponde a cada persona.

A modo de síntesis en el tema de información, la mayoría de los jóvenes muestran una evidente desinformación respecto al acontecer de su pueblo, los factores causantes de esta situación puede ser el desinterés, el poco acceso a fuentes de información, etc. En la siguiente parte del punto se analizan los medios de información utilizados por los jóvenes, probablemente a partir de de esa reflexión aparezca alguna tendencia.

En el mismo orden de análisis anterior, Vanessa señala no informarse por que no le interesa la temática. *“la verdad es que no me interesa mucho como que no me preocupo demasiado de esas cosas”*.

Rodrigo en tanto, señala que se informa a través de los medios de comunicación masiva. *“Me informo a través de las noticias y la radio”*. Es por ello probablemente que no conoce acerca de la situación de su pueblo, con el cerco comunicacional existente difícilmente que pueda acceder a ese tipo de información.

Cristian señala tener contacto vía telefónica parientes y familiares. *“Cuando puedo, -es que tengo una vaca allá- llamo pa saber como esta...en vez de toda la comunidad me preocupo de mi familia no mas”*. En el caso de este joven el contacto es más cercano para informarse de la situación pese a ello, sus intereses se concentran en la familia y no en toda la comunidad. En este sentido, se ha perdido el interés colectivo por la comunidad.

María paz en tanto, señala que la manera en que recibe las noticias o informaciones relevantes para el pueblo es vía telefónica, corriendo la voz entre hermanos, aludiendo fraternalmente al concepto de lamngen utilizado en la cultura *“Se corre la voz con las noticias, me llaman lamngen, a mi casa, al celular pa invitarme a marchas por los presos”*. La cantidad de contactos de cada individuo, hace que la red que corre la voz con las noticias se amplíe, pudiendo generarse importantes redes comunicacionales que permitan difundir de la mejor manera la información que no se publica en los medios oficiales.

Madeline señala que su principal fuente de información es la radio. *“Me informo a través de la radio, mi mamá la escucha...dicen están presos y eso...escuchamos el programa mapuche wixage anai...siempre me informo pa saber lo que ocurre allá.”* La joven posee información porque en su casa, específicamente su mamá se informa al respecto, en este sentido la socialización primaria nuevamente juega un rol trascendental en la formación de conductas asociadas al interés y preocupación por las demás personas pertenecientes al pueblo.

En general, no es la dificultad de acceso a medios de comunicación lo que genera la desinformación de los jóvenes respecto a su pueblo y tampoco la inexistencia de medios o programas radiales que lo hagan, sino que el desinterés manifiesto por parte de los jóvenes a conocer la situación general de su pueblo. Indicador negativo considerando que en términos motivacionales este tipo de acciones podría repercutir en su sentido de pertenencia.

Un tercer elemento a analizar es el nivel y tipo de participación de los jóvenes, cuales son los espacios, de que tipo son, con que frecuencia, etc.

La gran parte de los jóvenes señala poseer algún vínculo con organizaciones mapuches de la comuna o colindantes a ella.

“Participo de vez en cuando porque a veces no puedo porque no tengo el tiempo porque tengo que estar estudiando, tengo que hacer trabajos, estar yendo al colegio los fin de semana, entonces no puedo estar siempre, a las reuniones yo no voy, pero voy a las misas, si hay encuentro aquí en mapocho voy, en el verano trato de ir al que hay en el sur, trato de ir pero de vez en cuando” (Siumara, 15 años)

“Ahora me he estado integrando a la organización de la pastoral mapuche Winkulche (gente del Cerro).. a lo último que fui fue el viaje que invitaron a mi mama y mi mamá pregunto si acaso podía ir yo... ahí yo fui mi mamá me pregunto si quería estar ahí (en la organización) y yo le dije que si...pero ahora he estado mas preocupado de los estudios...en general he ido a eventos y actividades masivas”(Cristian, 15 años)

“Yo participo en la organización consejo mapuche de Cerro Navia, eso si que no voy a las reuniones, voy a las puras ceremonias” (Rodrigo, 16 años)

Tanto Siumara como Cristian, están vinculados a la organización mapuche Winkulche, más conocida como Pastoral Mapuche de Cerro Navia. Rodrigo en tanto, participa en el la agrupación Consejo Mapuche de Cerro Navia. Los tres jóvenes

señalan no participar de manera permanente en la dinámica de la agrupación por falta de tiempo y tener que responder de buena manera en los estudios, sin embargo señalan que siempre asisten a las actividades masivas con la organización, misas, encuentros, viajes y ceremonias.

“Yo no participo, mi mama si... yo estoy como recién iniciando algo más los conocimientos sobre los mapuches...la otra vez me invitaron a una ceremonia... no me acuerdo como se llama pero habían hartas carpas en un lugar y pusieron la bandera...al medio había un palo.. había un baile...era ahí por carrascal donde había harta tierra...era un nguillatun parece, fui solo esa vez y como que no me interese demasiado en saber para que se hacia...me gustaría participar, me interesa porque no tengo mucho conocimiento respecto a los mapuches, porque nunca me interesó, pero ahora si” (Vanessa, 14 años)

Vanessa comenta que es su madre quien esta vinculada a una organización de la comuna. Ella indica no poseer muchos conocimientos de la cultura y agrega que antes no le había interesado aprender y participar, pero ahora si.

María paz y tienen similitudes y diferencias, reconocibles a partir de las siguientes afirmaciones: *“Si estoy participando en la organización Weftuy Taiñ Mapuche Newen, vengo a las reuniones y participo en los nguillatun de aquí de Cerro Navia, de llancan, y en las actividades que puedo ir voy, me hago presente en lo que puedo en mi tiempo” (Ma Paz, 18 años)*

Yo Participo en las actividades...puede ser los nguillatún en el verano, los we tripantu..los palin, a mi siempre me usan para ser llancan...yo no participo en organizaciones, mi mamá participaba pero se salio porque es mas conveniente andar por las de uno, igual da rabia cuando dicen las no organizadas no van (invitaciones a actividades) y que tiene po si a veces las no organizadas aportan mas que las organizadas” (Madeline, 18 años)

María paz señala ser parte de una organización formal, mientras que Madeline, destaca los beneficios de ser independiente y las maneras de participar desde esa

perspectiva. Ambas poseen conocimiento respecto a la cultura, ello queda evidenciado en el rol de Llanca que señala cumplen a menudo. Esta función será explicada con profundidad en el siguiente punto.

A modo de síntesis, los jóvenes consideran relevantes el tema del territorio y la cultura Mapuche, al respecto señalan que la población mapuche debiera tener un rol activo en la participación ya sea en actividades u organizaciones y en la transmisión de la cultura de origen.

Algunos de los jóvenes pese a conocer los lugares de donde provienen, han perdido el vínculo con este espacio y a su vez con los familiares que ahí se encuentran. Todos los jóvenes señalan que es el sur por excelencia el espacio de aprendizaje de la cultura Mapuche y en ese sentido, dichos jóvenes estarían privados desde su perspectiva de tal conocimiento.

Los jóvenes señalan sentirse orgullosos del pueblo al que pertenecen, pese a que algunos de ellos lo enmarcan dentro de la nación chilena. En este sentido, se identifican con características que atribuyen a la población Mapuche y prácticas que desarrollan en la comunidad (fundamentalmente los tipos de lazo).

Es importante destacar la generalizada participación de los jóvenes en las organizaciones sociales de la comuna. Independientemente de que los vínculos o relación con ellas sean alejados temporalmente, los jóvenes ya han establecido algún tipo de relación con las actividades y ceremonias en las que han participado (en distintos roles) y en ese sentido, se podría afirmar que en su mayoría los consultados, manifiestan a través de dichos eventos el apego o interés en conocer la cultura al menos con relación a ciertas tradiciones ligadas a lo religioso fundamentalmente.

El panorama en este sentido es bastante alentador para el mantenimiento de la cultura mapuche, si se considera la perspectiva de Curivil (Op. Cit.) quien señala que es la organización, junto con la religiosidad que será revisada en el siguiente punto,

los factores que permiten la afirmación y reconstrucción de la identidad mapuche en los espacios urbanos.

3. Matriz Representaciones Colectivas e Identidad Mapuche: Patrones Culturales

Dimensión	Subdimensión	Expresiones de los jóvenes
Patrones Culturales	Creencias	<p><i>“Yo sigo lo de la Biblia, creo en Dios, no hay otra cosa, bueno también a Jesús y la virgen pero es mas importante Dios. También le tengo respeto a los espíritus mapuche, pero pa mi es mas importante Dios.” (Siumara., 15 años)</i></p> <p><i>“Yo creo en una persona que como todos le dicen Dios...en un Dios pero no es el mismo que esta en la iglesia, es alguien que esta arriba, no esta en una estatua. No lo conocemos pero rogamos...se diferencia del Dios que es católico y todas las otras religiones porque no lo tenemos puesto en cruces... nosotros le rogamos principalmente a la naturaleza y a un Dios”. (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“Creo en Chaw Ngenechen, el es todo poderoso pa nosotros y gracias a el nosotros estamos acá...gracias a el tenemos el aire, existimos, tenemos todo, todo se da gracias a el porque todo lo que existe en este mundo es a el, es el mismo que los ...el mismo Jehová...pero con distintos nombres...yo no se donde habita, pero se que esta...” (María Paz, 18 años)</i></p> <p><i>“No creo en nadie, pienso que aquí en la tierra estamos los que estamos no más, igual que la gente cuando se muere...deja de existir y se muere no más po’.” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Creo en Dios cien por ciento, porque la fe en dios que me inculca mi mamá y aquí mismo en la familia es súper importante. Yo creo que es un ser supero poderoso, yo creo que la minoría no valora, un ser súper humilde, superior, generoso, servicial y correcto, yo creo que es igual como describen a su hijo Jesús.” (Vanessa, 14 años)</i></p>

	<p>Manifestaciones Religiosas</p>	<p><i>“El Nguillatun es una ceremonia que se hace para pedir o para agradecer, se hace en 2 días y en esos días hay cuatro hombres y 4 mujeres que ruegan...y la machi que le llega su trance y transmite lo que puede pasar y dice si algo esta malo o esta bueno...el Nguillatun si es algo bien serio, uno tiene que decir yo voy a ir eso y tengo que pedir por eso o tengo que agradecer, es importante, hay que tener fe” (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“Una vez fui a un velorio de un tío en el sur, allá son más masivos los velorios, como todos son familiares...es como que todo este pasaje, toda la villa, fueran todos de la misma familia. Allá en el sur es así, si se muere uno viene como toda la gente de allá, y matan animales, comen carne...ahí aprendí quien fue ese tío, que es lo que hizo y ahí en los velorios como la familia es grande igual, van de todos lados pa velar a la persona.” (Cristian, 15 años)</i></p> <p><i>“Una vez cuando una vez fuimos al sur, estaban en un Machitun, sacándole la enfermedad a una persona...y me advirtieron que yo no fuera po igual yo era chica y se supone que los niños no pueden estar ahí, y de repente desperté acostada en una cama, me desmaye y se supone que todo lo malo se había ido a mi cuerpo...después yo termine siendo la del Machitun, me lo terminaron haciendo a mi.” (María Paz, 18 años)</i></p> <p><i>“Yo he ido al We Tripantu, que es el año nuevo, no se mucho para que se hace, pero es bueno que lo hagan por que así uno aprende más...yo he ido a We Tripantu hartas veces.” (Rodrigo, 16 años)</i></p>
	<p>Tradiciones</p>	<p><i>“Nosotros siempre vamos a las ceremonias, aquí va toda la familia, los niños, adultos, todos.” (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Yo antes no usaba aro, fue ahora cuando cumplí los 15, como la tradición que te regalaban los aros y te podiai casar, ahora me regalaron los aros y tengo permiso pa’ pololear, esa es como la tradición que más siguen en mi familia” (Siumara, 15 años)</i></p> <p><i>“Todas las fechas importantes mapuches mi mamá las mantiene, el año nuevo, cuando hay nguillatunes, Palin.” (María Paz, 18 años)</i></p> <p><i>“En mi Familia no seguimos tradiciones, porque no hay mucho conocimiento.” (Vanessa, 14 años)</i></p>

	<p>Manejo del idioma</p>	<p><i>“No hablo mapudungun, pero lo entiendo. Puedo entender como la mitad de lo que dicen pero así de corrido no. De hablar sé como lo mas básico el saludo, las cosas, pero cuando hablan igual entiendo. Aca usamos el idioma para comunicarnos, nos pedimos las cosas” (Madeline, 18 años)</i></p> <p><i>“Cuando escucho hablar a mis abuelos no entiendo, sólo sé palabras sueltas, desconozco bastante la lengua. Una vez cuando fuimos a buscar la beca que me había ganado, había gente que hablaba mapudungun y yo no entendía nada.” (Vanessa, 14 años)</i></p> <p><i>“Yo sé hablar algunas cosas, en el sur se usa más, allá esta como el ambiente porque allá toda la gente habla...acá no se habla mucho porque no vive mucha gente mapuche”. (Rodrigo, 16 años)</i></p> <p><i>“Si se ponen a hablar mapudungun es como escuchar a los gringos, rescato pocas palabras no más..Aquí en la casa no se usa el idioma, en el sur se ocupa más eso...de repente te hablan así, igual queda uno como que no sabe...después te dicen y así aprende uno.” (Cristian, 15 años)</i></p>
--	--------------------------	---

3.1 Análisis Patrones culturales

Previo al análisis de este punto, es importante recordar concepto desde el cual se basa el análisis.

Son consideradas todas las "...prácticas que se aprenden y transmiten en la interacción social que se da en el seno de la familia y quedan grabadas en la memoria colectiva de los miembros de la familia, comunidad y pueblo... se comunica la regla que regula el funcionamiento de la familia y sociedad mapuche.... esta memoria de pautas aprendidas ha permitido, a través del tiempo, ser el medio para legar no solo la norma sino también para establecer lo que podemos denominar y identidad como pueblo.." (Paillalef, Op. Cit. :73)

3.1.1 Creencias

Según Curivil (Op. Cit:1) las creencias mapuches, tienen relación con el *"culto a la divinidad, a los espíritus de los antepasados, a los muertos y a los gen que habitan en los lementos de la naturaleza."*

En este punto se empiezan a observar con más claridad las creencias que los jóvenes asumen como propias y la manera en que se conjugan o no con otras.

En términos de creencias y apego a alguna religión, existen tres orientaciones que son representativas de los jóvenes. La primera se refleja a partir de lo señalado por uno de los jóvenes:

"No creo en nadie mas aquí en la tierra creo que estamos los que estamos no mas, yo creo que cuando la gente muere deja de existir y se muere no mas po" (Rodrigo, 16 años)

Tras analizar la perspectiva del joven, podría considerarse como ateo, tomando la definición de Rozitchner (2007) quien señala que *"Para el ateo el sentido no viene dado por ninguna realidad trascendente ni por ninguna existencia inmaterial y superior"*.

La segunda postura claramente evidenciada, es la cristiana que se puede constatar en las siguientes frases:

“Yo creo en dios, cien por ciento porque la fe en dios que me inculca mi mamá y aquí mismo en la familia es súper importante por el hecho de que en la misma enfermedad de mi papá nos ayudo mucho, siempre confiamos mucho en dios. Yo creo que es un ser super poderoso, yo creo que la minoría no valora, la mayoría de la gente que yo conozco, cree en dios y sabe que es un ser superpoderoso, correcto, humilde servicial que siempre se podía contar con él... yo creo que igual como describen a su hijo Jesús... un ser que no se podría comparar con nadie...un ser superior con cualidades que de verdad se podían admirar...” (Vanessa, 14 años)

Las palabras de Vanessa, permiten dar cuenta que la adquisición de la religión cristiana como creencia principal, proviene de la influencia ejercida desde su familia. La joven cree en la existencia de un dios y al validar también la de Jesús, se puede inferir la existencia de la virgen y en ese sentido, se vincula con la religión católica aunque ella no lo explicita. Además, agrega que el ser descrito es admirable y se podría suponer que ella aspira a basarse en las cualidades que el posee.

“ Hay como tantas cosas que de repente empiezo a pensar y no se que creer, en la Biblia hay muchas cosas que quedan sin resolver, yo creo en la Biblia desde que aparece Dios, María y Jesús, yo me imagino que están arriba de nosotros, siento que nos están viendo, siento como una ángel de la guarda, nunca me siento solo, me lo imagino más como que esta aquí. Igual no creo que sea como dicen, si fuera así no creo que hubieran tantas personas tan diabólicas, y cada vez hay mas personas que dicen que es todopoderoso y cosas así...yo creo que es un santo que nos puede ayudar de repente tiene otra visión, mas poder que un ser humano común y corriente...Yo soy medio católico, porque no voy el domingo a la iglesia pero es como que lo que mas me acomoda...yo pienso que la religión católica y la religión mapuche se asemejan lo único que cambia el idioma y la cultura...las formas. Pero de que son distintas son distintas, pero ahora como que se están agrupando mas, hay iglesias

mapuches que hacen igual que una iglesia católica normal, solamente que al final terminan con un purrun, son semejantes pero no un 100%..yo creo que pueden seguir las dos religiones juntas...” (Cristian, 15 años)

El relato de Cristian de cuenta de diversos elementos. El primero su adhesión clara a la religión católica, basada en la creencia, no así en el compromiso de asistir a sus actividades. Paralelamente, el joven se señala indeciso en cuanto a la conformación de la figura de dios y señala dudar de la biblia, hecho contradictorio si consideramos que la religión católica reafirma su creencia en ese texto. Ello indica que el joven o está en búsqueda de la identificación con una creencia, o se le ha impuesto creer en algo que el no cree completamente.

Un elemento importante de analizar es el contraste que realiza entre la religión mapuche y la religión católica, al respecto señala que son lo mismo en cuanto a creencias, pero se diferencia en las manifestaciones y el idioma. Desde la perspectiva del joven los mapuches creerían en Dios, Jesús y la virgen.

“Yo creo en dios, también a Jesús y la virgen pero es mas importante dios, yo sigo lo de la Biblia, dios decidió que la tierra no era nada, que dividió el mar de la tierra, que después hizo las plantas y creo al hombre y sus semejantes, pero no creo que adan y eva fueron las primeras personas en la tierra, creo que hizo mas personas y de ahí empezó a nacer la humanidad, yo también le tengo respeto a los espíritus mapuche, pero pa mi es mas importante dios...” (Siumara, 15 años)

A partir de su participación en la pastoral católica mapuche y sus creencias, infiero que la joven se considera católica. Siumara diferencia la religión mapuche de la católica apelando a los espíritus, muestra su respeto por la creencia mapuche, sin embargo, ella prioriza las creencias cristianas.

El marcado cristianismo de los jóvenes da cuenta de la potente influencia que tuvo en el pasado y tiene actualmente la evangelización de los mapuches, asumiendo

creencias ajenas y desconociendo en ocasiones la existencia y validez de las creencias mapuches.

María Paz y Madeline, poseen ciertas diferencias en sus creencias respecto del resto de los jóvenes, apelan a elementos de la naturaleza, entre lo que poseen en común.

“ Yo creo en chaw Ngenechen...el es todo poderoso pa nosotros y gracias a el nosotros estamos acá...gracias a el tenemos el aire, existimos, tenemos todo, todo se da gracias a el porque todo lo que existe en este mundo es a el, es el mismo Jehová...pero con distintos nombres...yo no se donde habita, pero se que esta...” (Ma paz, 18 años)

La creencia de la joven al igual que los entrevistados anteriores, se caracteriza por la presencia de un ser todo poderoso al que denomina chaw Ngenechen, en este sentido le atribuye relación con lo mapuche y no incorpora las figuras de virgen o hijos de dios, en este sentido, la joven podría estar aludiendo a la creencia mapuche del ser que agrupa a wenu chaw, wenu ñuke, wenu ülsha domo y wenu weche wentru, revisados en el marco teórico, pese a esta interpretación, la joven no lo explicita.

Yo creo que tenemos cultura propia, no como las iglesias evangélicas, católicas porque eso llegaron de afuera y los de nosotros no...a cuando nosotros vamos al rewe estamos orando a una naturaleza. Yo creo en una persona que como todos le dicen dios, pero no es el mismo que esta en la iglesia, es alguien que esta arriba, no esta en una estatua, no lo conocemos pero rogamos...cuando voy a Nguillatun siento que me escucha una persona que se diferencia de lo que es católico y todas las otras religiones porque no lo tenemos puestos en cruces...no se trata de desmerecer a las otras religiones porque igual hay que tener respeto, pero lo de nosotros le rogamos principalmente a la naturaleza y a un dios, que nos da todas las respuestas a través de la machi...también tengo la creencia que el mapuche cuando se muere se va al mar...por eso hay que echarle todas sus cosas porque las puede necesitar o lo mas significativo para el que fallece, echárselo por que lo puede venir a pedir, yo creo que cuando se

muere después esta como espíritu, está presente en presencia en los sueños..”(Madeline, 18 años)

La joven diferencia en todos los aspectos sus creencias de las católicas, por el contrario de desmerecerlas, las respeta considerando que todas son legítimas para quienes las practican. La joven reafirma las pretensiones mapuches de no universalizar sus creencias, dado que solo tienen sentido como parte de la cosmovisión mapuche.

Además señala orar a la naturaleza, elemento coincidente con la elaboración que realiza Curivil (Op. Cit) respecto a la creencia mapuche. Su alusión a un dios que se contacta permanentemente con los mapuches, es posible recurrir a la interpretación de los cuatro seres representados en uno solo.

La relación del mapuche con la naturaleza es un elemento importante dentro de sus creencias, pero dado que no todos los jóvenes la identifican como tales, a continuación se presenta por separado la visión que poseen respecto a ello.

La mayoría de los jóvenes posee un discurso pro naturaleza en que se critica los altos niveles de contaminación existentes actualmente y las consecuencias futuras que se podrían generar.. Al respecto señalan:

“No me gusta que se amplie tanto la ciudad y que contaminen tanto...y que se rompa la capa de ozono y todo eso por eso hace tanto calor...hay que proteger la naturaleza de que no se muera.” (Cristian, 15 años)

“Tienen que ser mas limpios, cuando estoy en la naturaleza, trato de no ensuciar, de cuidar”(Rodrigo, 16 años)

“Yo creo que la naturaleza debiera ser mas valorada, protegida porque los mismo árboles nos sirven harto para el oxigeno y a veces los podan por

cualquier cosa y los mismos niños les van sacando las hojas por lesiar y así van marchitándose y no...la verdad es que sirven bastante.”(Vanessa, 14 años)

En este caso, se rescata la defensa de la naturaleza en base a la utilidad que poseen los recursos naturales, postura totalmente opuesta a la cosmovisión mapuche.

“Es como bonita esa relación, como que lo que vemos los mapuches es siempre en relación con la naturaleza, siempre estamos hablando de la naturaleza, lo que tienen que poner en el rewe es todo natural entonces es como que nadie mas tiene eso, entonces es una relación como única, especial, uno aprende a respetar a lo mejor cosas que otros no respetan...”(Madeline, 18 años)

“Nuestro entorno y la naturaleza es parte de nuestra cultura, hay gente que no esta ni ahí, se cree muy mapuche, pero no ve, dentro de la cultura la naturaleza es lo principal, porque gracias a ella respiramos, nos dan frutos, comimos, el agua el sol la lluvia, gracias a la naturaleza nosotros vivimos...si no hubiera lluvia las plantaciones y todas esas cosas no crecerían” (Ma Paz, 18 años)

Ambas jóvenes destacan la importancia de esa relación para la cultura y cosmovisión mapuche y la diferenciación en ese sentido del resto de las culturas.

A partir la relación que establece el mapuche con la naturaleza y entorno, es importante consignar la valoración y conocimiento de los Ngen. La

“A nosotros nos dicen cuando ustedes llegan a un lugar no lo conocen entre ustedes tienen que pedir permiso, entre mi yo digo permiso porque nunca he entrado aquí, los mapuches tienen que aprender a respetar porque es lo que a nosotros nos da la fuerza. Si uno llega a una montaña uno tiene que pedir permiso, porque ellos tienen dueño, entonces si uno no les pide se va a perder, le va a pasar algo, entonces mas que nada es como el respeto, siempre he

*tenido eso de entrar a alguna parte que no conozco y pedir permiso entre mi”
(Madeline, 18 años)*

“Se pide permiso por que la planta estaba viva era como un espíritu, para que el espíritu no se enojara con uno...yo desde chiquitita estoy acostumbrada a pedir permiso, yo lo hago siempre, suena un poco tonto, mis compañeros dicen que es tonto pero lo hago” (Siumara, 15 años)

“Si llego a un río, me baño o algo así es siempre con el permiso de chawngenechen, todo con respeto...para cortar una ramita de un árbol cuando hay ceremonia”(Ma Paz, 18 años)

Las tres jóvenes señalan conocer los que son los Ngen, y además afirman utilizar habitualmente esa manera de relación con la naturaleza. Un elemento importante a mencionar señalado por una de las jóvenes, es que pese a que la población no mapuche invalida estas creencias, ella no pierde esa costumbre y la ha mantenido desde la infancia.

Pese a que las jóvenes no identificaron a los Ngen como parte de sus creencias, este es un hecho evidenciado mediante sus relatos. A partir del análisis, las jóvenes que han manifestado conocimiento en este sentido, son las mismas que en términos de creencias religiosas se vinculan más con los elementos definidos como parte de las creencias mapuches.

En este plano y en contraste con el punto anterior de la religiosidad, se puede inferir que las creencias no necesariamente son concordantes con las practicas religiosas experimentadas por la mayor parte de los jóvenes. Se evidencia una incongruencia importante entre ambos elementos.

Pese a que no se puede clasificar excluyentemente entre mapuches o cristianos como señala Curivil (Op. Cit), en términos de creencias, predomina la

religión cristiana, y en el caso de que se le otorgue algún valor a las creencias o manifestaciones mapuches, estas se subordinan a la anterior.

Quienes podrían identificarse con las creencias mapuches, son la minoría de los jóvenes, lo que si esta claro es el predominio del cristianismo en la mayor parte de los jóvenes.

3.1.2 Religiosidad y Manifestaciones religiosas

Según Cayún (Op. Cit.), la cultura mapuche persiste por un elemento fundamental, la religiosidad. Este, es siempre un aspecto de la cultura que genera gran convocatoria e identidad.

En un primer momento, analizaré la religiosidad mapuche a partir del conocimiento, asistencia y valoración de los jóvenes a las ceremonias, ritos y reuniones tradicionales.

Todos los jóvenes señalan haber asistido por lo menos a una de las ceremonias mapuche, algunos conocen mayor cantidad de ritos o eventos, mientras que otros han ido con mayor frecuencia, etc. En el reconocimiento por la religiosidad, es fundamental identificar el rol o las función que ocupan o han ocupado en ellas. En este sentido se recoge la experiencia de jóvenes protagonistas, otros como participantes y otros simplemente como observadores.

El nguillatún, es una de las ceremonias tradicionales que más convoca a la población mapuche y a la que todos los jóvenes han asistido. A continuación se revisan las experiencias de los jóvenes en su asistencia a ellas.

“El nguillatun se hace para pedir o para agradecer, se hace en dos días y en esos días hay cuatro hombres y 4 mujeres que ruegan .y al machi que le llega su trance y el transmite lo que puede pasar y dice si algo esta malo o esta

bueno... es algo bien serio, uno tienen que decir yo voy a ir eso y tengo que pedir por eso o tengo que agradecer, es como algo importante, hay que tener fe, a mi me piden pa ser Llanca en las ceremonias de Pudahuel casi siempre y yo digo que bueno..." (Madeline, 18 años)

"Es cuando se le pide al sol a la naturaleza que las cosechas estén bien, que el tiempo este bien, que la lluvia este adecuada que el sol este adecuado, tanto para las plantaciones como para las personas...es una rogativa, la rogativa va en toda participación de todo rito, uno pide pa todo. Es como una misa, siempre en todas las misas el cura te va a hacer rezar un padre nuestro o persignarte, acá es lo mismo con la rogativa, en toda las ceremonias va a haber rogativa...en esta ceremonia es entre mas participas tu, mas te ayudai a ti misma, porque el bienestar por el que pedimos se va a devolver...yo soy Llanca, eso consiste en bailarle al machi y transmitir la energía que tengo yo al machi, porque cuando esta en trance se cansa mucho, es como estar pendiente de el, uno es como los guardianes del machi, hay que cuidarlo en todo sentido, en todos los nguillatun hay Llanca, a veces son dos, a veces son cuatro, a veces son seis, depende del machi de lo que tenga en sus sueños y de lo que el diga... la primera vez que fui Llanca fue acá en Cerro Navia, desde el 2000 que soy Llanca, , cuando fue el primer nguillatun que se hizo en la ruka que esta en el parque"(Ma Paz, 18 años)

Ambas jóvenes señalan participar de manera activa en las ceremonias asumiendo el rol de Llanca descrito por María Paz. En este sentido, se evidencia el gran acercamiento de ambas jóvenes a la religión mapuche, en la medida en que conocen en que consiste la ceremonia, para que se hace y la importancia que le otorgan a la rogativa que hace que participen frecuentemente en ella.

Otro de los elementos que llaman la atención en la asistencia a esta ceremonia se refleja a partir de las palabras de Siumara que serán analizadas luego de que se expliciten...

“He ido a una que dura artos días y siempre hay que estar ahí... es como una junta en que hay que estar durmiendo ahí y es como rama’ y todos los días se purruka, cuando vamos nos quedamos todos los días...mi abuelita purruka todo el día y cada familia va como convidando comida pa todos lados...yo no sabia porque se hacían, iba no mas, no sabia bien para que eran, Nadie me explica siempre pregunto pero no me explican bien...yo cacho que les da flojera explicarme, porque pa otras cosas me explican altiro pero pa eso no me explican” (Siumara, 15 años)

A partir de la narración de la experiencia de Siumara, se puede inferir fundamentalmente la manera en que se asume la tradición en su familia. En este sentido pese a que ella no conoce bien porque se hace la ceremonia, ella participa de igual forma a modo de compromiso y preservación de las tradiciones. A ello agrega que no se le transmite el conocimiento, probablemente se refiere al de esta ceremonia en particular, por que en otros aspectos, demuestra tener conocimientos relativamente profundos en cuanto a la cultura.

“El Nguillatún yo creo que se hace mas para chaw Ngenechen hacerle un como una ofrenda, como pedirle cosas...igual que ir a Lourdes, a los andes, igual que hacer eso pero al estilo mapuche... primero que se ganan como en unos puestos y que hacen un rito específico, se ponen todos al frente de un símbolo que representa a chaw Ngenechen y se ponían a bailar al frente de él...no se como se llama ese símbolo...era un árbol, sin ramas que estaba dibujada la forma de una figura humana (rewe)...la gente bailaba como en frente de el, hacían purrun... cuando veo como que no se...a veces de dan ganas de bailar pero no se.....tocaban música, hacían gritos...yo me siento un poco dejado, porque yo no siento lo que sienten ellos, ellos como que le meten mas pasión, he visto a otra gente, un loco rucio un gringo que estaba bailando y como que le interesaba mas que a mi... de repente uno igual se da cuenta que es mapuche y debiera interesarse mas en eso, pero pesca otras cosas por delante de eso”(Cristian, 15 años)

A partir de la reflexión de Cristian es posible rescatar varios elementos, el primero es que ha estado en la ceremonia en calidad de observador, por lo que no conoce específicamente para que se hace la ceremonia, sino que más bien supone o especula al respecto. En segundo lugar y en coincidencia con María Paz en el relato revisado en primera instancia, tienden a explicar las ceremonias en base a la comparación con los ritos de la religión católica. Ello, puede tener relación con facilitar la comprensión de la ceremonia o intentar poner en el mismo nivel ambas religiones en términos de valoración social. En ese sentido, se produce una asimilación y contraste de los ritos a la vez.

Un tercer elemento posible de analizar a partir del relato, es la escasa valoración que le asigna el joven a la ceremonia, evidenciada a través del reconocimiento del poco interés que manifiesta en ellas, sin embargo alude que a momentos quiere participar pero pareciera que algo lo contiene.

Vanessa en tanto señala que sólo ha ido una vez a un nguillatún, su descripción evidencia el desconocimiento de la cultura y los símbolos o elementos importantes que ahí se utilizan. Queda en evidencia también la escasa importancia que le asigna a ella, posiblemente por el poco vínculo que tiene con los elementos mencionados. A ello se agrega que ante su desconocimiento, tampoco se interesa por aprender y conocer más, sin embargo, destaca el compromiso y la importancia que le asignan los participantes presentes. Este análisis se puede constatar a través de la siguiente afirmación:

“la otra vez me invitaron a una ceremonia...un no recuerdo como se llama pero haban hartas carpas en un lugar por carrascal donde había harta tierra...ahí habían bailes, habían hartas carpas y cosas así me parece que se puso la bandera,.al medio había un palo, no se que significaban esos cosas, pero mi no tienen mucha importancia, pero para la gente me imagino que si era importante por el esfuerzo que ponían, pero para mi no mucho porque no se de que se trata y tampoco me interese demasiado en saber para que se hacia...”(Vanessa, 14 años)

Otra de las ceremonias importantemente reconocida por los jóvenes es la celebración de Wiñol Tripantu, más conocido por la población winka como año nuevo mapuche. En relación a ella los jóvenes señalan:

“Es el año nuevo, donde se termina el año y uno pide que para el próximo año estén las cosechas bien, la salud bien, la familia bien, todo bien. Tiene harta importancia, porque sin la naturaleza no somos nada, nos da el aire, nos da el agua, nos da la comida, nos da todo..(Ma Paz, 18 años)

María paz señala conocer la importancia de la ceremonia y la vinculación que tiene con la naturaleza. A ello se agrega la valoración que hace con relación a la creencia.

Rodrigo en tanto señala haber asistido en reiteradas ocasiones a la celebración, pese a ello, afirma no saber porque se realiza, sin embargo su participación indica que le atribuye importancia, aunque sea en un mínimo nivel. El joven, en contradicción con su vivencia, señala que es bueno que esas prácticas se repitan, porque facilitan el aprendizaje.

“Yo he ido al We Tripantu hartas veces, pero la verdad es que no se mucho para que se hace, pero igual es bueno que hagan las ceremonias, por que así uno aprende mas” (Rodrigo, 16 años)

En tercer lugar, otra de las ceremonias a la que han asistido o por lo menos reconocen algunos de los jóvenes, es el Machitun. A partir de ella agregan:

“Es cuando la machi como que llama el espíritu de una persona para saber si esta mal. y ahí estuve una vez no más... el chiquillo estaba enfermo y el machi puso como 4 personas a que le llamaran a su espíritu..ahí se recuperó cuando la machi ayudó al enfermo..”(Medeline, 18 años)

“el Machitun es cuando se sanan a los enfermos...es rogativa.....una vez cuando una vez fuimos al sur y también a un nguillatun en la casa del machi juanito, estaban en un machitun, sacándole la enfermedad a una persona...y me advirtieron que yo no fuera po igual yo era chica y se supone que los niños no pueden estar ahí...y de repente pum!!! Desperté acostada en una cama, me desmaye y se supone que todo lo malo se había ido a mi cuerpo...después yo termine siendo la del machitun, me lo terminaron haciendo a mi...” (Ma Paz, 18 años)

Ambas jóvenes señalan saber para que se realiza la ceremonia y explicitan haber participado, pero en distintos roles. La primera de observadora y la segunda también, pero finalmente terminó de protagonista, debido a que debieron sanarla a ella.

Otra de las ceremonias en que los jóvenes señalan tener conocimiento, es el funeral mapuche, Eluwun. Pese a que no es reconocido espontáneamente como ceremonia religiosa por parte de los jóvenes, se evidencian las creencias del pueblo y desde esa perspectiva, si cabe dentro de esta clasificación. Uno de los testimonios da cuenta de la experiencia vivida por el joven, mientras que la otra pese a no ser vivida por ella, se explicita el conocimiento que tiene de dicho evento.

“una vez fui a un velorio de un tío que no conocía...allá en el sur son más masivos los velorios, como todos son familiares, es como que todo este pasaje, toda la villa fueran todos de la misma familia, allá en el sur es así si se muere uno viene como toda la gente de allá, y matan animales, comen carne van de todos lados pa velar a la persona, ahí aprendí quien fue ese tío que es lo que hizo” (Crsitian, 15 años)

“mi papa y mi abuela fueron al sur porque se murió un tío, fueron al funeral y fue como un funeral tradicional, de esos en que estaba el cuerpo en la pampa y le pasan los caballos alrededor, entonces allá en el sur se sigue la tradición como es, especialmente pa los velorios es cuando salen más aspectos

mapuches, salen las tradiciones de estar toda la noche tocándole la trutruka a las personas, de pasar los caballos, llenarlos de flores..” (Siumara, 15 años)

Ambos jóvenes coinciden en rescatar el espacio territorial del sur como un elemento importante para el aprendizaje y como un espacio en que tradiciones se mantienen de manera distinta a lo que ocurre en la ciudad. Los roles que se observan son de participante y oyente por denominar a la joven a la que se le ha transmitido el conocimiento. Ambos, coinciden en la masividad del evento y la mantención del rito, tal como se explicita con mayor profundidad en el marco teórico.

Otra de las ceremonias o ritos identificados se denomina Katan Pilun, las jóvenes al respecto explican lo siguiente:

“He visto como un bautizo que le hacen a las niñas, podría llamarlo así cuando le perforan la oreja y no le encuentro mucha importancia”(Madeline, 18 años)

“A mi me regalaron mis aros, porque yo antes no usaba aro, fue ahora cuando cumplí los 15, como la tradición que te regalaban los aros y te podíai casar, ahora me regalaron los aros y tengo permiso pa pololear” (Siumara, 15 años)

Las jóvenes señalan visiones distintas respecto al mismo rito, la primera declara solo haber observado un katan pilun y agrega no asignarle mayor importancia. La otra joven en tanto, ha sido protagonista del ritual y le da importancia como tradición mantenida en la familia.

En general, varios de los jóvenes señalan mantener la tradición de asistir a ceremonias, independientemente que sepa o no para que se realiza, le asigna valor e importancia para la cultura. Otro sector de los jóvenes, minoritario por cierto, señala escasa importancia de estas ceremonias para sí mismos y no necesariamente en un caso por falta de conocimientos al respecto.

A partir de ese análisis, empiezan a vislumbrarse tendencias de afirmación y negación de las creencias ancestrales mapuche por parte de los jóvenes. Respecto a esto, se profundizará en el siguiente punto.

3.1.3 Tradiciones

Pese a que en general el contexto en que los jóvenes han desarrollado su infancia y socialización, no es el mismo en que estuvieron sus padres, se han mantenido a lo largo del tiempo ciertas tradiciones que permiten que la cultura mapuche se reinvente de manera permanente en los diversos espacios que abarca.

A continuación se revisan diversos elementos de la cultura que se mantienen actualmente y otros que se han convertido en tradiciones producto del espacio en que se encuentran en la actualidad. Entre estos factores destacan la asistencia a actividades y ceremonias mapuches, la utilización del compromiso como valor social, transmisión del conocimiento, valoración de la organización social y territorial tradicional y los viajes al territorio originario.

Uno de los elementos destacables dentro de la tradición mapuche actual (analizado el punto N° 2 del capítulo), es la asistencia a ceremonias y a actividades relacionadas con la cultura. A través de este contacto es posible mantener la relación del pasado y presente del pueblo, junto con las costumbres que involucran valores, normas y principios.

En este sentido, cabe destacar la permanencia y valoración que se le otorga hasta la actualidad al valor del compromiso mediante la palabra, utilizado tradicionalmente por los mapuches, por la mayoría de los jóvenes entrevistados, mientras que la minoría da indicios de no respetarlo en algunas ocasiones.

“Yo soy de las personas que dice esto y esto y tiene que ser así, soy responsable” (Madeline, 18 años)

“Los compromisos los asumo siempre con responsabilidad, me dan su palabra y yo doy mi palabra, si me fallan pierdo la confianza o si yo fallo, pierden mi confianza” (Ma Paz, 18 años)

Las jóvenes señalan asumir sus compromisos siempre con responsabilidad, y rigurosidad, de lo contrario, se pierde la credibilidad entre las personas y se debilitan las relaciones sociales. Se asume también a partir de lo señalado que la validación de la palabra de las otras personas es un elemento recurrente y aparentemente de común utilización en el entorno cercano a lo menos de una de las entrevistadas.

“De repente me comprometo con cosas que no estoy interesado y se me olvida igual, pero cuando me comprometo con cosas que me importan doy mi palabra y trato de yo mismo cumplirla en lo que mas pueda...yo lo que tengo es que soy muy confiado de repente aunque me digan cualquier cosa que sea casi imposible yo igual la creo...confío en la palabra del resto y de repente es mas pa mal que pa bien confiar en la gente” (Cristian, 15 años)

El joven asume el compromiso dependiendo del tema que este en juego, ante esa situación, al dar su palabra señala que intenta cumplirla, por lo que se deduce que no siempre se hace, de ser así, no se está rescatando el compromiso social tradicional.

Al señalar que es muy confiado de la demás gente, significa que el cree en la palabra de las demás personas, pese a que sea difícil de cumplir el compromiso que asumió, a partir de ello evidencia un desencanto en ese sentido probablemente porque dichas personas no otorgan el valor correspondiente a los acuerdos. Probablemente a partir de esas experiencias, le atribuye poca importancia al cumplimiento o no de los compromisos que asume.

La organización social, es otro de los elementos importantes dentro de la cultura, debido a que se ha intentado preservar dentro de la dinámica de relación y organización urbana.

Al respecto los jóvenes le atribuyen importancia a la organización y autoridades tradicionales, tanto en el espacio rural como el urbano. De las que conocen destacan el longko, la machi, el werken, el dungun machife, los kona. Algunas de las percepciones al respecto son las siguientes.

“La machi que es como lo que guía a la comunidad junto con el lonko, que son los 2 que organizan, los que quedan arriba los jerárquicos..son el longko, la machi, los Werken son los que estan pa los mandaos y después nosotros los últimos.”(Madeline, 18 años)

La estructura definida por la joven se refiere a la conducción de la comunidad, haciendo referencia que las relaciones dentro de la cultura mapuche y que los representantes no poseen nivel de superioridad frente al resto, sino que cumplen roles distintos. En sentido contrario, toma sentido la definición hecha por una de las jóvenes.

“El longko que es quien siempre está, el es ser superior es quien manda a un grupo grande de personas mapuches...el tiene que ser correcto en el sentido de que tiene que guiar a las demás personas, tiene que siempre ser superior para que las demás personas lo sigan y crean en el, tenga la confianza de todos y tener credibilidad, debe ser valiente e inteligente para pode mandar a tanta gente a un grupo grande de gente” (Vanessa, 14 años)

Desde esa perspectiva, se evidencia la connotación jerárquica que habitualmente se les atribuye a los líderes de algún grupo, se visualiza claramente la verticalidad del poder que le atribuye la joven a la organización social, elemento que en la cultura no se concibe de igual forma. Un elemento fundamental abordado por la joven, significa las cualidades que debe tener para ser validado por la comunidad y cumplir adecuadamente la labor que define de mejor manera en las siguientes frases:

“El longko siempre es el que organiza el que dirige ustedes van para allá, ustedes hagan esto y ustedes esto”(Siumara, 15 años)

“El longko es el que lleva todo como toda la batuta, en términos de orden y como se hacen las cosas”(Ma Paz, 18 años)

El resto de las personas importantes o autoridades en la organización social mapuche son:

“La machi dirige lo que es como más espiritual entonces dice que hay que tener mas respeto, que hay que rezar a cierta hora para que el espíritu se sienta bien y cuestiones con el longko son como símbolos de liderazgo y de respeto” (Siumara, 15 años)

“el dungun machife es el que le traduce al machi cuando esta en trance su función es que cuando...se supone que si yo soy machi a mi me entra un espíritu y yo no se lo que digo y lo que hago, el dungun machife tiene la función de contar lo que paso, lo que paso en el entorno, con la gente” (Ma Paz, 18 años)

“También están los kona, como guardias que hay, porque en todas las ceremonias tiene que haber reglas, todas las mujeres con falda y el hombre con pantalón, no tiene que haber trago... tienen la función de que todo este en orden”(Ibid)

En este aspecto se identifica gran conocimiento de la estructura social tradicional por parte de gran parte de los jóvenes entrevistados. Lo que puede deducirse también del aprendizaje obtenido a través de las ceremonias en que generalmente confluyen las funciones de todos los actores mencionados.

Otro elemento importante dentro de las tradiciones o costumbres posibles de observar a través de la investigación, es la mantención en muchos casos de la estructura familiar tradicional extendida.

“las familias del sur que conozco yo como que siempre esta la anciana, el anciano, están sus hijos y los hijos de él”(Madeline, 18 años)

*“Las familias en el sur, son familias grandes, viven con los abuelos”
(Rodrigo, 16 años)*

En términos de organización familiar los jóvenes señalan la organización típica de las familias mapuches residentes en la ciudad, con la excepción de que los espacios se diferencian considerablemente en tamaño, diferenciando también en la situación de pobreza de las familias. Al respecto un joven señala:

“Las familias se ve que son mas pobres que nosotros, igual en el sentido material porque de repente tienen mas tierras, estos son espacios enteros chicos comparado allá po’...serían como todas las viñas que están acá... capaz que si vendieran todo eso capaz tendrían mas plata que nosotros, no me en el hábitat en la casa yo cacho que igual como que tienen menos cosas, pero no les falta pa comer” (Cristian, 15 años)

El joven establece diferencias no sólo a partir del espacio entre la vida mapuche rural y urbana, sino que además en relación a la satisfacción de necesidades alimenticias y bienes materiales. En el caso de la población residente en Santiago, la principal problemática al respecto, es la marginalidad de la población Mapuche esencialmente, en que la situación de pobreza y precariedad laboral se atribuye al escaso acceso al mercado que posee esta población.

Respecto a la distribución del trabajo que rescatan los jóvenes y aun se mantienen de cierta forma, tiene que ver con la distribución del trabajo, aunque ahora en Santiago, no se concentra solo en las labores del hogar y asociadas a la agricultura.

“Las familias que conozco yo es que el papá hace las labores más pesadas, con el hermano mayor puede ser, la mamá en la casa, comida, los

niños igual ayudan a hacer queso, todos tienen una función son como la familia ideal, así como la casita en la pradera, la mamá y el papá perfecto, un buen trato de papá a hijos...las familias son más numerosas y mas unidas, acá las familias muy numerosas pueden ser, pero no son unidas,...acá la misma gente, la misma población echa a perder a la familia. Depende de las personas también del pensamiento que a uno lo críen de chico, porque si te crían con el pensamiento de que la familia es lo primero, y teni' un compromiso con la familia, no voy a ir a la fiesta porque teni' compromiso con la familia...En cambio en otras casas no se da esa crianza desde chico y después andan todos por su lado”(Ma Paz, 18 años)

Este último relato, refleja en gran medida la dinámica familiar de las familias mapuches tanto actuales como antiguas en que existía un buen trato de familia, la unión y lazos fuertes entre sus miembros, que son elementos que se han podido observar que en general manifiestan todos los jóvenes entrevistados. En el relato anterior, tiende a idealizarse la vida Mapuche en el espacio rural.

Una de las tradiciones que se ha creado durante el último tiempo en las familias mapuches, son los viajes al territorio de origen, al respecto, los jóvenes expresan lo siguiente.

“Yo pa las vacaciones viajo al sur pero que el año pasado y este no he ido, porque quise quedarme aquí en Santiago con mis amigos, me quise quedar con ellos pa celebrar mi cumpleaños aquí porque conocí mas gente y decidí quedarme con ellos” (Siumara, 15 años)

La experiencia de Siumara da cuenta que con el paso del tiempo sus intereses han cambiado, ha priorizado otros espacios de relación. Es importante consignar que en la etapa de la adolescencia tienden a existir este tipo de cambios importantes en la vida de las personas. Espacio que en el sentido mapuche los mismo jóvenes le atribuyen características que permiten el aprendizaje y la socialización de la cultura.

Otros jóvenes en tanto, mantienen la relación cercana (para vivir en un espacio urbano) con el espacio territorial de origen. Al respecto señalan lo siguiente:

“Viajo todos los años al sur como tres semanas estoy allá” (Cristian, 15 años)

“Voy todos los años pa las vacaciones, prefiero el sur que la playa” (Ma Paz, 18 años)

“El sur es donde está mi pueblo, de donde ahí provienen mis orígenes... Todos los años yo vamos a la casa que tenemos” (Rodrigo, 16 años)

Una situación bastante distinta es la que se presenta en el caso de dos de las jóvenes entrevistadas, donde expresan haber perdido hace años el vínculo con el espacio territorial consignado.

“Nosotros no viajamos demasiado para allá, el familiar mas cercano que podemos tener es el hermano de mi tata, no hay como algo demasiado cercano con el sur, la ultima vez que fui fue hace tiempo cuando era chica y ahí no fui nunca mas porque la verdad es que mi mamá tiene bastantes cosas que hacer y es ella la que tiene que estar organizando algo de que podamos ir” (Vanessa, 14 años)

“Hace como 4 o 5 años que no voy, cuando era chica iba mas, mi mamá perdió su casa allá” (Madeline, 18 años)

A partir de las afirmaciones observadas, se podría concluir que la desvinculación del espacio de origen podría determinar la reproducción de la cultura por ser considerado un importante espacio de aprendizaje. Esta hipótesis es posible de refutar, debido a que ambas jóvenes poseen conocimientos, creencias y percepciones de la cultura muy distintas. El desarrollo de la identidad, sentido de pertenencia y una serie de factores, se relaciona más con el proceso de socialización vivido por cada individuo que del espacio geográfico territorial en que se encuentre.

3.1.4 Manejo del idioma Mapuchedungun

El idioma es uno de los referentes importantes a la hora de considerar en que manera un individuo pertenece o no a cierta cultura. Ninguno de los participantes señala entender el idioma perfectamente, todos en distintos niveles lo hacen de manera parcial.

“Yo no se hablar, entiendo mas o menos, empiezo a deducir lo que dicen, pero algunas cosas entiendo, no utilizo las palabras que se porque tengo miedo a equivocarme, a usarlas mal, por eso trato de no hablar porque me da miedo que me reten porque me equivoque o las estoy utilizando mal” (Siumara, 15 años)

“No lo hablo pero lo entiendo...puedo entender como la mitad de lo que dicen pero así de corrido , de hablar se como lo mas básico el saludo, las cosas, pero cuando hablan igual entiendo...Acá usamos el idioma nos pedimos las cosas “(Madeline, 18 años)

“Entiendo palabras, tampoco entiendo toda la conversación..si soy capaz de hacer frases...si escucho hablar a otras personas ahí me voy dando cuenta esto es esto...por ejemplo aquí en la casa mi mami le dice al perro cállate trewa o llego la ñaña, cosas así” ” (Ma Paz, 18 años)

Las jóvenes señalan poseer un conocimiento básico del idioma, pero si logran entender en términos generales lo que se quiere decir. Para explicar la no utilización de lo que sabe del idioma, una joven señala que teme a ser reprendida por la mala utilización, lo que se puede interpretar como la existencia de rigidez y tradición en la cultura a lo menos en su familia.

Las otras dos en tanto, señalan que en su hogar se utiliza el idioma para pedirse las cosas, por ejemplo y denominar a los animales. Los jóvenes en tanto, aportan un elemento interesante para el análisis y reflexión no sólo de este punto, sino que también de los anteriores.

“Si se ponen a hablar rescato pocas palabras no mas..Aquí en la casa no se habla, en el sur se ocupa mas eso, de repente te hablan así igual queda uno como que no sabe, después te dicen y así aprende uno, mi mamá habla mas allá , ahí le da la manía...aunque sabe arto pero no se si sabe hablar de corrido porque a ella no le enseñaron a hablar y a sus hermanos tampoco, de grande fue averiguando por los meritos de ella no más” (Cristian, 15 años)

“Se hablar algunas cosas, más en el sur se usa, porque allá esta como el ambiente porque allá toda la gente habla, acá no se habla mucho porque no vive mucha gente mapuche” (Rodrigo, 16 años)

Ambos jóvenes señalan que en su casa no se habla el idioma, sin embargo cuando van al sur observan que se utilizan más. En ese contexto, se relacionan más con el idioma y por lo tanto con la cultura, este espacio ha sido referenciado por los jóvenes en distintos ámbitos como un lugar propicio para el aprendizaje, lo que no significa que es determinante en el apego o no a la cultura por parte del joven.

“Se hablar mas o menos, son como palabras que se, pero no entiendo si escucho hablar a mis abuelos, se palabras sueltas, desconozco bastante la lengua, no entiendo nada si escucho” (Vanessa, 14 años)

Los diversos casos analizados, dan cuenta de que en las familias de los jóvenes y en Santiago en general, (según la percepción de los mismos jóvenes), no hay un espacio apropiado para la reproducción del idioma. Se ha dejado de hablar y socializar el idioma mapuche entre la población porque gran parte no lo maneja y por lo tanto el conocimiento del idioma está concentrado en las personas más adultas. En este sentido tienen implicancia tanto los padres como los abuelos que no han enseñado el mapuchedundun a sus descendientes, a lo más, han transmitido la utilización de formas cotidianas que que en definitiva, no les permiten a los jóvenes acercarse más a su lengua originaria.

A modo de síntesis de este capítulo, es posible señalar que los jóvenes poseen sentido de pertenencia a su pueblo, pese a que algunos sientan parte de la nación chilena. Hacen una valoración positiva del pueblo Mapuche y su cultura, y en ese sentido identifican con ciertos valores y prácticas, lo que hace que se reafirme la pertenencia descrita.

La mayor parte de los jóvenes posee al menos en términos generales elementos de la cultura y cosmovisión Mapuche, sin que necesariamente ellos lo practiquen de manera conciente. En este sentido, se identifica en su mayoría el establecimiento de lazos de reciprocidad y solidaridad en el entorno cercano del joven.

En distinto nivel, los jóvenes han participado en organizaciones y/o actividades relacionadas con la cultura Mapuche. Al respecto destacan la asistencia a ceremonias, eventos que se han convertido en tradición para algunos de los jóvenes y forman parte del compromiso del ser Mapuche.

Respecto a la religiosidad, algunos de los jóvenes señalan no adherir a ninguna religión o ser católica, la mayor parte de los jóvenes adhiere a la religiosidad y creencias mapuche, esto se confirma a través de dos planteamientos.

El primero que pretende explicar que pese a la existencia de creencias del mundo cristiano en los marcos referenciales de los jóvenes, asumen paralelamente creencias Mapuche, en este sentido conviven ambas y no se ha sobrepuesto la primera por sobre la segunda.

Por otra parte, la asistencia de gran parte de estos jóvenes a ceremonias tradicionales, da cuenta de que en la religiosidad de gran parte de los jóvenes, está presente lo Mapuche a lo menos por tradición, situación que con el paso del tiempo puede ir reafirmandose en la espiritualidad.

Respecto al manejo del idioma, es posible señalar que en el caso de la familia de los jóvenes se ha perdido en cierta medida su transmisión, esto debido a que la ciudad no sería un espacio que facilite dicha práctica. Pese a ello, la mayor parte de los jóvenes señalan a lo menos entender ciertas cosas de la vida cotidiana.

Por lo tanto, los jóvenes poseen elementos sociales y culturales de un espacio que crea conocimientos compartidos y genera marcos referenciales similares compartidos por parte de la población Mapuche.

CONCLUSIONES

La investigación social, implica de por sí una inserción compleja en la realidad, en la medida en que aparecen distintos elementos que se influyen permanentemente, dado el dinamismo de los fenómenos sociales.

El indagar en la temática indígena, generó un proceso de investigación muy riguroso. Esto en el sentido de la complejidad de utilizar libros y apuntes que permitieran definir lo que es cultura, tradiciones, creencias y símbolos para el mundo mapuche, considerando que en la cultura se privilegia la transmisión oral del conocimiento y en general, es relativamente escaso registro de material en esos aspectos.

El desarrollo de investigaciones y espacios de construcción teórica (paginas web, blogspot, etc) por parte de los mismos profesionales mapuches, facilitó el trabajo en cierta medida, debido a que además de ser profesionales y capaces de realizar un proceso investigativo como cualquier otro experto, destaca la condición de Mapuche y desde esa perspectiva, se presume y constata posteriormente en la realidad, el conocimiento que se tiene de la cultura y la cosmovisión.

Al averiguar sobre la vida de los jóvenes mapuches de la comuna de Cerro Navia, como investigadora empecé a cuestionar y a hacer reflexiones en más profundas en torno a los procesos históricos que ha vivido el pueblo mapuche.

Una vez que uno se impregna con la temática, en especial en mi caso, por mi condición de mapuche, comienza a vislumbrar la cantidad de elementos intencionados desde el estado en desmedro del pueblo mapuche y los pueblos originarios en general.

Como profesional, es fundamental mantenerse siempre informada y actualizarse permanentemente, pero existe una serie de elementos que como se señala en la investigación se ocultan y nunca aparecen a la luz porque existen cercos

comunicacionales, censura y una serie de otros mecanismos que me han obligado a ir develando ciertos elementos mediante la búsqueda de mucha información a fin de construir de las múltiples visiones, lo que más se acerque a la realidad a la que me enfrenté.

Asumir el desafío de realizar este tema nuevo para el trabajo social, además de una responsabilidad profesional, implica un compromiso personal, que asumí considerando que no sería un proceso fácil y todos los obstaculizadores que podrían aparecer en la realidad.

A continuación, se presenta una síntesis en que se pretende a modo general concluir si se cumplieron los objetivos propuestos en el diseño, y los resultados finales del estudio.

El primer objetivo propuesto fue el proceso de construcción de identidad desarrollado por los jóvenes sujetos de investigación, en ese ámbito, correspondía determinar el sentido de pertenencia de los jóvenes a su pueblo, los patrones culturales a los que se vinculan y la autoimagen que poseen.

En términos del sentido de pertenencia como primer elemento a analizar, es posible destacar que todos los jóvenes identifican el lugar de origen o procedencia territorial, en la cultura mapuche denominado Tüwun. Este elemento es fundamental en la cultura mapuche, porque es a partir del ordenamiento territorial que se atribuyen distintas identidades que se generan a partir de la relación que el mapuche establece con su entorno y por lo tanto también otorga identidad al individuo. La mayoría de los jóvenes provienen del sector de Gulumapu o novena región entre la costa y los llanos.

Respecto al küpan que corresponde a la ascendencia familiar, quienes fueron, que hicieron, etc, son menos quienes señalan identificar el apellido de sus antepasados, sólo uno de los jóvenes lo hace sin lograr establecer la relación que se hace entre la denominación de la persona y sus atributos personales o familiares.

Gran parte de los jóvenes señala saber el significado de su apellido, pero tampoco establecen el nexo de análisis.

En términos de diferenciación o asimilación de los jóvenes respecto los chilenos, la mayor parte de los jóvenes adhiere a la postura planteada por el estado (visiblemente eficaz), de considerar al pueblo Mapuche como parte de la nación chilena atribuyéndole la categoría de etnia. A partir de esto, se supone la influencia chilena en los marcos referenciales de los jóvenes en cuanto a dominación del territorio nacional, idioma y cultura única, impuesta por cierto, entre otros elementos.

Mientras que sólo dos jóvenes no se identifican como iguales y se diferencian por la cultura y las tradiciones de los chilenos, señalan que poseen una propia nacionalidad preexistente al estado y que se les ha impuesto una cultura en la que están obligadas a vivir, pese a ello, manifiestan paralelamente a esta cultura, poseer una identidad.

El sentido de pertenencia se expresa mientras una persona a través de su discurso lo evidencie, términos como “yo soy mapuche, nosotros debemos rescatar la cultura”, dan cuenta de las personas que se sienten parte del pueblo. En tanto, frases como “los mapuches son”, emitidas frecuentemente por una de las entrevistadas, demuestran su nulo sentido de pertenencia con el pueblo y por consiguiente, la cultura.

La denominación, (el apellido) es fundamental para las personas pertenecientes al pueblo Mapuche, por lo explicado con anterioridad. En el estudio también fue posible observar que los jóvenes le atribuyen mucha importancia o significación a las becas a las que pueden postular, utilizando el apellido para obtenerla, pese a que no exista ningún reconocimiento en términos personales con el pueblo.

En general los jóvenes demuestran poseer sentido de pertenencia en la medida en que establecen lazos basados en las relaciones de reciprocidad que se dan en el seno de la comunidad, desde ese punto de vista, los jóvenes intentan revivir algo que se les ha transmitido mediante prácticas habituales de relación con los otros, Mapuche fundamentalmente.

Al sentido de pertenencia y al ser mapuche en general le otorgan un deber ser, que tiene relación con la participación en las actividades o ceremonias mapuches y poder transmitir en un futuro los conocimientos a las próximas generaciones.

El segundo elemento a analizar como parte del proceso de construcción de identidad de los jóvenes, se encuentran los patrones culturales a los que los jóvenes se acercan más. El primer factor influyente en este sentido, es la religiosidad. En este punto, todos los jóvenes han asistido por lo menos alguna vez a una las ceremonias mapuches, frente a esta forma de participación, cada uno establece distintos vínculos de temporalidad e intensidad con su medio. En este sentido, la experiencia de los jóvenes se obtiene desde distintas perspectivas, desde observador por primera vez, hasta protagonista en la ceremonia siendo Llanca.

Sin duda que las ceremonias son un importante elemento de convocatoria dentro de la religión, y queda constatado con la experiencia de los jóvenes, elemento importante si consideramos que en Cerro Navia, sólo existen agrupaciones mapuches conformadas por adultos. La mayor parte de los jóvenes demuestra saber para que se hacen y en que consisten este tipo de rituales. En términos de valoración o significación que tiene para cada uno, le atribuyen importancia, pero paralelamente a eventos de otras religiones.

En este sentido la asistencia a ceremonias con la familia denota una tradición de la cultura, independientemente de si se tiene o no conocimiento de lo que se hace y para que. En gran parte de los casos se asume como parte de la tradición familiar.

Otro de los elementos significativos que apareció en la investigación, fueron las creencias de los jóvenes que permiten ir develando con mayor profundidad su acercamiento a los referentes mapuches y la importancia que le atribuyen a estos.

Dado que actualmente es complejo definir una religión mapuche excluyente del resto de las religiones, está claro que alguno de los jóvenes investigados, tiende a mezclar la religión mapuche con otras creencias que a partir de esta investigación se hacen bastante evidentes. La mayor parte de los jóvenes señala o se infiere a partir de sus dichos, sentirse identificados con la religión católica. Otra parte del grupo, afirmó poseer creencias o vínculos importantes con los elementos de la naturaleza y las figuras descritas a partir de la religiosidad mapuche.

Al ser profundizada la relación más específica con la naturaleza, los jóvenes señalaron validar la existencia de los ngen y asignarle importancia y respeto. Pero son las creencias mapuches las que se subordinan en importancia y valoración respecto de la religión católica. Pese a ello lo mapuche esta presente dentro de la espiritualidad de la mayor parte de los jóvenes.

De las tradiciones que se rescataron a partir de las experiencias de los jóvenes, destaca la concurrencia a ceremonias, el conocimiento generalizado de las autoridades tradicionales mapuche y la validación de las autoridades en el contexto actual.

Otro de los elementos que se observa producto de la vida en comunidad en el sur y que aparece en la investigación frecuentemente, es la organización familiar de carácter extendido, con la diferencia que en la ciudad varía el espacio, pero las relaciones de cooperación al interior de la familia se mantienen.

A lo anterior, se agrega la tradición de tener vínculo con el territorio de origen, a lo que señalan validar en gran medida por el importante espacio de aprendizaje que ello implica.

Con todos los datos señalados, es posible señalar que la mayoría de los jóvenes han construido su identidad a partir del importante sentido de pertenencia que poseen. Pese a que asumen elementos foráneos a las creencias mapuches, igualmente se reconocen y validan en algún grado, mediante la asistencia regular a ceremonias y otro tipo de actividades que tienen relación con la cultura.

Cabe destacar que todos los jóvenes poseen una autoimagen positiva aun están en proceso de definición de sus intereses y por consiguiente del grupo al que quieren o sienten formar parte y en ese sentido quienes tienen menos claro sus conocimientos y valoraciones, pueden ir perfilándose con el paso del tiempo a través de las tradiciones que mantienen, tal como claramente lo han haciendo las dos jóvenes, más adultas entrevistadas, ambas de 18 años.

A partir de lo señalado, se afirma la hipótesis número uno en que se señala que la identidad de los jóvenes se caracteriza por poseer un significativo sentido de pertenencia respecto de su pueblo originario y una autoimagen de carácter positiva. Pese a ello, muchos de los patrones culturales que asumen son ajenos a la cultura y cosmovisión mapuche. Por lo tanto, en su mayoría poseen identidad mapuche, pese a que no todos lo expliciten.

El otro eje investigativo, tiene relación con las representaciones sociales elaboradas por los jóvenes, en su interior se encuentra la caracterización de las historias de vida de los jóvenes, los procesos de socialización que han llevado a cabo y la incidencia del contexto urbano popular en las representaciones colectivas de los jóvenes respecto a la cultura mapuche.

A modo general es importante destacar que los jóvenes poseen historias que dan cuenta en general de una vinculación importante en su mayoría con el territorio de origen, en general con escasos episodios de discriminación ya sea por el contexto que habitan o por su condición de mapuche.

El proceso de socialización del que han formado parte los jóvenes, tiene mucha relación con un perfil de familia en que existe una muy buena relación familiar, buena comunicación, relativamente buen manejo y resolución de conflictos, con características resilientes muchas de ellas.

La mayor parte de las familias de los jóvenes ha socializado los conocimientos mapuches, mientras que una mínima cantidad no lo ha hecho. Esto da cuenta de algunas familias han perdido sus referentes originarios, sin embargo siguen reproduciendo ciertas practicas de la cultura cotidianamente.

Las personas más significativas en ese sentido, son los familiares cercanos, tales como tíos, abuelos, y padres. En casos de que el padre no es indígena, se analiza el rol motivador de este a sus hijos a participar.

Respecto a la socialización que otorga en la escuela y los contenidos habituales que se repasan como señala una de las jóvenes, forman parte del discurso de la historia que el estado ha querido imponer como verdadera, atribuyéndose por ejemplo a héroes “chilenos” como Leftraro, apropiándose de una historia ajena y lo peor, tergiversándola, porque esos héroes que dicen considerar parte de su país, siempre estuvieron en contra de sus invasiones y usurpaciones.

No es extraño escuchar a una joven mapuche señalar que le da rabia las reivindicaciones territoriales, con el discurso que se les ha enseñado a los niños y jóvenes y lo que es peor, se les sigue enseñando.

La relación que establecen los jóvenes con el entorno y sus amistades es de carácter positiva, en este sentido prevalecen los lazos presentes en la comunidad, tales como la solidaridad, fraternidad, cooperación. En general, se aprecia sentido de pertenencia al territorio.

La mayor parte de los jóvenes dice considerar más este espacio para vivir, que el propio territorio de origen, a ello argumentan los bienes materiales a los que se tiene acceso en la ciudad y las mejores proyecciones en términos laborales y económicos.

En términos de relaciones con sus pares, llama la atención el hecho de que la mayor parte de los jóvenes entrevistados tenga en la actualidad o haya tenido como mejor amigo a un par mapuche, ello indica la importancia en la búsqueda del reconocimiento y reafirmación de los niños y jóvenes al respecto.

En cuanto a las representaciones colectivas que elaboran los jóvenes respecto al pueblo y cultura mapuche, tienden a identificarse con la lucha, el esfuerzo, el respeto, el ser trabajador, la valoración por los ancianos, entre otras imágenes que le atribuyen al ser mapuche.

A modo de conclusión en esta segunda línea investigativa, las hipótesis se cumplen parcialmente en el siguiente caso: Las representaciones sociales de los jóvenes mapuches, están marcadas por episodios de discriminación en sus historias de vida y por una socialización primaria tendiente al rescate de su cultura de origen. Este último aspecto es efectivamente cierto, sin embargo, pese a que ha habido escasos episodios de discriminación hacia algunos de los jóvenes, no se refleja una incidencia importante de dichos episodios en las representaciones sociales de los jóvenes.

La tercera hipótesis, tiene relación con las representaciones colectivas de los jóvenes, a partir de lo que se postulaba, existiría un estrecho vínculo entre la vida urbana y a las relaciones y dinámicas sociales que se generan a partir de ella, y el contexto espacial popular en que se sitúan.

Al respecto es posible señalar que las representaciones colectivas de los jóvenes tienen relación con el entorno, son vínculos positivos en la medida en que se

establecen lazos sociales fuertes como los que predominan en la comunidad. En este sentido, la dinámica urbana no incide en las representaciones de los jóvenes porque todos ellos lo expliciten o no, reproducen ese tipo de prácticas. Desde perspectiva la imagen que elaboran del ser mapuche siempre se mantiene vinculada a los valores de respeto, perseverancia, esfuerzo, entre otros, que permiten reafirmar lo señalado con anterioridad.

Por lo tanto, desarrollo de la identidad Mapuche, el sentido de pertenencia y el manejo de la cultura, no posee relación directa con el contexto espacial en que se encuentre la población mapuche, sino que dependerá del proceso de socialización vivido por el sujeto y su entorno y del permanente rescate de la memoria histórica del pueblo a través de la transmisión de valores, la religiosidad, las creencias, tradiciones, idioma, etc.

A partir del análisis realizado, se puede señalar que los conceptos que señalan la aculturación o asimilación del pueblo Mapuche, son sólo aplicables a los sujetos en términos individuales. Con esta investigación se evidencia que la cultura mapuche está vigente y se reproduce con dinamismo tanto en el contexto social y rural en que se encuentra actualmente, manteniendo sus autoridades tradicionales, idioma, religiosidad, en definitiva su cultura.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

A partir de la investigación, surgieron una serie de elementos que permiten ser denominados hallazgos. Algunos de ellos, se relacionan fundamentalmente con la comuna de Cerro Navia y sus características socio-espaciales.

A partir de las vivencias de los jóvenes, se puede establecer que la comuna de Cerro Navia se constituye como un espacio urbano popular facilitador de la reproducción de la cultura Mapuche. En este sentido, todos los jóvenes reconocen determinado espacio físico en que se desarrollan ceremonias religiosas a las que todos han asistido en alguna ocasión. Desde esta perspectiva la población Mapuche de la comuna se ha apropiado de espacios físicos que permitan recrear la cultura en el contexto urbano y desde esa premisa, posicionarse como un grupo importante dentro de la comuna, no sólo numéricamente hablando, sino que también por la historia que caracteriza al pueblo Mapuche y las acciones emprendidas por esta población para revertir su compleja situación en el plano cultural.

Asociado también al contexto socioeconómico en que los jóvenes se ubican, emerge un elemento clave consignado por los jóvenes. La mayoría de ellos, coincide en los esfuerzos cotidianos que deben hacer las familias Mapuche para no sumirse en una situación de pobreza más aguda de la que se encuentran. Afirmación de dicho planteamiento es la temprana incorporación de la mayor parte de los jóvenes investigados al mundo laboral en función de contribuir a los ingresos familiares. A partir de ello, se podría inferir que a las personas Mapuche les cuesta más que a los no indígenas superar su situación socioeconómica.

En esta misma lógica, es posible agregar la capacidad de resiliencia desarrollada por las familias de los jóvenes, quienes ante situaciones adversas, han sabido sobreponerse potenciando habilidades de sus miembros en el caso de los jóvenes (buen rendimiento académico).

Otro de los elementos que surgieron a partir de la investigación, es la relación que establecen la mayor parte de los jóvenes con sus pares Mapuche. Este es un elemento que da cuenta de que en la etapa de infancia o adolescencia, los jóvenes se asocian entre ellos a partir de un mutuo reconocimiento entre sí y diferenciación de los demás no Mapuche. A partir de esta situación, se intentan preservar lazos de fraternidad entre los jóvenes, constituyéndose el grupo de pares en algunos casos en una red de apoyo y protección para el niño o joven.

A partir de lo anterior, se puede deducir que pese a que ninguno de los jóvenes se ha criado en un Lof y conoce sólo parcialmente la dinámica interaccional que ahí se genera, intentan reproducir los patrones de solidaridad, fraternidad y cooperación heredados a través de la socialización primaria.

Otro de los elementos que no se tenía planificado investigar pero que apareció información interesante, dice relación con la marcada posición política respecto a la problemática mapuche por parte algunas de las jóvenes que contribuyeron a la investigación.

Las jóvenes señalan y demuestran interés por la situación actual Mapuche, cuestionan los procesos que se han llevado a cabo en el marco de aplicaciones de leyes extraordinarias a líderes del pueblo Mapuche y se informan permanentemente respecto a temas generales, entre otras cosas. Identifican las diferencias entre pueblo y etnia y desde esa perspectiva, comprenden el discutido tema de la autonomía y la autodeterminación, diferenciándose de la población chilena y planteando problemáticas que afectan puntualmente al pueblo Mapuche y es ese sentido, establecen prioridades.

Este es un elemento trascendental para el curso que puede tomar el movimiento Mapuche en la ciudad, ya que con jóvenes líderes concientes de lo que ocurre en el plano político y cultural con su pueblo, podrán incentivar a más jóvenes que no poseen contacto con la cultura y tampoco están informados de los que ocurre

a diario con muchos Mapuche. Desde esta perspectiva, pueden ser capaces de liderar iniciativas que permitan encausar la lucha de su pueblo ahora desde este tipo de espacios urbano populares.

APORTE DEL TRABAJO SOCIAL A LA TEMÁTICA INDÍGENA

Nuestra carrera, se ha caracterizado por propender a los cambios colectivos, desde las estructuras presentes en la sociedad, con una mirada crítica y un compromiso por estas transformaciones en función de posicionar a las personas que construyen la sociedad, como sujetos de derechos.

Es nuestra labor como profesionales, incorporar en la sociedad a través de nuestras intervenciones, la noción de un sujeto pero desde un enfoque integral, donde sea posible derribar las fronteras sociales estratificadoras (que tienen relación con la adquisición de bienes), en pro de que los sujetos se reconozcan a sí mismos como personas con derechos y deberes, es decir como ciudadanos y desde esa condición demandar y vigilar a quienes los representan.

Un elemento importante a consignar, tiene relación con situarnos en el contexto global y las políticas desde las cuales intervenimos en la sociedad. Desde que el Estado asume un rol subsidiario, permanentemente, en nuestra condición de trabajadores sociales (dada la aceptación que tenemos por parte de la comunidad), se nos intenta utilizar, o bien instrumentalizar, en función de seguir reproduciendo esquemas asistencialistas y focalizados, minimizando a las personas a un simple número que requiere de algún beneficio económico, material o alimenticio.

Hoy, en nosotros los trabajadores sociales, residen dos opciones para realizar nuestro trabajo, por una parte se encuentra, ser funcionales al sistema o a los gobiernos de turno en función de mantener nuestros puestos de trabajo, y limitar nuestro accionar a la entrega de beneficios, y la otra, que apunte a transformaciones sociales de carácter estructural, promoviendo la participación y organización social, a través de la concientización de los sujetos, entregándoles herramientas para que puedan ser actores de sus propias vidas a partir del contexto social en que están insertos.

Por esta razón, es fundamental ser profesionales capaces leer entre líneas, y no sólo quedarnos con lo que aparentemente se ve. Nosotros sabemos que existen poderes fácticos que influyen en los procesos sociales, y en la permanente vulneración de los derechos de una considerable porción de la población y me atrevo a aseverar que es la mayoría.

Dentro de esta gran mayoría (por el contrario de lo que dice el discurso Estatal), se encuentran los pueblos originarios y particularmente el pueblo Mapuche. Muchos son los autores que señalan la deuda histórica que tiene el Estado de Chile con los pueblos originarios, pero son nulas las iniciativas tendientes a saldar dicha deuda. La clase política tiene conciencia de ella, pero son muy pocos los que se interesan en resolverla.

Por el contrario, a lo largo de la historia, hemos sido testigos de la manera en que grupos de poder, han vulnerado los derechos humanos de los pueblos originarios, siendo permanentemente discriminados por los wingkas, quienes han cultivado la creencia de superioridad respecto del resto de las culturas que cohabitan en este territorio.

En Chile, no existe un reconocimiento de la diversidad y multiculturalismo, es decir, no existen políticas que distingan las identidades de los pueblos originarios, que les permitan diferenciarse del pueblo chileno. Las culturas debieran ser consideradas en igual valor, no algunas en condición de superioridad respecto de las otras. Lo anterior, implica abandonar los proyectos unificadores y homogeneizadores que ha instalado el Estado chileno, apelando a mantener la soberanía de la nación.

Aquí planteo el desafío a nosotros mismos, los profesionales y estudiantes pertenecientes a algún pueblo originario, de trabajar sobre la base de estos antecedentes, en ese sentido el desafío profesional y personal se duplica. Por una parte es un eje nuevo de intervención con un carácter diferenciador y por otra, sin

duda adverso al contexto planteado en las políticas públicas. En este sentido, la intervención se orienta en un escenario complejo ideológica y culturalmente.

Las intervenciones de esta índole, deben realizarse en la medida en que permitan sentar las bases de diversidad y discusión al interior de las instituciones como la escuela. Esto, con las aspiraciones futuras de sensibilizar no sólo a la población indígena respecto de su condición y su rol en la sociedad actual, sino que también a la población no indígena, en términos de valoración de lo originario y no inferiorización de ello como se ha venido haciendo históricamente.

Como profesionales, sabemos que no bastan sólo las intenciones de realizar acciones tendientes a generar este tipo de espacios, también es necesario que exista una política pública que de la misma forma en que legisla sobre todos y cada uno de los ámbitos de los pueblos indígenas (considerándolos parte de la nación chilena), apunte a generar espacios de democratización que desemboquen en relaciones más igualitarias y de reconocimiento a la diferencia.

La denominada deuda histórica que tiene el Estado de Chile con los pueblos indígenas, en la práctica, se traduce en la compensación por medio de Becas y beneficios de índole paternalista y asistencialista. Uno de estos beneficios, es la compra y entrega de terrenos (que por cierto siempre han pertenecido estos pueblos), a las comunidades que buscan reivindicar el territorio ancestral. Debido a estas razones se genera una complejidad del tejido socio-histórico de estos pueblos con el Estado, donde el pueblo mapuche, se ha visto especialmente perjudicado y por ello reclama a este los años de abusos y atropellos causados.

Actualmente existen varios programas implementados desde el gobierno central, que a través de la CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena) y los municipios, pretenden, según el discurso predominante, rescatar la identidad de las 9 etnias que reconoce el Estado chileno.

Las acciones implementadas a través de los gobiernos locales, en muchas ocasiones son insuficientes, debido a que los recursos que se otorgan son de carácter paliativo de las necesidades básicas insatisfechas de la población indígena (becas fundamentalmente) y no contribuyen a resolver su situación de empobrecimiento histórico y mucho menos a rescatar la cultura de origen que importante parte de esta población, ha perdido producto del proceso de aculturación.

Con todos los elementos revisados sólo cabe plantear el desafío a los trabajadores sociales que por largo tiempo de existencia profesional, han hecho vista gorda a las posibles y diversas intervenciones en el tema indígena.

En función de revertir dicha situación, es preciso consignar que toda persona que tenga pretensiones de intervenir en problemáticas del mundo indígena, debe hacerlo entendiendo que el pueblo Mapuche y el resto de los pueblos originarios, no forman parte de la nación chilena y por lo tanto, concibe su cultura ancestral a partir de preceptos absolutamente distintos a los chilenos.

En este sentido, nunca debe restarse relevancia a las autoridades tradicionales Mapuche o de otros pueblos que ocupen roles dentro de organizaciones sociales actuales (situadas desde otra lógica organizacional), es decir, se debe valorar el conocimiento y las prácticas ancestrales de manera de reconocer y respetar a un pueblo con una cultura distinta y mucho más antigua por cierto que las instaladas forzosamente. Siguiendo esta lógica, es posible perspectivar el verdadero rol del trabajador social en éste ámbito, que en términos generales pretende contribuir al proceso de autonomía y autodeterminación de la nación Mapuche.

BIBLIOGRAFÍA

- Anonimo (n/d) A : **Revista Rulpadungun**, Entrevista a Haroldo Cayún.
- Anonimo (n/d) B : **La comunidad como tipología: Tonnies y Weber.**
- Anonimo (n/d) C : **La comunidad como Metodología.**
- Anonimo (n/d) D : **Capítulo XVII: Las ciudades y el desarrollo del urbanismo moderno.**
- Aravena A (2003) : **El rol de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche.** En revista Estudios Atacameños N° 26.
- Batalla, B (n/d) : **Descolonización y Cultura propia.**
- Benoist (1978) : **Comunidad y sociedad.** Publicado en Element N°1.
- Bengoa, J. (1996) : **Historia del pueblo Mapuche (S. XIX y XX),** Editorial SUR, Santiago.
- Berraondo (2006) : **Pueblos Indígenas y Derechos Humanos,** Instituto de Derechos Humanos, Universidad de Deusto, España.
- Berger, P. (1968) : **La construcción social de la realidad,** Editorial. Luckman T. Buenos Aires.
- Castro, M. (2001) : **Seminario-Taller “La Educación Intercultural Bilingüe en Contextos Urbanos,** Santiago, Chile 15, 16 y 17 Octubre, (33).
- CEDESCO (2001) A: **CEDESCO,(2001)A:“Proyecto: Mujeres y Hombres Jóvenes, Nuevas perspectivas de liderazgo mapuche”,** Material de apoyo N° 1 “Historia Mapuche”, Santiago.
- CEDESCO (2001) B: **“Proyecto: Mujeres y Hombres Jóvenes, Nuevas perspectivas de liderazgo mapuche”,** Material de apoyo N° 2 “Cosmovisión Mapuche”, Santiago.

- CEDESCO (2001) C: **“Proyecto: Mujeres y Hombres Jóvenes, Nuevas perspectivas de liderazgo mapuche”**, Material de apoyo N° 4 “Derecho Indígena”, Santiago.
- CONADI (200) C : **Diagnóstico Global de la Población Indígena de la Comuna de Cerro Navia.**
- CONADI (2003) B : **Catastro de sitios arqueológicos y espacios de valor patrimonial indígena existentes en la región metropolitana.** Editorial Tiempo nuevo, Santiago.
- CONADI (n/d) : **Convenio 169 de la OIT, sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes 1989.** Santiago.
- CONADI (2007) A : **Nuevos ejes de la política indígena** en el MIDEPLAN gobierno de la presidenta Michelle Bachelet.
- CONADI (2004) : **Una Escuela dos caminos; kiñe chilka tuwe ruka , epu rüpu.**
- UTEM : **Guía Metodológica; Inserción de Contenidos Interculturales en escuelas Situadas en contextos urbanos,** primera edición. Valparaíso.
- Curivil, R. (1999) : **Los cambios culturales y los procesos de re-etnificación entre los mapuches urbanos: un estudio de caso.** Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales, mención Cultura y Religión, U.A.H.C., Santiago, Chile.
- Dávila, O. (1995) : **Juventud popular transitando por el trapecio con red o sin ella.** Revista última década N° 3: Jóvenes: ¿Promoción y desarrollo?. Editorial CIDPA, Viña del Mar.
- Duarte, K. (1994) : **Juventud popular: el rollo entre lo que queremos ser y lo que nos imponen.** Editorial LOM, Santiago.

- Durkheim, E. (1976): **Educación como Socialización**, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Durkheim, E. (1993): **Las formas elementales de la vida religiosa**, Editorial Alianza, Madrid.
- Eagleton, T. (2001) : **La idea de cultura**. Una mirada política sobre los conflictos culturales. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Foerster, R. (2000) : **Etnia y nación en la lucha por el reconocimiento. Los mapuches en la sociedad chilena**. En Revista Estudios atacameños N° 19.
Vergara, J.
- Foerster, R. (1995) : **Introducción a la religiosidad Mapuche**. Editorial Universitaria, Segunda Edición. Santiago.
- Fundación (2002) : **Manual tolerancia y no Discriminación**. Editorial Ideas LOM, Santiago.
- Gilbert G. (1997) : **Introducción a la Sociología, Capítulo XIV; Grupos raciales, étnicos y minorías**. Editorial LOM, primera Edición, Santiago.
- Giudano, V (1997) : **Un enfoque constructivista de los procesos del conocimiento humano**, psicoterapias cognitivas y constructivistas, Buenos Aires.
- Godard (n/d) : **Uso de las historias de vida en las ciencias sociales**, Cuadernos del CIDS, Serie II, N° 1, Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social, Universidad Externado de Colombia.
Cabanes
- Giner, S. (1996) : **Universalidad y Diferencia**. Editorial Alianza, Madrid.
Scartezzini, R.
- Godoy, C. (2003) : **En el bosque de la memoria: identidad mapuche y escritura en dos obras de Elicura Chihuailaf** En revista Estudios Atacameños N° 26.
- González, J. (2005): **Los pueblos originarios en el marco de sus derechos**. En revista Estudios Atacameños N° 30.
- Gutierrez, M. (1997): **Identidades étnicas**, Editorial Casa de América, Madrid.

- Gundermann (1997): **Etnicidad, identidad étnica, y ciudadanía en los países andinos y el norte de Chile.** En revista Estudios Atacameños N° 13.
- Gundermann (2005): **Contar a los indígenas en Chile. Autoadscripción étnica en la experiencia censal de 1992 y 2002.** En revista estudios Atacameños N° 30.
Vergara
Foerster
- Hardi, C. (2007) : **Nueva política indígena.** En revista Afsaes, La expresión de los pueblos indígenas. Edición N° 30.
- Hernández, R. (1999): **Metodología de la Investigación,** México, McGrawHill. Segunda Edición.
- Ibáñez, T. (2001) : **Psicología social constructivista; Representaciones Sociales: Teoría y método,** Guadalajara.
- Isla, A. (2003) : **Los usos políticos de la memoria y la identidad.** En revista Estudios Atacameños N° 26.
- Koesler, B. (2006) : **Cuenta el Pueblo Mapuche.** Volumen I, Tradiciones, Editorial Marenostrom, Santiago.
- Larrain, J. (2001) : **La identidad chilena.** Editorial LOM, Primera edición, Santiago.
- Levi Staruss (1081): **La identidad,** Barcelona, Ediciones Petrel.
Claude
- Marimán, P. (2006) : **¡...Escucha winka...!;** Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro. Ediciones LOM, Primera Edición, Santiago.
Caniugueo, S.
Millalén, J.
Levil, R.
- MIDEPLAN (2005) A: **Estadísticas sociales de los pueblos indígenas en INE Chile Censo 2002,** Impresión MAVAL, Santiago. Programa Orígenes.
- MIDEPLAN (2005) : **Encuesta de Caracterización socioeconómica**
- INE : **Nacional Población Indígena**
- MIDEPLAN (2006) : **Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2003,** primera Edición, Impresiones Litografía Valente Ltda., **Santiago.**
Programa Orígenes

- MIDEPLAN (2008) B: **Los jóvenes chilenos: cambios culturales; perspectivas para el siglo XXI**, primera edición.
- Millaleo, A. (2006) : **Multiplicación, y multiplicidad de las Organizaciones Mapuche Urbanas en la RM;** ¿Incremento en la participación mapuche o fragmentación organizacional?. Tesis para optar al título de Socióloga. Universidad Arcis.
- MINEDUC (2001) : **Manual para monitores de culturas originarias.** Curso –Taller, Material guía. División de Cultura, Área de Culturas originarias, Chile.
- Miranda, P (n/d) : **Apuntes Metodología de intervención con familias I.** II Semestre.
- Miranda, P. (n/d) : **Anexo N°1, Conceptualización de la familia;** Relación Niño-Familia-Estado.
- Molina, P. (2008) : **La música Mapuche como cultura de resistencia a la cultura occidental** Tesis para optar al título de Profesor en Educación Musical. Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación.
- Morandé, P. (1998) : **Familia y sociedad;** reflexiones sociológicas.
- Moscovici, S. (1984): **Representaciones sociales,** Universidad de Cambridge, Cambridge.
- NACIONES UNIDAS: (2006) **Los derechos humanos y las cuestiones indígenas.** Informe del Relator especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas, Sr. Rodolfo Stavenhagen.
- Ottenberger, A. (1983): **Investigación Social y Estadística para el trabajo social,** Colegio de Asistentes Sociales de Chile. A.G. Consejo General. Editorial Iccoopoff Set.
- Paillalef, J. (2003) : **Los Mapuche y el proceso que los convirtió en indios;** Psicología de la discriminación. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago.

- Papalia, D. (1997) : **Desarrollo Humano; Con aportaciones para Iberoamérica**, Sexta edición, Editorial McGraw-Hill Interamericana, Bogotá, Colombia.
- Sartori, G. (2001) : **La sociedad Multiétnica; pluralismo, multiculturalismo y extranjeros**. Editorial Santillana, Madrid.
- Sierra, M. (2000) : **Mapuche, Gente de la Tierra**. Editorial Sudamericana Chilena.
- Tajfel, H. (1989) : **La teoría de la identidad social de la conducta intergrupala**, Lecturas de psicología social, Turner, J. Barcelona.
- Valerio, J. (2006) : **Las Representaciones sociales de la calidad de vida en personas en situación de calle de la región metropolitana**. Tesis para optar al Título de Psicólogo. Universidad de Chile.
- Weinstein, J. (1994): **Los jóvenes pobladores y Estado**. Editorial CIDE, Santiago.

FUENTES ELECTRONICAS

- Aculturación : (<http://es.wikipedia.org/wiki/Aculturaci3n>)
(Consultada el 18 de Julio de 2007).
- Aramburu, E. (2001): Aproximaci3n a una definici3n de "pueblo" en Derecho Internacional Consultada (25 de Septiembre de 2007) en:
<http://www.geocities.com/enriquearamburu/DIA/mia17.html>
- Autoestima : (Consultada el 18 de Julio de 2007), en
<http://www.monografias.com/trabajos5/autoest/autoest.shtml#autoestima>
- Centro de Estudios y Documentaci3n Mapuche (CEDM) Liwen : Algunos fundamentos hist3ricos para la autonom3a Mapuche (n/d). Consultada 8 Octubre de 2007, en:
http://liwen_temuko.tripod.com/Apun.html
- Centro de Estudios y Documentaci3n Mapuche (CEDM) Liwen, (1999): Buenos" y "Malos" Mapuche: o las dos caras de la estrategia gubernamental post "Di3logos comunales". Consultada el 10 de Octubre de 2007, en:
<http://liwen%temuko.tripos.com/Debate.html>
- Corraliza, J. (2000) : Vida urbana y experiencia social. Discusi3n sobre la calidad de los espacios urbanos. En:
[http:// habitat.aq.upm.es/bv/agbd11.html](http://habitat.aq.upm.es/bv/agbd11.html)
- Curivil, R. (n/d) : El concepto de religi3n Mapuche (Feyentun). En:
<http://www.mapuche.cl/arte/religiosidad/religiosidad.htm>
- Estado de Chile : Ley Ind3gena 19.253, (Consultada el 22 abril de 2007) en:
http://www.uta.cl/masma/patri_edu/PDF/LeyIndigena.PDF
- Estrada, D. (2006) : Am3rica Latina, CEPAL se fija en los ind3genas.(Consultada 4 de Diciembre de 2006) www.isenaficis.net

- Gundermann H. (2005): Contar a los indígenas en Chile: Autoadscripción étnica en la experiencia censal de 1992 y 2002.(Consultada el 7 de abril de 2007), En **www.scielo.cl**
- Grebe, M. (1972) : Cuadernos de la realidad nacional N° 14, Pacheco, S. Cosmovisión Mapuche, (Consultada el 20 de Segura, J. julio) En: **http://meli.mapuches.org/article.php3?id_article=95**
- Hopenhayn, M. (2002): El reto de las identidades y la multiculturalidad (consultada el 17 de julio de 2007) En **http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a01.htm**
- Lozano (2002) : Discriminación, Consultada el 28 de Octubre Ferrero (2002) de 2007. En: González (2002) **http://usuarios.lycos.es/discriminacion/sdiferente.htm**
- Llanguileo, M. (1998): La identidad cultural en los procesos de modernización: un análisis de los cambios de nombres en sujetos mapuche 1970-1990. (consultada 4 de Diciembre de 2006), En: **http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/crisllan.htm**
- Manquehual, P. (n/d): Reconstruyendo la sabiduría ancestral. Consultada el 10 de Octubre de 2007 En: **http://www.galeon.com/mapunche/sabiduria.html**
- Mariman, P. (n/d) : Entre el colonialismo y la autonomía. Consultada el 10 de Octubre de 2007. En: **http://www.galeon.com/pewman/publicacion/pablo.htm**
- Marimán, P. (n/d) : Interculturalidad, poder y autodeterminación. Consultada el 10 de Octubre de 2007. En: **http://www.galeon.com/pewman/publicacion/pablo.htm**

- Marimán, J. (2000) : El nacionalismo asimilacionista chileno y su percepción de la nación mapuche y sus luchas. En [http://www.mapuches.cl/documentos/mapuches/nacionalismo asimilacionista chileno](http://www.mapuches.cl/documentos/mapuches/nacionalismo_asimilacionista_chileno)
- Millaleo, S. (2002) : Ser/No Ser Mapuche o Mestizo, (consultada 4 de Diciembre de 2006) en: <http.mapuche.cl/documentos/mapuches/sermapuche-sermestizo.htm>
- Molina, R. (1998) : La memoria de la tierra, La Época, domingo 11 de enero, (consultada 9 octubre de 2007), en: <http://www.lanzadera.com/xegxeg/>
- Hugo Cancino, : Modernidad y tradición en el pensamiento latinoamericano en los siglos XIX y XX. (consultada el 17 de julio de 2007) En: www.discurso.aau.dk/cancino_modern_maj03.pdf
- Municipalidad de Cerro Navia : Secretaría de Planificación Comunal: Resultados CENSO 2002 Comuna de Cerro Navia, (Consultada el 3 de Mayo de 2007) en www.imcerronavia.cl
- Periodico aukiñ, la voz mapuche : Mapuches se preparan para Wiñol Tripantu (consultada el 22 de julio de 2007) En www.wallmapuche.cl/nweb_portal/site/aukin/contenido.php?seccion=cronica&codigo=1066&codigo=codAukin&tabla=noticia_hile_aukin&codCategoria=2&ruta=aukin
- Ruiz, S. (2005) : Aculturación o Transculturación (consultada el 28 de mayo de 2007) En: <http://ceci.uprm.edu/~sruiz/ciso3121/id12>
- Rozitchner, A. (2007): Que quiere decir ser ateo. En <http://100volando.blogspot.com/2007/04/quiere-decir-ser-ateo.html>

- Valdés, M. (n/d) : El problema de lo urbano y lo rural. (Consultada el 20 de Marzo de 2007) en: <http://www.prodiversitas.bioetica.org/nota29.htm>
- UNICEF (2004) : Editorial para comprender los derechos de los niños indígenas. (Consultada el 20 de Marzo de 2007) en: <http://www.unicef.org/lac/indigenas.pdf>

FUENTES AUDIOVISUALES

- Documental : "Medicina Tradicional Mapuche".
- Consejo de Monumentos Nacionales
CONADI : CD Notas de Campo/ Patrimonio Indígena.

Anexos

Anexo N° 1

Operacionalización de las Variables

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores	Subindicadores	Item
Construcción de Identidad	Es el proceso de individualización y diferenciación que realiza cada individuo respecto del mundo y el rol que juega en él, esto, implica siempre la elaboración y construcción de un significado personal. (Guidano, 1997)	Para efectos de este estudio, la construcción de identidad se relaciona con el proceso de acercamiento que tienen las personas respecto de su sentido de pertenencia a un determinado pueblo. Este, posee significados, patrones culturales y valoraciones que permiten que se desarrolle una autoimagen y determinadas relaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Sentido de Pertenencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Símbolos • Relaciones interpersonales 	<ul style="list-style-type: none"> • El joven conoce símbolos y códigos que explican la cosmovisión del pueblo mapuche • El joven no conoce símbolos y códigos que explican la cosmovisión del pueblo mapuche • El joven establece lazos de fraternidad y solidaridad con su entorno • El joven no establece lazos de 		<ul style="list-style-type: none"> • ¿Conoces los símbolos que explican la cosmovisión mapuche? • ¿Cuál es la relación que estableces con tu entorno más cercano (familia – amigos)?

		interpersonal es a partir de ésta pertenencia.			fraternidad y solidaridad con su entorno <ul style="list-style-type: none"> • El joven establece lazos de cooperación con su entorno en función de lograr un bien común • El joven no establece lazos de cooperación con su entorno en función de lograr un bien común • El joven deja de lado intereses personales por los de la comunidad • El joven antepone intereses personales por sobre los 		<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué posición tomas cuando se requiere de tu ayuda en alguna labor que no te incumbe a ti necesariamente?
--	--	--	--	--	--	--	---

				<ul style="list-style-type: none"> Diferenciación 	<p>de la comunidad</p> <ul style="list-style-type: none"> El joven se diferencia de la población no mapuche El joven intenta asimilarse a la población chilena El joven no se siente chileno El joven se considera chileno El joven se manifiesta orgulloso de ser mapuche El joven manifiesta vergüenza de ser mapuche o no manifiesta orgullo El joven se 		<ul style="list-style-type: none"> ¿tu te consideras igual al resto de la población no mapuche? ¿te consideras chileno? ¿Qué sientes al ser mapuche? ¿tu conoces lo
--	--	--	--	--	--	--	---

			<ul style="list-style-type: none"> • Patrones Culturales 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación 	<p>informa permanentemente respecto de lo que hoy ocurre con su pueblo en sus comunidades de origen</p> <ul style="list-style-type: none"> • El joven no se informa de la situación de su pueblo • El joven se muestra dispuesto a aprender y organizarse en función de rescatar su cultura • El joven no muestra interés por participar 		<p>que pasa hoy en las comunidades del sur?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿tu participas en alguna organización mapuche? • Si la respuesta es no ¿te gustaría participar?
				<ul style="list-style-type: none"> • Religiosidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Nguillatun(2) (Ceremonia religiosa) 	<ul style="list-style-type: none"> • El joven conoce en que consiste la ceremonia. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿tu sabes que es el Nguillatun? • ¿para que se hace?

					<ul style="list-style-type: none"> • Machitun(3) (Ceremonia religiosa de carácter curativa) 	<ul style="list-style-type: none"> • El joven no la conoce • El joven ha asistido a dicha rogativa • El joven no ha asistido • El joven le asigna importancia a la ceremonia • El joven no le asigna mayor importancia a la ceremonia • El joven conoce en que consiste el machitun. • El joven no sabe lo que es • El joven ha presenciado dicha ceremonia • El joven no ha presenciado un machitun 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿en que consiste? • ¿alguna vez has asistido a un Nguillatun? • ¿qué importancia le atribuyes a esta ceremonia? • ¿tu sabes que es el Machitun? • ¿para que se hace? • ¿en que consiste? • ¿alguna ves has presenciado un Machitun?
--	--	--	--	--	--	---	---

					<ul style="list-style-type: none"> • El joven ha sido sanado de alguna enfermedad por medio del machitun • Al joven no le han practicado un machitun • El joven le asigna importancia al ritual. • El joven no le asigna importancia • El joven conoce en que consiste la ceremonia. • El joven no la conoce • El joven ha asistido a la celebración de wiñol 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿alguna te han realizado un machitun? • ¿qué importancia le atribuyes a esta ceremonia? • ¿tu sabes que es el wiñol tripantu? • ¿para que se hace? • ¿en que consiste? • ¿alguna vez has asistido a la celebración de wiñol
--	--	--	--	--	--	--

					<ul style="list-style-type: none"> • Eluwun (funeral mapuche) (5) 	<p>tripantu</p> <ul style="list-style-type: none"> • El joven no ha asistido • El joven asiste año a año a dicha celebración • El joven asistió de manera eventual • El joven le asigna importancia a wiñol tripantu • El joven no le asigna mayor importancia a la ceremonia • El joven conoce en que consiste la ceremonia • El joven no la conoce • El joven ha 	<p>tripantu?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Si has asistido ha sido ocasional o permanentemente • ¿qué importancia le atribuyes a esta ceremonia? • ¿tú sabes que es el eluwun? • ¿para que se hace? • ¿en que consiste?
--	--	--	--	--	--	--	--

				<ul style="list-style-type: none"> • Creencias 	<ul style="list-style-type: none"> • Origen del mundo y pueblo mapuche 	<p>presenciado esta ceremonia</p> <ul style="list-style-type: none"> • El joven no ha asistido • El joven asigna importancia a la ceremonia • El joven no le asigna mayor importancia a la ceremonia • El joven niega la existencia de un dios como el cristiano • El joven no cree en dios (concepción cristiana) • El joven valida el piam de treng tren y kay kay(6) 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿alguna vez has asistido a un Eluwun? • ¿qué importancia le atribuyes a esta ceremonia? • ¿en que crees? • ¿de que forma crees que nace el pueblo mapuche?
--	--	--	--	---	---	---	---

				<ul style="list-style-type: none"> • Tradiciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Organización social 	<ul style="list-style-type: none"> • El joven no lo conoce o no le asigna importancia • El joven conoce la organización social y autoridades mapuche • El joven no la conoce • Legítima las autoridades que conforman la organización social mapuche • El joven no las valida • El joven conoce el Lof (7) • El joven no lo conoce • El joven se siente parte 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿conoces las autoridades que conforman la organización social mapuche? • Si las conoces, describe el rol y la importancia de estas en la vida mapuche • ¿Sabes que es el Lof? • ¿sientes que
--	--	--	--	---	---	---	---

					<ul style="list-style-type: none"> • Deporte 	<p>de un Lof</p> <ul style="list-style-type: none"> • El joven no se siente parte • El joven le atribuye importancia a vivir en comunidad • El joven no le atribuye importancia • El joven identifica el deporte practicado por los mapuche • El joven no lo conoce • El joven ha presenciado un Palin (8) • El joven no lo ha presenciado • El joven a jugado Palin • El joven no ha 	<p>vives en Lof?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿qué importancia le atribuyes a vivir en el Lof? • ¿Conoces cual es el deporte practicado por los mapuche? • ¿has presenciado alguna vez a algún Palin? • ¿Has jugado al palin? (hombres)
--	--	--	--	--	---	--	---

				<ul style="list-style-type: none"> • Manejo del idioma mapudungun 	<ul style="list-style-type: none"> • Nulo • Parcial • Total 	<p>jugado</p> <ul style="list-style-type: none"> • No habla y no entiende nada • No habla, pero entiende parcialmente • Habla parcialmente y entiende parcialmente • Habla y entiende a la perfección 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿hablas o entiendes Mapudungun? • ¿entiendes si escuchas una conversación de otras personas en mapudungun? • ¿Para comunicarte usas el idioma? • ¿Cómo te ves a ti mismo? • ¿Cómo te ves físicamente?
			<ul style="list-style-type: none"> • Autoimagen 	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción individual 	<ul style="list-style-type: none"> • El joven se identifica como mapuche • El joven no se identifica como tal • El joven Identifica y acepta positivamente 		

				<ul style="list-style-type: none"> • Autoestima 	<p>sus rasgos físicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • El joven acepta negativamente sus rasgos • El joven valora ser mapuche • El joven no le asigna ningún valor especial a su condición indígena 		<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué valor le asignas al ser mapuche?
Representaciones Sociales	Las representaciones sociales se relacionan directamente y exclusivamente con el sentido común de las personas, debido a que es parte de la propia realidad de los seres humanos.	Para efectos de esta investigación, las representaciones sociales, se vinculan directamente con la visión que tienen las personas de sí mismas y de la realidad que vivencian, por tanto, son	<ul style="list-style-type: none"> • Historia de Vida 	<ul style="list-style-type: none"> • Etapas del ciclo vital 	<ul style="list-style-type: none"> • Niñez 	<ul style="list-style-type: none"> • En su infancia se le enseñó que era portador de su cultura • En su infancia no le enseñaron acerca de su cultura • En su infancia se siente protegido por los adultos 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo niño te enseñaban de tu cultura y la importancia de que aprendieras de ella? • ¿te sentías protegido por los adultos?

	<p>Asimismo, son un producto social y, por lo tanto, el conocimiento generado es compartido colectivamente. (Banch, 1991)</p>	<p>elaboraciones de carácter social que realiza y comparte determinada comunidad. En este proceso, inciden las historias de vida de las personas, sus experiencias y construcciones personales, las que están dotadas de múltiples significaciones y una importante carga simbólica. Las representaciones sociales constituyen formas de expresión que refleja identidades individuales y</p>		<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia personal • Construcciones cognitivas 	<ul style="list-style-type: none"> • Adolescencia • El joven en su vida ha sido víctima de discriminación y burlas por su condición de indígena • El joven no ha sido discriminado ni objeto de burlas • El joven ha entendido 	<ul style="list-style-type: none"> • En la infancia se sintió desprotegido por los adultos • El joven comienza a diferenciarse del resto de sus pares • El joven intenta asimilarse 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo has vivido tu identidad durante la adolescencia? • ¿te han discriminado por ser mapuche? • ¿Qué piensas respecto de
--	---	---	--	---	--	--	---

		<p>sociales y dan cuenta de las dinámicas generadas por determinado estilo de vida.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Socialización 	<ul style="list-style-type: none"> • Primaria 	<p>que los prejuicios y la discriminación tiene que ver con inferiorizar a un pueblo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El joven le asigna otro significado • Defiende su origen y cultura frente a estos episodios • No hace nada • La familia de origen del joven le ha transmitido conocimientos respecto de su cultura de origen • Al joven no se le han transmitido tales conocimientos 	<p>los actos de discriminación ejercidos contra los mapuches?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué haces cuando alguien ofende tu origen? • ¿tus padres o abuelos te han transmitido conocimientos de la cultura mapuche?
--	--	---	---	--	--	--

			<ul style="list-style-type: none"> • Representaciones colectivas 	<ul style="list-style-type: none"> • Secundaria • Transmisión de valores 	<p>s</p> <ul style="list-style-type: none"> • En el colegio comentaba con grupo de pares u otras personas respecto de su ascendencia • El joven no lo hacía • Respeto por la palabra empeñada. • Respeto por los seres vivientes. 	<ul style="list-style-type: none"> • El joven habitualmente empeña su palabra al asumir compromisos • El joven utiliza otro método • El joven mantiene una visión y actitud de respeto hacia la naturaleza • El joven toma otra actitud 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿en el colegio aprendiste algo respecto de tu cultura de origen? • Habitualmente, ¿qué formas usas para sellar tus compromisos? • ¿qué piensas respecto de la relación hombre-naturaleza?
--	--	--	---	--	---	---	---

					<ul style="list-style-type: none"> • Respeto por los adultos mayores 	<ul style="list-style-type: none"> • El joven reconoce y valida los Ngen (9) • No los conoce o valida • El joven siempre pide permiso a los Ngen antes de interferir en la naturaleza • No lo hace • El joven respeta y conoce la sabiduría de los ancianos. • El joven no le asigna ninguna importancia • El joven defiende los valores y 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tu sabes que son los Ngen? • Cuando por algún motivo tienes que interferir en la naturaleza ¿qué haces? • ¿qué impresión te merecen los ancianos? • ¿cuándo no conoces algo te acercas a un anciano y le preguntas tu duda para que las resuelva? • ¿Qué podrías señalar respecto a los
--	--	--	--	--	---	---	--

			<ul style="list-style-type: none"> Vida urbano popular 	<ul style="list-style-type: none"> Dinámica social Situación de pobreza 	<ul style="list-style-type: none"> Contactos impersonales Relaciones primarias débiles Recursos económicos insuficientes para la satisfacción de necesidades básicas 	<p>costumbres de su pueblo</p> <ul style="list-style-type: none"> El joven establece contactos impersonales con su entorno El joven establece lazos de fraternidad El joven establece un vínculo débil con su familia El joven y su familia se encuentran en condiciones de pobreza El joven no se encuentra en situación de pobreza El joven se encuentra en posición desventajosa 	<p>valores que guían el actuar de tu pueblo?</p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué tipo de relación estableces con tu entorno más cercano? ¿Qué tipo de relación mantienes con tu familia? ¿Cuáles son los ingresos que perciben en tu familia? ¿Alcanzan a satisfacer sus necesidades básicas? ¿te consideras pobre? En que posición te encuentras respecto de tus pares mapuches de clase media?
--	--	--	---	---	---	---	--

					<ul style="list-style-type: none"> • Acceso a redes 	<p>respecto de sus pares</p> <ul style="list-style-type: none"> • No ha sido discriminado • El joven tiene acceso a redes sociales • El joven no tiene acceso a dichas redes 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿has sido discriminado por ser pobre? • ¿Tienes redes de apoyo con quien contar en caso de problemas?
--	--	--	--	--	--	---	--

Anexo N° 2

Pauta Entrevista en Profundidad Dimensiones a investigar a través de Historias de Vida

Nombre:.....
..... Edad:.....

VIDA URBANA: Relaciones con el entorno y pares

1. ¿Siempre has vivido en Santiago?
2. Si la respuesta es no ¿Qué significó para ti el cambio a la ciudad?
3. ¿Qué tipo de relación observas en tu entorno más cercano?
4. ¿Cómo te relacionas con él?
5. ¿Cómo es la relación con tus amigos, compañeros de colegio, etc.?
6. ¿Cómo es la vida en tu barrio?
7. ¿Cómo es tu vida en la actualidad? Describir actividades cotidianas
8. ¿Cuánta gente mapuche hay en tu barrio?
9. ¿Conoces a esas personas?
10. ¿Qué lazos se establecen entre las familias mapuches?
11. ¿A qué clase social consideras que perteneces?
12. ¿Los ingresos que perciben en tu familia alcanzan a satisfacer las necesidades de todos sus miembros?
13. ¿Alguna vez has sufrido carencias?
14. En qué posición te encuentras respecto de tus pares mapuches?
15. ¿Te has sentido discriminado por el sector en que vives?
16. ¿Cuándo tienes problemas, tienes a quien recurrir?
17. ¿Quiénes son las personas con las que puedes contar?

FAMILIA E IDENTIDAD: Socialización y Autoimagen

18. ¿Con quiénes vives?
19. ¿Con qué miembro de tu familia estableces mayor cercanía?
20. ¿Qué tipo de relación mantienes con tu familia?
21. ¿Cómo se da la comunicación al interior de ella?
22. ¿Quién o quienes determinan o resuelven los asuntos importantes en la familia?
23. ¿De qué manera esa persona hace valer su posición?
24. ¿Cómo resuelven los conflictos?
25. ¿Quién pone los límites en tu familia?
26. ¿Si actúas de mala manera, que hacen en tu familia?
27. ¿De qué manera te corrigen?
28. ¿Qué posición ha asumido tu familia frente al ser mapuche?
29. ¿Alguien te ha transmitido conocimientos de la cultura mapuche?
30. ¿Quién o quienes?
31. ¿Qué posición asumen en tu familia hacia los niños?

32. Relatame tu infancia, ¿que recuerdos tienes?
33. ¿Cuándo empezaste a darte cuenta o a asumir que eres mapuche?
34. ¿Qué significó para ti?
35. ¿Qué valor le asignas al ser mapuche?
36. Para ti, ¿Qué implica el ser mapuche?
37. ¿Cómo ha incidido esa postura en tu proceso de construcción de identidad?
38. ¿Qué rol ha jugado el ser mapuche en ese proceso?
39. ¿Cómo te ves a ti mismo? Caracterízate, defínete (personalidad)
40. ¿Cuándo niño te enseñaban de tu cultura?
41. ¿Cómo te ves físicamente?
42. ¿Qué tan conforme te sientes contigo mismo?
43. ¿de que manera influye tu forma de ser en tus relaciones con los demás no mapuches?
44. ¿Qué características o habilidades posees que te diferencian de tus pares?
45. ¿en que lugares has aprendido de tu cultura?
46. ¿Cómo ha sido el aprendizaje de la cultura en el colegio?

CULTURA MAPUCHE: Representaciones Sociales y Colectivas, Sentido de Pertenencia y Patrones Culturales

47. ¿tu te consideras igual al resto de la población no mapuche?
48. ¿Cuál es tu nacionalidad? (en términos de diferenciación o asimilación al pueblo chileno)
49. ¿te consideras chileno?
50. ¿Qué sientes al ser mapuche?
51. ¿tu actuar cotidiano esta en conformidad con el ser Mapuche?
52. ¿Qué valores o aspectos resaltas de la cultura Mapuche?
53. ¿Qué tradiciones siguen en tu familia?
54. ¿Cuáles son las tradiciones que sigues o te gustaría seguir?
55. ¿Sabes lo que significa tu apellido?
56. ¿conoces tu historia familiar, de donde provienes?
57. ¿qué piensas respecto de la relación hombre-naturaleza?
58. Cuando por algún motivo tienes que interferir en la naturaleza ¿qué haces?
59. ¿Tu sabes que son los ngen?
60. ¿Qué importancia le atribuyes a los sueños?
61. ¿De que lugar (territorialmente hablando) provienes?
62. ¿de que comunidad provienes?
63. ¿tú conoces lo que pasa hoy en las comunidades del sur?
64. ¿te interesas por saber que es lo que ocurre allá?
65. ¿de que manera te informas?
66. ¿tu has participado o participas en alguna organización mapuche?
67. ¿de que manera? (frecuencia)
68. Si la respuesta es no... ¿te gustaría participar?
69. ¿Qué podrías señalar respecto a los valores que guían el actuar de tu pueblo?
70. ¿Cuáles son los valores que rescatas o por los cuales te guías?
71. Habitualmente, ¿qué formas usas para sellar tus compromisos?

72. ¿qué impresión te merecen los ancianos?
73. ¿cuándo no conoces algo te acercas a un anciano y le preguntas tu duda para que las resuelva?
74. ¿Conoces los símbolos que explican la cosmovisión mapuche?
75. ¿¿Qué posición tomas cuando se requiere de tu ayuda en alguna labor que no te incumbe a ti necesariamente?
76. ¿tu sabes que cuales son las principales ceremonias religiosas mapuche?
77. ¿para que se hacen y en que consisten?
78. ¿que importancia le atribuyes tu a estas?
79. ¿has asistido a alguna de ellas?
80. ¿en que o en quien crees?
81. Descríbelo, donde habita, etc.
82. ¿Cómo crees que se origina el mundo?
83. ¿de que forma crees que nace el pueblo mapuche?
84. ¿conoces las autoridades que conforman la organización social mapuche?
85. ¿ Si las conoces, describe el rol y la importancia de estas en la vida mapuche?
86. ¿conoces la vida de las familias del sur, de que manera se organizan?
87. ¿Sabes que es el lof?
88. ¿has vivido en un lof?
89. ¿qué importancia le atribuyes a vivir en el lof?
90. ¿Qué vinculo mantienes con el sur?
91. ¿cada cuanto tiempo vas?
92. ¿Conoces cual es el deporte practicado por los mapuche?
93. ¿has presenciado alguna vez a algún palin?
94. ¿sabes en que consiste?
95. ¿Has jugado al palin? (hombres)
96. ¿hablas Mapudungun?
97. ¿entiendes si escuchas hablar a otras personas?
98. ¿Para comunicarte usas el idioma?
99. ¿te sentías protegido por los adultos?
100. ¿Qué piensas respecto de los actos de discriminación ejercidos contra los mapuche?
101. A tu juicio, ¿Cuáles son los más comunes?
102. ¿Durante tu niñez o adolescencia, has sufrido discriminaciones por ser mapuche?
103. ¿Ha habido episodios de este tipo que te que te han marcado y recuerdes a menudo?
104. ¿de que manera ha repercutido en tu vida ese episodio?
105. ¿Qué actitud tomas o como reaccionas cuando alguien ofende tu origen?
106. En general como evaluarías las experiencias relacionadas al ser mapuche?

Anexo Nº 3

Pauta Entrevista Grupo Focal

1. ¿En que condiciones se encuentran los mapuches respecto del resto de los pueblos indígenas?
2. ¿Qué creen que es lo que ha marcado positiva o negativamente al pueblo mapuche a lo largo de la historia?
3. A su juicio, ¿Cuál es la situación actual del pueblo mapuche y como la calificarían?
4. ¿Qué es para ustedes ser mapuche?
5. ¿Qué opinión les amerita la cultura y valores mapuches?
6. ¿Qué importancia tiene la cultura mapuche en la sociedad mapuche urbana actual?
7. Si tuvieran que elegir entre los valores que priman en la chilena y la mapuche, ¿Cuáles escogerían y porque?
8. ¿Qué valor le atribuyen a la participación en organizaciones mapuche?
9. ¿Consideran que el mapuche es igual en la vida rural y la urbana?
10. ¿Qué rol juegan las autoridades Mapuche y la organización social tradicional en la ciudad?
11. ¿Existe discriminación hacia los mapuches?
12. ¿Se han sentido discriminados?
13. Si la respuesta es si... ¿en que espacios?